



Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Sociología
Memoria del Seminario de Graduación

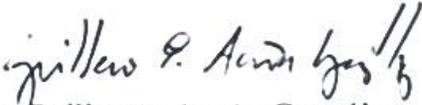
Para optar por el grado de Licenciatura en Sociología

“Entramados y perspectivas críticas sobre desigualdades sociales y conflictos socioambientales en territorios comunitarios costeros del Caribe Sur Costarricense”

Pablo Calderón Villalobos 3-0403-0263
Guadalupe Chaves Marín 1-1627-0727
Juliana Elizondo Blanco 1-1621-0310
Mónica Fernández Valerio 1-1663-0742
Paola María Mora Arce 4-0226-0003
Karina Obando González 7-0232-0289

Noviembre 2022

Tribunal Examinador


M.Sc. Guillermo Acuña González

Representante de la Decana de Ciencias Sociales



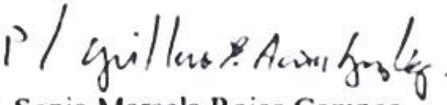
M.Sc. Yensi Vargas Sandoval

Representante de la Unidad Académica



Dra. Silvia Rojas Herrera

Tutora del Seminario de Graduación


Dra. Sonia Marsela Rojas Campos

Lectora



Máster. Yamileth García Chaves

Lectora

Dedicatorias

Guadalupe Chaves:

Este trabajo se lo dedico inicialmente a Carmen Marín y Jesús Chaves, mis padres. Ella, por ser siempre mi principal motivadora, mi cuidadora, quien a lo largo de mis años de estudio ha ofrecido sacrificios y entregas para que hoy esto sea posible; él, por ser el principal responsable de iniciar y culminar mis estudios de forma exitosa, por los sacrificios económicos que tuvo que realizar y por las preocupaciones. Sin ustedes dos, esto no sería posible. A los dos, mil gracias.

A Jesús Zúñiga, mi esposo, por ser mi apoyo, mi compañía, mi compañero, por estar presente en cada momento de la elaboración de este trabajo, por leerme, escucharme, por estar presente desde el día 1 de universidad hasta el día de hoy, por el tiempo y, en especial, por el amor, muchas gracias.

A Jesús Chaves, mi hermano, por el apoyo, los juegos, las frases, por estar ahí en cada momento de mi vida, muchas gracias.

A Raquel Castro, mi amiga, por ser mi compañera durante tantos años de estudio, por ser mi escucha, por estar presente en cada momento y, en especial, por el apoyo incondicional, muchas gracias.

Y finalmente, a Juliana, Kendy y Ronald, por ser mi compañero y compañeras de universidad, por cada momento que vivimos y por el apoyo durante toda la carrera, muchas gracias.

Juliana Elizondo:

Dedicada a mi mamá, Floribeth, por confiar incansablemente en mí y en mi capacidad como persona y como socióloga, por siempre orientarme y aconsejarme a cumplir mis objetivos. A Luis, mi novio, por escucharme y alentarme con palabras tranquilizantes y llenas de amor.

A mi compañera y amiga, Guadalupe, por estar conmigo desde inicios de la carrera y hasta esta etapa de Seminario, apoyándonos y animándonos mutuamente todos los días.

A todas las mujeres de Cahuita, en especial a las que aún hoy utilizan pozos artesanales y, aún más en especial, a las cinco mujeres que compartieron conmigo sus experiencias de vida y sentimientos alrededor de los pozos.

Paola Mora:

Dedicada a cada una de las personas pescadoras de Cahuita que abrieron sus mundos, compartieron su saber y aportaron a mi formación como profesional y como persona; con ello, expandieron mi conocimiento sobre las realidades existentes y los mundos posibles, calando una memoria que permanecerá en el tiempo y en el corazón. También a todas aquellas otras personas de la comunidad que fueron soporte, apoyo e inspiración, que con amor me ayudaron a culminar este proceso en mi vida.

A mi madre, quien ha sido mi amiga, consejera e impulsadora incondicional durante mi vida y en este proceso de constante formación, y a mi hijo Leonardo, por cada día, noche y madrugada a mi lado en la construcción de este proceso, que con su abrazo y sus palabras aportó a la lucha personal que supuso cada parte de meta. A Sylvia Rojas Herrera, por ser siempre un ejemplo de vida y de lucha y que, como profesional, ha formado en mí una persona más consciente, crítica y dispuesta a luchar por el valor que poseen las poblaciones costeras del país y los territorios donde habitan.

Karina Obando:

A la memoria de mis colegas; Iván Noé Vargas, Sergei Moreno Fajardo y de mi abuelo Rafael Ángel González “Lelo”.

A la comunidad de Cahuita, por abrirme sus puertas y hacerme una cahuiteña más, a doña Doria Sequeira, propietaria de Cahuita’s Taste, quien fue que me cuidó, me alimentó el alma con su *soul food* y me guió para conocer a profundidad el entramado comunitario, las raíces de la cultura afrocaribeña sus saberes y conocimientos ancestrales.

Pablo Calderón:

A mis padres y hermanos por ser la base de mi formación humanista y aquellos seres queridos quienes nos enseñaron que es un deber ser feliz, amar la vida y darse a los demás...

Mónica Fernández:

A mi esposo, Raúl García, por su apoyo incondicional, su compromiso y por muchas veces tener el camino más claro que yo.

A la memoria de un hombre importante para Cahuita, con un gran corazón y conocedor de la gran historia comunitaria.

A todos los hombres cahuiteños, que me permitieron entrar a sus vidas, que me contaron sus historias y revivimos sus pasados a través de la historia comunitaria.

A doña Martha Forbes y Sofía Hernández, por su amor y cariño.

Agradecimientos

Con la iniciativa de lograr la integración de los procesos de enseñanza y aprendizaje con las prácticas de extensión e investigación sociológica, se presentó la iniciativa del presente seminario, el cual fue posible gracias al apoyo de Yensi Sandoval, en su condición de directora de la Escuela de Sociología. Del mismo modo, agradecemos a la Comisión de Trabajos Finales de Graduación de la Escuela de Sociología, por aceptar el proyecto, así como al Programa Interdisciplinario Costero, por respaldar el trabajo de campo con diferentes tipos de apoyo. A Gustavo, profesor de la Escuela de Geografía; Alonso Ramírez, por apoyar en la elaboración de los mapas; y al grupo de estudiantes de la Licenciatura en Geografía con trabajos finales de graduación relacionados con las comunidades del Caribe Sur. A la doctora Silvia Rojas Herrera, por su guía durante todo este proceso. A Yamileth García y Sonia Rojas, por ser unas lectoras comprometidas con este proceso y siempre esperar lo mejor del grupo.

Al grupo de académicas y académicos que ofrecieron su asesoría en la elaboración de cada uno de los proyectos individuales y que formaron parte en alguna etapa de este Seminario.

A las diferentes personas de la comunidad de Cahuita que, en la investidura de su asociación, colaboraron con acompañar a las personas estudiantes en sus procesos de investigación: Asociación de Pescadores (ASOPESCAHUI) y a la presidenta, María Teresa Williams Cole, por su dedicación y compromiso.

Guadalupe Chaves:

A Carmen Marín y Jesús Chaves, este trabajo se realizó gracias al esfuerzo brindado por los dos, cada uno de los méritos obtenidos es de ustedes.

A Jesús Zúñiga, por el tiempo, apoyo y dedicación que ha ofrecido a este trabajo.

A Yamileth García, por ser mi principal apoyo en la elaboración de este trabajo, por los consejos y las motivaciones.

A la comunidad de Cahuita, en especial a los guías turísticos de *snorkel*. Gracias a ellos este trabajo fue posible, gracias por la confianza, por hablar sobre sus experiencias y sus vidas.

Y finalmente, a cada una de las profesoras y cada uno de los profesores de Sociología y al equipo de investigación, por las enseñanzas, retroalimentaciones y aprendizaje, porque me hicieron la socióloga que soy hoy.

Juliana Elizondo:

Sin duda, culminar este proceso no hubiese sido posible sin el apoyo emocional y espiritual de distintas personas, pero sobre todo de la ayuda de Dios, porque de él me aferré en los momentos que parecían complicados para poder continuar.

Gracias a mi familia, en especial a mi mamá, esta investigación es para ella, porque gracias a su esfuerzo soy la mujer que soy. Gracias a mi novio, por su presencia y comprensión en los momentos en los que dediqué la mayor parte de mi tiempo a la investigación.

Gracias a la vida que me permitió compartir este proceso junto a la mejor compañera y amiga que me deja la Universidad, Guadalupe. Gracias, Guada, sin duda sus palabras motivantes y realistas, su apoyo y sus consejos hicieron posible este camino.

Infinitas gracias a las cinco mujeres que decidieron formar parte de este proceso de investigación, porque su entusiasmo a la hora de hablar de los pozos me motivaron y llenaron de sentido cada uno de los párrafos escritos.

Finalmente, agradezco al equipo de investigación, tutora y lectoras, por nunca desistir y alcanzar en conjunto el objetivo que nos propusimos como grupo.

Paola Mora:

Agradezco a mi madre por acompañarme en cada etapa de mi vida.

A Kike, por sus constantes consejos. Y a la Universidad Nacional, por la formación crítica y humanista que me permiten culminar el proceso.

Agradecimiento especial a las personas que aportaron su saber pesquero artesanal y a doña Ana Teresa Williams Cole, ejemplo de lucha y empoderamiento constante para el bienestar de las personas pescadoras de la comunidad. A don Manuel Mairena Morales, por su constante diálogo, que me acercó a la comprensión de aspectos del entramado comunitario, y a Luis Mairena Cruz, por su compañía, consejos y gran ayuda brindada para la coordinación de entrevistas realizadas.

Karina Obando:

Agradezco al sistema de educación superior costarricense que me otorgó el privilegio de ser la primera licenciada de mi núcleo familiar, una mujer afrodescendiente, proveniente de una comunidad rural transfronteriza: San Julián.

Agradezco a mi madre que siempre creyó en mí, a Yessenia, a mi querida tía Laura y a mi tío Delvis, por ser mi red de apoyo durante todos los años de formación universitaria. Así como a mi familia herediana Chamorro Carvajal, que me acogió en la provincia que me vio hacerme profesional.

A mis mentores, Silvia Rojas, Abelardo Morales y Liliana Monge , por hacer de mí una profesional crítica y sensible ante el mundo y las injusticias humanas.

A mis amigas y amigos, que han estado acompañándome muy de cerca durante estos años de aprendizaje y crecimiento profesional y personal.

Soul food

A doña Doria

Danzan las ollas de las diosas migrantes
encendido están los fogones de los hambrientos,
se sazonan los huesos de la ofrenda
los secretos son susurrados;
son las burbujeantes voces de las tías abuelas
quienes nos hicieron comer el verano
con rondón entre cacerolas.
La familia era un pueblo
y las manos los libros de todas las recetas.
Respiramos los surcos aromáticos de las hierbas
para habitar eternamente en las memorias del paladar.

Pablo Calderón:

A las autoridades de la Sección Regional Huetar Norte y Caribe de la UNA, por brindarme las condiciones necesarias para mi actualización profesional. A las profesoras Silvia, Sonia y Yamileth, por su paciencia, comprensión y aportes a mi trabajo. A mi compañera Karina y a las

personas que cocinan en los servicios alimentarios de Cahuita, por sus valiosos aportes a esta reflexión sobre su cocina.

Mónica Fernández:

Primeramente, agradezco a Dios, por abrirme puertas donde no imaginé, por su cobertura y cuidado siempre.

Agradezco de todo corazón a Raúl, mi esposo, por su amor incondicional, su paciencia y su ánimo en todo este proceso. Por sacrificar muchas veces nuestra comodidad por sacar este logro adelante. Esta victoria también es suya.

Agradezco a los ocho hombres cahuiteños que compartieron conmigo sus vidas, que me entregaron su tiempo y estuvieron dispuestos a reconstruir sus historias para contarlas.

Doña Martha, Sofía, Jonathan, Anfernee, Martin, muchas gracias por recibirme en su familia, por acogerme, alimentarme, cuidarme y enseñarme de Cahuita y su gente. ¡Sé que me quedé con una familia en Cahuita!

Agradezco a mis papás, mi hermana y hermano, y a mi tía, por ser partícipes del proceso, también por apoyarme en las idas y regresos de Cahuita.

También agradezco a Ericka Castillo, por su apoyo en el proceso del trabajo de campo.

Gracias Silvia, Yamileth y Sonia por sus guías, consejo y paciencia, para sobrellevar este largo y ajetreado camino en medio de una pandemia. Mi admiración por ustedes en su quehacer.

María José y Annia, gracias por haber estado presentes, por escucharme cuando estaba en crisis y animarme cuando creí no poder avanzar más.

Gracias Programa Interdisciplinario Costero, por enseñarme a amar las zonas costeras del país, por formarme como extensionista y hacerme admiradora de los saberes tradicionales, a través del trabajo que se realiza en las comunidades marino-costeras.

Universidad Nacional, mi alma mater, muchas gracias por acogerme tan joven y por formarme profesional y personalmente.

Resumen del seminario

El presente trabajo final de graduación, desarrollado bajo la modalidad de Seminario de Graduación en Licenciatura en Sociología, se llevó a cabo en la comunidad de Cahuita, ubicada en el Caribe Sur costarricense, del año 2019 hasta el 2022. Comprende el estudio de las tramas comunitarias existentes en una región del país afectada por las desigualdades sociales, dinámicas socioculturales racializadas y transversalizadas por elementos identitarios propios de un tejido social que ha creado estrategias de producción de la vida en relación muy directa con la naturaleza, especialmente asociada a la existencia del Parque Nacional Cahuita.

El seminario comprendió la realización de seis investigaciones presentadas bajo la modalidad de artículo, ligadas al estudio de las identidades y las culturas comunitarias, la perspectiva de género, el ambiente y la construcción y reproducción de saberes y prácticas socioculturales como parte del tejido social comunitario costero. Mediante la metodología cualitativa, se exponen reflexiones en las cuales subyace el interés por reconocer las voces de las personas partícipes de la investigación, así como la necesidad de responder a problemas sociales y sociológicos contruidos desde la base de necesidades sociales, análisis empíricos y debates ontológicos grupales e individuales.

Los resultados muestran diversos análisis teórico-metodológicos y epistemológicos logrados en diálogo con la comunidad, tras tres años de contacto con los actores sociales (desde 2020 y hasta 2022), en un contexto global de la crisis sanitaria por la pandemia del COVID-19. Igualmente, esta memoria incluye capítulos iniciales contruidos de manera colectiva, en los que se explica el asidero contextual, histórico, teórico y metodológico, como también las conclusiones de todo el proceso de ejecución del seminario.

CONTENIDO

Lista de Acrónimos	21
CAPÍTULO I	22
INTRODUCCIÓN	22
CAPÍTULO II	26
PROBLEMATIZACIÓN DEL SEMINARIO	26
CAPÍTULO III	29
ANTECEDENTES	29
Descripción geográfica	29
Aspectos generales del contexto histórico	33
Historia cahuiteña	33
Cahuita, una construcción de su identidad cultural	34
Contextualización demográfica de la población de Cahuita	37
Índice de desarrollo social	37
Desigualdad en educación y tecnología	37
Roles de género en torno a la maternidad y el cuidado	38
Acceso a la salud	39
Contextualización política	39
CAPÍTULO IV	40
POSICIONAMIENTO TEÓRICO	40
Identidades	41
Conceptualización teórica del territorio	44
Cuerpo	46
Comunidad	48
Desigualdades	49
	10

Reproducción de la vida	52
CAPÍTULO V	55
MARCO METODOLÓGICO	55
Investigación cualitativa	55
Técnicas de investigación	57
CAPÍTULO VI	59
ESPECTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS	59
Saberes alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano en la comunidad costera de Cahuita: Un análisis desde los significados asignados por las mujeres a los pozos artesanales	60
Resumen	60
Knowledge about traditional practices of access and human water use of consummation in the local community of Cahuita: An analysis of the meanings assigned by women to artesian wells	61
Abstract	61
I. Un acercamiento a la problemática del agua en Cahuita	61
II. Relación de las mujeres con los pozos	64
III. Estudios previos: gestión, participación e identidad comunitaria del agua	66
IV. Problematizando el acceso y uso del agua en Cahuita	69
V. Una aproximación desde los ecofeminismos y el interaccionismo simbólico	70
VI. Camino metodológico	73
VII. Saberes alrededor de los pozos artesanales	76
VIII. Significados asignados a los pozos	80
IX. Trasmisión de saberes y significados	83
X. Conclusiones	86
	11

XI. Referencias	88
El saber tradicional de la práctica pesquera artesanal como parte identitaria de las personas pescadoras del territorio marino costero de Cahuita, Limón, Costa Rica	93
Resumen	93
Traditional knowledge of the fishery practice as part of fisherman's identity in the cost marine of Cahuita, limón, Costa Rica	93
Abstract	93
I. Introducción	94
II. Objeto de estudio; abordando la identidad en el saber tradicional pesquero de las personas pescadoras de Cahuita	96
III. Historia de un pueblo inmerso en la pesca; acercamiento al contexto del territorio marino costero de Cahuita	96
IV. Rutas previas; Aportes latinoamericanos a la realidad investigativa del saber tradicional de la pesca artesanal	97
V. Navegar las rutas del saber tradicional de la pesca artesanal desde una mirada sociológica: hacia la realidad problemática de las personas pescadoras en el contexto cahuiteño	101
VI. Trenzar los hilos del conocimiento; universo teórico para la realidad empírica	104
VII. Identidad en el saber práctico de los pescadores artesanales en el territorio marino costero de Cahuita	105
VIII. Sobrepassando los límites temporales y espaciales en la realidad pesquera artesanal de las personas pescadoras de Cahuita	109
IX. Construyendo conocimiento desde los sujetos de investigación	109
X. Recolectar para construir desde el contexto propio de las personas pescadoras de Cahuita	110
XVII. Referencias	123

Cuidado comunitario: El caso de las mujeres en la comunidad de Cahuita en el período de pandemia (2020- 2022)	128
Resumen	128
Community carefulness: The case of women in the community Cahuita in the pandemic period (2020-2022)	128
Abstract	128
II. Los rastros de los cuidados comunitarios: aportes latinoamericanos	130
III. Costa Rica: rutas por trazar	133
IV. Sostenibilidad de la vida durante la pandemia	134
Cuidados comunitarios	134
V. Objetivos	136
General:	136
Objetivos específicos:	136
VI. Los cuidados comunitarios desde una mirada sociológica	136
VII. Más allá de las categorías: Una mirada desde la Sociología hacia las prácticas y saberes de las mujeres en territorios costeros	138
Reproducción de la vida	138
Prácticas de cuidado comunitario	139
Prácticas cotidianas	140
“Entre mujeres”	140
Interseccionalidades: raza, género y clase	141
VIII. De experiencias vividas a la reflexión sociológica en la comunidad de Cahuita	142
IX. Metodologías feministas decoloniales	143
Etnografías feministas	144
Observación participante	145
Historias de vida	145

X. Sujetas de investigación	146
XI. La reconstrucción del entramado comunitario a través de las prácticas de cuidado a partir de las narrativas de las mujeres lideresas cahuiteñas	147
XII. Romper la barrera de lo desconocido en medio de la pandemia	148
Conversaciones entre mujeres analizadas desde interseccionalidad	150
¿Qué significa cuidar?	151
Qué se siente/ piensa cuando se cuida...	153
Organizarse para resistir: Aportes de las mujeres cuidadoras al entramado comunitario	154
XI. Mujeres cuidadoras: las prácticas y saberes para la posteridad	156
XII. Referencias	157
El consumo de bebidas alcohólicas como factor sociocultural en la construcción de las identidades masculinas en hombres afrocostarricenses de 60 a 75 años en la comunidad de Cahuita, Limón durante el periodo 2020-2021	160
Resumen:	160
Alcoholic beverages consumption as sociocultural factor on the construction of masculine identities in Afro-Costa Rican men aged between 60 to 75 years from Cahuita, Limón since 2020-2021	160
Abstract:	160
I. Introducción	161
II. Aproximación al espectro de investigaciones sociales	164
Las prácticas socioculturales y los estudios antropológicos	167
Consumo de bebidas alcohólicas, masculinidades y decolonialidad	167
III. Problematización	170
IV. Marco teórico-conceptual	173
Teoría de espacio desde la geografía crítica	173
Teoría de género	174
	14

Interseccionalidad desde las masculinidades	175
V. Aspectos metodológicos	178
a. Revisión documental	179
Observación participante	179
Entrevista semi estructurada a profundidad	179
VI. Análisis e interpretación de resultados	180
Prácticas tradicionales en torno al consumo de bebidas alcohólicas como un acto decolonial y anti-racista	181
Construcción de las identidades masculinas afrocostarricenses por medio del consumo de bebidas alcohólicas	185
VII. Conclusiones	190
VIII. Referencias	191
Resumen	195
Knowledge and practices present in the snorkel tour guides of the community of Cahuita: work against the phenomenon of sea level rise	195
Abstract	195
I. Introducción	196
II. Comunidad de Cahuita	197
III. Sobre conocimientos y prácticas	197
IV. Guías de snorkel: sujetos que construyen	201
V. Epistemologías del sur y pensamiento decolonial	203
Pensamiento decolonial	204
Trabajo de necesidades y satisfacciones	204
Conocimientos de experiencias con el mar	206
Prácticas locales del trabajo	207
VI. Ruta investigativa	208
VII. A modo de análisis	210
Conocimientos de los guías turísticos de snorkel	211

Prácticas de los guías turísticos de snorkel	215
VIII. Conclusiones	217
IX. Referencias	219
Representaciones sociales de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita: conformación y papel en la cultura culinaria de la comunidad	224
Resumen:	224
Social representation of the Cahuita food service cuisine: the shaping and role of the community's culinary culture.	224
Abstract:	224
I. Abordaje y pertinencia de la investigación	225
II. Aportes al estudio de la cocina desde las ciencias sociales	227
III. Emergencia de los servicios alimentarios y su cocina: conflictos socioambientales, desigualdades sociales y nuevo modelo de desarrollo	230
IV. La cocina de Cahuita como problema sociológico	233
V. Fundamentación teórica: cultura culinaria, representación social y cocina	235
VI. Metodología	238
VII. Resultados	240
Orígenes de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita	241
La regulación estatal sobre las prácticas alimentarias a partir de la creación del Parque Nacional Cahuita	243
Las dinámicas migratorias y el turismo como derroteros de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita	245
Reconocimiento de influencias en la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita	246
VIII. Conclusiones: el papel de la cocina de los servicios alimentarios en la cultura culinaria de Cahuita	250

VIII. Referencias	252
CAPÍTULO VII	256
ENTRETEJIDO DE LAS INVESTIGACIONES	256
CAPÍTULO VIII	259
CONCLUSIONES GENERALES	259
CAPÍTULO IX	262
RECOMENDACIONES	262
CAPÍTULO X	263
REFERENCIAS	263
CAPÍTULO IX	271
ANEXOS	271
Anexos 1	271
Anexos 2	275

Índice de Figuras

Figura 1	30
Cahuita como zona de estudio, 2022	30
Región Huetar Caribe	31
Figura 3	32
Áreas de estudio	32
Figura 4	70
Interrelaciones de las mujeres con el agua en Cahuita	70
Figura 5	77
77Pozo artesanal conectado a bomba eléctrica resguardada por una especie de techo	77
	17

Figura 6	79
Tapa exterior de un pozo en barrio El cacao	79
Figura 7	83
Pozo artesanal conectado a bomba eléctrica en barrio El Cacao	83
Figura 8	86
Pozo artesanal en barrio El Cacao	86
Figura 9	172
Ejes principales de la investigación	172
Figura 10	188
Discursos de hombres cahuiteños	188
Figura 11	239
Sistema de representación de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita	239
Figura 12	243
Ubicación de Punta Cahuita	243
Figura 13	249
Platillo Rabo de Res u Oxtail, listo después de tres horas de cocción	249
Figura 14	250
Platillo Pasta Caribeña, fusión afrocaribeña-italiana	250
Figura 15	252
Concentración de servicios alimentarios en los alrededores del Parque Nacional Cahuita	252
Figura 16	276
Embarcaciones de los pescadores de Cahuita	276
Figura 17	276
	18

Representación de uno de los bares de Cahuita	276
Figura 18	277
Instalación de pozos de agua en Cahuita	277
Figura 19	277
Pozos de agua en Cahuita	277
Figura 20	278
Sector de Cahuita donde se practica el snorkel	278
Figura 21	278
Efecto de la erosión costera en Cahuita	278
Figura 22	279
Soda Kawe en Cahuita	279
Figura 23	279
Proceso de cocción del rondón	279
Figura 24	280
Entre lo doméstico y lo comunitario	280
Figura 25	280
Back to our roots	280
Figura 26	281
Sardin Box	281
Figura 27	281
Malecón de Cahuita	281

Índice de Tablas

Tabla 1	74
Criterios para la selección de las participantes de la investigación	74
Tabla 2	147
Criterios de selección de sujetas protagonistas de la investigación	147
Tabla 3	272
Visibilización de objetivos por investigación	272
Tabla 4	274
Población participante en la investigación	274

Lista de Acrónimos

Abreviatura	Significado
ADI	Asociación de Desarrollo Integral.
ASOMECE	Asociación de Mujeres Empresarias de Cahuita.
ASOPESCAHUI	Asociación de Pescadores de Subsistencia y Acuicultura del Caribe Sur-Cahuita.
CCSS	Caja Costarricense de Seguro Social.
CBA	Consumo de Bebidas Alcohólicas.
IDSd	Índice de Desarrollo Social Distrital.
AYA	Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados.
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos.
INAMU	Instituto Nacional de las Mujeres.
IAFA	Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia.
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible.
OSC	Organizaciones de la sociedad civil.
ONU	Organización de las Naciones Unidas.
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
OIM	Organización Internacional para las Migraciones.
UNWTO	Organización Mundial del Turismo.
OMS	Organización Mundial de la Salud.
PUSC	Partido Unidad Social Cristiana.
COVID-19	SARS-CoV-2.
SINAC	Sistema Nacional de Áreas de Conservación.
TSE	Tribunal Supremo de Elecciones.
UNA	Universidad Nacional.

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

La Escuela de Sociología de la Universidad Nacional impulsó el desarrollo del Seminario de Graduación en Licenciatura titulado “Entramados y perspectivas críticas sobre desigualdades sociales y conflictos socioambientales en territorios comunitarios costeros del Caribe Sur costarricense”, con el fin de investigar la complejidad de problemáticas sociales presentes en las tramas comunitarias de Cahuita, en Talamanca de Limón, pero desde su condición de territorio vulnerabilizado, excluido y segregado de estrategias de desarrollo regional, por efecto de las desigualdades sociales y la violencia estructural. El seminario responde a esa necesidad inherente de la sociología latinoamericana por estudiar y dar respuesta a problemáticas y fenómenos sociales que han afectado históricamente a distintas comunidades del Caribe Sur costarricense, para lo cual se toma en cuenta la reflexión crítica y se reconocen los saberes, diálogos y nuevas epistemologías.

Este trabajo investigativo implicó el análisis de la realidad social comunitaria en contextos de desigualdad social, racismo y violencia estructural, así como también rodeada de una riqueza étnica y pluricultural con elementos de emancipación, construida desde la memoria colectiva de las poblaciones fundacionales de la comunidad y el vínculo cotidiano con la naturaleza. Para ello, se consideraron experiencias previas de investigación especializada y aplicada por medio de proyectos de extensión de la Universidad Nacional y otras universidades, que permitieran comprender, a grandes rasgos, el contexto en el que se suscribe la presente experiencia investigativa.

El Seminario de Graduación se diseñó en un contexto sin pandemia, por lo que suponía su realización participativa con poblaciones de la comunidad; sin embargo, la situación sanitaria mundial, nacional, regional y local por COVID-19 generó una serie de retos epistemológicos, que implicaron readaptar y modificar procesos pedagógicos, metodológicos y formas de vinculación con la población y análisis colectivos y someter el proceso investigativo a constantes ajustes metodológicos para la construcción de los objetos de investigación y aplicación.

Así pues, se toma en cuenta el discurso manifiesto de las personas sobre una memoria histórica en que la pandemia no existía (refiriéndose al pasado) y también se reconocen aquellas narrativas surgidas de lo que estaban viviendo en este nuevo contexto. Un momento coyuntural

de las personas claramente influenciado por la disrupción de sus vidas cotidianas comunitarias, igualmente sentida y vivida por el grupo de estudiantes, lo cual generó cambios en el engranaje relacional entre estudiantes y población.

En este transitar, se definió un pacto colectivo ético entre el equipo de estudiantes: estar alertas sobre todo en aquello que evidenciara desigualdades sociales, racismo, violencia de género, violencia estructural, discriminación y conflictos socioambientales. Así como la revisión constante de los mecanismos investigativos para la recolección de información, con el espíritu de ser fiel a las epistemologías locales, en diálogo con lo descubierto y construido por el grupo de personas estudiantes investigadoras.

La elaboración y ejecución de las etapas investigativas se dio como resultado de un proceso paulatino, ajustado constantemente a las dinámicas propias del control sanitario de la pandemia por COVID-19 por parte de la Universidad Nacional, de las autoridades sanitarias nacionales y de la comunidad de Cahuita. En algunos momentos, se logró tener espacios de discusión y análisis de las investigaciones con el equipo asesor bajo la modalidad virtual; en otros momentos, desde la presencialidad física en la comunidad, el seguimiento de la comunicación por medio de llamadas telefónicas, así como por medios virtuales con otras personas profesionales en sociología.

En este proceso, se fueron configurando los pensamientos centrales del seminario como tal, producto de los debates epistemológicos de estudiantes y el equipo asesor, resultado de la confrontación teoría-realidad. Así, destacaron como hilos conectores: la teoría crítica, el feminismo comunitario, el ecofeminismo, el feminismo decolonial, la fenomenología, el interaccionismo simbólico y las representaciones sociales. Las seis investigaciones poseen un corte metodológico cualitativo, con distintas perspectivas metodológicas como fenomenología, interseccionalidad, decolonialidad y representaciones sociales, con un abordaje permanente de las desigualdades sociales y la trama comunitaria contenidos a lo largo del documento, y bajo el criterio de estar presentes en las investigaciones individuales, respectivamente.

Por ello, cada una de estas investigaciones es reflejo de inquietudes de las poblaciones de la comunidad que formó parte de la investigación, externadas a través de los primeros acercamientos, así como de la reflexión colectiva con mirada crítica de parte de las personas estudiantes, los debates y diálogos entre sí y con otro grupo de estudiantes de disciplinas como la

geografía, filosofía, ciencias ambientales, y personas investigadoras con larga trayectoria en sociología, relacionadas con los temas que remiten a los objetos de estudio seleccionados.

El estudio del entramado comunitario en un territorio marino-costero implica para la sociología adentrarse en la observación y análisis de las interrelaciones sociales que acontecen en un tiempo y espacio determinado, en el cual se construyen permanentemente saberes en torno a la protección de la vida y de lo común, como el alimento, el agua, la naturaleza, la identidad, la tradición, las prácticas socioproductivas ligadas a la pesca y a la cocina local, así como aquellos otros aspectos de la vida ligados a las dinámicas cotidianas que conllevan el ejercicio de prácticas relacionales desde el ser mujer cahuiteña y del ser hombre cahuiteño, unidos por vínculos de interdependencia vecinal, familiar, socioproductivas y organizativas.

Como medio conducente a la construcción de diversos objetos de investigación, el Seminario de Graduación dinamizó el debate y la reflexión dialógica y crítica en colectivo, para dar pie a reflexiones sociológicas más individuales, mediante la escucha activa de la población de la comunidad y la mirada crítica sociológica, en contraste con los marcos teóricos-conceptuales sometidos a una constante revisión. Este ejercicio permanente dio pie a la definición de seis temas de investigación, los cuales se detallan a continuación:

1. Saberes alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano en la comunidad costera de Cahuita: Un análisis desde los significados asignados por las mujeres a los pozos artesanales.

2. El saber tradicional de la práctica pesquera artesanal como parte identitaria de las personas pescadoras del territorio marino-costero de Cahuita, Limón, Costa Rica.

3. Cuidado comunitario: El caso de las mujeres en la comunidad de Cahuita.

4. El consumo de bebidas alcohólicas como factor sociocultural en la construcción de las identidades masculinas en hombres afrocostarricenses de 60 a 75 años en la comunidad de Cahuita, Limón, durante el periodo 2020-2021.

5. Conocimientos y prácticas presentes en los guías turísticos de *snorkel* de la comunidad de Cahuita: El trabajo frente al fenómeno del aumento del nivel del mar.

6. Representaciones sociales de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita: conformación y papel en la cultura culinaria de la comunidad.

Los temas mencionados respondieron al proceso de diálogo con personas de la comunidad, en el que se entrelaza la necesidad de la comunidad de plantear un problema social con el dar cuenta de inquietudes epistemológicas de cada estudiante, a partir de sus propias trayectorias de vida y de investigación.

CAPÍTULO II

PROBLEMATIZACIÓN DEL SEMINARIO

Las comunidades del Caribe Sur costarricense, históricamente, han vivido una serie de problemáticas sociales, económicas y ambientales, directamente relacionadas con deficiencias estructurales que devienen de la falta de políticas de desarrollo territorial, económico y educativo, y de programas de atención integral a la población, que procuren el bienestar de las comunidades costeras y rurales. Frente a este contexto, la existencia de parques nacionales ha venido a ser un elemento sustantivo para la activación de una economía local, ligada al turismo de la naturaleza y turismo comunitario, lo que, a su vez, ha fomentado la realización de una gran cantidad de investigaciones relacionadas con la biodiversidad, la flora y fauna terrestre y marina.

Por estas mismas características y otras más históricas, vividas desde hace varios siglos, esta zona ha tenido un comportamiento migratorio nacional e internacional sumamente rico, en términos de la construcción de identidades pluriculturales bastantes exclusivas de esta zona del país. Sin embargo, pese a la riqueza ambiental, cultural, identitaria y organizativa, sigue existiendo la necesidad de realizar investigaciones sociales académicas que contribuyan a la explicación y comprensión de las problemáticas y fenómenos sociales existentes en la actualidad, que siguen afectando la calidad de vida de una gran cantidad de población local.

Este contexto, ha inspirado una serie de preguntas orientadoras, que se presentan a continuación:

- ¿Cómo se construye conocimiento desde el análisis de la realidad social y su relación con la naturaleza?
- ¿Qué vacíos de conocimiento sociológico son más comunes en el estudio de las tramas comunitarias?
- ¿Cuáles problemas sociológicos cobran relevancia en el estudio de lo comunitario marino costero específicamente ligado al Caribe Sur costarricense?
- ¿Qué líneas de investigación emergentes están evidenciando una necesidad de reflexión sociológica actual frente a la realidad del Caribe Sur?
- ¿Es la trama comunitaria un reflejo de un conjunto de contratos simbólicos que sobrepasan al individuo y que mutan en un conjunto de multiplicidades identitarias?

- ¿Es suficiente la sociología como disciplina para comprender la realidad comunitaria de Cahuita?
- ¿La comunidad de Cahuita en sí misma refleja un imaginario social colectivo en un tiempo y espacio específico o responde a cánones geopolíticos preestablecidos por estructuras de poder?
- ¿Pensar lo comunitario conlleva la acción reflexiva sobre las heterogeneidades de lo común y de lo privado?
- ¿Cuáles espacios se convierten en territorios en disputa y por qué?
- ¿Cuáles objetos de investigación asociados a las tramas comunitarias pueden considerarse como líneas emergentes de estudio de la sociología contemporánea?
- ¿Qué aportes brinda los estudios de género en la construcción de identidades individuales y colectivas propias de una comunidad costera del caribe sur costarricense?

En su conjunto, estas preguntas orientadoras buscan aportar a una fase inicial de estudios interdisciplinarios desde la sociología, que ayuden a visibilizar los esfuerzos comunitarios por sostener la cultura, la identidad, la economía, las tradiciones y los conocimientos, pues así se reproduce la vida en un espacio con dinámicas propias de un territorio costero.

Asimismo, como un esfuerzo para comprender diversos fenómenos sociales presentes en la trama comunitaria de Cahuita, el equipo investigador estableció como prioridad el análisis sociohistórico, sociocultural y socioambiental de las prácticas sociales construidas en la vida cotidiana, en diversos contextos propios de la comunidad, a saber: mujeres administradoras de pozos de agua, mujeres cuidadoras de sus familias y de la comunidad, hombres pescadores y adultos mayores, hombres trabajadores de la actividad turística y personas dedicadas a la cocina en la comunidad.

Además, las inquietudes epistemológicas de cada estudiante implicaron el ejercicio consciente de superar el simple requisito metódico de un ejercicio académico, para construir un nuevo conocimiento, en el contexto de la realidad social costarricense, poco estudiado por la sociología.

Orientadas por las preguntas problematizadoras de esta realidad, se establecieron líneas investigativas asociadas a los bienes comunes de la comunidad y enriquecidas por una gama

diversa de condiciones materiales y sociales propias de la comunidad cahuiteña. De esta manera, los objetos de estudio estuvieron guiados por las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera los saberes alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano aportan en la construcción de los significados asignados por las mujeres a los pozos de agua artesanales?
- ¿Cuáles han sido los roles sociales y culturales de las mujeres afrodescendientes en la comunidad dentro de la configuración del entramado comunitario?
- ¿Cuáles son los saberes que perduran en el tiempo y se ponen a disposición de la comunidad?
- ¿Cuáles son las prácticas de solidaridad entre mujeres para cuidar la comunidad, en términos de bienestar común?
- ¿Cómo el saber tradicional existente en la práctica pesquera artesanal se constituye a través del tiempo como parte identitaria de las personas pescadoras del territorio marino-costero de Costa Rica?
- ¿Cuáles son las prácticas tradicionales en cuanto al consumo bebidas alcohólicas en los hombres afrocostarricenses de 60 a 75 años, en la comunidad de Cahuita, Limón como parte de la construcción de sus identidades masculinas?
- ¿Cómo está conformada la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita y cuál es su papel en la cultura culinaria de la comunidad?
- ¿Cuáles son los conocimientos y prácticas de trabajo realizado en el mar por los guías turísticos de *snorkeling* que les han permitido continuar en esta actividad en un contexto ambiental de aumento del nivel del mar, en la comunidad de Cahuita?

En su conjunto, las preguntas orientadoras buscan aportar a una fase inicial de estudios interdisciplinarios desde la sociología, que ayuden a visibilizar los esfuerzos comunitarios por sostener la cultura, la identidad, la economía, las tradiciones y los conocimientos, pues así se reproduce la vida en un espacio con dinámicas propias de un territorio costero.

CAPÍTULO III

ANTECEDENTES

La presente contextualización describe el Caribe Sur costarricense, específicamente la comunidad de Cahuita, desde un abordaje geográfico, histórico, demográfico y político. Se sitúa al equipo investigador en el contexto de la comunidad, puesto que resulta fundamental reconocer las principales problemáticas que enfrenta esta, así como indagar en dinámicas propias de las comunidades costeras. Por lo tanto, se detalla el área donde se llevó a cabo la investigación y los puntos específicos que visitó cada investigador o investigadora; los apartados histórico y demográfico, que buscan reconocer las desigualdades y las luchas que han existido en este territorio, y, por último, se retoma el contexto político electoral que ha atravesado la comunidad cahuiteña.

Descripción geográfica

Costa Rica se caracteriza por poseer dos litorales, uno ubicado en la costa del Pacífico y el otro en la costa del Caribe. Este último posee una configuración más regular y pequeña que la primera, con una extensión de 212 kilómetros de longitud, en la cual destaca la existencia de arrecifes coralinos (Minae-Pnuma, 2002, citado en Rojas, 2008). Es justamente en el Caribe donde se ubica el área en estudio, conocida como Cahuita, según se muestra en la figura 1.

Figura 1

Cahuita como zona de estudio, 2022

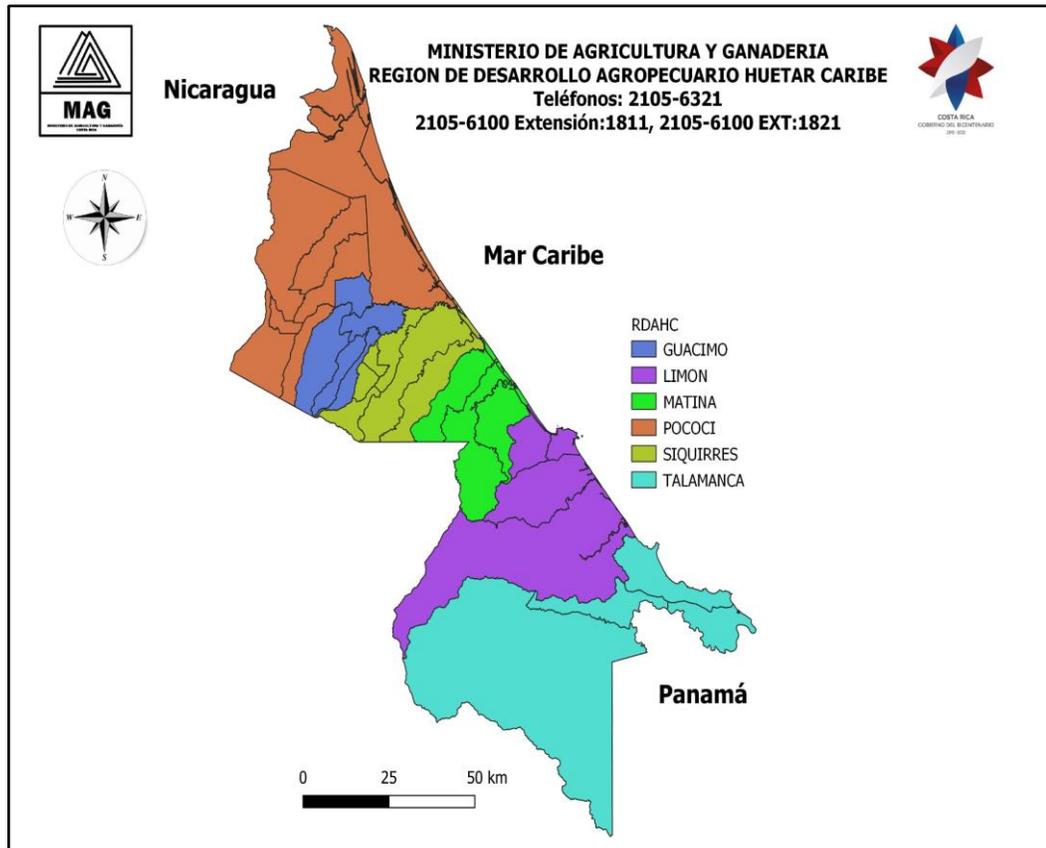


Nota: El mapa permite visualizar, desde una perspectiva macro, la zona de estudio, Cahuita como comunidad. Elaboración propia, 2022.

El Caribe Sur costarricense, se divide en dos sectores: norte y sur. El norte es relativamente recto, con playas arenosas, lagunas en la costa y canales artificiales, mientras que el sector sur se caracteriza por la cercanía del sistema montañoso y la costa (Barrantes et al., 2019). A nivel regional, esta zona se identifica como Región Huetar Caribe costarricense, ubicada en la provincia de Limón, conformada por seis cantones, entre ellos Talamanca, al cual pertenece el distrito de Cahuita (Decreto Ejecutivo N.º 40184-MGP, 2017). Esto se puede apreciar en la figura 2.

Figura 2

Región Huetar Caribe



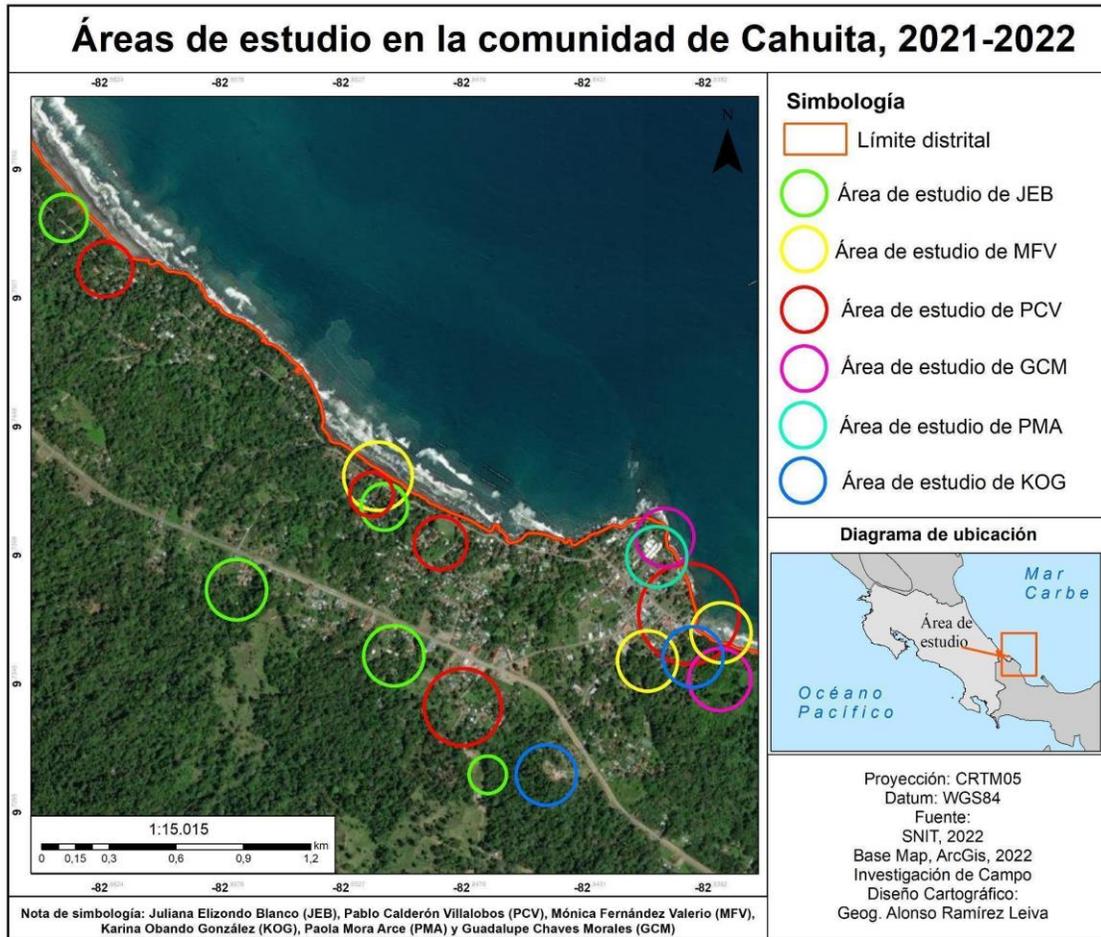
Nota: A través del mapa es posible distinguir la totalidad de la Región Huetar Caribe del país, así como el cantón de Talamanca, dentro del cual se ubica la comunidad de Cahuita. Tomado de: Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2022.

La investigación hará énfasis en el distrito de Cahuita, entendida en este estudio como la comunidad de Cahuita, conformada por los siguientes barrios: Cahuita Centro, La Unión, Casa Blanca, Los Almendros, Plaza Víquez, Playa Negra, Playa Grande, 11 de abril, El Cacao, entre otros (Elaboración propia a partir de los recorridos en la comunidad de Cahuita, 2020).

En cuanto las investigaciones realizadas, las zonas seleccionadas se ubican en un área geográfica cercana, esto bajo el criterio de accesibilidad y seguridad de traslado de cada estudiante, como se muestra en la figura 3.

Figura 3

Áreas de estudio



Nota: Se distinguen por medio de este mapa las áreas específicas de estudio, divididas según las zonas dentro de la comunidad en las que se concentraron los esfuerzos investigativos de las diversas temáticas de análisis. Elaboración propia, 2022.

Cabe destacar que el sector seleccionado corresponde a una zona específica del distrito de Cahuita, que se caracteriza por ser la más influenciada por el turismo, según conversaciones con diferentes actores claves, la participación de la comunidad en organizaciones de base comunitaria como la Asociación de Pescadores de Subsistencia y Acuicultura del Caribe Sur, Cahuita (ASOPESCAHUI), los rasgos identitarios que se manejan dentro del imaginario social colectivo, los saberes tradicionales en torno a esta comunidad y las visibles desigualdades sociales presentes en la zona, criterios suficientes para generar interés en las personas investigadoras.

Aspectos generales del contexto histórico

La provincia de Limón y su historia puede tener múltiples aristas que, desde una perspectiva económica de instalación de enclaves transnacionales, implicó la presencia de la United Fruit Company, a partir del siglo XX, lo cual provocó, en la zona del Caribe, una fuerte oleada migratoria, influenciada por el asentamiento del modelo agroexportador. El Estado ha proyectado esta como la historia oficial, la cual es elemental; sin embargo, la narrativa de la historia costarricense no permite mostrar la otra escena social alrededor de la organización y reproducción de la vida en el territorio; por ejemplo, desde la costa caribeña. Es así como desde los centros, la historia de las comunidades costeras y afrodescendientes es soslayada por intereses de índole económico y político, lo cual produce manifestaciones de desigualdades relacionadas con el territorio.

Talamanca es un cantón ubicado al sur de la provincia de Limón, reconocido por su construcción pluriétnica y pluricultural, conformado en sus inicios por población indígena bribri y cabécar en la zona montañosa, alta Talamanca, y por población afrodescendiente, en el territorio costero. Con el pasar del tiempo y las transformaciones sociohistóricas se fueron integrando otros pueblos migrantes, nacionalidades diversas provenientes de diferentes lugares del globo, en gran parte europea, estadounidense y sudamericana. Esto abre las puertas a una sociedad mixturada, atravesada por múltiples formas organizativas, identitarias e histórico-culturales.

La comunidad de Cahuita, como parte del Caribe Sur costarricense, ha construido su memoria colectiva desde otro lugar de enunciación, a partir de la oralidad. Como pueblos afrodescendientes y migrantes, han fundado sus memorias y trasladado sus procesos de socialización e históricos a través de sus prácticas, saberes y conocimientos. No obstante, estos saberes, que se encuentran estrechamente ligados al territorio y forman parte de la historia del entramado comunitario, siguen enfrentándose a desigualdades socioculturales que limitan su validación por parte del conocimiento hegemónico, así como su protección y la reproducción de sus prácticas.

Historia cahuiteña

La historia oral y escrita de la comunidad hace referencia a que, para el año 1828, el pescador William Smith, se asienta con su familia en Punta Cahuita. Viven de la pesca y la agricultura, principalmente de productos endémicos del territorio, como tubérculos, coco y cacao,

seguidos de diferentes familias de pescadores y tortugueros, con lo cual se crea la comunidad y aumenta la población de cahuiteños.

The Bluff es el nombre de la primera comunidad fundada por Smith, justo donde se ubica ahora el Parque Nacional Cahuita, específicamente en Punta Cahuita. En el año 1915, se funda Villa Cahuita, facilitada por el entonces Presidente de la República, Alfredo González Flores. Para este mismo año, ya se contaba con una población lo suficientemente establecida, con un número aproximado de treinta familias, distribuidas en las diferentes comunidades: Old Harbour, Cahuita Point, Grape Point y Manzanillo (Palmer, 1986).

Para mediados del siglo XX, Cahuita era un pueblo pequeño con una vida comunal construida alrededor de pulperías, iglesias, escuelas, clubes deportivos y culturales, con un aproximado de 700 habitantes (Luis, comunicación personal, 14 de agosto del 2020). A partir de 1949, se da una mayor presencia de la institucionalidad estatal en la zona, que ejerce influencia en la organización comunal y en las técnicas de producción agrícola. Se trató de explotar carbón y petróleo, con resultados infructuosos, en una zona en la que hasta 1976 el ferrocarril era la única vía de comunicación terrestre entre la costa sur caribeña y el puerto (Palmer, 1986).

Según Palmer (1986), en los años 60 y 70, la producción de cacao representó el 90% del ingreso económico de la región, hasta su caída a inicios de la década de los 80. Por otra parte, con la creación del Monumento Nacional Cahuita, en 1970, y la posterior ampliación de la zona protegida en 1978, a Parque Nacional, muchas tierras quedaron dentro de los límites del este, lo cual transformó la vida de las personas habitantes de esta comunidad (Palmer, 1986). Vinculado a ello, los pobladores, además de verse obligados a trasladar el pueblo, debieron buscar otras fuentes de subsistencia, por lo que la comunidad pasó a convertirse en una zona dependiente, en su mayoría, del sector turístico, con base en un modelo de administración compartida (comunidad-gobierno) del área protegida, denominado comanejo (Sistema Nacional de Áreas de Conservación, 2014).

Cahuita, una construcción de su identidad cultural

Las principales características culturales de la región Caribe, que incluye a la comunidad de Cahuita, refieren a un territorio que se distingue por ser pluriétnico y pluricultural, a partir del establecimiento de poblaciones originarias y procesos migratorios. Estos grupos humanos se han

conservado, pero también han resignificado sus formas de vida y herencia cultural, en medio de adversas coyunturas, procesos de resistencia y luchas sociales.

El Caribe Sur es una región que marca la diferencia, respecto al imaginario de identidad cultural costarricense, debido a su lejanía del Valle Central y a las condiciones que, históricamente, le han relegado o excluido de los beneficios de la acción estatal, y que adolece, hasta la actualidad, de la marginalización e invisibilización de las poblaciones que habitan sus territorios, entre ellos, la comunidad de Cahuita. Desde la “otredad” como pueblos diferenciados, marginados por sus etnias, lenguas, creencias, gastronomía, entre otras características culturales, esta preconcepción de “rareza” y “otredad” incluye tanto la ausencia de intervención de un Estado con ideales eurocéntricos, que sostenían una necesidad de blanqueamiento y occidentalización de la población, como la invisibilización por parte de la sociedad costarricense. La comunidad de Cahuita es atravesada por estos procesos coyunturales y macroestructurales del Caribe Sur que, en alguna medida, determinan su dinámica cultural.

Por tanto, es fundamental tomar en cuenta la herencia cultural afrodescendiente presente en la comunidad; su lengua, tradiciones orales, juegos, creencias, prácticas religiosas, formas de recreación y riqueza gastronómica, así como la respuesta social ante las condiciones de exclusión y sobrevivencia, plasmadas a través del calipso, al ser Cahuita la cuna de este ritmo musical en Costa Rica, hoy en día patrimonio cultural costarricense y elemento fundacional de la identidad cahuiteña. La reflexión en torno a la cultura de Cahuita implica, ineludiblemente, retomar las tradiciones orales caribeñas y africanas y partir de “la oralitura”, como forma de tejer modelos de comunicación y educación propias, cargadas de historia y resistencia, en contraposición al modelo educativo colonial del siglo XX. La tradición oral aporta sustantivamente a la fluidez de la información diacrónica y da forma a la identidad y la cultura local.

Por ejemplo, en Cahuita se conoce la mítica historia de Anansi, la araña que transmite en sus historias la cultura afrodescendiente, según el momento histórico y la espacialidad:

Muchas de las historias de Anansi son fabulosas y con moraleja: la astucia se sobrepone a la fuerza física, y la humilde araña deja como tontos a sus enemigos poderosos. La identificación les sirvió especialmente a los africanos oprimidos durante los siglos de la esclavitud en las Antillas y las Américas, ya que la araña Anansi les ofreció un símbolo

de libertad y un modelo para sobrevivir a las condiciones impuestas por la esclavitud sin abandonar el espíritu de rebelión e independencia (Palmer, 1986, p. 230)

Asimismo, la riqueza del calipso, tanto en su música como en su lírica, forma parte de la historia viviente de Cahuita, y da cuenta de acontecimientos, coyunturas y procesos que aportan a su capital cultural, en la conformación de la identidad local. Canciones como “Cabin in the Wata”, “Kalalú” y “Cahuita as a beautiful place”, entre otras, se convirtieron en medios para animar la vida cotidiana frente al mar y, a su vez, en una forma de resistencia ante las distintas problemáticas sociales del Caribe Sur y, en particular, de la comunidad. En sus letras se contemplan fenómenos como el racismo, las condiciones de explotación laboral, las migraciones por un mejor porvenir, el desplazamiento de tierras ya habitadas por sus pobladores, además de plagas que atacaron cosechas, como el cacao y el banano.

Esta manifestación de la cultura alude a diversas prácticas de la población de Cahuita; por ejemplo, sus tradiciones alimentarias, de entretenimiento y subsistencia. Don Walter “Gavitt” Ferguson, creador del calipso costarricense y oriundo de la comunidad, plantea en sus líricas discusiones sobre los fenómenos anteriores. Actualmente, el Estado costarricense reconoce a través del Decreto N° 9612 a Walter Gavet Ferguson como el padre del calipso y ciudadano distinguido (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 2018), con lo cual se da valor a este ritmo, que oficialmente forma parte de su patrimonio cultural inmaterial y posiciona a Cahuita como heredera de este acervo cultural-musical.

En relación con el ocio y tiempo libre, es valioso retomar las prácticas alimentarias y de esparcimiento, heredadas del siglo XX y en vigencia, al reafirmar las formas de organización social y dinámicas de la cultura local, respecto a lo cual Palmer (1986) indica lo siguiente:

A los pioneros de Talamanca les gustaba parrandear. En Navidad y en Pascua se congregaban primero en sus iglesias para celebrar el culto y luego hacían fiestas en sus casas y en la playa. Todas las familias producían licores para su consumo; guarapo y guaro de caña y cerveza de jengibre. Mientras las mujeres horneaban pasteles especiales, cerdos enteros se asaban en los patios... Todas las comunidades contaban con sus propios músicos (p. 130).

Estas formas de convivencia han caracterizado la cultura cahuiteña desde el siglo pasado y hasta la actualidad, al reforzar las prácticas tradicionales de sus pobladores a través de la cocina,

la música y los bailes, y fomentar el arraigo de estas demostraciones de cultura en las generaciones más recientes.

Contextualización demográfica de la población de Cahuita

Para el año 2011, la población total de hombres y mujeres que habitaban el distrito de Cahuita era de 8 293 personas (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2015), lo que representa el 37% de la población total del cantón de Talamanca. Esa población se encuentra conformada por 2 379 personas en la zona urbana y 5914 en la rural. Al respecto, Sánchez (2005) indica sobre Jollivet y Mendrás lo siguiente:

(...) propusieron el concepto de convergencia y divergencia, en el cual lo urbano y lo rural son elementos complementarios, si bien reconocen el peso dominante del primero y el intercambio creciente entre ambos espacios, en términos de la economía, la movilidad, la naturaleza, la cultura, los avances tecnológicos y las nuevas relaciones entre el trabajo y el territorio (p. 31).

Estos factores que se encuentran en intercambio permiten determinar las posibilidades de contar con sistemas educativos, oportunidades laborales, viviendas dignas, entre otras. Los datos que se presentan en los siguientes apartados corresponden al distrito de Cahuita; sin embargo, es importante aclarar que la investigación se enmarca en la comunidad de Cahuita y sus diversos barrios, un espacio territorial de estudio mucho más centralizado.

Índice de desarrollo social

Cahuita se encuentra en un nivel bajo del Índice de Desarrollo Social (IDS), en el lugar 418 a nivel país. La finalidad de ordenar los distritos y cantones es “contribuir a la asignación y la reorientación de recursos del Estado Costarricense, hacia las diferentes áreas geográficas del país” (Ministerio de Planificación y Economía, 2018, p. 6.). Sin embargo, una de las problemáticas presentes en el distrito de Cahuita es la “falta de inversión en los sectores de salud, educación, social, recreativo, que permitan un desarrollo integral sostenible” (Ministerio de Seguridad Pública, 2019, p. 25). Por lo anterior, dentro de los indicadores se retoman los servicios básicos que deben estar presentes en la población.

Desigualdad en educación y tecnología

En cuanto a educación, Cahuita cuenta con 10 escuelas y 1 colegio, lo cual representa uno de los escenarios más alentadores en relación con los restantes distritos de Talamanca, puesto que

en Cahuita la mayoría de población logra concluir la primaria (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2015). Sin embargo, al solo existir un colegio se puede notar la disminución de población que llega hasta secundaria, y la inexistencia de una universidad demuestra la brecha educativa presente en el distrito.

Aunado a la educación, en Cahuita, un total de 2973 personas viven en casas independientes, es decir, separadas de otras viviendas, de las cuales la mayoría no cuenta con Internet en sus hogares, solo 516 cuentan con acceso a este servicio (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2011). Al respecto, Olarte (2017) aporta lo siguiente:

(...) un riesgo de profundización en la fragmentación y la desigual distribución de la riqueza; efecto bidireccional en el que la accesibilidad universal, el acceso a internet y la extensión de la infraestructura de la información y la comunicación juegan un papel determinante en este sentido (p. 287).

Puesto que el mundo tiene una respuesta acelerada a la tecnologización, las brechas digitales se vuelven más evidentes en la comunidad; dificultando para los casos de primaria y secundaria aquellos procesos de enseñanza-aprendizaje con un alto componente digital, acentuado durante la pandemia, así como el aprovechamiento de las oportunidades en educación técnica y superior cuyos requerimientos curriculares y de actualización tecnológica implican el acceso a dispositivos, cobertura, conectividad estable y de calidad, tanto pública como privada, consideradas determinantes para la reducción de tales brechas en el ámbito educativo.

Roles de género en torno a la maternidad y el cuidado

El contexto histórico que atraviesa el fenómeno de la maternidad permite comprender la complejidad de la responsabilidad que asumen los padres y madres en el rol de cuidadores, por lo que “el contexto histórico y el sistema social en el cual se encuentre la madre es determinante para las características que esta asume desde ese rol” (Barrantes y Cubero, 2014, p. 38). Desde que dio inicio el sistema de sociedades patriarcales, las mujeres han tenido que asumir un papel de cuidadoras y protectoras el cual todavía se mantiene presente en la sociedad actual (Barrantes y Cubero, 2014).

Para el año 2013, en el distrito de Cahuita, un total de 115 nacimientos se reportaron con padres no declarados (INEC, 2015). Esto demuestra el cargo social que se le asigna a la mujer por

ser madre y cómo se permite desvincular a los hombres de su paternidad. Además, se evidencia la reproducción de los roles de género.

Acceso a la salud

En el caso de Cahuita, se extrae que la condición de aseguramiento “cuenta propia, voluntario o convenio” sobresale en relación con la de “asalariado (a)”. Este dato no es para nada despreciable, pues está relacionado con el tipo de actividad económica al que se dedican las personas. En las zonas urbanas y en los lugares donde existe fuerte presencia del sector comercio y servicios es común que predomine la condición de asalariado. En Cahuita, un total de 141 personas pagan seguro social de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) por “cuenta propia, voluntario o convenio”, mientras que las personas asalariadas sólo suman 92 personas (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2011).

Sobre la accesibilidad del servicio de salud, la importancia radica en las personas no aseguradas, quienes representan el 24,4% de las 866 personas consultadas. La condición de no asegurado refiere a “personas con capacidad contributiva que no aportan a la seguridad social y migrantes indocumentados” (Sáenz, et al, 2011, p. 160). De ahí la importancia de analizar los factores económicos de la población en sus actividades laborales.

Contextualización política

La comunidad de Cahuita posee características políticas importantes para la comprensión de sus dinámicas comunitarias. En este sentido, se considera relevante resaltar los porcentajes de abstencionismo. Según los datos históricos de los años 2016 y 2010, el porcentaje de abstencionismo en las elecciones municipales estuvo entre el 52,01% y el 53,33%, respectivamente.

De acuerdo con el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), para las votaciones municipales del año 2020, el cantón de Talamanca obtuvo un porcentaje de participación del 53,43%, que dio la victoria el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), con un margen de abstencionismo del 46,57% (TSE, 2020). Lo anterior evidencia un aumento en la participación electoral de la población talamanqueña.

Por otro lado, se considera importante visibilizar el papel de las organizaciones comunales de Cahuita, entre ellas la Asociación de Desarrollo Integral, la cual coordina esfuerzos dentro de la comunidad en torno a diversas problemáticas sociales. Aunado a lo anterior, producto de las

luchas y resistencias comunitarias, así como la necesidad de la autogestión en Cahuita, se han creado una serie de organizaciones comunitarias, conformadas por fuerzas vivas, como personas pescadoras, mujeres y jóvenes, las cuales concentran sus esfuerzos en torno al bienestar comunitario y al cuidado de su territorio.

En síntesis, el recorrido contextual realizado permitió comprender, en un primer momento y de forma general, el Caribe Sur costarricense y, en especial, la comunidad de Cahuita. Este recuento desde elementos que refieren a lo geográfico y lo histórico, vinculados con las identidades, la cultura y lo económico, así como con aspectos demográficos y políticos, posibilita situar nichos investigativos mucho más específicos, los cuales guardan relación con las problemáticas particulares con las que conviven diariamente las personas pobladoras de esta comunidad costera, objetos de estudio para la sociología.

CAPÍTULO IV

POSICIONAMIENTO TEÓRICO

Las relaciones comunitarias poseen una base social construida históricamente; además, la identidad se transforma con el tiempo, se consolida y facilita la construcción de un tejido social particular y diferenciado entre sí. De esta manera, adentrarse en su estudio desde las realidades contextuales de las comunidades en el Caribe Sur costarricense implica profundizar teóricamente en el análisis de las identidades, el territorio, el cuerpo, la comunalidad, las desigualdades, la reproducción de la vida y el sentido común, a partir de múltiples investigaciones realizadas en América Latina y en Costa Rica, específicamente.

Este apartado presenta las principales categorías desarrolladas en el Seminario de Graduación, las cuales engloban, de una u otra manera, cada una de las investigaciones realizadas.

Se parte de una revisión bibliográfica que teoriza desde el interaccionismo simbólico, las representaciones sociales, el pensamiento decolonial, la teoría de género, la teoría feminista y los feminismos comunitarios hasta la geografía crítica, sin embargo, se retoman dos grandes corrientes teóricas para enmarcar el posicionamiento teórico del seminario: pensamiento decolonial y/o el interaccionismo simbólico.

En este sentido, el pensamiento decolonial se comprende como la propuesta de un:

Cambio en la geografía de la razón, propone un proceso de resignificación, tanto en la elaboración de una comprensión crítica de la diferencia epistémica colonial, como en la formación y transformación del sistema mundo moderno/colonial en zonas “periféricas”, como América Latina. (Mignolo 2007, citado en Donoso, 2013, p. 3).

Así como, se entiende el interaccionismo simbólico como aquella perspectiva que designa “el estudio de la vida de grupos humanos y del comportamiento individual bajo la premisa de que aquello que llamamos “realidad” no existe fuera del “mundo real”, creándose activamente en la medida en que actuamos dentro-y-para-el mundo” (Gadea,2018, párr.3). A partir de esto, se construyen símbolos desde la interacción social, los cuales, están contruidos desde los significados que se le asignan en la vida cotidiana, en este caso, en la cotidianidad comunitaria.

Asimismo, se toma como base la identidad en relación con el aspecto cultural, la historia y sus prácticas; seguido del territorio, ligado a las luchas comunitarias a partir del desarrollo de relaciones desiguales; el cuerpo, como una identidad histórica que se enmarca dentro de todo lo vivido, que lleva consigo un pasado histórico, una identidad, pues este representa lucha y, en el caso de las mujeres, una lucha contra el sistema patriarcal; en el caso de la desigualdad, se carga con una herencia de un modelo desigual que discrimina las zonas periféricas y resalta lo pensado y producido desde lo central; y por último, la reproducción de la vida como la forma en la cual, desde lo común y lo comunitario, se generan prácticas que hacen posible la vida.

Identidades

En cuanto a las posibilidades explicativas del concepto teórico de identidad, este es abordado como elemento integrador de diversas dimensiones de análisis, ligadas, a su vez, al elemento cultural. Esto en un esfuerzo por analizar producciones vinculadas con esta categoría y su operacionalización desde la ciencia social, enmarcada en el paradigma del interaccionismo simbólico y la teoría de las representaciones sociales, así como su reflexión en clave decolonial.

Se ubicaron investigaciones y artículos de carácter teórico, que se acercan a la definición de identidad con amplitud y apertura, de manera que su utilización pueda adecuarse a los requerimientos del proceso colectivo y de los individuales. Esta noción de identidad, construida a partir de las relaciones entre el individuo y el colectivo en su contexto cultural, es de gran valor para la investigación, pues retoma aquellos elementos del medio que se pueda encontrar en la

comunidad de Cahuita, como su vínculo afrocaribeño, historias, prácticas artísticas, alimentarias y pesqueras, de relación con la tierra y el agua, organizativas y de ocio.

Entre las investigaciones latinoamericanas localizadas específicamente en el Caribe, destaca la tesis de Pérez y Jaramillo (2015), procedente de la etnoeducación y el desarrollo comunitario. Este trabajo, enfocado en la identificación de prácticas de resistencia para la preservación de la identidad cultural de un grupo afrodescendiente, pesquero e insular del Caribe colombiano, se aborda desde la sociología, la historia y la antropología, tanto en lo conceptual como en lo metodológico. En este sentido, el peso teórico de la investigación recae en el concepto de identidad.

Desde la idea clásica de la construcción de sentido individual y colectivo de Manuel Castells, los autores comprenden que: “la identidad es una construcción social del individuo que le permite tener un estilo y un contenido de la experiencia colectiva” (Pérez y Jaramillo, 2015, p. 19). Esta noción se refuerza con el recurso de la historia y su papel en la construcción colectiva a través del tiempo, así como la noción de cultura desde el enfoque de Clifford Geertz y los aportes del lenguaje en la construcción de sentidos que definen legados y saberes, los cuales se consideran insumos valiosos, por su estrecha relación con los orígenes y lenguas propias de las poblaciones afrodescendientes en el Caribe latinoamericano y, en particular, en la comunidad de Cahuita.

Así, para los autores, la identidad cultural “se teje bajo la concepción de estos conceptos que permiten que la historia, el contexto, el territorio, las normas sociales, el modo de vida de un pueblo, entre otras, se entrelazan para que se construya este concepto tan amplio” (Pérez y Jaramillo, 2015, p. 20). En su metodología, el estudio refiere al trabajo cualitativo, observable y descriptivo, a partir de la fenomenología y la teoría fundada, para el análisis y comparación de datos, otro punto de interés en relación con el tema general de la investigación y particulares del Seminario. Asimismo, se desarrolla en un contexto caribeño que invita a pensar la categoría de identidad desde las intersubjetividades que le dan forma a un territorio; por ejemplo, a partir del lenguaje los conocimientos y saberes de la población de estudio, una comunidad afrocaribeña de la isla de San Andrés en Colombia, región de donde provinieron algunos de los primeros pobladores de Cahuita.

Entre los textos de corte académico para el caso de Costa Rica, el más relevante refiere al estudio comparativo de Nikolić (2015), quien analiza las cocinas de Guanacaste y Limón en su

relación con la identidad, la condición de marginación y desplazamiento de ambas cocinas regionales, respecto a la prevalencia de la cocina del Valle Central, como elemento identitario que acentúa el imaginario cultural eurocéntrico de Costa Rica. El trabajo de esta autora aporta desde el abordaje de la cocina como espacio de interacción, producción de significados y, por tanto, de representaciones; entre ellas, la construcción de la identidad colectiva. Asimismo, Nikolić (2015) define la identidad colectiva con base en las ideas de Castells (2004), como una imagen creada a partir del poder, y distingue dos tipologías, la identidad legitimadora y la identidad de resistencia:

La identidad legitimadora es la identidad originada por instituciones dominantes para asegurar el statu quo y, según Castells, es la forma de identidad que a menudo se encuentra en los discursos de identidad nacional. Por otro lado, la identidad de resistencia es establecida por actores sociales marginados a base de identidades históricas, geográficas, etc., para construir formas de resistencia colectiva (Nikolić, 2015, p.7).

Por otro lado, en el trabajo de Cocco (2003) sobre la identidad en tiempos de globalización y las comunidades imaginadas, las representaciones colectivas y la comunicación, se reflexiona sobre la conformación de la identidad a partir de la representación social, en tanto sistemas de interpretación que rigen la relación con el mundo y con los otros, que orientan y organizan las conductas y las comunicaciones sociales. Un punto común de las investigaciones anteriores respecto a la categoría identidad, remite a la importancia de la interacción entre individuos, el lenguaje y la comunicación en la vida cotidiana vinculada a la cultura, elementos constitutivos de la realidad social.

Así, desde el interaccionismo simbólico, para Berger y Luckman (2003), la identidad refiere a la relación entre el sujeto y el contexto que le rodea, de la siguiente manera: “La identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente solo junto con ese mundo. Dicho de otra manera, todas las identificaciones se realizan dentro de horizontes que implican un mundo social específico” (p.166).

En este sentido, al igual que en el trabajo de Cocco (2003), Araya (2002) apunta desde las representaciones sociales al papel de la cultura en la construcción de la identidad social, la cual se conforma en el contexto en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias diarias y concretas con las que estas se asumen desde su forma de ser, su identidad social, como reflejo de la forma en la que perciben el mundo que les rodea (Araya,

2002). En las ideas de Goffman, se repiensa esta categoría desde el pensamiento decolonial y se considera, según el autor, que existe un abismo entre lo que una persona debería ser, su “identidad social virtual” y lo que una persona realmente es, su “identidad social real”.

Para el caso del Caribe Sur costarricense, el estigma y la desacreditación de las comunidades y su identidad bien pueden ser comprendidas desde el concepto de identidad “deteriorada” desarrollado por Goffman (2006), al referirse a aquellas diferencias “no perceptibles” que “perturban” a la persona, que para la población afrodescendiente, hace “perceptibles” esas diferencias, las cuales se conocen como definitorias para la construcción social y racista de una identidad cahuiteña prejuiciada.

Finalmente, y para efectos de esta investigación, el concepto de identidad se comprende como el contenido simbólico y cultural que caracteriza, identifica y da forma a un grupo social, producto de la interacción entre individuos, quienes, mediante la comunicación y el lenguaje presentes en la vida cotidiana, así como las significaciones excluyentes y racializadas respecto a su proceso histórico-social de legitimación, brindan sentido de unidad a la conformación y transformación de su cultura.

Conceptualización teórica del territorio

Es importante comprender espacialmente el territorio que se está estudiando, pues supone adentrarse en aspectos que determinan su composición y que permiten su conceptualización, incluidos aquellos de índole económica, comunitaria, social, política y cultural. A continuación se reseñan algunas investigaciones que han centrado y/o desarrollado sus esfuerzos teóricos desde las categorías de territorio, espacio-territorio y territorialidad.

Morera y Sandoval (2012) desarrollan un estudio de caso centrado en el espacio. Analizan, desde la geografía, el desarrollo del turismo como actividad económica en el distrito de Cahuita y reconocen la importancia de un abordaje desde la perspectiva territorial dada la persistencia de enfoques económicos, por lo cual plantean que “la estructura del paisaje es el resultado de la relación sociedad-naturaleza, que genera una forma de ocupar el espacio geográfico” (Morera y Sandoval, 2012, p. 194). El principal aporte al estudio recae en la consideración del territorio como un elemento que articula y enlaza los diferentes agentes involucrados y, además, produce diferentes tipos de turismo (Morera y Sandoval, 2012).

Por otra parte, la investigación de Bonilla (2017) analiza, desde la teoría feminista, las organizaciones comunitarias, para lo cual vincula la crítica a los espacios-territorios en cuatro cantones de Costa Rica (Los Chiles, Upala, Siquirres y Buenos Aires). Este análisis aporta dado que, si bien no se detalla específicamente qué se entiende por territorio, sí se deja entrever que esto refiere a espacios en los que se gestan luchas comunitarias, al resaltar que los territorios no siempre están ocupados por aquellas personas a las que les corresponden, como sucede en los territorios indígenas (Bonilla, 2017). La forma de concebir el territorio por parte de la autora se diferencia de la de Morera y Sandoval (2012) pues estos perciben el espacio desde la territorialidad, dada su disciplina científica; sin embargo, a partir del análisis de Bonilla (2017), el concepto de territorio adquiere diferentes significados y se identifica el espacio en el que se gestan relaciones desiguales.

De forma similar, el estudio de caso desarrollado por Barrionuevo (2012), desde la sociología, en Argentina, refiere a la construcción social del territorio como una categoría valiosa en la identificación de problemáticas sociales, económicas, políticas y culturales. La autora orienta el proceso a: “la posibilidad de discernir entre territorios reales, territorios vividos, territorios pensados, territorios legales y territorios posibles” (Barrionuevo, 2012, p. 9), lo que contribuye a la comprensión tanto de las interacciones de las personas habitantes, como de la carga simbólica generada a través de las redes comunitarias que dan sentido a “un lugar”.

Por otro lado, la investigación de Ballesteros (2010) está orientada a la descripción de cambios “modernizantes” y a la reflexión en torno a la asimilación y adaptación, sin perder la tradición y conservación de la identidad cultural en la comunidad indígena pesquera Mmayapu, en el Caribe colombiano. Se parte de la interpretación del territorio en su relación con la identidad y se considera que “el territorio no tiene sentido si no se apropia a través de prácticas cotidianas basadas en los simbolismos y en la ritualización de lugares claves” (Ballesteros, 2010, p. 32).

Por último, Moraga (2009) en su investigación, situada en Cabuya, Puntarenas, analiza los rasgos que brindan identidad territorial a la comunidad. La autora, siguiendo a Claval (1999), considera que “es posible entender las culturas a partir de los territorios, así como la percepción que se genera de los mismos a partir de la vivencia e interacción de sus habitantes” (p. 13); por lo tanto, su investigación permite entender el territorio-identidad como una sola unidad de análisis, funcional para el abordaje de fenómenos sociales en comunidades costeras como Cahuita, en

donde “el territorio responde a la lógica del espacio como soporte de la significación social” (Moraga, 2009, p.17).

En definitiva, es relevante referenciar teóricamente la categoría territorio, en busca de su conceptualización. A partir de los feminismos comunitarios, el territorio histórico (tierra) se percibe dentro de la investigación como el “espacio concreto territorial, donde se manifiesta la vida de los cuerpos” (Cabnal y ACSUR, 2010, p. 22). Asimismo, Paredes (2013) aborda el territorio desde el espacio, entendido este último como “un campo vital para que el cuerpo se desarrolle. El espacio es donde la vida se mueve y se promueve” (p. 102).

Para esta autora, existen lugares específicos que refieren a distintos espacios. Cuando se piensa en los espacios en los que se desarrolla la vida de las personas se hace alusión a la casa, la calle, la escuela, entre otros. Por otra parte, se encuentran los lugares de producción y de sustento diario; es decir, lugares en los que se hace la vida comunitaria, tales como la comunidad con su tierra común y el territorio, el barrio, la fábrica, entre otros. Ahora bien, según Paredes (2013), el espacio comprende lo tangible y lo intangible, como lo es el espacio político y cultural, además del paisaje y la geografía.

Cuerpo

Abarcar la categoría cuerpo desde una concepción más allá de lo biológico, implica profundizar en su significado social y cultural, elementos que siempre están presentes en las comunidades, pero que en Costa Rica han sido poco estudiados. Dentro de las investigaciones revisadas, destaca la de Galak (2010), en Educación Corporal, quien rescata el pensamiento de Pierre Bourdieu (1999) relacionado al cuerpo: el “cuerpo como la mera representación del agente, tal como lo consideran algunas corrientes de la expresión corporal” (Galak, 2010, p. 136). Bajo este sentido, se fundamenta que el cuerpo también es un ente simbólico, en donde las representaciones toman mayor sentido. Es decir, la definición de cuerpo se construye a partir de las prácticas culturales y sociales, las cuales pueden ser no conscientes.

Al ser considerado el cuerpo como un ente simbólico, cuyo significado se construye de la relación de diferentes factores inmersos en una comunidad, este adquiere una representación identitaria y política. Por lo tanto, el cuerpo es una identidad con historia, donde se manifiestan elementos de resistencia y poder. Así lo indica Urdaneta (2013), desde su investigación de maestría, sobre estudios feministas. Sin embargo, Martínez (2016), en sus tesis de Educación de

Géneros y Sexualidades, evidencia que la construcción social de la feminidad causa un rechazo al destino anatómico de la palabra cuerpo, por lo que, desde esta postura, se “privilegia lo social por sobre lo anatómico en sus intentos de aproximarse a una comprensión de la situación de las mujeres” (Martínez, 2016, p. 7).

Además de las diferencias del cuerpo en relación hombre-mujer, se debe tener presente que, desde el concepto étnico, el cuerpo también es importante, en tanto ha culturalizado rasgos corporales (aunque no tenga una realidad genética) (Martínez, 2016). Asimismo, hay un elemento más que tomar en consideración; según Rojas (2018), en su tesis doctoral en Sociología, ubicada en la costa pacífica de Costa Rica y Nicaragua, el cuerpo es un territorio en disputa y las mujeres deben afrontar una lucha constante por su autonomía, lo que implica enfrentar a la sociedad y al sistema patriarcal, al responder como mujer, madre, cuidadora, protectora del ambiente, reproductora de vida y de la comunidad.

Para el análisis de esta categoría, se toman insumos de la teoría crítica del género, en diálogo con el pensamiento decolonial, esto para entender los entramados del poder desde dos posturas teóricas distintas. También desde Rojas (2018) y Urdaneta (2013) se toma en cuenta que el concepto y/o el imaginario simbólico existente en relación con el cuerpo es una construcción que involucra múltiples variables.

Desde el punto de vista de la teoría feminista, el concepto que se tiene sobre el cuerpo se debe a una construcción social, que reviste de múltiples interpretaciones patriarcales, propias del sistema económico capitalista. Por otro lado, Grosfoguel (2012), a través del pensamiento decolonial, indica otra forma cómo se construye el poder; esto comprende una serie de relaciones sociales, cuyo principio de formación es subjetiva, rodeada del entorno, experiencias y creencias, por lo que su interpretación y aplicación no es neutral y está guiada por intereses determinados, según los actores, el lugar y la posición desde donde lo ejercen.

Por último, para Rojas (2018) y Urdaneta (2013), se podría considerar el cuerpo como un ente que reviste una construcción simbólica, definido por subjetividades e historias, que lo dotan de identidades, permeadas de elementos culturales, políticas, entre otros. Así como visibilizan la sinergia entre los elementos que constituyen el mundo simbólico alrededor de la comprensión del cuerpo como categoría.

Comunidad

La comunidad no solo comprende la parte del sentido geográfico; por el contrario, consiste en un conjunto de dinámicas que generan sentimientos de pertenencia para las personas que viven en el territorio. Socarrás (2004) la define como “historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos” (citado en Causse, 2009, p. 13); así pues, trasciende a un vínculo generado a través del recorrido histórico de las personas en relación con el espacio en el que viven, la identidad y la cultura. La comunidad, por lo tanto, nace desde lo colectivo, pues existe un sentido de pertenencia que se comparte con las demás personas que habitan el territorio.

Ulloa (2016), retoma la idea de pertenencia en cuanto ayuda a ubicar el contexto histórico que han atravesado algunas mujeres frente a la lucha por la minería. El objetivo de su investigación es comprender cómo los feminismos territoriales tienen dinámicas concentradas en la defensa de la vida, el cuerpo, el territorio y la naturaleza, frente a los procesos de desarrollo capitalista (Ulloa, 2016).

Al respecto, la autora retoma lo mencionado por Colectivo Casa, en cuanto a que “si bien hay presencia tanto de hombres como de mujeres en organizaciones comunitarias y laborales, no hay igualdad en la toma de decisiones, y se privilegia la participación masculina” (Colectivo Casa, 2003, citado en Ulloa, 2016, p.129). Por consiguiente, analizar los procesos de participación organizativa de mujeres resulta clave para la investigadora, quien realiza su estudio desde los feminismos comunitarios, respecto a los cuales indica lo siguiente:

(...) permiten el análisis de los procesos liderados por mujeres, quienes en algunos contextos se asumen como feministas y en otros no, pero que permiten complejizar el género como categoría que permea diversas escalas y visibiliza las diversas opresiones en especial para las mujeres. (Ulloa, 2016, p. 133)

Asimismo, la defensa del territorio y de las condiciones de vida conlleva una base organizativa que busca “la defensa tanto de actividades cotidianas de subsistencia como de modos de vida, y que llaman a politizar el cuerpo, al activismo de las prácticas cotidianas y la construcción de nuevas feminidades y masculinidades desde categorías locales de género” (Ulloa, 2016, p. 134).

Se identifica otra investigación, realizada por Tzul (2019), cuyo objeto de estudio remite a las estructuras de gobierno organizativas dentro de las comunidades indígenas en Guatemala, compuestas por hombres, mujeres, niños y niñas, principales elementos jurídicos-políticos para la reproducción de la vida en dichas comunidades, al definir sus actividades cotidianas a partir de las decisiones que toman. Estas estructuras comunales indígenas son un sistema de gobierno para compartir, defender y recuperar los medios materiales para la reproducción de la vida humana, de animales domésticos y no domésticos, en las cuales convergen hombres y mujeres por igual y se crean relaciones históricas sociales que tienen cuerpo, fuerza y contenido en un espacio concreto (Tzul, 2019).

La autora recurre a una serie de disciplinas, como la historia, la economía y la sociología, enfocadas en un pensamiento crítico y asociadas a lo cultural, para explicar la construcción comunitaria de estas sociedades, como contraposición al modelo de desarrollo de expropiación de sus territorios. Es así como se entiende que la comunidad son todas aquellas dinámicas sociales, económicas y culturales dadas en un territorio.

Desigualdades

Las investigaciones que se establecen como referentes comprenden la desigualdad desde múltiples dimensiones de análisis, a partir del territorio en términos de clase, desigualdad étnico-racial y de género. Se considera esta categoría como una condición distributiva y relacional desde el acceso a los recursos y a los derechos humanos como principios elementales. Sobre esto, Sojo (2010) apunta lo siguiente:

Desigualdad, de lo que sea, indica que hay unos con mucho y muchos con poco; pero en general no puede decirse que la respuesta inmediata alude a riqueza o pobreza. Se refieren en múltiples formas a la disposición de recursos tangibles o inmateriales: reconocimiento o discriminación, incluso buen trato aparecen enunciados como elementos definitorios de la desigualdad (Sojo, 2010, p. 116).

El escenario latinoamericano se encuentra trazado por la herencia colonial de un modelo hegemónico, que construye, históricamente, procesos estructurales de desigualdad y exclusión social. Esto se observa a través de las siguientes investigaciones que problematizan este fenómeno transversal.

En Colombia, la tesis de maestría de Ramírez (2006) aborda las formas en las que se ejercen procesos de representación y lecturas sobre el territorio del Caribe colombiano, desde el imaginario construido a partir de un pensamiento centralista- capitalino. Se construye un análisis de las percepciones de otredad/diferencia étnica/racial, con una visión hegemónica desde los imaginarios hacia la espacialidad, lo cual lleva a la categoría de territorios imaginados, según refiere la autora:

La importancia de estudiar los territorios imaginados consiste en un proceso de reconstrucción, denunciando las lógicas territoriales hegemónicas, en contra de una deslegitimación de los territorios concretos o reales, que tradicionalmente no son tenidos en cuenta y no suelen ser tratados por las investigaciones, sin ser considerados entre el común de los estudios académicos de áreas como la geohistoria y los estudios culturales convencionales, ya sea por su poca aceptación, por su inconsistencia, por su aparente falta de solidez, por su escasez o por su limitada presencia mediática (Ramírez, 2006, p. 10).

Este análisis se hace a través de la luz teórica de la geografía crítica y las principales políticas culturales, vistas como esos procesos donde se negocia el poder social. Esta investigación, por su ubicación geográfica y la influencia de un modelo occidental/centralista, presenta condiciones estructurales que se materializan desde los imaginarios sociales que se construyen alrededor del Caribe costarricense.

De igual manera, desde una epistemología situada-interseccional que se plantea a través de la desigualdad desde el territorio cuerpo, la investigación de Lozano (2010) visibiliza las manifestaciones de la desigualdad y la violencia en el Pacífico colombiano, a partir del reconocimiento como cuerpos negros-feminizados y desde las dimensiones étnica y económica. Además de plantear el género como transversal, sin jerarquizar, se entiende que esta categoría no alcanza para explicar la complejidad de desigualdad estructural para el análisis desde lo que implica “ser mujer negra”, como sujeto histórica frente a sociedades movilizadas forzosamente, mediante la dominación colonial a través del poder político.

Para Lozano (2010), “la identidad de las mujeres negras ha sido fijada desde el imaginario racista dominante que las homogeniza, con atributos que son producto del prejuicio racial que solo existen en la mente de quienes así las conciben” (p. 139). Así pues, los cuerpos racializados dentro de los territorios latinoamericanos y caribeños vivencian de forma estructural la

desigualdad entendida desde las poblaciones que siguen siendo subalternas e inferiorizadas por condiciones étnicas culturales.

Por su parte, la investigación de Senior (2007) se delimita a la provincia de Limón, específicamente a población afrocaribeña de origen jamaicano, panameño y colombiano que realiza el trámite de naturalización entre los años 1927 y 1963. Esta aborda la historiografía y los embates de la desigualdad jurídica-étnica a los que se enfrentan la población afrodescendiente. La autora realiza un análisis dentro de su marco teórico, a partir del colonialismo posterior al colonialismo sustentado; en este caso puntual, desde un autor indio Bhabha, con respecto a los mitos fundacionales que afirman la cultura dominante, donde surgen posturas políticas de desaprobación, desplazamiento, exclusión y resistencia cultural.

Asimismo, desde la desigualdad sobre las dinámicas del tiempo y el trabajo se incorpora el pensamiento de Tuhiwai (2015), para quien “las representaciones de la “vida nativa” como carente de hábitos de trabajo, y de los nativos como perezosos, indolentes o incapaces de prestar atención por mucho tiempo, son parte de un discurso colonial aún vigente” (citado en Rojas, 2018, p. 29). A partir de esto, Rojas (2018) afirma lo siguiente:

En este sentido, Tuhiwai (2015) explica que la cultura occidental y capitalista subdivide el tiempo en: tiempo del trabajo, tiempo libre, tiempo para la educación, tiempo para la religión. De ahí que también la concepción e interpretación del mar, muchas veces, también va a tener este tipo de razonamiento (p.29).

Este aporte parece clave para analizar las estigmatizaciones alrededor de la comunidad que habita la costa caribeña, desde el imaginario costarricense, particularmente la organización de estos territorios en términos de la producción y sostenibilidad económica, que se plantean desde lógicas occidentalizadas de lo que considera como trabajo y lo que ni siquiera se reconoce como oficios. En la búsqueda de la comprensión sociológica del territorio marino-costero, se habla en clave de desigualdad, para realizar una lectura apegada a la realidad que viven comunidades como Cahuita, en el Caribe Sur costarricense.

Así pues, se traza un análisis de las dimensiones de la desigualdad desde el territorio que se entrelaza con la pobreza existente en una zona sociogeográfica, interpretado con base en las matrices de inequidad social: clase, género, etnia y raza. Lo anterior se manifiesta en la comunidad de Cahuita en el acceso a servicios básicos, visibilidad estadística de poblaciones

afrodescendientes e indígenas, la concentración de ingresos en términos étnicos y, en especial la desigualdad desarrollada a partir de roles de género, como es el ejemplo del trabajo no remunerado y la feminización de la pobreza.

Reproducción de la vida

Para comprender la categoría de reproducción de la vida, se integran corrientes teóricas que tienen sus cimientos en la teoría decolonial y replantean algunas posturas antiuniversalistas y anticlasistas, que se engloban desde los feminismos marxistas y, dadas la naturaleza del estudio, los feminismos comunitarios. Así pues, se consideran pertinentes estas teorías para analizar el territorio-comunidad, entendido que este mantiene un contexto de exclusión, por su condición al ser un territorio periférico-marino costero, donde se desarrolla la investigación.

Silvia Federici, teórica fundamental en el análisis de la reproducción de la vida, se enmarca en la corriente del feminismo marxista o, bien llamada, teorías feministas de la reproducción, iniciadas en los años setenta. Esta corriente teórica comprende la invisibilización del trabajo de reproducción realizado por las mujeres, ya que desde el marxismo se limita el análisis de la fuerza de trabajo a la producción de mercancías y el mercado, pensamiento que coincide con el análisis tecnologicista, al compartir el criterio con el capital, en cuanto a lo que es considerado como trabajo (Federici, 2013).

En este sentido, “para Marx ningún otro trabajo interviene en la puesta a punto de los bienes que consumen los trabajadores o en la restauración física y emocional de su capacidad de trabajo” (Federici, 2013, p.156). Federici realiza una lectura de los trabajos feminizados, no remunerados e invisibilizados que sostienen la estructura capitalista en un contexto obrero y urbano:

La reproducción del trabajo desde este posicionamiento se enlaza con la productividad en cuanto la mano de obra masculina puede dedicarse por completo al sistema de producción capitalista, mediante el trabajo no remunerado ni reconocido de las mujeres. Este por contrario de reconocerse como fuente de acumulación y de actividad socio-productiva se ha mitificado como un recurso natural o un servicio personal, al tiempo que saca provecho de la condición no-asalariada del trabajo involucrado (Federici, 2004, p.16).

La investigación de Federici reivindica el papel de las mujeres y, en especial, para el trabajo investigativo, las formas que hacen posible la sostenibilidad de la vida, ya que “sin el

trabajo de sostenimiento de la vida, compuesto de cuidados y afectos, y sin las tareas de reproducción material, no podría existir el “común cultural” (Cobos, 2014, p. 249). Además, despierta la invisibilización y silencio que supone la teoría marxista, al analizar la diferencia entre el trabajo productivo (producción de mercancías, recibiendo salario) y el reproductivo (que satisface necesidades de vida cotidiana y reproduce la fuerza de trabajo) sin salario o reconocimiento alguno dentro del sistema.

El papel de las mujeres debe entenderse como sostenibilidad de la vida no solo socioeconómica, como lo evidencia esta crítica al marxismo ortodoxo, sino también en los ámbitos de organización comunal y cultural. Por esto, en la presente investigación, el posicionamiento teórico se sustenta igualmente en el feminismo comunitario, para el abordaje y comprensión de los elementos que entretengan las actividades socioproductivas, organizativas y culturales construidas y sostenidas por las mujeres.

Desde el este feminismo comunitario, sobresale Gladys Tzul. Para esta teórica feminista, lo comunal es indígena, pues ha resistido a los proyectos liberales, al generar dentro del entramado comunal “estrategias jurídico-políticas para controlar los medios concretos para su vida cotidiana” (Tzul, 2015, p.128). En estas comunidades, se crea un sistema de gobierno comunal desde el cual se defienden y generan las condiciones para la reproducción de la vida, mediante tres formas políticas: el trabajo comunal, tramas de parentesco y asamblea, como la forma comunal de deliberar (Tzul, 2015). En cuanto a las condiciones materiales para la reproducción de la vida Tzul (2015) indica que consisten en lo siguiente:

(...) territorio y a todo lo que lo contiene, a saber: el agua, los caminos, los bosques, los cementerios, las escuelas, los lugares sagrados, los rituales, las fiestas; en suma, la riqueza concreta y simbólica que las comunidades producen y gobiernan mediante una serie de estrategias pautadas desde un espacio concreto y un tiempo específico que se estructuran desde cada unidad de reproducción (Tzul, 2015, p.129).

Esta postura muestra esas formas de articularse en comunidad, al reflexionar a profundidad sobre las experiencias de cooperación que se pueden entender como prácticas afines y de elección que se generan en torno a sostener la vida desde lo común, algunas veces dentro de los contextos familiares y, en otras ocasiones, orientado a las organizaciones de base comunitaria, entrelazado con servicios del Estado.

La reproducción de la vida no solo se entiende como un horizonte de reflexión, sino también como una apuesta política, desde lo cotidiano con sus resistencias y la defensa de lo público, hasta el cumplimiento y alcance de políticas públicas para el bien común. Como lo indica Rojas (2018), las estrategias de sobrevivencia, de lucha, de resistencia y las transformaciones sociales expresan el territorio comunitario que alimenta la identidad y permiten la reproducción de la vida comunitaria.

Los aportes teóricos que han conseguido articular las formas de vida de estas comunidades-territorios superan los medios de operar el sistema neoliberal y la privatización de los bienes, al construir herramientas desde lo común para hacer posible la vida en el entretejido de prácticas cotidianas. En el caso de la presente investigación, la comunidad de Cahuita como territorio marino-costero representa lucha comunitaria, formas de resistencia y sobrevivencia, por lo cual es necesario comprender que “la reproducción de la vida material en toda su complejidad articula las disputas contemporáneas; contemplarla desde los lugares más precarios se torna entonces en una obligación ética y un impulso para la transformación del conjunto” (Martínez et al. 2018, p.16).

La reproducción de la vida, de este modo, se basa en el apoyo mutuo que ha logrado el bien comunitario, el cual ha sido asumido por las mujeres, quienes sostienen la vida en la base de la sociedad y en el entramado comunitario en específico, sin reconocimiento alguno. Va más allá del importante papel de las mujeres en el sistema capitalista, responde a las otras formas que hacen posible la vida social y común que caracteriza las dinámicas reproductivas de comunidades como la de Cahuita, en vías de la sostenibilidad de la vida, bajo el abandono y violencia estructural-estatal e histórica, quienes permanecen en el territorio y fortalecen la comunidad en el entretejido cotidiano.

CAPÍTULO V

MARCO METODOLÓGICO

La investigación parte de un enfoque cualitativo que permite acercarse sociológicamente a las diversas líneas de estudio que lo conforman, predominantemente desde una perspectiva fenomenológica para posibilitar la comprensión de los fenómenos sociales a partir de la mirada de las diversas personas participantes en sus espacios particulares. Lo anterior a través de técnicas como el análisis documental, los espacios colectivos de investigación y las entrevistas semiestructuradas, entre algunas otras, las cuales complementan significativamente la recolección de la información y que además requirieron ser adaptadas al contexto sanitario por COVID-19 en el que se desarrolló la investigación, lo que implicó recurrir, en ciertos momentos, a la virtualidad.

Investigación cualitativa

Las investigaciones del Seminario de Graduación establecen el protagonismo de las personas sujetas de investigación como fuente fundamental para la interpretación de los fenómenos sociales de estudio. Esta tiene “sus raíces gnoseológicas (conocimiento) en lo subjetivo; por tanto, es el sujeto quien aporta los elementos necesarios para conocer” (Martínez, 2011, p.16). De esta manera, se constituye como fuente elemental para el acercamiento al contexto de Cahuita y el reconocimiento de la diversidad de dinámicas que construye el entramado comunitario, al comprender que la realidad es múltiple en todos sus aspectos (Sautu et al., 2005).

Asimismo, desde la construcción epistemológica, “el investigador está inmerso en el contexto de interacción que desea investigar. Se asume que la interacción entre ambos y la mutua influencia es parte de la investigación” (Sautu et al., 2005, p.40). Esto permite la construcción de conceptos a partir de lo observable en el contexto comunitario, potencia el diálogo respetuoso y dialógico y fomenta una relación horizontal con las personas sujetas y protagonistas de la investigación.

Ahora bien, la investigación es de corte fenomenológico por su posicionamiento colectivo, pues incorpora la interseccionalidad en algunas de las investigaciones individuales. Para Martínez (2011), la fenomenología “se preocupa por la comprensión de los actores sociales y por ello de la realidad subjetiva, comprende los fenómenos a partir del sentido que adquieren las cosas para los actores sociales en el marco de su proyecto del mundo” (p.18). En este sentido, otorga “sentido al mundo que se vive” (Pérez et al., 2019, p.28).

Desde Schütz, la fenomenología se entiende bajo una sociología comprensiva, en la que tiene lugar la experiencia intersubjetiva en el contexto social, lugar donde se encuentra lo “vivido” (Mieles et al., 2012). Así, se enfatiza en el mundo de la vida, desde la perspectiva y sentido que los individuos les otorgan a sus experiencias, el cual es el escenario de interpretación de las personas investigadoras y de las personas sujetas de investigación.

De esta forma, la fenomenología representa el reconocimiento de las voces y de los saberes que constituyen el marco común de investigaciones realizadas en el entramado comunitario de Cahuita, donde cada una de las personas entrevistadas es un sujeto protagónico. De la misma manera, es un proceso que se sitúa en las experiencias que sostienen la diversidad de prácticas y dinámicas del contexto.

El Seminario de Graduación comprendió la realización de tres cursos académicos relacionados con el análisis empírico, documental y teórico como base epistemológica para la definición y desarrollo de las investigaciones individuales ligadas al estudio del entramado comunitario de Cahuita. Además, se realizó un esfuerzo colectivo por lograr el acceso a la comunidad, en un momento con grandes restricciones sanitarias por la pandemia del COVID-19.

Fue así como luego de un período de espera frente a una mayor contención de las tasas de contagio de COVID-19, se logró realizar la primera visita a la comunidad. Las técnicas utilizadas en esta primera etapa fueron la observación y la entrevista semiestructurada, pues frente a escenarios donde se exponen problemas sociales y ambientales “es importante no solo la observación, sino la entrevista, para que la población pueda expresar sus emociones, preocupaciones, sensaciones, etc.” (Solís y Maldonado, 2012, p. 23).

De esta forma, se realizó el contacto y la comunicación con personas líderes de la comunidad, quienes contextualizaron la realidad cotidiana comunitaria, su historia, el sistema organizativo, la relación con el entorno socioambiental, su cultura, retos y problemáticas. Esto en relación con el tema de interés de cada persona investigadora. Sus aportes permitieron guiar el contacto con otras personas vinculadas al tema por desarrollar por cada estudiante, oportunidad aprovechada por el grupo investigador para contactarse y conocer a estas otras personas destacadas como informantes claves o calificados. Entre ellos, pobladores de la comunidad, vinculados de distintas maneras con cada una de las líneas de investigación; mujeres, hombres adultos y adultos mayores, personas pescadoras, guías turísticos, cocineras, lideresas, entre otros.

El seguimiento con estas últimas personas se mantuvo vía llamadas telefónicas y reuniones virtuales, también se reforzó gracias a otras visitas manejadas de manera independiente, siempre respetando las medidas sanitarias establecidas por la Universidad Nacional y el Ministerio de Salud, pues a pesar de que la metodología planteada desde el seminario contemplaba un escenario de diversas giras a lo largo del proceso, así como reuniones y trabajo grupal presencial, por el contexto derivado de la pandemia por COVID-19, la metodología debió replantearse a sesiones de trabajo grupales de forma virtual, y en el caso de las giras, estas se vieron afectadas la cantidad de estas se vio afectada.

Técnicas de investigación

El acercamiento investigativo a la comunidad de Cahuita inició a partir del análisis documental sobre las problemáticas y temas de interés de cada persona investigadora. Asimismo, dentro de las primeras etapas, se planteó la visita a la comunidad; no obstante, a raíz de la pandemia COVID-19, el acercamiento de forma presencial se vio limitado, por lo que se realizaron adaptaciones metodológicas que permiten iniciar un proceso de reconocimiento de los grupos por investigar, mediante reuniones desde la modalidad virtual.

Los espacios colectivos de discusión promovieron la búsqueda de otras investigaciones relacionadas con el tema del Seminario, explorar teorías explicativas y conceptos, con el propósito de dar cuenta de posibles preguntas orientadoras para los objetos de investigación y de conocer e intercambiar experiencias investigativas académicas, llevadas a cabo en el Caribe Sur costarricense, con estudiantes de grado de las carreras de Filosofía, Sociología y Geografía, principalmente. Esto permitió debatir en torno al análisis crítico de los trabajos individuales por medio del apoyo de personas sociólogas con larga trayectoria en el análisis de líneas de investigación priorizadas por cada estudiante, de manera que se pudiesen generar otras narrativas en cuanto a cómo observar los fenómenos sociales en estudio.

De manera general, dentro del estudio se emplearon como técnicas de investigación las siguientes: el análisis documental, bola de nieve, entrevistas a profundidad y entrevistas semiestructuradas, observación no participante, observación participante e historias de vida. Estas técnicas responden al tipo de investigación cualitativa e “incluían no solo buena parte de las metodologías de análisis textual, sino también aquellas que abordan cualquier otra forma -no verbal- de la expresividad humana” (Delgado y Gutiérrez, 2007, p. 79). Así pues, cada técnica

buscó construir investigaciones basadas en el conocimiento y voces propias de la comunidad, pues en la última etapa se realizó el análisis de resultados individuales, de acuerdo con las conversaciones llevadas a cabo con los diferentes grupos de personas de la comunidad.

Por último, se compiló la investigación colectiva junto con las investigaciones individuales. Por ello, que el proceso de investigación se trabajó bajo el consentimiento informado de las personas participantes y/o informantes y se contó con el acuerdo de anonimato de estas, para mantener los principios éticos de la investigación social y el compromiso que se generó con la comunidad desde el inicio del Seminario.

De forma grupal, se realizaron un total de dos giras, la primera con el objetivo de mantener un acercamiento grupal con la comunidad, y la segunda, con el fin de mostrar los primeros resultados que arrojaron las investigaciones. Sin embargo, de forma individual cada estudiante se acercó alrededor de tres ocasiones a la comunidad de distintas maneras.

CAPÍTULO VI
ESPECTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS

Saberes alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano en la comunidad costera de Cahuita: Un análisis desde los significados asignados por las mujeres a los pozos artesanales

Juliana de los Ángeles Elizondo Blanco

Resumen

Desde un análisis sociológico, cualitativo y exploratorio, se abordan los saberes de las mujeres alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano en Cahuita, a partir de los significados asignados a los pozos artesanales. El estudio refiere a vacíos investigativos en el Caribe Sur en cuanto a la relación de las comunidades con el agua y problematiza la forma en la que los saberes aportan a la construcción de significados. Se toman como punto de partida estudios previos sobre la gestión, la participación y la identidad comunitaria del agua y se incluyen las voces de cinco mujeres que habitan la comunidad, por medio de entrevistas semiestructuradas a profundidad. Del estudio se desprende que los saberes de las mujeres alrededor de los pozos se amplían según las etapas de vida, dadas las tareas y responsabilidades domésticas que les son impuestas.

Se establece, además, que los significados asignados a los pozos se transforman simultáneamente según cambian esas etapas de vida. Finalmente, se ubica una transmisión consciente de saberes en busca de garantizar el agua futura, dentro de la cual implícitamente se transmiten significados. Así pues, resulta pertinente la inclusión de estos saberes y prácticas comunitarias dentro de estudios y proyectos futuros, en busca de políticas públicas que garanticen el bienestar social-comunitario en contextos periféricos.

Palabras clave: agua, pozos artesanales, mujeres, saberes y significados.

***Knowledge about traditional practices of access and human water use of
consummation in the local community of Cahuita: An analysis of the meanings assigned by
women to artesian wells***

Abstract

From a sociological, qualitative, and exploratory analysis, this paper addressed women's knowledge about traditional practices of access and water uses for human consumption in Cahuita based on the meanings assigned to artesian wells. The study refers to the investigative voids in the South Caribbean part of Costa Rica in the relationship between the water and the communities, problematizing how the knowledge contributes to the construction of the meanings. Previous studies on water management have been taken as a reference, and the voices of five women who live in the community are included using depth interviews. The study reveals women's knowledge about the wells increases according to the phases of life due to the domestic responsibilities and activities imposed on them. Besides this, the information shows that the meanings assigned to the wells have changed according to life changes; and finally, it reveals the transmission of knowledge, seeking for future water that also transmits the meaning of it. Ultimately, it is important to include this information, and community practices in future studies, and projects, searching for public policies that will guarantee social-community prosperity in marginal contexts.

Keywords: water, artesian wells, women, knowledge, and meanings.

I. Un acercamiento a la problemática del agua en Cahuita

Las problemáticas relacionadas con el agua representan “para la sociología un fenómeno de carácter social, en el tanto existe una estrecha interacción de la gente con este líquido” (Bonilla, 2002, p. 20); por tanto, problematizar la relación ser humano-naturaleza supone profundizar en fenómenos sociales influenciados por aspectos ambientales y considerar que, “la naturaleza ya no puede ser pensada sin la sociedad y la sociedad ya no puede ser pensada sin la naturaleza” (Beck, 1998, p. 89), en busca de su comprensión y explicación.

Esta correlación es relevante en el estudio de las desigualdades y los conflictos alrededor del agua, los cuales han sido abordados desde la sociología, mayoritariamente, en la costa pacífica de Costa Rica, y un tanto más reducido, en la Caribe, cuyas dinámicas económicas, políticas,

culturales y territoriales difieren entre sí. En el Caribe Sur, específicamente, la problemática de acceso al agua aqueja a una parte significativa de la población, incluida la comunidad de Cahuita, la cual se enfrenta a una serie de afectaciones que condicionan el bienestar de sus habitantes y refieren a constantes racionamientos y suspensiones de agua, los cuales se prolongan por varios días e incluso semanas, sumado a la calcificación, el exceso de cloro y la presencia de colores turbios.

Estas problemáticas motivaron en los últimos tres años la creación de la Comisión ADI Progresista, conformada desde la Asociación de Desarrollo Integral (ADI) y la Comisión Vigilantes de los Servicios Públicos de Talamanca, dentro de la que existe representación por Cahuita. Ambas en busca de alternativas frente a la labor del Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (AyA), como ente administrador del agua en la zona.

A pesar de que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró que el agua potable representa un derecho humano esencial para el pleno disfrute de la vida (MIDEPLAN, 2018) y que dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se busca garantizar su disponibilidad, gestión sostenible y el saneamiento para todos (ONU, 2015), las luchas por su acceso se dan diariamente alrededor del mundo, por parte miles de millones de personas (AyA, 2018), incluida la comunidad de Cahuita.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el agua potable “no ocasiona ningún riesgo significativo para la salud” (2006, p.11), razón por la cual dentro del presente análisis se habla de agua para consumo humano y no de agua potable. Esta se entiende como aquella utilizada por las personas para satisfacer sus necesidades cotidianas de limpieza, higiene personal, cuidado, alimentación y trabajo, indiferentemente de si cumple o no con los estándares de calidad necesarios para ser considerada potable.

Esta diferenciación recae en que no toda la comunidad tiene acceso a agua potable. Existen siete prácticas de acceso a agua para consumo humano: acueducto, pozos artesanales, embotellada (bidones), tanques públicos o comunitarios (recargados por camiones cisterna del AyA), tanques privados (recargados con agua de acueducto, pozo o camiones cisterna), recolección de agua de lluvia y repartición de agua en camiones cisterna (implementada dada la pandemia por COVID-19).

Aunque no todas estas prácticas cumplen con las características de potabilidad, establecidas en el *Reglamento para la calidad del agua potable* (2015), acceder a las más seguras se ve condicionado por el factor económico, lo que refiere a las desigualdades existentes en el Caribe Sur, que exponen a sus habitantes a riesgos en la salud, por el consumo de agua “calcificada”, dada la presencia natural de hierro y manganeso en las aguas subterráneas de la zona (Presidencia de la República de Costa Rica, 2019), especialmente si se contempla el uso predominante de pozos artesanales.

De hecho, solo la mitad de las viviendas del distrito de Cahuita se abastecen de agua por acueducto (50 %), un 35% lo hacen por medio de pozos, un 13% por ríos o quebradas y un 2% por otras fuentes (lluvia, camión cisterna e hidrantes) (INEC 2011, citado por Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos, 2013), lo cual deja en evidencia la variedad de formas para acceder al agua existentes en el lugar en estudio. Lo anterior permite afirmar, además, que los barrios que conforman la comunidad presentan particularidades en cuanto a la forma de acceder al agua. Algunos, como Cahuita Centro, La Unión y El Cacao cuentan con acueducto; sin embargo, en estos también persisten otras prácticas; por ejemplo, los pozos y la compra de bidones; otros, como Casa Blanca, Los Almendros, Plaza Víquez, Playa Negra y Playa Grande no poseen acueducto, por lo que sobresale el uso de pozos, si bien el uso de estos no está ligado únicamente a la ausencia de acueducto.

Asimismo, en todos los barrios se pueden divisar tanques privados, además de algunos comunitarios (6 aproximadamente), instalados por el AyA en 2020 en diferentes puntos de la comunidad, producto de la pandemia y acrecentada, aún más, la problemática del agua. No obstante, a pesar de la existencia de múltiples prácticas de acceso al agua, en Cahuita su obtención en cantidad, calidad y continuidad no está garantizada.

Según el MIDEPLAN (2018), Cahuita tiene un nivel muy bajo de desarrollo social, pues ocupa el puesto 418 del *Índice de Desarrollo Social Distrital* (IDSd), lo que refiere a condiciones de vida deficientes, las cuales se traducen en problemas no solo de acceso a agua sino también a otros relacionados con el mal estado de las calles, falta de aceras y limitada conectividad a Internet. Esto evidencia las desigualdades que enfrenta el Caribe Sur, relacionadas con una insuficiente inversión pública y privada.

II. Relación de las mujeres con los pozos

La diversidad de prácticas de acceso al agua presentes en la comunidad permite problematizar los saberes de sus habitantes, quienes guían las acciones para enfrentar situaciones problemáticas. Sobresale el rol de las mujeres en la construcción y transmisión de saberes alrededor de los pozos, dadas sus actividades domésticas diarias, por lo que el enfoque de género aporta al análisis de sus interacciones cotidianas con estos y ubicando los ecofeminismos como la corriente teórica que posibilita comprender la relación mujer-agua.

El Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) sostiene que “los roles, actividades, tareas y responsabilidades son diferentes para mujeres y hombres” (2010, p. 17), por lo que considerar la división sexual del trabajo tiene sentido en el tanto las labores domésticas y de cuidado familiar, vinculadas al agua, están delegadas mayoritariamente en las mujeres, pues éstas dedican más tiempo al trabajo doméstico no remunerado (INAMU, 2010).

Según la *Política de Igualdad de Género* del AyA “existe una fuerte relación entre las mujeres y el agua, ligada a los roles sociales que desempeñan” (AyA, 2018, p. 44), los cuales las ligan con la responsabilidad de obtener agua para sus familias (Quesada, 2010), de ahí que “como las mujeres son las encargadas del suministro de agua, la desaparición de este recurso significa para ellas mayores responsabilidades y una nueva faena” (Shiva, 1995, p. 33). Esto limita las posibilidades de desarrollar ampliamente actividades fuera de sus hogares.

De modo que el análisis se enmarca desde los ecofeminismos y toma en cuenta que los roles socialmente asignados dan forma a las cotidianidades de las mujeres, esto significa una mayor delegación de responsabilidades sobre ellas. Se considera, además, que el acceso al agua resulta indispensable para la realización de sus actividades domésticas, por lo cual comprender la relación mujer-agua implica analizar las cotidianidades que experimentan y que se vinculan con ser amas de casa, madres, esposas, cocineras, comerciantes, empresarias, entre otras funciones, por lo que el énfasis en lo doméstico permite validar sus aportes desde un espacio minimizado, pero esencial para el desarrollo familiar y comunitario.

Además, las mujeres desempeñan un papel significativo en el cuidado de sus familias y comunidades y en el aseguramiento y transmisión de saberes, de ahí que sean precisamente ellas las que mayoritariamente llenan de significado los pozos, dadas sus actividades de vida cotidiana (Rojas, 2018). Estos significados pueden variar en mujeres que habitan otros espacios no costeros

o en los que no se usan pozos, por lo cual el interaccionismo simbólico se posiciona como la perspectiva teórica adecuada para el análisis de los significados sociales asignados a los pozos por parte de las mujeres.

El énfasis investigativo sobre esta práctica tradicional se fundamenta en su uso histórico y persistente en la comunidad, por lo que el análisis propuesto sugiere la exposición de una problemática pertinente de estudiar, dada la histórica y particular forma en la que la comunidad ha interactuado con el agua para consumo humano, y es la propia comunidad la que reclama su abordaje, no solo desde la academia sino también desde la institucionalidad.

Así pues, la sociología aporta al abordaje de una problemática que reconstruye las dinámicas de la comunidad y genera una relación particular de las mujeres con el agua, al ubicar un vacío explicativo relacionado con las prácticas tradicionales de acceso al agua, a partir de los saberes de las mujeres y la asignación de significados. Asimismo, la validación de estas prácticas, saberes y significados podría constituir la base para el establecimiento de líneas de acción futuras por parte de instituciones públicas y privadas, en busca de soluciones integrales y duraderas, en conjunto con la comunidad.

Con base en las reflexiones anteriores, se establece como principal objetivo de investigación analizar los saberes alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano en la comunidad costera de Cahuita, a partir de los significados asignados por las mujeres a los pozos artesanales. Cumplir con este objetivo supone identificar, en un primer momento, los saberes de las mujeres relacionados con el acceso y uso del agua de pozo, a partir de sus actividades domésticas de vida cotidiana, lo cual posibilita describir, en un segundo momento, los significados asignados por ellas a los pozos de agua artesanales, para examinar, finalmente, la transmisión de saberes a partir del acceso y uso de los pozos de agua artesanales.

Para todo lo anterior, el análisis se desarrolla en un contexto de pandemia por COVID-19, y aunque el problema existía con anterioridad, se agravó por esta situación sanitaria, en la que las desigualdades de acceso a servicios básicos se vieron acrecentadas. De ahí la necesidad de incorporar elementos que permitan explicar al fenómeno del agua en el contexto actual y considere la apertura histórica, pero también reciente, de pozos artesanales en Cahuita.

III. Estudios previos: gestión, participación e identidad comunitaria del agua

Considerar las diversas líneas de abordaje desde las que han sido investigadas las problemáticas alrededor del agua permite comprender las dinámicas que las caracterizan, por lo que retomar, en un primer momento, investigaciones que refieren a las identidades comunitarias alrededor del agua posibilitó ubicar algunos de los usos y significados que socialmente le son asignados, en correspondencia con la cultura del agua.

Aragón (2012), en su tesis doctoral de sociología, realizó un estudio de caso sobre la construcción del discurso en torno al agua desde la opinión pública en su papel identitario y destacó que “la cultura del agua es milenaria y forma parte de la vida y la identidad de cualquier pueblo” (Cisneros 2003, citado por Aragón, 2012, p.15). Para la autora, “el agua está profundamente arraigada en la cultura de los pueblos, forma parte del patrimonio simbólico de culturas y religiones” (Aragón, 2012, p. 55); por tanto, existe una diversidad de usos y significados a su alrededor, relacionados con los rituales, la religión, la espiritualidad, la vida y su función curadora (Aragón, 2012). Esto ratifica que “todas las sociedades han tenido y tienen una cultura del agua que deviene de las experiencias comunes, y cuyos conocimientos son transmitidos a lo largo de generaciones” (Aragón, 2012, p. 64), lo cual permite que se desarrolle la vida en las comunidades.

Sobre una línea de análisis similar, Carballo (2015) aborda la forma en que las modificaciones sobre el paisaje infieren en la reconstrucción de las identidades culturales. Utiliza como categoría de análisis la etnicidad y la entiende como el momento en el que un grupo humano, a través de un proceso histórico de experiencias comunes, acumula elementos culturales que marcan su identidad y lo diferencian de otros (Carballo, 2015), ligados principalmente con el agua y su papel dentro de la cultura.

Asimismo, destacan estudios sobre la gestión del agua en las comunidades y la persistencia de prácticas comunitarias de acceso y uso del agua. Dentro de los abordajes sociológicos más frecuentes se ubican los relacionados con los conflictos y luchas a su alrededor. Así pues, Alpízar (2013) analiza la gestión del agua en Costa Rica en los últimos dos siglos, a partir de los tipos de gestión presentes. Además, retoma la problemática de los faltantes, respecto a lo cual señala que “las familias que enfrentan más problemas en el servicio de agua potable suelen ser aquellas que

viven en lugares periféricos asociados con una menor clase social” (Alpizar, 2013, p. 184), en referencia a las zonas rurales y costeras del país.

Por su parte, Montagnini (2018) analiza los conflictos alrededor de la gestión del agua, para lo cual considerando que las relaciones de poder entre actores sociales, económicos y políticos determinan la forma en la cual esta se gestiona. Resalta también la participación de las mujeres en la organización y ejecución de acciones comunitarias por el agua, asociada a las afectaciones que perciben en el ámbito doméstico y a la asignación de significados alrededor del agua, desde los sentimientos y emociones que la median (Montagnini, 2018).

Mussetta (2013) también estudia las causas que originan los conflictos alrededor de la gestión del agua, a partir de las cosmovisiones, con el objetivo de comprender las formas en que las comunidades la gestionan. Según la autora, los valores, estilos de vida, costumbres e identidades territoriales influyen en la organización comunitaria y en la gestión del agua. De ahí que las comunidades campesinas y/o indígenas hayan logrado desarrollar prácticas para la captación de agua que han sido heredadas de generación en generación, lo cual refiere a elementos identitarios y culturales (Mussetta, 2013) que permiten la vida en las comunidades.

Sostiene que es por ese arraigo cultural que “las comunidades se resisten a modificar o abandonar sus tradiciones de organización de la gestión, en las que su carácter social o comunal es el rasgo más importante” (Mussetta, 2013, p. 117), pues han comprobado que estas favorecen la permanencia y desarrollo de sus pobladores.

En definitiva, examinar las identidades comunitarias alrededor del agua, así como las formas de relacionarse y de gestionar el líquido por parte de las comunidades supone adentrarse en los aspectos sociales, culturales y ambientales que las interpelan. Jiménez y Vindas (2011), por su parte, retoman las implicaciones del cambio climático sobre el agua y destacan que el abastecimiento se ve mediado por este fenómeno, el cual, sumado a la presión ejercida por las personas, pone en riesgo su disponibilidad y genera un aumento en las tensiones sociales, económicas y políticas por su acceso (Jiménez y Vindas, 2011), lo que podrían desencadenar luchas a su alrededor.

De modo similar, Mora (2017) investiga las transformaciones ambientales, socioeconómicas e institucionales ocasionadas en una comunidad fronteriza por los cambios en las actividades productivas y su afectación sobre el abastecimiento de agua para consumo

humano. Analiza el agua para consumo humano desde un enfoque de cuestión social, a partir del cual comprende los problemas ecológicos como problemas internos a la sociedad, problematizando la presión a la que fueron expuestos los llamados “recursos naturales” a causa de la diversificación productiva, sin considerar los daños ambientales y socioculturales, incluida la afectación sobre la disponibilidad y el abastecimiento de agua (Mora, 2017). Destaca, además, la relación desigual entre centros y periferias, respecto a lo cual señala que “los habitantes de la comunidad han sido expuestos a mayores riesgos sanitarios que las personas del centro del país, por no poseer acceso al servicio de agua para consumo humano” (Mora, 2017, p. 246).

Por su parte, Izurzu y Carrillo (2017) abordan la escasez de agua para consumo humano en Isla Caballo, una zona también periférica. Reflexionan sobre la relación histórica de la comunidad con el agua, basada principalmente en el uso de pozos artesanales y exponen los riesgos sanitarios a los que se ven expuestos sus habitantes (Izurzu y Carrillo, 2017). Dentro del análisis plantean el alcance de la participación comunitaria en la gestión del agua, pues por medio de esta, se avanzó en la lucha por el derecho a agua de calidad, con referencia a acciones colectivas que surgen del reconocimiento de una necesidad conjunta que motiva la organización (Izurzu y Carrillo, 2017).

En definitiva, el recuento de estos estudios permitió ubicar la predominancia de investigaciones alrededor de la gestión, la participación y la identidad comunitaria del agua, pero también permitió identificar los vacíos investigativos existentes alrededor de la problemática del agua en el país, y en especial, en el Caribe. De forma generalizada, el fenómeno del agua en esta región ha sido poco estudiado, y aún menos se ha abordado la persistencia y sobre todo el aporte actual de prácticas tradicionales de acceso y uso del agua en las comunidades costeras del Caribe Sur, incluida Cahuita.

De igual forma, otro de los vacíos identificados refiere al poco estudio sobre la relación de las comunidades con el agua, y más en específico, a la relación mujer-agua. No se lograron ubicar investigaciones que estudien concretamente los vínculos que se generan entre las mujeres con las prácticas tradicionales de acceso al agua a partir de su vida diaria, ni el significado y la relevancia que adquieren estas en sus comunidades según sus aportaciones. Así pues, la revisión y análisis realizado permite aseverar que la problemática del agua en Cahuita ha sido escasamente

estudiada desde las ciencias sociales, lo cual abre un abanico de oportunidades de investigación en la zona.

IV. Problematizando el acceso y uso del agua en Cahuita

La problemática del agua en Cahuita tiene consecuencias sobre todos sus habitantes; sin embargo, el énfasis sobre las mujeres recae, principalmente, en que son estas las que, diariamente, por sus actividades domésticas, tienen relación directa con los pozos. Pese a esto, la relación mujer-agua ha sido poco estudiada desde la sociología en la costa Caribe Sur, y aún menos en Cahuita, por lo que su análisis resulta oportuno, ya que las problemáticas atraviesan el cuerpo de quienes las experimentan. La relación de las mujeres con el agua es entendida desde los ecofeminismos como la relación agua-vida, lo cual permite ubicar el carácter social del fenómeno y la posibilidad de ser abordado desde la sociología, a la vez que expone la realidad del agua en Cahuita desde las voces y experiencias de vida de las mujeres que la habitan.

El estudio se enmarca temporalmente a partir del 2005, fecha aproximada en que se instaló el acueducto en algunos sectores de la comunidad. Este hecho marca un antes y un después en la forma en la que cierta parte de su población accede al agua, sin olvidar que, pese a su incorporación, actualmente persisten otras prácticas de acceso; es decir, esta nueva práctica no supuso la sustitución de las demás, sino que se sumó a ellas, incluidos los pozos artesanales, de ahí la relevancia de comprender lo que significan los pozos para la comunidad, a razón de su persistencia actual. Además, si bien se habla de la comunidad de Cahuita como el espacio dentro del cual se enmarca el análisis, se considera conveniente prestar atención sobre todo a los barrios que la integran, pues en estos se utilizan pozos como una de las principales fuentes de agua.

El análisis planteado busca comprender así, desde los ecofeminismos y el interaccionismo simbólico, los significados asignados por las mujeres a los pozos, por lo cual es fundamental retomar la forma en la que ellas, a partir de sus actividades domésticas de vida cotidiana, construyen saberes que dan paso a prácticas tradicionales de acceso y uso del agua que, además, posibilitan la asignación de estos significados a partir de la interacción cotidiana.

Interesa evidenciar, además, la transmisión generacional de saberes sobre los pozos a partir de las experiencias vividas, debido a su aporte en la construcción de identidades comunitarias que permiten la existencia actual de pozos artesanales en Cahuita. Todo este proceso de interrelaciones se ilustra de forma gráfica a continuación en la figura 4.

Figura 4

Interrelaciones de las mujeres con el agua en Cahuita



Nota. Ciclo de interrelaciones de las mujeres con los pozos de agua artesanales en Cahuita, a partir de sus actividades domésticas de vida cotidiana. Elaboración propia, 2021.

A raíz de lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera los saberes alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano aportan en la construcción de los significados asignados por las mujeres a los pozos de agua artesanales?

V. Una aproximación desde los ecofeminismos y el interaccionismo simbólico

Analizar la relación mujer-agua requiere del diálogo entre perspectivas teóricas. Así pues, los ecofeminismos posibilitan comprender la interacción de las mujeres con el agua, a partir de sus actividades domésticas de vida cotidiana y, de forma complementaria, el interaccionismo simbólico permite comprender los procesos de significación sobre los pozos de agua artesanales producidos por esta interacción.

En principio, los ecofeminismos plantean la existencia de diferentes formas de conocer. Shiva (2001) señala que existe una “diversidad de tradiciones y de formas de conocimiento que dan lugar a la creatividad y a la innovación en las diferentes sociedades” (p. 27). Sin embargo, en el pasado “la creatividad se convirtió en monopolio de los hombres, que se ocupaban de la producción; a las mujeres se les asignó únicamente el papel de la reproducción o recreación” (p. 65).

Esta segregación las ubicó dentro de los espacios privados y catalogó sus actividades como inferiores, de menor importancia y no productivas (Santana, 2000). Los ecofeminismos aportan a la visibilización del papel activo, creativo e innovador de las mujeres dentro de espacios públicos y privados, en busca del bienestar personal, familiar y comunitario. En definitiva, las acciones de

las mujeres no esperan y sobrepasan las soluciones dadas por la institucionalidad. Refieren a acciones estratégicas y a su capacidad de respuesta para enfrentar situaciones de amenaza, como resultado de sus saberes, lo que permite pensar las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua presentes en Cahuita como resultado de los saberes de sus mujeres, según las formas en las que conocen y se relacionan con la naturaleza.

Desde los ecofeminismos se plantea que, “el trabajo y los conocimientos de las mujeres son de una importancia central para la conservación y uso de la biodiversidad” (Mies y Shiva, 1998, p. 16), y que la invisibilidad de estos “tiene su origen en un sesgo de género que impide una evaluación realista de sus aportaciones” (Mies y Shiva, 1998, p. 18). De ahí la relevancia de su reconocimiento desde el análisis social.

Así pues, los saberes de las mujeres son entendidos como el “conjunto de conocimientos, creencias, valores, actitudes y aptitudes, que son compartidas por un grupo social sobre algo, en un tiempo y lugar determinado, representaciones que se transforman, se transmiten y pueden derivar en actividades prácticas” (González, 2007, p. 416) y su registro es relevante, dado que “el reconocimiento de las diversas tradiciones de creatividad es una premisa esencial para mantener vivos los diversos sistemas de conocimiento” (Shiva, 2001, p. 26), incluso aquellos que podrían considerarse obsoletos, pero que aún hoy siguen demostrando su aportes a las comunidades.

Para Shiva (2001) mantener los saberes y prácticas tradicionales de las mujeres representa una forma de resistencia, pues sus cuerpos son espacios de conocimiento que se resisten a ser colonizados, al reclamar el reconocimiento de su actividad y creatividad. Por su parte, Ressa (2008) los concibe como espacios vitales que crean. Así pues, los saberes de las mujeres alrededor del agua se derivan de sus actividades domésticas de vida cotidiana, entendidas como la diversidad de acciones, tareas y/o prácticas realizadas por ellas en su diario vivir dentro del hogar y vinculadas con la limpieza, la higiene, el cuidado y el consumo personal y familiar. Son precisamente estos saberes los que dan paso a actividades prácticas; por ejemplo, las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua, percibidas como acciones que surgen de los saberes compartidos por las comunidades.

Asimismo, las premisas anteriores permiten establecer la conceptualización sobre la cual son entendidos los pozos de agua artesanales. Concretamente se apunta lo siguiente:

Los pozos artesanales son aquellos que se construyen por medio de picos, palas o equipo manual para excavación, son de poca profundidad y se usan donde el nivel freático se encuentra muy cercano a la superficie. Su principal ventaja es que pueden construirse con herramientas domésticas, además su diámetro proporciona una considerable reserva de agua dentro del pozo mismo (Bellido 2004, citado en Hernández, 2016, p. 32).

Sin embargo, su conceptualización trasciende la descripción física y se aproxima más al planteamiento de Shiva (2003) sobre lo conveniente que resulta conservar los sistemas de recolección de agua tradicionales, incluidos los pozos artesanales, frente a las problemáticas de escasez. Por tanto, estos son comprendidos como una fuente natural, fundamental y tradicional de acceso al agua para consumo humano en Cahuita.

Además, se debe considerar que, desde los ecofeminismos, la naturaleza, y en especial el agua representan vida, cultura, identidad y herencia, de ahí que no sea entendida como una mercancía, dado su valor simbólico (Korol, 2016). Shiva (2003) considera que la forma de concebir el agua varía entre sociedades; sin embargo, la vida es la historia del agua. Para esta autora, “el agua es la matriz de la cultura, el sostén de la vida” (p.16), por lo que contar con ella permite la reproducción de la vida. Lo anterior, lleva a entender que la transmisión de saberes en las comunidades se da en la práctica. Al respecto, González (2007) considera, sobre estos saberes, lo siguiente:

Se transmiten a través de la práctica y mediante el lenguaje oral, gestual y silencioso y no es frecuente la comunicación escrita, como sí lo hace el conocimiento científico, su importancia reside en que además de ser el resultado de procesos ancestrales de conocimiento, son válidos para los campesinos que los comparten, los recrean y sobre todo expresan una forma de ser, de pensar y de estar en el mundo, son una forma de vida (p. 417).

Por tanto, es relevante reconocer y evidenciar la variedad de saberes existentes en las comunidades, los cuales trascienden el registro escrito, sin que esto suponga su pérdida ni desvalorización. Además, la revisión de varias autoras ecofeministas permite comprender esta transmisión desde las experiencias vividas por las mujeres en sus espacios cotidianos, pues son las mujeres las que mayoritariamente poseen, conservan y transmiten saberes de generación en generación.

Ahora bien, el interaccionismo simbólico, por su parte, complementa de manera significativa el análisis, debido a que permite comprender la relación mujer-agua a través de los significados asignados a los pozos, a partir de los aportes del sociólogo Herbert Blumer. Desde esta perspectiva teórica, el significado “es fruto del proceso de interacción entre los individuos” (Blumer, 1982, p. 4), razón por la cual, “el significado de todas y cada una de las cosas ha de formarse, aprenderse y transmitirse a través de un proceso de indicación que constituye necesariamente un proceso social” (Blumer, 1982, p. 9).

De hecho, los “mundos” existentes para los seres humanos se conforman de “objetos”, producidos a través de la interacción simbólica y refieren a todo aquello sobre lo cual se puede hacer referencia, señalar o indicar (Blumer, 1982), lo cual permite reconocer a los pozos como objetos físicos que se pueden cargar de significados. Según Blumer (1982), “el significado de los objetos para una persona emana fundamentalmente del modo en que éstos le han sido definidos por aquellos con quienes “interactúa”” (p. 8); de ahí la importancia de profundizar en las actividades domésticas de vida cotidiana de las mujeres, para identificar la base sobre la cual ellas han construido los significados alrededor de los pozos. Al respecto, Blumer (1982) se refiere de la siguiente manera:

La naturaleza de un objeto -de todos y cada uno de ellos- consiste en el significado que éste encierra para la persona que como tal lo considera. El significado determina el modo en que una persona ve el objeto, la manera en que está dispuesta a actuar al mismo y la forma en la cual se dispone a hablar de él. Un mismo objeto puede tener distintos significados para diferentes individuos (p. 8).

Esto refiere al interés investigativo que existe por comprender y explicar los significados asignados a los pozos de agua por parte de las mujeres, en especial porque se considera que “un individuo actúa con respecto a los objetos según el significado que los mismos tienen para él” (Blumer, 1982, p. 90), lo que determina las formas en las que las mujeres acceden y utilizan el agua de pozos, dependiendo de lo que esta les significa.

VI. Camino metodológico

El análisis se aborda desde una metodología de corte cualitativo, con enfoque exploratorio, al considerar que la problemática del agua en Cahuita ha sido poco estudiada desde la sociología. Se toma como referente teórico la perspectiva ecofeminista y el interaccionismo simbólico, y,

como enfoque metodológico, la fenomenología, la cual permite “adentrarse al mundo de las vivencias cotidianas” (Mella, 1998, p. 30).

El número de participantes en la investigación (5 en total) fue definido por el criterio de saturación. Además, los nombres reales de las mujeres fueron sustituidos por seudónimos, para asegurar su anonimato y su confidencialidad. Finalmente, la selección de cada una de ellas se realizó siguiendo los criterios de selección planteados a continuación en la tabla 1.

Tabla 1

Criterios para la selección de las participantes de la investigación

Criterios de selección	Fundamentación
Ser mujer	Debido al enfoque ecofeminista se incorporan elementos relacionados con la división sexual del trabajo y los roles de género socialmente asignados.
Ser mayor de 18 años de edad	Se incluyen mujeres adultas cuyas experiencias de vida reflejen sus etapas de infancia, adolescencia, juventud y adultez.
Haber nacido en la comunidad de Cahuita y estar viviendo en ella para el momento de la investigación o haber nacido en algún otro sitio y tener al menos quince años viviendo en la comunidad de manera consecutiva, indiferentemente del barrio en el que resida.	Busca incluir mujeres que tengan arraigo con la comunidad, sus dinámicas y tradiciones.
Mujeres que utilicen pozos artesanales, aunque adicionalmente utilicen otras prácticas de acceso.	En busca de experiencias vividas alrededor de esta práctica tradicional de acceso y uso del agua.
Tener para el momento de la investigación al menos 15 años de utilizar pozo de agua artesanal.	En busca de relatos que refieran a la historicidad del uso de los pozos, los saberes

Criterios de selección	Fundamentación
	a su alrededor y la asignación de significados.
Tener al menos un hijo o una hija.	Comprender la transmisión de saberes, prácticas y significados alrededor de los pozos.

Nota. Elaboración propia, 2021.

Asimismo, como técnicas para la recolección de la información se incluyó el análisis documental de información escrita, como libros, artículos científicos y tesis, con el objetivo de dar sustento teórico a la investigación. Además, la bola de nieve permitió conocer algunos informantes claves y, a partir de estos, tener acercamientos con otros (Taylor y Bogdan, 1987). Las entrevistas semiestructuradas permitieron “trabajar con sólo una guía muy somera, dando amplio margen de expresión a los que son entrevistados” (Mella, 1998, p.13).

Algunas de estas entrevistas fueron virtuales, vía Facebook, WhatsApp y Zoom, debido a la situación sanitaria, y otras presenciales, durante la primera visita a la comunidad. Esta técnica permitió identificar la relación de las mujeres con el agua y las diferencias que experimentan estas según la práctica acceso que utilicen, lo cual aportó a la delimitación y planteamiento del problema y objetivos de investigación. A través de dos observaciones no participantes fue posible identificar sitios relevantes como los tanques públicos, las bombas del AyA, el río Suárez y los pozos de agua artesanales, para lo cual fue indispensable el uso de notas de campo, ya que en esta técnica o el investigador no es un participante del escenario que está estudiando (Mella, 1998).

Las entrevistas a profundidad semiestructuradas permitieron registrar relatos más amplios y fluidos de mujeres entre los 34 y 68 años de edad, ya que estas “siguen el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 101). A través de una guía de preguntas, fueron aplicadas individualmente a mujeres de diversos barrios, debido a que la selección de solo uno limitaría la comprensión de Cahuita como comunidad, considerando que en todos se emplean pozos.

La primera etapa de aplicación de se dio presencialmente en los hogares, patios e incluso cocinas de las participantes, con respeto a las medidas sanitarias; sin embargo, se vio interrumpida

por un incremento de casos por COVID-19, lo que requirió de soluciones para continuar con el proceso, por lo cual se optó por la aplicación virtual de las entrevistas faltantes.

Finalmente, el análisis de los resultados supuso, en un primer momento, la transcripción de las entrevistas grabadas en audio, y posteriormente, se realizó el vaciamiento de la información en una tabla comparativa y en un cuadro resumen, según las categorías de análisis, lo que facilitó la ubicación de correlaciones y su correspondiente análisis.

VII. Saberes alrededor de los pozos artesanales

Profundizar en los saberes alrededor de los pozos artesanales permite exponer desde la sociología la prevalencia actual de esta práctica tradicional de acceso al agua en la comunidad de Cahuita, al comprenderla desde la historicidad de su uso por parte de las mujeres, cuyos recuerdos y experiencias inician en la niñez y adolescencia y se mantienen hasta su adultez, debido a sus actividades domésticas diarias.

De esta forma, sus saberes se han construido de forma práctica y cotidiana desde sus primeras etapas de vida, pues los pozos eran la principal fuente de acceso a agua en sus hogares durante su infancia y adolescencia, por lo que la construcción de saberes estuvo mediada por el acompañamiento de sus madres, padres, abuelas e, inclusive, parejas. Una de las participantes recuerda: “Nos amarraban un baldecito pequeñito y entonces nos enseñaban cómo teníamos que tirar el balde hacia el pozo y a sacar el agua” (M. Dobles, comunicación personal, 1 de mayo de 2021), lo cual refiere a la apropiación de aprendizajes desde la explicación y la puesta en práctica. Otra de las participantes considera que fue un “aprendizaje por espejo, era lo que se veía en el día a día” (L. Rojas, comunicación personal, 6 de setiembre de 2021). Es decir, una construcción de saberes desde sus espacios cotidianos, tanto así que, en la actualidad, las niñas y los niños acompañan, como observadores, a sus madres y abuelas durante los distintos procesos a los que se someten los pozos en Cahuita.

El uso de pozos constituye una práctica de acceso al agua cotidiana en el diario vivir de las mujeres, ya que ha estado presente a lo largo de sus vidas y ha permitido que sus saberes se hayan ampliado según la etapa de vida y se mantengan hasta la actualidad, debido al aumento en la asignación de tareas y responsabilidades impuestas por efecto de la reproducción de roles de género, que no solo tienen que ver con que sean mujeres sino también adultas.

Asimismo, con el paso del tiempo los pozos artesanales en Cahuita han experimentado transformaciones; en un inicio, eran empleados con cuerdas, baldes, poleas y bombas manuales de hierro para sacar el agua, por lo que era necesario, además, trasladarla manualmente en recipientes hasta las casas y almacenarla en tinas o pichingas para su uso diario. Al respecto, una entrevistada afirma lo siguiente: “Yo me recuerdo que cuando yo era pequeña mi abuelita tenía un pozo, nosotros usábamos pozo en mi casa, era un pozo que tenía una bomba manual, como de hierro, entonces nosotros íbamos al pozo siempre a traerle el agua a mi abuelita para lavar los platos, para cocinar” (D. Morales, comunicación personal, 16 de enero de 2021).

Más recientemente, se incorporaron las bombas eléctricas que facilitan su uso y permiten que el agua llegue directamente a la cañería de los hogares. En la figura 5 es posible apreciar la conexión de un pozo artesanal con una bomba eléctrica, resguardada bajo una especie de techo. A pesar de estas modificaciones que tienden a la modernidad, para las mujeres, la forma en la que se construyen los pozos determina que sean artesanales o no.

Figura 5

Pozo artesanal conectado a bomba eléctrica resguardada por una especie de techo



Nota. Este método para proteger de la bomba eléctrica es común en los patios de Cahuita. Elaboración propia, 2021.

Por tanto, los saberes de las mujeres se ligan con la forma de operar y cuidar los pozos. La importancia de las venas de agua subterráneas y la profundidad del pozo, así como lo indispensable de las lluvias para su recarga, la ubicación estratégica alejados de tanques sépticos, la influencia del nivel del mar sobre la calcificación del agua en relación con su cercanía con la costa, además de otros elementos relacionados, por ejemplo, con la necesidad de electricidad para su funcionamiento, son todos saberes aprendidos por ellas en su día a día y por medio del contacto directo con estos, de forma creciente según sus etapas de vida.

Una de las participantes señala lo siguiente: “Ahorita hay agua hasta decir basta, porque como está lloviendo y lloviendo entonces la tierra recoge mucha agua y hay mucha filtración, y el mar está alto” (S. Vásquez, comunicación personal, 16 de enero de 2021). Este señalamiento refiere a la forma en la cual las mujeres conocen la manera en que operan de los pozos.

En efecto, los factores ambientales median el acceso y uso del agua de pozo, de ahí que sea relevante de considerar los efectos del cambio climático sobre las comunidades costeras. El aumento del nivel del mar, el proceso de intrusión salina y la afluencia o disminución de las precipitaciones son algunas de las amenazas a las que se enfrenta la comunidad de Cahuita, relacionadas con la disponibilidad de agua, tanto presente como futura, teniendo en cuenta que se pronostican menores precipitaciones y sequías más intensas y de mayor duración (Rojas et al., 2003; Wells, 2006; Unep, 2007, citado en Valverde, 2013).

Actualmente, en cuanto al uso que se le da al agua de pozo por parte de las mujeres en Cahuita, es posible aseverar que es un uso extendido a casi la totalidad de sus actividades domésticas diarias, con algunas excepciones para el consumo directo o puro, aunque en todos los casos utilizada para cocinar, según se evidenció durante las entrevistas y observaciones realizadas. Esto refiere a la relación construida con el paso del tiempo entre las mujeres y el agua, de la que hablan los ecofeminismos, vinculada con la responsabilidad impuesta sobre ellas de asegurar el agua a sus familias (Shiva, 1995).

Así pues, esta práctica tradicional es la principal fuente de acceso a agua para las participantes, acompañada, en algunos casos, por la compra de agua embotellada y, en menor medida, por la recolección de lluvia. Destacando que ninguna de las mujeres entrevistadas utiliza acueducto. Al respecto dos mujeres se refirieron de la siguiente manera: “El agua del pozo es un agua muy muy muy limpia, muy transparente” (F. Castro, comunicación personal, 30 de abril de 2021); “el agua es muy sana” (S. Vásquez, comunicación personal, 16 de enero de 2021). Sus afirmaciones estuvieron acompañadas por una insistencia constante de mostrar, durante las visitas realizadas, el agua proveniente del pozo, para comprobar su calidad.

En relación con los cuidados a los que se someten los pozos, sobresale la necesidad de clorarlos, limpiarlos y darle mantenimiento al sellado de las alcantarillas. Además, resalta la importancia de mantenerlos tapados, como se aprecia en la figura 6, y de colocarles cal o abate,

así como revisar constantemente el estado de la bomba, racionar el consumo de agua en relación con la capacidad de recarga del pozo y, en algunos casos, emplear filtros.

Figura 6

Tapa exterior de un pozo en barrio El cacao



Nota: Tapa de pozo de agua artesanal a nivel del suelo. Elaboración propia, 2020.

Para algunos de estos cuidados las mujeres refieren a la labor de las personas que se dedican a abrir y dar mantenimiento a los pozos; sin embargo, gran parte los realizan directamente ellas y sus familias, y se involucra a los niños y las niñas, lo cual revalida la transmisión de saberes, no solo entre mujeres adultas sino también la continuidad de estos saberes en generaciones más recientes. Durante las observaciones realizadas, una de las mujeres le solicitó a uno de sus hijos fuera él quien mostrara el pozo.

Asimismo, cercanía de las mujeres con los pozos les permite identificar elementos que perjudican esta fuente de acceso al agua; entre ellos, la contaminación por tanques sépticos cercanos y/o por animales que caen dentro del pozo, el derrumbe de las paredes y/o el piso del pozo por desgaste natural, las sequías, los problemas con la bomba, la falta de electricidad, la construcción de pozos cercanos que absorben el agua de las venas subterráneas, entre otros. Al estar ubicados en sus patios, es posible para ellas cuidarlos y observarlos constantemente y escuchar con facilidad, por ejemplo, los cambios que se producen en la bomba, según se constató en las visitas realizadas.

En consecuencia, las afectaciones a las cuales se enfrentan las mujeres producto de estas situaciones problemáticas se relacionan con las tareas que cotidianamente realizan, ligadas al cuidado del hogar y la familia, que las obligan a buscar soluciones inmediatas y sumar así una tarea adicional, garantizar el agua a sus familias. Dentro de las acciones que ponen en práctica las mujeres ante estos escenarios de escasez, sobresale racionar el uso del agua del pozo e incluso dejar de usarlo durante algunas horas para que se recargue naturalmente, pedir agua a sus vecinos

o familiares, mantener el tanque de agua siempre lleno y comprar agua embotellada. Estas condicionantes les generan sentimientos de preocupación y angustia, pues sus actividades domésticas dependen del agua; sin embargo, según ellas mismas, pocas veces sus pozos han dejado de brindarles agua, por lo que estos escenarios no son frecuentes.

Por esto, reconocen que, dentro de los beneficios de tener pozo, en el contexto pandémico vivido, se encuentra el aseguramiento de acceso al agua para ellas y sus familias, pero también para sus vecinos y familiares cercanos, pues pueden compartirles agua en momentos de escasez en la comunidad. Sobre esto refiere una de las entrevistadas: “Tener el pozo es lo más exitoso que yo tengo en mi casa, porque garantizo mi agua, yo tengo mi agua suficiente, pero suficiente, tengo para regalarle a las personas agua porque es un buen pozo y el pozo me nutre mucha agua” (F. Castro, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

Para los ecofeminismos, han sido justamente las mujeres quienes “han utilizado, desarrollado y conservado la biodiversidad biológica, y han custodiado la riqueza biológica del planeta” (Shiva, 2001, p. 103), a través de prácticas como las aquí expuestas, las cuales procuran el uso responsable de la naturaleza, al garantizar su protección y conservación. De hecho, Shiva (1995) las nombra como expertas invisibles, y en lo que refiere específicamente al uso y acceso del agua, las considera como las verdaderas hidrólogas; de ahí que sean ellas quienes, principalmente, generen significados por el agua, dadas sus actividades domésticas diarias.

VIII. Significados asignados a los pozos

En principio es la interacción cotidiana de las mujeres con los pozos la que permite la asignación de significados a estos, pues “el significado es un producto social” (Blumer, 1982, p. 4) que deviene de la interacción entre las personas (Blumer, 1982). Por lo tanto, es posible aseverar que la variación de significados sobre los pozos, según las etapas de vida de las mujeres, representa uno de los hallazgos más representativos de la investigación, el cual se ligan con las responsabilidades delegadas sobre ellas en distintos momentos de sus vidas, relacionadas con los roles de género socialmente asignados.

En la niñez e incluso en la adolescencia, los pozos de agua representaron, mayoritariamente, para estas mujeres diversión, debido a la posibilidad de jugar con ellos. Sin embargo, a este significado se le suma un elemento que aparece en estas primeras etapas y se mantiene hasta la adultez: el sentido de responsabilidad. Este se asocia a la interacción diaria con

estos y a las tareas que se les asignaban desde niñas; por ejemplo, sacar el agua y llevarla en baldes a las cocinas de sus casas para que sus madres y abuelas la aprovecharán.

Una de las participantes relata la siguiente memoria: “a veces hacíamos competencias, quién sacaba más rápido el agua (risas), éramos unos tontos porque el que sacaba más rápido el agua y la llevaba para arriba era el que trabajaba más, pero era diversión (risas)” (F. Castro, comunicación personal, 30 de abril de 2021). Este recuerdo permite comprender la correlación entre diversión y responsabilidad con la convivencia estas mujeres en sus infancias.

En sus etapas adultas se refuerzan las significaciones relacionadas con la responsabilidad, debido a la importancia que adquieren los pozos en sus hogares, al ser su principal fuente de acceso al agua y ser necesarios en el desarrollo de sus tareas diarias. Por tal razón, estas mujeres destacan la importancia y obligación de cuidarlos, en procura de asegurar el acceso al agua de forma gratuita: “si el pozo se cuida, siempre va a haber agua” (D. Morales, comunicación personal, 16 de enero de 2021). Una de las participantes ejemplifica esta variación del significado según las etapas de vida de la siguiente manera:

Para mí era diversión, mi abuela decía: vayan traigan agua, y yo con esos baldes corriendo verdad, porque lo divertido que era para mí bombear esa bomba y llenar esos baldes y mojarnos. Pero ahora no, ahora ya es serio, ahora es importante, es parte de nuestra rutina diaria, es necesario para el mantenimiento de la limpieza y es importante porque el pozo no te falla (D. Morales, comunicación personal, 16 de enero de 2021).

Esta concepción del pozo en las etapas adultas de las mujeres en Cahuita refiere al valor que toma el agua en sus vidas, sobre lo cual una de ellas menciona: “es algo primordial, porque es el agua” (S. Vásquez, comunicación personal, 16 de enero de 2021). Esto deja en evidencia la variación de significados según la etapa de vida en la que se encuentra la mujer.

Así mismo, sobresale en ellas la idea del agua como bien comunal, de la que hablan los ecofeminismos, al resaltar la importancia del acceso gratuito, pues es un bien “natural”. Esta concepción del agua, alejada de la idea de mercancía, se vincula con la propuesta de teóricas ecofeministas quienes consideran que el agua “es un bien de la naturaleza y se debe utilizar para el beneficio de toda la humanidad, por eso el agua no es mercancía y no puede ser propiedad privada” (Korol, 2016, p. 136). Al respecto, se menciona: “yo creo que hacer un pozo para mí es

una gran, pero gran, gran fortuna, porque imagínese, no estoy pensando cada mes estar pagando agua” (F. Castro, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

Desde esta perspectiva teórica, el agua es entendida como un bien comunal, un líquido vital que permite la vida en las comunidades, incluso Shiva enfatiza en que “el agua ha sido la clave para el bienestar material y cultural de las sociedades de todo el mundo” (2003, p.16). Por tanto, su comprensión desde esta visión apunta a su característica de esencialidad para garantizar la vida, además de ser un bien heredado generacionalmente (Shiva, 2003). Identificar los significados alrededor de los pozos artesanales permite comprender la forma en la que las mujeres en Cahuita actúan sobre estos, pues según el interaccionismo simbólico, los significados determinan las acciones (Blumer, 1982). Por ende, los cuidados, los usos e inclusive la trasmisión o no de esta práctica tradicional de acceso al agua depende de lo que para ellas significan los pozos en sus vidas.

Asimismo, como parte de los sentires de las mujeres alrededor de los pozos, se destaca lo seguras, tranquilas y confiadas que estos las hacen sentir; es una práctica que utilizan por convicción y porque les gusta tener pozo. Demuestran sentimientos de orgullo, satisfacción y privilegio, pues estos les garantizan a ellas y sus familias el acceso al agua en sus propios patios y les permiten también compartirla con sus familiares y vecinos y les evitan preocupaciones. Sobre esto, una participante refiere lo siguiente: “Me siento muy orgullosa de tener mi agua, mi propia agua en mi patio, donde yo vivo y que no se seca, cada día da más agua” (F. Castro, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

Figura 7

Pozo artesanal conectado a bomba eléctrica en barrio El Cacao



Nota. Pozo de agua artesanal cuya alcantarilla sobresale del nivel del suelo. Elaboración propia, 2020.

Ahora bien, pensar en una vida sin pozos les genera a estas mujeres sentimientos de estrés, preocupación y tristeza, pues dependerían del servicio deficiente del acueducto y se verían en la necesidad de pedir agua, lo cual limitaría sus actividades diarias dentro y fuera del hogar, sumado a la obligación de pagar por el servicio, que representa, además, una carga económica adicional para sus hogares.

Las participantes de la investigación coinciden en sus experiencias de vida alrededor de los pozos y también en la certeza de que en la actualidad no dejarían de utilizarlos. Según indican, aunque tuvieran acueducto, seguirían usando el pozo como su principal fuente de agua: “Me encanta el agua del pozo” (M. Dobles, comunicación personal, 1 de mayo de 2021); “nunca o sea me ha pasado por la cabeza decir: ‘bueno cuando pongan agua de alcantarillado lo sello o lo elimino’, no, en realidad no” (L. Rojas, comunicación personal, 6 de setiembre de 2021). Estos señalamientos sobrepasan la problemática del acueducto y se relacionan más con el sentido de pertenencia y de arraigo a esta práctica tradicional con la que han convivido las mujeres de Cahuita durante toda su vida.

IX. Trasmisión de saberes y significados

Una vez identificados los saberes de las mujeres alrededor de los pozos de agua artesanales y los significados que estos tienen para ellas, es posible comprender la manera en la que son transmitidos entre generaciones, de tal forma que en la actualidad esta práctica tradicional de acceso y uso del agua se mantenga vigente en la comunidad de Cahuita.

Inicialmente, se establece que los saberes son compartidos por las mujeres de generación en generación, a partir de las experiencias vividas en sus entornos cotidianos con sus hijas e hijos alrededor de los pozos, pero también con sus nietas y nietos. Uno de los hallazgos más representativos es la transmisión cotidiana, no sólo de saberes, sino también de significados, la cual se da de forma implícita dentro de las tareas de cuidado del pozo; es decir, los significados asignados por las mujeres a los pozos responden, como lo plantea Blumer (1982), al modo en que fueron definidos por generaciones anteriores con las que interactuaron; por ejemplo, madres y abuelas.

Así pues, el traspaso de saberes y significados se da en el diario vivir, como inicialmente ellas también los aprendieron, a partir de la escucha y la observación, pero sobre todo de la puesta en práctica, a través del lenguaje oral y gestual del que habla González (2007). En relación con esto, una de las entrevistadas apunta lo siguiente:

No hay que enseñarles, ni agarrarlos con un cuaderno y un lapicero que tengan que aprender, en el solo diario vivir ellos van aprendiendo. En esto del pozo yo digo que no hay que enseñarles, ellos mismos en el vivir, y en el ir y venir y ver lo que uno hace ellos ya van aprendiendo (S. Vásquez, comunicación personal, 16 de enero de 2021).

En algunas de las entrevistas y observaciones realizadas, los hijos, las hijas, los nietos y las nietas de estas mujeres las acompañaron como oyentes durante sus relatos. Por otra parte, si de temporalidades se trata, se habla de las etapas iniciales de la vida, desde una niñez temprana, como parte de la cotidianidad del día a día, congruente con la línea de pensamiento de los ecofeminismos, perspectiva teórica que considera que la experiencia es la forma empírica en la que se adquiere el aprendizaje (Morales, 2019).

Además, lo que los pozos de agua artesanales les significan a las mujeres en Cahuita actualmente tiene relación directa con lo que les significaban y les significa aún hoy a sus madres y abuelas, y que fue transmitido a ellas por medio de la interacción cotidiana con esta práctica. En definitiva, compartir sus saberes con las generaciones venideras se asocia al compromiso de las mujeres de garantizar la información necesaria para el uso pozos y para el aseguramiento del agua presente y futura para sus familias y comunidades, aún más si se considera el contexto actual de Cahuita alrededor del agua. Es decir, esta transmisión se da de manera consciente por parte de las mujeres y tiene un objetivo mayor.

Para ellas, sus hijas e hijos utilizan los pozos artesanales como un elemento de su cotidianidad y reconocen su importancia, por lo que participan de sus cuidados de manera consciente y habitual, pues han crecido con los pozos y son un elemento de su vida diaria, por lo que sus saberes también se han construido desde sus infancias. Sobre la desaparición de esta práctica tradicional de acceso y uso del agua, las mujeres señalan que efectivamente su uso se redujo parcialmente con la incorporación del acueducto a la comunidad; sin embargo, consideran que su uso se ha mantenido por la mayor parte de la población, extendiéndose a generaciones más

recientes. Una de ellas afirma lo siguiente: “Aunque haya llegado la cañería siempre hemos tenido asegurado el agua de pozo” (D. Morales, comunicación personal, 16 de enero de 2021).

Además, la problemática del agua en la comunidad, antes y durante la pandemia por COVID-19 representa un elemento más para que su uso persista e incluso haya aumentado recientemente, aunque no es la principal razón por la cual los pozos de agua se siguen empleando en la comunidad. Asimismo, la reapertura reciente de pozos en Cahuita da cuenta de la relevancia de esta práctica en la comunidad, que opta por esta alternativa tradicional aún en tiempos modernos, lo cual habla de la identidad que se resiste a erradicar conscientemente prácticas efectivas que han garantizado el acceso al agua a través de la historia de Cahuita, por lo que el cierre total de pozos en la comunidad se percibe como un escenario lejano para las participantes de la investigación, de la siguiente: “Siempre tendría un pozo” “Es como una costumbre” (D. Morales, comunicación personal, 16 de enero de 2021).

Figura 8

Pozo artesanal en barrio El Cacao



Nota. Inicio de la conexión de un pozo artesanal con la cañería de la vivienda. Elaboración propia, 2021.

Al respecto, Shiva (2001) sostiene que el saber de los pueblos debe ser tratado como un “sistema de conocimiento futurista, no primitivo” (p. 102), que permita su continuidad con el paso del tiempo. Esta concepción permitiría también que los saberes de las comunidades sean utilizados para el bienestar de sus habitantes y garantice, como en este caso, el acceso al agua, lo cual permite que se desarrolle la vida en la comunidad. Una de las participantes, se refiere a esto de la siguiente manera: “la comunidad de Cahuita sin sus pozos no existiera, la mayoría de agua que existe aquí es de los pozos” (F. Castro, comunicación personal, 30 de abril de 2021).

En definitiva, el uso de pozos de agua artesanales en Cahuita se liga con un sentido de cultura e identidad, pero innegablemente también de necesidad. Este último es el desencadenante de que su uso se haya extendido y reforzado recientemente. Esta práctica tradicional de acceso al agua ha permitido que la vida en la comunidad de Cahuita se siga desarrollando aún en tiempos de escasez y demuestra además la unión comunitaria, por lo que los pozos de agua representan hoy en día un elemento característico y propio de la comunidad.

X. Conclusiones

En definitiva, la investigación se enfrentó a limitaciones ligadas principalmente al contexto pandémico en el que se desarrolló, la externalidad de la persona investigadora y la expectativa comunitaria de la investigación en respuesta a la problemática del agua, dada su relevancia bajo esta nueva realidad social.

Pese a esto, fue posible completar los objetivos planteados y alcanzar conclusiones relevantes para la disciplina sociológica a través de adaptaciones metodológicas orientadas a la virtualidad en distintos momentos del proceso investigativo, en lo que refiere a la realidad sanitaria que enfrentaba el país al momento del estudio. Además de adaptaciones metodológicas prácticas orientadas a generar confianza y vínculos con la comunidad, en especial con las mujeres, a través de técnicas como la bola de nieve, la cual permitió conocer personas habitantes de la comunidad a través de familiares o amigos, generando así acercamientos consensuados.

El estudio desarrollado aporta al registro escrito de la realidad del agua en la Cahuita, dejando las bases para nuevos nichos de investigación social alrededor de otras prácticas de acceso como por ejemplo el acueducto y la compra de agua embotellada, así como para proyectos futuros vinculados con la gestión y administración del líquido a nivel comunitario e institucional, ya que previo a este análisis la investigación social en la zona era limitada.

Aporta, además, a la validación de los saberes y las prácticas tradicionales con las que conviven las comunidades, ya que son estas las que hacen posible que se desarrolle la vida en ellas. Además, que sean las mismas personas que habitan las comunidades las que reconozcan la importancia de sus saberes y sus prácticas es el punto de partida para que estas se resguarden y sean aprovechadas en beneficio de sus pobladores conscientemente.

Concretamente, el estudio realizado permite afirmar que los saberes de las mujeres en Cahuita alrededor de los pozos artesanales se construyen de forma práctica y cotidiana y, que

estos saberes se amplían según las etapas de vida de las mujeres. Se reconoce que esta construcción inicia en la niñez y se mantiene hasta las etapas adultas, principalmente, debido al aumento simultáneo de roles y responsabilidades domésticas asignadas a ellas, lo que supone una mayor interacción con los pozos en sus espacios domésticos de vida cotidiana y, a su vez, un requerimiento mayor de conocimientos sobre sus usos y funcionamientos, con el fin de beneficiarse de estos y garantizar el acceso al agua en sus hogares.

Asimismo, esta variación en las responsabilidades asignadas a las mujeres en sus entornos domésticos genera transformaciones sobre la forma en la que ellas cargan de significados los pozos, conforme cambia su etapa de vida, y con ella, el tipo de interacciones que se tienen con el agua, según los roles de género socialmente asignados. De modo que, las vivencias experimentadas por las niñas vinculan el pozo mayoritariamente con el juego y la diversión, sin obviar el sentido de responsabilidad que experimentan las mujeres alrededor de los pozos desde sus primeras etapas de vida. No obstante, los significados se reconstruyen progresivamente con el paso del tiempo, hasta percibirlos como un elemento esencial el cual garantiza el bienestar familiar y comunitario, razón por la que cuidarlos forma parte de esa responsabilidad asignada sobre ellas; por eso, se ven en la obligación de darles mantenimiento y protegerlos.

Así pues, la asignación de significados es el resultado de un entretrejado de momentos que permiten su construcción. A partir del momento en que las mujeres adquieren saberes alrededor de los pozos artesanales empiezan a cargar esta práctica tradicional de acceso al agua de sentimientos y de significados, según su interacción cotidiana con estos, la cual posibilita que les signifiquen de una forma particular y diferenciada, en comparación con las mujeres que no utilizan ni poseen saberes sobre los pozos.

Sobresale también la transmisión práctica y consciente de saberes por parte de las mujeres alrededor de los pozos artesanales, a través de la interacción cotidiana con estos, en busca de garantizar el agua futura a sus familias y comunidades. Además, implícitamente dentro de estos saberes, se incluyen significados, transmitidos de generación en generación a través de la práctica, la escucha y la observación, lo cual posibilita que esta transmisión de saberes tenga mayor relevancia, pues se vincula con las formas en las que son percibidos los pozos por las mujeres que reproducen sus conocimientos.

Finalmente, estos saberes y significados alrededor de los pozos determinan el accionar de las mujeres y de la comunidad sobre esta práctica tradicional de acceso al agua, lo que posibilita su cuidado y permite su transmisión y continuidad en Cahuita. De ahí que se considere oportuno su inclusión en estudios y proyectos futuros alrededor del acceso al agua, no solo en la comunidad de Cahuita sino en el Caribe Sur en general, como respuesta a la necesaria creación de políticas públicas que garanticen el bienestar social comunitario, a partir de la validación de los saberes y prácticas que han posibilitado el desarrollo de la vida en zonas periféricas del país, en las cuales la respuesta institucional no ha sido suficiente para solventar las necesidades reales de las comunidades.

XI. Referencias

- Alpízar, F. (2013). *¿Democracia ecológica? Las instituciones, la participación política y las contiendas por el agua en Costa Rica (1821-2010)* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio E-Prints Complutense. <https://eprints.ucm.es/22256/>
- Aragón, M. (2012). *La construcción social del discurso en torno al agua y su contribución a la creación de opinión pública: una aproximación empírica al territorio de la Región de Murcia* [Tesis de doctorado, Universidad de Murcia]. Repositorio institucional de la Universidad de Murcia. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/27801>
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós. <https://www.gub.uy/sistema-nacional-emergencias/sites/sistema-nacional-emergencias/files/documentos/publicaciones/La%2Bsociedad%2Bdel%2Briesgo%2Bhacia%2Buna%2Bnueva%2Bmodernidad%20-BECK.pdf>
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y método*. HORA. <https://issuu.com/2robertodomi/docs/el-interaccionismo-simbolico-perspe>
- Bonilla, L. (2002). Desarrollo urbano, agua potable y vida cotidiana: en la cuerda floja de la sostenibilidad hacia el siglo XXI. *Revista ABRA*, 22(31), 11-31. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/4259>
- Carballo, P. (2015). Contrastes de luz y sombra en el caribe costarricense: Reconstrucción del paisaje limonense desde los relatos de vida. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(148), 83-99. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/21204>

- González, M. (2007). Agroecología y agricultura como forma de vida. *Revista Brasileira De Agroecología*, 2 (2), 415-418. Obtenido de <http://revistas.aba-agroecologia.org.br/index.php/rbagroecologia/article/view/6700>
- Hernández, C. (2016). *Evaluación de la calidad del agua para consumo humano y propuesta de alternativas tendientes a su mejora, en la Comunidad de 4 Millas de Matina, Limón* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Costa Rica]. Repositorio Académico Institucional de la UNA. <https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/13212>
- Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados. (2018). *Política de igualdad de género AYA 2018-2030 y su primer plan de acción 2018-2030*. <https://www.aya.go.cr/noticias/documents/pol%C3%ADtica%20de%20g%C3%A9nero%20del%20aya%202018-2030%20-%20acuerdo%20an-2018-0116.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2012). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Características de las Viviendas*. https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos/inec_institucional/estadisticas/resultados/reviviendcenso2011-07.pdf.pdf
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2010). *Las brechas de género en Costa Rica*. ICAP. http://biblioteca.icap.ac.cr/BLIVI/COLECCION_UNPAN/BOL_SEPTIEMBRE_2012_54/INAMU/2010/brechas_genero_Costa_Rica.pdf
- Izurzu, G. y Carrillo, C. (2017). *Pozos que hablan. La experiencia de gestión comunitaria del agua en Isla Caballo, vinculada al Programa de Desarrollo Integral de Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya, Costa Rica*. *Acer-VOS*, 4, 258-273. <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/5460>
- Jiménez, R. y Vindas, R. (2011). La gestión del recurso hídrico y el cambio climático en Costa Rica, 2000-2010. *Revista Rupturas*, 1(1), 24-52. <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/rupturas/article/view/142>
- Korol, C. (2016). *Somos tierra, semilla, rebeldía: Mujeres, tierra y territorio en América Latina. Acción por la Biodiversidad y América Libre*. Semillas. <https://semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/somos-tierra-semilla-y-rebeldi-a.-mujeres-tierra-y-territorio-en-amrica-latina.pdf>

- Mella, O. (1998). *Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa*. Repositorio Universidad Alberto Hurtado. <https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/8356/8434.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mies, M. y Shiva, V. (1998). *La praxis del ecofeminismo. Biotecnología, consumo y reproducción*. Icaria Editorial. Observatorio Agua y vida. <https://observatorio.aguayvida.org.mx/media/maria-mies-vandana-shiva-la-praxis-del-ecofeminismo.-biotecnologia-consumo-y-reproduccion.pdf>
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica. (2018). *Costa Rica: Agua y Saneamiento 2030. Análisis relacionado con los ODS*. http://ods.cr/sites/default/files/documentos/cr_agua_y_saneamiento_2030-analisis_relacionado_a_los_ods.pdf
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica. (2018). *Índice de desarrollo social 2017*. https://accionsocial.ucr.ac.cr/sites/default/files/documentos/ids_2017-ilovepdf-compressed.pdf
- Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos. (2013). *Diagnóstico del cantón de Talamanca*. https://www.mivah.go.cr/Documentos/investigaciones_diagnosticos/diagnosticos_planes_intervencion/2013/TALAMANCA/DIAGNOSTICO_TALAMANCA_FRONTERA.pdf
- Montagnini, F. (2018). *Gestión del agua en Costa Rica: estudio de caso de la conflictividad en San Miguel de Santo Domingo de Heredia (2011-2018)* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Repositorio del SIBDI-UCR. <http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/handle/123456789/8576>
- Mora, A. (2017). *La transformación del aparato productivo de la comunidad fronteriza de Los pilares de Coto Brus y su impacto en el agua para consumo humano (1980-2010)*. [Tesis inédita de Maestría] Universidad de Costa Rica.
- Morales, D. (2019). *Economía solidaria y buen vivir. Cajón de herramientas*. http://cajondeherramientas.com.ar/wp-content/uploads/2021/09/manual_4_ecofeminismo.pdf

- Mussetta, P. (2013). El agua en discordia: balance cualitativo en Latinoamérica. *Revista Gestión y Ambiente*, 16, (1), 113-127. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/9539>
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Organización Mundial de la Salud. (2006). *Guía para la calidad del agua potable* (3^{era} ed.) https://www.who.int/water_sanitation_health/dwq/gdwq3_es_full_lowres.pdf?ua=1
- Poder Ejecutivo de Costa Rica. (2015). *Decreto ejecutivo No 38924-S. Reglamento para la calidad del Agua Potable*. Sistema de Información Jurídica. http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?nValor1=1&nValor2=80047
- Presidencia de la República de Costa Rica. (2019, 30 de agosto). *Comunicado del Ministerio de Comunicación Gobierno del Bicentenario, 2018 - 2022. El Caribe Sur cuenta con la planta potabilizadora más grande del país que elimina hierro y manganeso* [comunicado de prensa]. <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2019/08/el-caribe-sur-cuenta-con-la-planta-potabilizadora-mas-grande-del-pais-que-elimina-hierro-y-manganeso/>
- Quesada, R. (2010). Empoderamiento de mujeres latinoamericanas a través de prácticas ecofeministas. *Investigaciones Feministas*, 1, 97 - 109. <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/INFE1010110097A>
- Ress, M. (2008). Religión y género. Reflexiones sobre el ecofeminismo en América Latina. En S, Marcos (Ed.), *Enciclopedia Iberoamericana de religiones*. Trotra. https://sylviamarcos.files.wordpress.com/2015/12/religion_y_genero.pdf
- Rojas, S. (2018). *Significaciones identitarias asignadas al mar desde las mujeres que habitan territorios marinos costeros en Costa Rica y Nicaragua* [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Costa Rica]. Repositorio Académico Institucional de la Universidad Nacional de Costa Rica. <https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/14797/Rojas%20Herrera%2c%20Silvia%20Elena.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Santana, N. (2000). El Ecofeminismo Latinoamericano. Las Mujeres y la Naturaleza como Símbolos. *Cifra Nueva*, 11, 37-46. <https://observatorio.aguayvida.org.mx/media/el-ecofeminismo-latinoamericano.pdf>

- Shiva, V. (1995). *Abrazar la vida. Mujer, ecología y supervivencia*. Observatorio Agua y Vida.
<https://observatorio.aguayvida.org.mx/media/vandana-shiva-abrazar-la-vida.-mujer-ecologia-y-supervivencia.pdf>
- Shiva, V. (2001). *Biopiratería. El saqueo de la naturaleza y el conocimiento*. Agua.org.
<https://agua.org.mx/biblioteca/biopirateria-el-saqueo-de-la-naturaleza-y-del-conocimiento/>
- Shiva, V. (2003). *Las guerras del agua: Privatización, contaminación y lucro*. Siglo XXI.
https://books.google.co.cr/books?hl=es&lr=&id=j3htZ5EFG8UC&oi=fnd&pg=PA16&ots=5LmGvykp1Q&sig=_qhxQC-Rv7TzfHSi8FhvOlj3_A4&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Ediciones Paidós Ibérica.
<https://etnografiafuac.files.wordpress.com/2017/08/taylr-y-bogdan-cap-1.pdf>
- Valverde, R. (2013). Disponibilidad, distribución, calidad y perspectivas del agua en Costa Rica. *Revista de Ciencias Ambientales*, 45(1), 5-12.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ambientales/article/view/7291>

El saber tradicional de la práctica pesquera artesanal como parte identitaria de las personas pescadoras del territorio marino costero de Cahuita, Limón, Costa Rica

Paola María Mora Arce

Resumen

Este estudio busca conocer parte de la conformación identitaria de las personas pescadoras de Cahuita a partir del saber tradicional de la pesca artesanal, la cual se practica desde el asentamiento de sus primeros pobladores. Es un estudio cualitativo, en el que la fenomenología social posiciona el conocimiento del fenómeno desde la experiencia de las personas portadoras del saber en su contexto con una perspectiva teórica de pensamiento complejo y epistemología del sur. Los resultados evidencian una conformación identitaria que expresa formas propias y culturales de saber/hacer que sobrepasa el abordaje económico de la pesca artesanal y posiciona este saber acumulativo en la amplitud epistemológica que escapa de la lógica hegemónica del conocimiento científico y cohesiona al grupo, al formar parte de su identidad en el tiempo, bajo vínculos de pertenencia, de memoria colectiva y sentipensantes.

Palabras clave: Saber tradicional, pesca artesanal, identidad, transmisión, apropiación.

Traditional knowledge of the fishery practice as part of fisherman's identity in the cost marine of Cahuita, limón, Costa Rica

Abstract

This study seeks to know part of the identity confirmation of the fishermen of Cahuita based on the traditional knowledge of artisanal fishing, which has been practiced since the settlement of its first settlers. It is a qualitative study where social phenomenology positions the knowledge of the phenomenon from the experience of the people who carry the knowledge in their context with a theoretical perspective of complex thinking and southern epistemology. The results show an identity confirmation that expresses its own and cultural ways of knowing/doing, surpassing the existing economic approach of artisanal fishing and positioning this cumulative knowledge in the epistemological breath that escapes the hegemonic logic of scientific knowledge. This unites the group forming part of its identity over time under links of belonging, collective memory and sentiments with the sea territory.

Keywords: Traditional knowledge, artisanal fishing, identity, transmission, appropriation.

I. Introducción

Acercándose a las aguas del saber tradicional de pesca artesanal: hacia la conformación de una parte identitaria de las personas pescadoras de Cahuita

La actividad pesquera artesanal o de pequeña escala se ha desarrollado históricamente en el litoral del Pacífico y del Caribe costarricense, como medio de subsistencia importante para la seguridad alimentaria de muchas familias habitantes de comunidades costeras y también como una actividad socioproductiva generadora de ingresos. Sin embargo, la pesca artesanal conlleva saberes tradicionales para su práctica, por lo que constituye parte cultural formadora de identidades pesqueras.

Cada comunidad dedicada mayoritariamente a la pesca artesanal destaca por su construcción histórica, identidades étnicas culturales, socioproductivas, entornos ambientales y contextos sociopolíticos, elementos constituyentes del sustrato social para la construcción de tejidos sociales propios, en los que subyacen los saberes tradicionales, y otros nuevos saberes, aprendidos mediante el acceso a nuevas experiencias e información endógena o exógena.

La investigación desarrollada en el Caribe Sur costarricense, específicamente en Cahuita, toma en cuenta los elementos anteriores para contextualizar la diversidad de vida social comunitaria como su diversidad de saberes existentes; para este caso, en la práctica pesquera artesanal enriquecida por una historia étnicocultural afrodescendiente que aún se mantiene vigente y es parte fundamental de la comunidad. En este contexto se suma el abandono estatal manifestado en el poco apoyo hacia la implementación de una política pública dirigida a la generación de empleo y reactivación económica y de protección de los elementos que constituyen raíces culturales e identitarias en la comunidad. Estos efectos impactan directa e indirectamente a las personas pescadoras artesanales y su práctica pesquera, sus actividades socioproductivas y formas de vida en comunidad.

Es necesario para comprender esta gama de complejidades, estudiar las voces, pensares y sentires que han sido fundamentales en la presente investigación de manera que permitieron adentrarse en el estudio de sus prácticas pesqueras artesanales culturales colectivas y cotidianas, conocer el rol que ha tenido la memoria colectiva para la reproducción intergeneracional de saber en la pesca artesanal e identificar los vínculos sentipensantes construidos por las personas pescadoras con el territorio marino, a partir de la práctica pesquera artesanal, elementos que juntos

permiten el conocimiento de la conformación de una determinada identidad como personas pescadoras artesanales cahuiteñas.

De esta forma, el estudio se posiciona desde el reconocimiento de las diferentes formas de saber-hacer. Por tanto, bajo el respeto por el saber tradicional de la pesca artesanal como un saber acumulativo y contenido en la oralidad, el cual escapa de la lógica racional que desacredita todo lo que no se adhiera al marco y rigor lógico establecido desde el conocimiento hegemónico (De Sousa, 2006).

En el desarrollo de la práctica pesquera existen relaciones y vínculos de pertenencia social, cultural y territorial desde los cuales se posiciona este estudio y que suman elementos identitarios de grupo que no han sido investigados, ámbitos donde la sociología puede generar grandes aportes al análisis de estas dimensiones. En este sentido, si bien a nivel disciplinar se poseen las capacidades investigativas para el análisis identitario en la pesca artesanal esta ha sido mayormente abordada desde la antropología a nivel internacional y escasamente a nivel nacional, en especial cuando se refiere al Caribe costarricense.

A partir de esto, se detecta un vacío a nivel académico en torno al tema, por lo que se considera la necesidad de ampliación del conocimiento existente desde la disciplina sociológica. Así pues, se trabaja sobre la deuda académica y disciplinar existente, que vista desde la pesca artesanal, exige una construcción donde se trascienda el enfoque tradicional tanto económico como biológico que ha permeado la producción científica, al incorporar los elementos socioculturales e identitarios y, reflejar justicia epistemológica para las personas pescadoras y el saber tradicional pesquero cahuiteño.

Como punto fundamental, se aporta a la visibilización, registro y valorización de la importancia del saber tradicional de la pesca artesanal tanto a nivel disciplinar como a nivel comunitario. Esto, partir del conocimiento de los elementos que lo constituye en parte identitaria a través del tiempo en la práctica arraigada al territorio marino costero desde las voces de los portadores del saber de la comunidad de Cahuita.

No existe unanimidad, o bien, distinción teórica delimitada entre conocimiento y saber. Por esto, puede encontrarse desde el universo teórico distintas formas de dirigirse al tema del saber tradicional, definido también como conocimiento o saber ancestral, comunitario y otros, o en el caso de Boaventura, alternativo. Sin embargo, desde esta investigación se intenta delimitar

el saber tradicional a lo relacionado con la pesca artesanal y el conocimiento desde lo producido científicamente, A pesar de esto, se presentan elaboraciones teóricas que se refieren al saber tradicional como conocimiento, sin que esto afecte el análisis del tema, pues el contenido y análisis de las categorías son las que permiten la distinción entre ambos conceptos.

II. Objeto de estudio; abordando la identidad en el saber tradicional pesquero de las personas pescadoras de Cahuita

La identidad de las personas pescadoras del territorio marino costero de Cahuita, formada a través del saber tradicional contenido en la práctica pesquera, es el objeto central de estudio de esta investigación. La definición conceptual del saber tradicional indica que se manifiesta en la práctica y experiencia, con un papel cultural y vínculos que se extienden a lo familiar, social y territorial.

Asimismo, la identidad desde esta investigación es indisociable de la cultura. Se aborda desde las perspectivas de pensamiento complejo y epistemologías del sur, toma en cuenta la dimensión de vínculos de pertenencia, vista desde un posicionamiento en el cual las experiencias y prácticas cotidianas, colectivas y pesqueras de las personas pescadoras generan una apropiación que permite la interiorización de formas simbólicas y culturales de grupo. La memoria colectiva, donde se contiene un pasado compartido de la pesca, hace posible la transmisión intergeneracional y la reproducción el saber tradicional, así como el vínculo sentipensante que las personas pescadoras producen con el territorio marino en la práctica del saber tradicional de la pesca. Estos elementos constituyen un contexto social y territorial determinado: el territorio marino costero de Cahuita.

III. Historia de un pueblo inmerso en la pesca; acercamiento al contexto del territorio marino costero de Cahuita

La pesca artesanal de la comunidad desde la perspectiva histórica y social ha sido poco abordada (Brenes, 2019). Sin embargo, existen algunos datos muy relevantes para la presente investigación, pues permiten ubicar la importancia de la actividad pesquera artesanal en esta comunidad. Hasta 1915, el pueblo de Cahuita estuvo ubicado en Punta Cahuita dentro del actual parque nacional. Fue fundado por el migrante panameño y pescador William Smith, en el año 1828, quien trajo los primeros veleros al lugar, que era uno de sus campamentos de pesca (Palmer, 2000). Al respecto, Brenes (2019) apunta lo siguiente:

Se inició en estas zonas en lagunas, desembocaduras de ríos y cercanías de arrecifes coralinos, como un medio de subsistencia y autoconsumo, e incluso como trueque, las actividades de pesca se combinaban con la agricultura y formaban parte de la idiosincrasia del pescador, cuyo conocimiento se transmitía a la generación posterior como un legado. (p.3).

Los botes que se utilizaban eran del tronco del árbol de Javillo, hechos a mano con hacha, azuela y azuela giratoria e instrumentos que inicialmente eran arpón para pescar sábalo, seguidos de la cuerda que se fabricaba con árbol de Guarumo (Palmer 2000 citado en Brenes, 2007). Asimismo, casi la mitad de la población masculina se dedicaba a la pesca, en la cual también participaban mujeres, como Miss Ida y Miss Maud; se visualizaba para entonces la pesca artesanal como parte de las prácticas tradicionales comunitarias (Palmer 2000 citado en Brenes 2007).

En cuanto a la organización en torno a la pesca de Cahuita, se cuenta con la Asociación de Pescadores de Subsistencia y Acuicultura del Caribe Sur-Cahuita (ASOPESCAHUI), conformada por 38 personas pescadoras, hombres y mujeres de la comunidad, con una consolidación fuerte, organizada, con representación y participación interinstitucional, que se encuentra entre los 6 y 8 años de existencia (Entrevistado 6, comunicación personal, 13 de agosto 2022).

IV. Rutas previas; Aportes latinoamericanos a la realidad investigativa del saber tradicional de la pesca artesanal

Conocer los antecedentes de los estudios realizados en torno al tema de investigación propuesto es necesario para contextualizarla y direccionarla, al valorar los aportes investigativos que más se adecúan al contexto de Cahuita, bajo la consideración de las diferentes características que posee cada comunidad.

El presente apartado sistematiza estudios realizados en torno a los temas de identidad, saber tradicional, transmisión intergeneracional, epistemología del sur y geografía crítica, para la comprensión del territorio más allá de su definición clásica. Estos corresponden, en su mayoría, a estudios realizados en países latinoamericanos, con aportes investigativos de la costa Pacífica y Caribe costarricense.

Desde los aportes que suman a este estudio en torno a la dimensión identitaria se encuentra la tesis antropológica de Lizana (2013), en la Isla Santa María, Chile. Aborda la construcción identitaria de los oficios ligados a la pesca artesanal en un trabajo exploratorio de enfoque biográfico con uso de entrevistas. Entiende metodológicamente la construcción identitaria desde

lo productivo (material) y lo reproductivo (simbólico). Su principal aporte es la comprensión de la construcción identitaria de los oficios ligados a la pesca artesanal por medio de la memoria colectiva, trayectorias laborales y prácticas culturales. También considera de importancia las conformaciones colectivas, históricas, biográficas, construcciones temporales y espaciales, contextuales, entre otras (Lizana, 2013).

En la misma línea de investigación que problematiza la identidad de las personas pescadoras en comunidades costeras, se encuentra la investigación de Neira (2005), quien realiza su tesis de Antropología Social en torno a las comunidades de pescadores artesanales de Caleta Queule, Chile. Este corresponde a un estudio cualitativo con uso de la etnografía. En su marco teórico, se retoma teoría sociológica, donde se analiza la identidad con la pesca artesanal a partir de la discusión de cómo los individuos se forman subjetivamente por medio de la pertenencia y participación en las distintas relaciones sociales (Neira, 2005). Así pues, aporta a la comprensión e importancia de la pertenencia, para ser retomada en este estudio, como parte de la conformación identitaria de las personas pescadoras de Cahuita.

Desde el aporte de la identidad y cultura, Ballesteros (2010) problematiza elementos “modernizadores” que suponen cambios en el territorio de la población pescadora de Wayuu en el Caribe colombiano, los cuales ponen en peligro “formas culturales que la distinguían como comunidad étnica en torno a la pesca artesanal” (p. 18). Utiliza para esto el enfoque de tradición-cambio con técnica etnográfica. Aporta al estudio desde el desarrollo del concepto de identidad cultural como “el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia” (Einbenschut citado en Ballesteros, 2010, p.35).

Esta parte identitaria de las personas de Cahuita que se busca conocer, surge a partir de la consideración del saber tradicional de la pesca artesanal, por lo que es necesario abordar los referentes investigativos existentes y concordantes con el contexto específico. Desde este posicionamiento de los saberes, León et al. (2017), visibilizan, mediante el artículo “La Pesca Artesanal un legado del saber ancestral, provincia de Santa Elena”, el saber de esta como un legado ancestral. Su trabajo de campo es participativo y ahonda los conocimientos, situaciones y condiciones a las que se enfrentan las personas pescadoras. Aporta a este estudio a partir de

problematizar el saber de la pesca artesanal frente al desarrollo tecnológico que transforma la pesca, su práctica y experiencia y las limitaciones legales que debilitan “su legado como herencia generacional” (León et al., 2017, p.51).

León et al. (2017), identifican la práctica de la pesca como una fuente de subsistencia y el conocimiento como una adquisición a través de las relaciones directas de individuos y pescadores que han transmitido su saber de manera generacional, por lo que se trata de un legado ancestral y las prácticas en torno a la pesca forman un constructo social de un saber cotidiano. Bajo la línea investigativa de este trabajo científico se comprende como la transmisión de los saberes constituye una práctica social en la cual existe una relación que conecta más de una generación de personas pescadoras artesanales.

La transmisión de saberes considerado en el presente estudio se complementa con el enfoque intergeneracional, pues este hace referencia a la influencia entre actores y, remite no solo “a las edades de la vida sino a los encuentros y la supervivencia de un “nosotros” (López y Ojeda, 2017, p. 110). Estas investigadoras llevan a cabo un análisis sociológico, desde la analogía de dos autores importantes e indican que sin referencia a lo familiar no se puede hablar de generación (Donnati, 1999 citado en López y Ojeda, 2017) por lo que se incorporan las categorías de predecesor, contemporáneo, asociado y sucesor (Schütz, 1974 citado en López y Ojada, 2007).

De este modo, las relaciones cara a cara son compartidas con el contemporáneo con quién se coincide lo cual permite “procesos de continuidad de los marcos culturales de los ancestros o suceden transformaciones” (López y Ojada, 2017, p. 111). El enfoque intergeneracional posibilita, comprender la transmisión de los saberes en la práctica de la pesca artesanal y la importancia de estas relaciones sociales intergeneracionales en la constitución de la memoria colectiva del saber para la población de pescadores de Cahuita. Lo anterior desde una posición que comprende el intercambio de saber cómo un proceso heterogéneo, no estático y, a su vez, que toma en cuenta los cambios que en la práctica a través de los años.

Ahora bien, comprender el espacio donde se aplica el saber tradicional de la pesca es comprender a los individuos como un todo, parte del territorio y de la construcción histórica-cultural que hace posible la vida e identidad social comunitaria. Para esta investigación se debe entender el territorio marino y costero, como algo que significa más que el espacio donde se

habita, pues “el espacio organizado nunca puede considerarse como una estructura social que solo depende de la economía” (Santos, 2000, p.163).

Por su parte, Barrionuevo (2012) aporta a entender la importancia del espacio geográfico al abordar a través de su investigación, la construcción social del territorio en la comunidad El Rincón de las Perlas, La Plata.

Se trata de una investigación interdisciplinaria entre sociología y geografía, aplica el enfoque social y territorial discerniendo los territorios como reales, vividos, pensados, legales y posibles (Barrionuevo, 2012) conceptos que se trabajan mayoritariamente desde la teoría social crítica del espacio, de Milton Santos.

Así se visualiza que el territorio “no es un espacio que es mero escenario físico de las relaciones humanas, sino un dato material y simbólico que es un producto complejo de la relación hombre/naturaleza” (Barrionuevo, 2012, p.14). En este sentido, a pesar de existir formas racionales en la práctica pesquera artesanal en cuanto a lo socioproductivo, en el espacio marino también los saberes de la pesca artesanal constituyen formas subjetivas que sobrepasan estos intereses y se, construyen formas de vidas en la relación entre los sujetos, sus prácticas y territorios.

El aporte de esta investigación para la comprensión del territorio como un elemento que representa más que solo un espacio físico, es de importancia para el desarrollo del abordaje del vínculo sentipensante, pues este considera las formas subjetivas que se construyen con el territorio marino en la práctica pesquera artesanal en el caso del presente estudio.

Por último, en cuanto a las investigaciones realizadas en el territorio marino costero de Cahuita, se encuentra el estudio de Brenes (2007). Este investigador realiza una caracterización de la dinámica social y económica de la pesca artesanal y brinda recomendaciones para mejor la gestión de la actividad pesquera con énfasis en langosta, bajo una metodología mixta, con técnicas cualitativas y cuantitativas. Dentro de su marco teórico, emplea la ecología humana, sociología ambiental y antropología marítima como referente.

Si bien es cierto, Brenes (2007) aborda la pesca de langosta desde la dinámica social y económica, lo cual dista del presente estudio, que aborda el tema identitario de la pesca artesanal de escama, su investigación fue de mucha relevancia al permitir una importante aproximación al contexto de la comunidad y de la pesca artesanal de Cahuita.

Las investigaciones recopiladas brindan una aproximación para comprender la identidad inmersa en el saber práctico pesquero artesanal y, profundizar en los elementos con los que interaccionan. Además, demuestran la importancia de este saber práctico pesquero artesanal para los grupos, los vínculos que se establecen y orienta la visualización del territorio marino costero como más que solo un espacio físico donde se habita en la construcción identitaria.

V. Navegar las rutas del saber tradicional de la pesca artesanal desde una mirada sociológica: hacia la realidad problemática de las personas pescadoras en el contexto cahuiteño

Las poblaciones costeras, sus prácticas y, saberes, así como los territorios donde se asientan, históricamente se han encontrado en profundas desigualdades y transformaciones sociales, económicas, ambientales, políticas y culturales. Lo anterior se ve profundizado ya que “los altos niveles de aglomeración de las actividades productivas, institucionales y administrativas han convertido al GAM en la zona económica de desarrollo más importante del país” (Arias et al., 2020, párr. 3) con lo cual se crean fuertes asimetrías con las zonas periféricas (Arias et al., 2020), que impactan todos los ámbitos de vida en sociedad.

En estas comunidades existen actividades arraigadas, como lo es la pesca artesanal que se caracteriza por ser a baja escala y de subsistencia. Esta constituye para este estudio más que una actividad económica, una práctica sociocultural a través del saber tradicional, la cual, a pesar de realizarse en muchas zonas costeras del país, se encuentra marcada y diferenciada por el contexto, la realidad comunitaria y los vínculos construidos en torno a la práctica, y se integra así características propias situadas y relacionadas con el territorio marino-costero donde se desarrolle.

En el Caribe costarricense, la mayor parte de la pesca es exclusivamente artesanal y no, sobrepasa las tres millas de la costa, con una mayor extracción de peces y tiburón (Mug et al., 2022 citado en Brenes, 2007). En el caso de Cahuita, el saber tradicional que permite la práctica pesquera artesanal se remonta a las primeras poblaciones asentadas en el territorio, registro que se encuentra a partir de 1828.

El Parque Nacional Cahuita fue declarado como tal en 1978 con el Decreto Ejecutivo N° 8986-A (Reglamento para Manejo de Recursos y Servicios en el Parque Nacional Cahuita, 2016). Este representa para las personas pescadoras antecesoras y actuales un referente de la práctica desde el ámbito económico (subsistencia) y de especial relevancia cultural al ser uno de los sitios

de pesca originarios de la zona ocupados por sus primeros pobladores. El permiso de acceso a las áreas de pesca dentro del Parque Nacional evidencia el arraigo de la pesca artesanal en Cahuita, pues es otorgado a las personas nativas afrodescendientes del lugar que poseen estrecha vinculación familiar con personas antecesoras practicantes de la pesca artesanal.

Lo anterior resalta de qué forma la pesca artesanal y, con ella el saber tradicional de los antecesores es parte constituyente de la compleja dinámica de la comunidad. No obstante, Brenes (2007) indica que, a partir de la creación del Parque Nacional Cahuita, la pesca experimentó transformaciones, debido a las regulaciones establecidas, que afectan tanto el acceso a los sitios donde se puede realizar mejor pesca como el ingreso económico de las familias, que se ve reducido (Piedrahita, 1997 citado en Brenes 2007). Desde esta perspectiva y a partir de acercamientos realizados a la comunidad, estas afectaciones también suceden pues no toda la población pesquera artesanal posee permisos para pescar (Comunicación personal, 2021) lo cual posiciona a las personas pescadoras de Cahuita bajo lineamientos socio-jurídicos que los exponen al decomiso de los equipos de pesca.

La pesca artesanal pasa de ser una actividad primaria a una dependiente del sector turismo (Piedrahita, 1997, citado en Brenes, 2007). Además, la actividad turística se ve menos afectada por las condiciones climáticas (Monge et al., 2009); así atrae a gran parte de la población joven. Actualmente se dedica a la pesca artesanal personas que en su mayoría poseen más de 40 años y un grupo reducido de menos de 40 años (Comunicación, personal, 2022). Sobre esto Calderón (2017) indica que el saber tradicional de la pesca

Se transmite a las generaciones más jóvenes por parte de los pescadores más recorridos en el arte, este conocimiento se entrega y se construye en medio de la práctica de las artes de pesca y los relatos de las experiencias (p. 75).

En este sentido, se constata que la práctica se manifiesta tanto lo tácito como lo explícito; pues “el conocimiento no es una entidad objetiva separada del sujeto y separada de la acción humana, sino que se trata de una práctica humana social y culturalmente constituida” (Valladares y Oliver, 2015, pp. 70-71).

Así pues, los factores que afectan y limitan este saber tradicional, relacionado y dependiente de la práctica y de su transmisión para reproducirse, posicionan el elemento identitario de la pesca en una situación problemática e inestable.

Esta situación es también identificada por Brenes (2007), quien expresa una decadencia de la transmisión del conocimiento tradicional de la pesca en las nuevas generaciones. A su vez, esto es sostenido por las personas pescadoras de la comunidad de Cahuita, al alegar la existencia de la pérdida de interés de las personas jóvenes, pues solo un grupo reducido la desarrolla, debido a la diversidad de situaciones que deben enfrentar quienes se dedican a esta actividad, incluyendo la movilización al sector turismo de este grupo etario.

Por otra parte, la mayor producción científica en el país en torno a la pesca artesanal se ha realizado en el pacífico costarricense. Desde la sociología ha tenido relevancia investigativa en cuanto a las dinámicas socioproductivas y la pobreza (Fernández 2013), y construcción social del riesgo a partir de los mecanismos de subsunción capitalista del trabajo pesquero artesanal (Láscarez, 2012), también en el Pacífico costarricense.

Por tanto, este vacío se profundiza si se trata del Caribe costarricense. En lo que respecta a Cahuita, las investigaciones giran en torno a la pesca artesanal desde una perspectiva socioeconómica y de pesca de langosta (Brenes, 2007) y la función social de la pesca artesanal (González y Villalobos, 1999) realizada en Barra de Colorado, pero que retoma aspectos de la pesca artesanal de Cahuita. En cuanto a otras investigaciones sobre el territorio-marino costero de Cahuita se encuentran estudios de impacto biológico (Laguna et al., 2019), de patrimonio relacionado con los naufragios que sucedieron en la zona (Harris et al., 2016) y epistemología de la oralidad en el calypso afrolimonense (Stephen, 2020).

Si bien es cierto estos estudios permiten la aproximación al contexto, no existe una investigación respecto a la identidad construida en la pesca artesanal como práctica arraigada a los territorios marinos costeros costarricenses mediante la aplicación del saber tradicional y, en específico, en relación con las personas pescadoras de la comunidad de Cahuita desde la disciplina sociológica. Esto acompañado de manifestaciones de invisibilización y limitantes de la práctica en la realidad social, a pesar de la importancia y riqueza cultural que posee para el entramado comunitario.

El saber tradicional de la pesca artesanal, en la práctica, memoria-transmisión y vínculo con el territorio marino representa un aspecto epistemológico que posiciona el saber/hacer. Esto exige el reconocimiento de los diversos saberes existentes y de los elementos propios de los saberes en relación con el contexto social, cultural y natural en el que se desarrollan. La sociología

desde esta perspectiva permite investigar la comprensión de cómo se construye esta identidad mediante el saber tradicional de la pesca artesanal en Cahuita, a partir del posicionamiento y visibilización de este saber.

De esta forma, se identifican estructuras hegemónicas que permean la realidad de las personas pescadoras de Cahuita en la vida social. En este caso, destaca el no reconocimiento del valor cultural de la persona portadora del saber y de las prácticas que realizan como grupo en estrecha relación con el territorio marino a través de los años. Esto como parte de las desigualdades sistémicas y corrientes científicas que permean y fragmentan las fortalezas que el ámbito identitario posee y brinda a las personas en las comunidades para las resistencias y luchas en defensa de sus raíces culturales, experiencias prácticas y territorios. En Cahuita, deriva en afectación de interés de las nuevas generaciones, limitaciones prácticas y desplazamientos, lo cual genera una situación que vulnera la estabilidad y reproducción del saber práctico artesanal pesquero.

Asimismo, aunque este objeto de estudio se plasma en la realidad comunitaria, no existe un registro que trascienda lo productivo y profundice en lo referente al saber tradicional en la práctica pesquera artesanal y en los elementos que lo conforman abordado desde la sociología. Las limitaciones mencionadas afectan más allá de la economía, el re-conocimiento del saber práctico pesquero y su contenido identitario en el territorio marino y comunitario.

Por tanto, el presente estudio se considera de importancia al aportar a la comunidad y a la academia el registro de la riqueza cultural y construcción identitaria, el cual se genera en el vínculo y las relaciones sociales que suponen su práctica, transmisión y, construido para el rescate, visibilización y valorización tanto a nivel interno como externo de las partes. Esto lleva formular la siguiente pregunta: ¿Cómo el saber tradicional existente en la práctica pesquera artesanal se constituye a través del tiempo en parte de la identidad de las personas pescadoras artesanales del territorio-marino costero de Cahuita, Limón, Costa Rica?

VI. Trenzar los hilos del conocimiento; universo teórico para la realidad empírica

En este apartado se plantea un acercamiento teórico para reconocer características propias de la comunidad en torno a los elementos que forman parte de la identidad en saber tradicional de las personas en el territorio marino costero de Cahuita. Esto desde la propuesta de reelaboración teórica de Giménez (2005, 2007, 2009) bajo un pensamiento complejo en cuanto a la identidad-

cultura y memoria colectiva, así como el vínculo sentipensante con el territorio marino a partir de epistemologías del sur. Estas posturas permiten un acercamiento que comprende una realidad compleja, la cultura como fuente identitaria no homogénea y relativamente estática y, donde se reconocen las subjetividades y significados de las personas pescadoras de la comunidad.

También permite ahondar en la comprensión de la adhesión colectiva, las prácticas y artefactos culturales, el pasado, la comprensión del tiempo en la memoria de forma no lineal y el territorio como parte de las personas pescadoras sobre la base de las relaciones sociales que se construyen en el presente. En la investigación se aplica estos elementos para el conocimiento de una parte de la conformación identitaria de las personas pescadoras de Cahuita, por medio de la práctica del saber tradicional de la pesca.

VII. Identidad en el saber práctico de los pescadores artesanales en el territorio marino costero de Cahuita

El tema identitario posee un gran bagaje de posicionamientos teóricos. Para Giménez (2009), inicialmente, desde una perspectiva muy general es la idea “acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás” (p.11). Este primer acercamiento que indica formas generales del concepto hace que se reconozca distintas formas de hacer-pensar el mundo en la constitución de la identidad. Para Giménez la identidad y cultura son elementos indisociables ya que “la identidad tiene su fuente en la cultura, y la memoria —componente fundamental de la cultura en cuanto representación socialmente compartida de un pasado— constituye, a su vez, el principal nutriente de la identidad” (Giménez, 2009, p. 8).

Así pues, la cultura es el elemento diferenciador que permite tener una identidad, dimensión que permea toda la vida social y posee una carga de significados, que logran la distinción de otros, pues es “el conjunto de los rasgos compartidos dentro de un grupo y presumiblemente no compartidos (o no enteramente compartidos) fuera del mismo” (Giménez, 2007, p.5). Es importante destacar que esta cultura, según el autor, no debe ser considerada como un “repertorio homogéneo, estático o inmodificable de significados” (Giménez, 2007, p.3).

Giménez (2005) distingue rasgos distintivos de la cultura que se relacionan con los orígenes, los más relevantes para esta investigación son antepasados comunes, tradición o pasado común, los cuales son reconocidos como de mayor movimiento, y el lenguaje como un rasgo

relativamente estático. Estos rasgos se incluyen en el estudio de la identidad contenida en el saber tradicional de las personas pescadoras de Cahuita, por la relevancia del pasado y antecesores de la pesca y, el lenguaje al estar enmarcado en el saber de la pesca de un pueblo de raíz étnico afrodescendiente.

Ahora bien, la identidad colectiva se forja por medio de los vínculos de pertenencia social de la identidad individual, la cual supone “la asunción de algún rol dentro de la colectividad o mediante la apropiación e interiorización, al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión” (Giménez, 2000, p. 52 citado en Maldonado y Hernández, 2010, pp. 233-234). En este sentido, la identidad colectiva implica la vivencia del modelo cultural que permite la adhesión grupal, por lo que incorpora prácticas y artefactos culturales (Giménez, 2009) donde “los grupos o colectivos es el “nosotros” relativamente homogéneo dentro del grupo y relativamente estabilizado en el tiempo en función de rasgos compartidos y una memoria” (Giménez, 2005, p. 90).

Desde esta perspectiva, se comprende cómo las prácticas permiten asunción de roles, que en la base de la vida social y relaciones forjan una unidad bajo el “nosotros”, una adhesión colectiva entorno a las prácticas del saber de la pesca y, a su vez, artefactos objetivados que son importantes en la pesca artesanal (como técnicas y elementos materiales). Por tanto, esta identidad orienta a la acción con sentido de los actores sociales; de este modo, las prácticas de grupo son un elemento constitutivo identitario en el saber práctico pesquero artesanal de las personas pescadoras de Cahuita, el cual se comparte y ejecuta en el día a día de la vida social comunitaria.

Asimismo, la identidad social o colectiva debe ser aprendida y reaprendida constantemente (Giménez, 2005). En este caso este aprendizaje y reaprendizaje identitario se da bajo una manifestación que se expresa en la práctica y reproducción de la pesca. Por tanto, significa la constante muestra de la realidad de su existencia necesaria, en la identidad colectiva para Giménez. El punto anterior es fundamental, pues este pasado y antecesores comunes del saber tradicional de la pesca se abordan desde una perspectiva no lineal hegemónica y, desde un aprendizaje intergeneracional, lo cual supone cambios, bajo la cultura entendida por Giménez como no estrictamente homogénea ni estática.

Además, refuerza la necesidad de la visibilización, práctica y transmisión del saber para la existencia de este en las nuevas generaciones, permite así, construir la posteridad y estabilidad de una parte de la identidad de las personas pescadoras de la comunidad de Cahuita. De ahí que la memoria como componente de cultura en representación del pasado socialmente compartido, sea fundamental para este trabajo, pues las identidades colectivas poseen una problemática de raíz que se asocia a una memoria o tradición que es tan importante como nutriente de la identidad “hasta el punto de que la pérdida de memoria, es decir, el olvido, significa lisa y llanamente pérdida de identidad” (Giménez, 2009, p. 20).

Esta memoria, a la que se refiere Giménez, se deriva del pensamiento de M. Halbwachs sobre los marcos sociales de esta. Así pues, la memoria colectiva se contrapone a la memoria histórica, pues no es una memoria abstracta, en la cual se periodiza el pasado insertándose en una cronología separada los acontecimientos de los sujetos portadores de los recuerdos, sino que hace referencia a la memoria vivida por el grupo en la continuidad y semejanza (Halbwachs, 1968 citado en Giménez, 2005). Asimismo, existe un tiempo y espacio de esta memoria colectiva; se considera bajo las relaciones sociales que la constituyen y se actualizan en redes de comunicación que interconectan al grupo (Giménez, 2005).

Se trata de una memoria cargada de significado que, en sociedades con tradición oral, como Cahuita, se reactiva por medio de sus portadores, en este caso, por las personas pescadoras que portan el saber tradicional de la pesca artesanal. Así, la transmisión del saber representa la reproducción y, por tanto, garantiza la vivencia práctica y la memoria vivida en la continuidad y semejanza en la actualidad. Esto es fundamental para comprender la transmisión del saber tradicional que permite la reproducción de la pesca artesanal, pues este proceso de transmisión se da en estrechez práctica y oral con el territorio, generalmente, mar adentro, que a través de los años permite guardar el cuerpo identitario de la práctica pesquera.

De este modo, la carga de “cuerpo territorial” de la memoria deja huellas del pasado del grupo. En el caso de estudio, corresponde a los antepasados pescadores que han portado y transmitido el saber práctico pesquero artesanal en el territorio marino-costero de Cahuita a los actuales portadores, quienes representan parte de la memoria colectiva que se mantiene en el territorio.

La existencia del saber de la práctica pesquera artesanal y su reproducción posee rasgos de experiencias que no existen en nociones metódicas de las ciencias hegemónicas, lo cual exige una sociología de las emergencias, en la que se reconoce la existencia de la diversidad epistemológica inagotable del mundo y prevalece el conocimiento anti-dicotómico (de Sousa, 2006). Así, el saber de la pesca artesanal representa otras formas epistemológicas, en las cuales este existe de forma oral y acumulativa del pasado de las personas pescadoras, portado por las que hoy practican la pesca artesanal en estrechez con del territorio marino. Así mismo, otras temporalidades como expresión de copresencia, donde los antepasados forman parte del grupo “no están “antes”, están presentes” (de Sousa, 2006, p.27) esto expresado en las prácticas actuales.

Este pensamiento antidicotómico de la sociología emergente y, a su vez, la epistemología del sur, lleva a considerar a las personas pescadoras como seres sentipensantes con el territorio en la vida cotidiana. Esta categoría es originaria de los pueblos pesqueros del Río Grande de la Magdalena en Colombia, corriente que se instaura a través de Fals Borda y hace referencia a la capacidad del uso de la razón y el amor (Fals, 2015). Constituye entonces “el principio de vida de las comunidades de la costa caribeña colombiana que viven en cuencas de río y pantanos. Implican el arte de vivir y pensar con el corazón y con la mente (Fals, 1984 citado en Escobar, 2015, p. 14). Así pues, Escobar (2015) retoma la categoría y la desarrolla a partir del análisis de epistemologías del sur, como una forma de rescatar las formas de entender y explicar de qué manera se da el sentido de pertenencia de aquellos de “otros mundos” (Escobar, 2015, p.1).

En la perspectiva se alude a la apropiación ontológica del territorio, en la cual al “nacer-crecer-conocer se ejercen las muchas prácticas a través de las cuales han producido sus territorios/sus mundos” (Escobar, 2015, p.17). En este sentido, los sujetos crean un vínculo con el territorio mar donde se desarrolla la práctica pesquera, vínculo que se comparte con el colectivo de personas pescadoras. Así pues, las personas pescadoras sentipensantes son aquellas que poseen la capacidad de sentirse y pensarse en la práctica con su territorio mar. En el caso de las personas pescadoras sentipensantes de Cahuita, son aquellas que atribuyen significado al territorio mar y generan el vínculo no dicotómico con este (hombre-naturaleza), lo cual produce las condiciones prácticas del saber pesquero artesanal en el territorio mar.

De esta forma, se rompe la existencia del territorio mar como mera apropiación y elemento de dominación, pues las personas pescadoras artesanales son parte de este. A partir lo anterior, se

entiende la identidad como aquella que es sentida, vivida y pensada por el colectivo de personas pescadoras y permanece a través del tiempo (no estrictamente lineal) en la memoria colectiva de los grupos. En el caso de Cahuita, está representada por las personas practicantes y transmisoras del saber tradicional en la pesca artesanal, lo que mantiene la presencia de los antepasados en la tradición oral del saber acumulado, en estrechez con el territorio marino-costero que hace posible la práctica del saber tradicional propio de la colectividad.

VIII. Sobrepassando los límites temporales y espaciales en la realidad pesquera artesanal de las personas pescadoras de Cahuita

Para Tuhiwai (2015), a partir del trabajo sobre la descolonización de las metodologías, la concepción del espacio y del tiempo desde las ideas occidentales, supone un posicionamiento físico y de dominación del espacio y el establecimiento de un tiempo lineal vistos como “las únicas ideas que pueden dar sentido al mundo, a la realidad, a la vida social y a los seres humanos” (Tuhiwai, 2015, p. 88). Sin embargo, a partir del análisis que se realiza en pueblos indígenas, es posible la comprensión del tiempo y del espacio como elementos indisociables; ambos se entretajan y, desde el lenguaje, se han construido como elementos de igual significado. Esto establece no solo la existencia de otros tiempos, sino de otros mundos, donde las personas construyen su vida social y sus prácticas en estrechez con el espacio que sobrepasa la perspectiva puramente geográfica-física y de dominación establecida desde ideas occidentales.

Lo anterior coincide con las formas de saber/hacer de las personas artesanales de Cahuita. En este grupo, el territorio marino-costero más allá de la delimitación desde la perspectiva geográfica, representa el espacio donde se entretajan vínculos a partir de la práctica pesquera, cargado de la convivencia con sus contemporáneos y vivencia de los antepasados en la pesca artesanal. De esta forma, esta historia no responde a una concepción lineal del tiempo, sino que se encuentra marcada por el saber tradicional de la pesca artesanal, como saber acumulativo en constante movimiento y, por construcción de la identidad, en estrechez con el territorio marino-costero, a partir de la experiencia y formas de practicar y transmitir el saber de los antecesores de las personas pescadoras, el cual se ha mantenido en la tradición oral hasta la actualidad.

IX. Construyendo conocimiento desde los sujetos de investigación

Esta es una investigación cualitativa, que permitió considerar los fenómenos sociales como aquellos construidos socialmente (Yuni y Urbano, 2014). Desde una mirada epistemológica,

supone un contexto de interacción resultante entre las partes y la influencia mutua como parte de la investigación (Daile et al., 2005), y al ser una investigación emergente y, dadas sus particularidades y complejidades, se constituyó en un estudio de caso, por lo que se logró profundizar en la comprensión de determinadas actividades en circunstancias concretas” (Molina et al., 2017).

La fenomenología considera que los sujetos se encuentran vinculados con su mundo y pone énfasis en la experiencia vivida “la cual aparece en el contexto de las relaciones con objetos, personas, sucesos y situaciones” (Álvarez-Jurgenson, 2003, p. 86). Esto permitió entender el fenómeno desde la realidad vivida y el entramado comunitario de los pescadores de escama de la comunidad de Cahuita y, posicionó el mundo de la vida, donde existen significados subjetivos sobre la experiencia inherentes al tema/problema de estudio (Mieles et al., 2012). Para la claridad conceptual y la metodología aplicada, se considera este paradigma, de manera que el trabajo de campo en la comunidad de Cahuita se realizó con claro sentido ético y respeto “de la subjetividad de los participantes y el reconocimiento del contexto espacio-temporal en que se estudia el fenómeno” (Mieles et al., 2012, p. 218).

Los pescadores artesanales se constituyen como sujetos protagónicos de la investigación son un total de 6 personas. Estas personas se caracterizan por ser hombres y mujeres con experiencia en la actividad pesquera artesanal, con familia conocedora de la tradición pesquera del lugar y nacidos o bien con más de 20 años de habitar en el territorio marino costero. Por seguridad, privacidad y confidencialidad no se brindan los nombres ni apellidos de los entrevistados.

X. Recolectar para construir desde el contexto propio de las personas pescadoras de Cahuita

Se utilizaron técnicas de recolección de información que fueron fluctuando según las condiciones sanitarias para el control de la pandemia. Inicialmente implicó adaptaciones metodológicas para los primeros acercamientos, como el uso de plataformas virtuales, revisión documental de tesis y artículos relacionados con las dimensiones y categorías de análisis definidos en los objetivos; así mismo, se llevó a cabo la entrevista a profundidad con el fin de adentrarse en la vida cotidiana y experiencias de las personas entrevistadas (Robles, 2011), como también

“transmitidas por otras personas de su contexto social y cultural” (Barragán, 2005: 53 citado en Robles, 2011, p. 40).

Además, se planteó, una observación no participante mediante el uso de una guía de observación como instrumento, de manera que se pudiese delimitar lo observado con claridad de los objetivos a desarrollar.

XI. Resultados de investigación

En este apartado se presentan los resultados de investigación, los cuales se presentan en orden respectivo a los objetivos específicos de investigación. Estos resultados expresan el saber de las personas pescadoras en la construcción identitaria a partir de entrevistas a profundidad aplicadas en de manera presencial en la comunidad.

XII. Entretejiendo las cuerdas del saber: vida y prácticas cotidianas y culturales de las personas pescadoras del territorio marino costero de Cahuita.

Uno de los puntos abordados a lo largo de este estudio, a partir del conocimiento científico existente, fue la comprensión teórica del saber tradicional de la pesca artesanal, como un saber práctico basado en la experiencia, del cual los vínculos familiares y sociales forman parte. Este saber, a su vez está contenido en la identidad colectiva a través de vínculos de pertenencia, en los que se da la asunción de roles e interiorización del complejo simbólico-cultural de grupo y, se vive el modelo cultural, compuesto por prácticas y artefactos culturales (materiales y simbólicos), que permiten la adhesión colectiva (Giménez, 2009).

De esta forma, a partir de la aplicación del instrumento, se constata que las personas pescadoras entrevistadas inician en la práctica desde la niñez. Cuentan con una experiencia que supera los 30 años, y la persona con mayor experiencia posee una trayectoria de más de 50 años en la pesca artesanal. Se han iniciado en la práctica pesquera artesanal con roles sencillos, donde sacaban agua del bote (con jícaras que se utilizaban en el pasado diseñadas artesanalmente por ellas mismas), y en la actualidad, con galones cortados (Entrevistado 3, comunicación personal, 22 de diciembre 2021). En este sentido, constituye formas en las que el saber tradicional de la práctica pesquera se interioriza desde temprana edad, en concordancia con la asunción de roles en la práctica y relaciones sociales con las personas pescadoras, para formar trayectorias de vida en la pesca que se construyen con el sujeto a través del tiempo.

Asimismo, las personas de la comunidad poseen características prácticas de vida cotidiana compartidas, las cuales inician desde el ámbito privado de los hogares, pero que son reproducidas por el colectivo para concretar la práctica pesquera artesanal. Así pues, estas personas coinciden en el alistado del equipo (que se realiza un día antes), el horario de salida al mar (entre las 4am y 5am) y de regreso (entre las 11 am y 12 pm); también en puntos de encuentro, como el malecón de Cahuita, lugar de salida de las lanchas a mar abierto y, sitio de la comunidad que se encuentra cargado de artefactos materiales que caracterizan la práctica del saber tradicional de las personas pescadoras de la comunidad (lanchas y equipo). Estas actividades de prácticas pesqueras y de vida cotidiana se reproducen y comparten como parte del colectivo, pues son necesarias para la ejecución del saber práctico pesquero.

El alistado del equipo y la carnada también se realiza de forma compartida. En la actualidad cuando las personas salen a pescar acompañadas, lo hacen familiares o personas allegadas, con quienes se reparten funciones. En tierra unas asumen el rol de sacar el bote y, en mar, una persona asume la navegación de este. En este caso, el producto pesquero y gasto de gasolina se distribuye bajo un reparto equitativo, además, las personas pescadoras alegan que también regalan producto a quién lo necesite. Este aspecto evidencia como la actividad pesquera artesanal y su saber supera el modelo de individualización económica, al desarrollar y construir vínculos de confianza, familiares y comunitarios en los que se inician las personas pescadoras, los cuales, a través de los años llegan a ser reproducidos al interior de la práctica.

En este sentido, los elementos recolectados evidencian formas en las que el saber tradicional de pesca se interioriza en el sujeto individual, mediante los roles que se asumen desde temprana edad y que se refuerzan a través del tiempo dentro de la colectividad. Estos se transfieren del ámbito individual en la experiencia familiar al social-colectivo, pues en las relaciones sociales que se establecen para el desarrollo de la pesca artesanal, se construye un sentido de pertenencia de grupo con las personas pescadoras que también realizan dicha práctica.

Estas trayectorias de vida y prácticas de vida cotidiana, constituyen una tradición pesquera de rasgos compartidos y distintivos que son parte de la cultura y permean toda la vida social de las personas pescadoras de Cahuita. Esta pertenencia existe y se entreteje en el entramado de vida cotidiana mediante las prácticas que suponen el desarrollo del saber tradicional pesquero. Permiten

la interiorización del complejo cultural y carga de significado el quehacer pesquero, con lo cual se fortalece el vínculo de pertenencia y de existencia de un “nosotros” que sostiene la práctica actual.

Esto es de suma importancia pues, para Giménez (2009) la adhesión colectiva representa la vivencia del modelo cultural. En este modelo existe tanto las prácticas como los artefactos, por tanto, en la pesca artesanal esta vivencia representa la práctica del saber pesquero de las personas poseedoras de este, el cual es fundamental para la existencia y estabilidad relativa en el tiempo de la identidad colectiva.

Por otra parte, y relacionado a los artefactos que son parte de la vivencia de los modelos culturales y funcionan a su vez como parte de esta adhesión colectiva cargados de sentido simbólico y cultural (Giménez, 2009), se encuentran las técnicas contenidas en el saber tradicional. Estas son reconocidas por las personas pescadoras como características propias. Por tanto, permiten el reconocimiento del grupo y, a su vez, la diferenciación frente a grupos de otros espacios geográficos. Así pues, existen varias técnicas y artefactos creados por estas personas de forma artesanal que se convierten en parte de la cultura y del saber de la práctica pesquera, aprendidas por medio de transmisión. Entre estas se destacan el “flee”, “plumero”, chingueo o chinguear y “Sardin box”. Destaca a su vez el pez bigbelly ó binán que fue utilizado como parte de la carnada en la práctica pesquera artesanal en el pasado¹.

Sin embargo, es de suma importancia retomar la cuerda a mano, ya que, para el caso de investigación, esta funciona en doble dirección, adhesión y diferenciación tal y como expresa Giménez (2009). Por una parte, caracteriza culturalmente a las personas pescadoras y el saber de la pesca de Cahuita al ser vista como una técnica ancestral utilizada por los antepasados hasta la

¹ Técnicas y artefactos. **Flee:** tipo de carnada (engañador) que se corta como si tuviera dos pies, cuando se mueve el bote la carnada tiene movimiento en el agua. **Plumero:** tipo de engaños realizado por las personas pescadoras cahuiteñas a base de los hilos de saco, esto permite movimiento en el agua. **Chinguear:** corresponde a la pesca que se realiza tirando la cuerda con carnada y poniendo el bote en movimiento. **Bigbelly ó binan:** pez de río también conocido en español como “panzonas”. Sobre esto se apunta que “ya casi no se ven en los ríos por factores como las bananeras y ríos secos” (Entrevistado 3, comunicación personal, 22 de diciembre de 2022). Estos eran pescados pequeños utilizados en el pasado como carnadas en el mar para la pesca. **Sardin box:** Caja de madera construida de forma artesanal para mantener la sardina viva para la pesca.

actualidad. Por otra parte, se concibe como un elemento diferenciador de otros grupos de pesca de la zona, pues su posición cercana al área protegida del Parque Nacional Cahuita refuerza y da estabilidad a su uso, al ser la establecida legalmente y tener menor impacto en el territorio mar. Lo anterior, regula la utilización del trasmallo, que se utiliza de manera más frecuente en otros grupos y zonas de pesca de comunidades vecinas, como lo es en Puerto Viejo².

Es una técnica y conocimiento avanzado porque con cuerda a mano si usted no sabe se le enreda, con la caña no. Usted debe saber para que no se le enrede y también cuando usted usa cuerda a mano usted siente el dolor y el movimiento del pescado y esa es mi forma de pescar y así muero. La gente no debería de perder la técnica de mano, porque esa es la verdadera pesca. La pesca artesanal sólo así se mantendría (Entrevistado 2, comunicación personal, 21 diciembre 2021).

Se considera esta técnica como parte de los ancestros y como la verdadera pesca artesanal. En este sentido, las prácticas de pesca remiten a un reconocimiento del “nosotros” de la identidad colectiva, que ha permanecido en el tiempo dentro del grupo y se distingue así al colectivo de Cahuita. Asimismo, existe todo un lenguaje que es rasgo distintivo y compartido en el saber tradicional de la pesca practicada en Cahuita, en su mayoría, desde el inglés creole. Funciona como un elemento cohesivo con características propias del grupo y se posiciona bajo un “nosotros le decimos así “(Entrevistado 3, comunicación personal, 22 diciembre de 2021), lo cual connota la apropiación simbólica y cultural colectiva.

Además, posee toda una relación con el contexto territorial tanto por las técnicas mencionadas como también por los bancos de pesca³. Sobre los bancos de pesca es importante mencionar que las personas pescadoras consideran que estos los representan y, el saber tradicional

² Aunque algunos pescadores utilizan trasmallos, la técnica permitida y de mayor uso es la cuerda a mano. Esto diferencia a las personas de Cahuita del grupo más cercano que es Puerto Viejo pues no poseen estas limitaciones legales.

³ **Bancos de pesca:** Alfred Shoal, Bank Silk, Long Shoal, Round Sea (Ronsi), Grape Tree, El sitio, Chance Mouth, Welcome Shoal, Maga Shoal, Silal, Culebra, Puerto Vargas, Cutlass Bank, Pollito, Turtle Cutas.

Otras características que funcionan como elementos unificadores de grupo según las personas pescadoras de la comunidad, es la Asociación de Pescadores de Subsistencia y Acuicultura de Cahuita (ASOPESCAHUI), la cooperación y compañerismo entre el grupo y el gusto por la práctica pesquera artesanal.

que portan posibilita saber qué tipo de peces se sitúan en cada uno de estos, los peces más comunes son Macarela, Pargo, King fish, Jurel y especies como Paty, Snich y Rock fish (Entrevistado 1, comunicación personal, 28 de octubre de 2021).

Existe todo un proceso de construcción y de interacción, en el cual son estas mismas personas las que nombran los bancos, reconocidos por ellas y pertenecientes a las zonas de pesca del territorio marino de Cahuita, donde pueden poner en práctica el saber de la pesca artesanal.

Todos los elementos mencionados sintetizan vínculos de pertenencia que permiten a las personas mediante la asunción de roles, y vivencia de prácticas y artefactos, una expresión de cultura como fuente de la identidad colectiva en la práctica del saber tradicional del cual son portadores. Estas se conjugan en la dimensión social, al permitir la interiorización del complejo simbólico-cultural del colectivo, en el cual todas las acciones realizadas se cargan de sentido y forman parte de la identidad y adhesión colectiva que se construye en torno a la práctica del saber de la pesca artesanal.

XIII. Rastros del saber en la pesca artesanal: de la ancestralidad a la posteridad.

La memoria desde la perspectiva teórica de investigación es el componente fundamental de la cultura en cuanto “representación socialmente compartida de un pasado— constituye, a su vez, el principal nutriente de la identidad” (Giménez, 2009, párr. 6). En este sentido, la memoria colectiva representante del pasado compartido en un espacio y tiempo no diacrónico, de suma relevancia en el saber pesquero artesanal practicado en Cahuita pues obedece a un saber acumulativo, que es posible gracias por estar enmarcado en la vivencia y transferencia del saber en el territorio marino-costero cahuiteño. Asimismo, como parte de la identidad colectiva aprendida y reaprendida, del pasado constituido, constituyente del presente y garante de futuro.

El registro escrito del primer pescador de la zona data del año 1828, sin embargo, más que una línea histórica enmarcada desde el conocimiento hegemónico, este dato es comprendido desde la perspectiva de cómo el saber ha sido transmitido y acumulado y a incorporado diferentes generaciones y transformaciones en lo social y territorial que interaccionan con la pesca artesanal. Las personas pescadoras de la comunidad enmarcan este saber dentro del cuerpo territorial, donde han aprendido y enseñado la práctica a hijos, nietos y personas cercanas que se han interesado en la pesca. Sobre esto se agrega que:

antes iba con mi papá de Punta Cahuita y a Puerto Vargas la profundidad era poca se iba caminando y se agarraban camarones y langostas del tamaño que quería con la mano y también pescaba (Entrevistado 3, comunicación personal, 22 de diciembre 2021).

Una de las razones por la que se considera la transmisión del saber tradicional de la pesca como intergeneracional, se encuentra en estas líneas, pues las personas pescadoras han vivido cambios en la práctica, en la que el territorio es un elemento muy importante, el cual exige al saber reestructurarse para seguir practicándolo y reproduciéndolo, dado los límites que estos identifican, como aspectos de legalidad, cambios de corriente por agentes externos que producen efectos en la captura; y cambios que se dan por la incorporación de nuevos elementos como el GPS por parte de algunas personas de las nuevas generaciones (Entrevistado 2, comunicación personal, 21 diciembre de 2021).

Esta incorporación de GPS, se considera como un elemento que puede traer consecuencias en la práctica, ante el fallo de los dispositivos, pues las personas pescadoras más jóvenes al no saber cómo ubicarse para volver, a diferencia de las personas pescadoras más experimentadas que hacen uso del saber tradicional y no de esta tecnología, pueden encontrarse en peligro mar adentro. Esto evidencia el vínculo con la tradición, pues a pesar del reconocimiento de cambios, se precisa un fuerte arraigo a las prácticas tradicionales de los antepasados frente a procesos de modernización que impactan las formas culturales aprendidas.

Este aspecto refuerza no solo la identificación de un grupo de personas y características propias del saber tradicional de la pesca, sino que visibiliza la utilidad de los procesos de transmisión en cuanto a las ubicaciones que se realizan, los cuales se encuentran estrechamente relacionados con la observación del paisaje del territorio que posibilita la pesca artesanal. Una persona pescadora entrevistada indica que:

“La observación es fundamental para transmitir y para cualquier cosa en la vida”
(Entrevistado 2, comunicación personal, 21 de diciembre 2021).

Esto se relaciona con el proceso de transmisión del saber tradicional de la pesca artesanal, con el que cada una las personas pescadoras aprendieron y que, como parte de la identidad colectiva necesita ser reaprendida. Retoma la forma en las que sus padres, abuelos y tíos les enseñaron y cómo ellos reproducen esa misma forma de transmisión que se basa en la oralidad y en la práctica directa del saber, tanto en tierra como en el mar. Además, indica la representación

socialmente compartida del pasado en la construcción presente. Sobre esto se indica un sentimiento de orgullo de ser una persona pescadora y de poder enseñar

El saber hace historia. Lo poquito que se sabe se va a entregar si las personas tienen la confianza de preguntar, porque queda en la historia del mismo lugar (Entrevistado 2, comunicación personal, 21 diciembre, 2022); un pescador no puede pensar que es el único que sale y que sabe, para ser un buen pescador tiene que aprender a hacer más cosas y ayudar a aquellos que no saben, eso lo hace a uno como pescador más importante su vida (Entrevistado 2, comunicación personal, 21 diciembre 2022).

Asimismo, para esta transmisión es necesaria la vivencia práctica. Según las personas entrevistadas, este saber inicia desde el alistado del equipo, la observación en tierra del mar, las nubes y tacto del viento para determinar si se puede salir a pescar. El proceso continúa con la salida al mar hacia los bancos de pesca, para la captura con el uso de las técnicas pesqueras.

“En la práctica se aprende. Tienen que ir”. (Entrevistado 5, comunicación personal, 20 febrero 2022).

En cuanto a los bancos de pesca, además de representar al grupo por poseer nombres propios dados por las personas pescadoras de Cahuita, en su mayoría desde el inglés creole, los cuales constituyen y representan formas específicas y propias para ser ubicados. Cabe destacar que el inglés creole es utilizado por la población afrocostarricense y es proveniente de sus ancestros Jamaquinos y de los primeros asentamientos poblacionales en el territorio provenientes de Panamá, el creole se utiliza para comunicaciones orales, se encuentra estrechamente confinado al ámbito familiar (Portilla y Perry, 2022) y es común “el cambio de códigos entre el inglés criollo limonense y el español” (Portilla y Perry, p.4, 2022).

Para la ubicación de estos bancos se da la marcación de los puntos mediante la observación del paisaje, como las lomas, montañas y árboles en tierra. Al respecto, se menciona lo siguiente:

Le enseñan cómo usted se ubica, ya después de ahí con sus propios puntos van aprendiendo. Puede que todos estén en el mismo lugar de pesca, pero marcan diferente en las montañas, aunque lleguen al mismo punto de pesca (Entrevistado 5, comunicación personal, 20 de febrero 2022).

Lo anterior muestra como parte de esa memoria colectiva se reconstruye a partir del pasado compartido contenido en el cuerpo territorial, a su vez, basado en la práctica y transmisión en el

territorio a través del tiempo, con lo cual se logra la reproducción, la identificación, la reconstrucción y la constitución presente del saber en la práctica actual. En este sentido, existe un marco social común ya que la memoria colectiva “tiene por soporte un grupo circunscrito en tiempo y espacio (Halbwachs, 1968, p.75, citado en Giménez, 2005, p.99), con lo que corresponde así a una memoria vivida (Halbwachs, 1998 citado en Giménez, 2005).

En las sociedades tradicionales y grupos tradicionales, el archivo de esta memoria colectiva se encuentra o se reactiva mediante la tradición oral de los “portadores de la memoria” (Giménez, 2005, p.107). No obstante, a pesar de que Giménez, a su vez, indica que en la actualidad ya no existen sociedades completamente orales, por lo que se habla de esfera de oralidad (Giménez, 2005), desde la presente investigación se constata que al menos en la práctica y transmisión del saber tradicional de la pesca en el territorio marino costero de Cahuita, se sigue realizando desde la tradición oral y grupos tradicionales, pues es la forma en la que las personas entrevistadas aprendieron y transmiten en la actualidad el saber.

Esta tradición oral ha permitido, junto al territorio marino-costero la existencia, la transmisión y por ende la reproducción del saber en la práctica pesquera, de suma importancia en la memoria colectiva, la cual exige, a su vez, su visualización y valorización como formas epistemológicas de saber/hacer que escapan de las formas radicales del conocimiento hegemónico y poseen un contenido propio y cultural en el contexto donde se desarrollan; como lo es en Cahuita. En este sentido esta memoria colectiva se encuentra en estrechez práctica con el territorio, donde no solo se recuerdan los antepasados en la práctica, sino que permite la reproducción actual del saber, lo que funciona como un nutriente para la identidad de grupo.

Es algo que se le hereda a los hijos y es parte del ser de uno, es parte de nosotros, de la cultura de las raíces, más que todo nosotros que somos parte del Parque y del mar (Entrevistado 5, comunicación personal, 20 de febrero 2022).

Lo anterior refuerza la importancia de esta memoria colectiva de tiempo no diacrónico, pues según Giménez (2005), no solo representa el pasado y construye en el presente, sino que también funciona como garantía de futuro del grupo, al tomar en cuenta la variabilidad de las relaciones y vínculos que supone. Para Giménez (2009) la pérdida de la memoria es pérdida de identidad; por tanto, esta es de importancia debido a la decadencia o reducción de interés que movió parte de esta investigación en para rescatar, visibilizar y registrar cómo se construye la

identidad por medio del saber pesquero. Sobre esto las personas pescadoras entrevistadas destacan la vinculación familiar como forma de que este interés de transmisión, reproducción y adhesión continúe.

Esta memoria se constituye y resulta en redes de sociabilidad y un “discurso común de colectividades autoidentificado y consciente de su relativa estabilidad a través del tiempo” (Giménez, 2005, p.100), según se demuestra en los resultados de investigación. Por tanto, trasciende la inmediatez práctica del saber y evidencia el arraigo, la pertenencia, la relación con el territorio y con las dinámicas que forman parte de la identidad colectiva y de raíces culturales que se transfieren y forman parte del entramado comunitario.

XIV. Habitar en las profundidades del territorio mar: el sentipensar del saber de las personas pescadoras con el territorio mar de Cahuita

El vínculo sentipensante como categoría originaria de las personas pescadoras de la costa ribereña de Colombia “implica el arte de vivir y pensar con el corazón y con la mente” (Borda, 1984, citado en Escobar, 2015, p. 14). Esta se retoma desde las epistemologías del sur por parte de Escobar (2015) y permite conocer cómo las personas pescadoras de Cahuita a partir de sus prácticas culturales pesqueras, de vida cotidiana y de transmisión construyen un vínculo con el territorio mar que termina siendo parte de ellas.

En el caso de la investigación, este territorio corresponde al mar de Cahuita, donde el saber toma su forma más práctica, al permitir la pertenencia y construcción de los otros mundos (Escobar, 2015), en los que se da cada una de las experiencias vividas, practicadas y transmitidas, sintetizadas en la práctica pesquera artesanal con el corazón. De esta forma, las personas pescadoras se posicionan bajo una negación rotunda a dejar la práctica pesquera aunque se presenten condiciones de salud o edad que les limiten realizarla; existe un vínculo tan estrecho de la práctica del saber arraigado con el territorio mar que expresa posiciones de las personas pescadoras quienes se visualizan como tales hasta que se mueran.

Asimismo, se alega un sentimiento de orgullo y felicidad mientras se realiza la práctica pesquera. Parte de este sentir con la mente y el corazón se sintetiza en canto y en el pensarse a sí mismas. De esta forma, las personas entrevistadas afirman que cuando se está en el mar “siento mi corazón grande y feliz porque es algo que me gusta, desearía estar siempre en el mar” (Entrevistado 2, comunicación personal, 21 de diciembre 2021).

De esta forma, asignan como personas pescadoras un significado estrechamente vinculado al territorio, el cual, a su vez, da condiciones para la aplicación y existencia del saber de la pesca artesanal.

Además, aunque las condiciones del clima no permiten salir a practicar la actividad, las personas pescadoras de Cahuita visitan el mar. Esto evidencia el vínculo existente y la necesidad de estar cerca de este, como forma de expresión del ser personas pescadoras artesanales. En este sentido, el territorio mar es uno con estas, constituye parte de su vida y su vínculo se refleja en expresiones como

El mar es vida y sin él no puedo vivir (Entrevistado 4, comunicación personal, 23 diciembre de 2021).

Siento protección, aire puro, y eso es muy grande (Entrevistado 2, comunicación personal, 21 de diciembre 2021).

El mar es vida y medicina (Entrevistado 3, comunicación personal, 22 diciembre de 2021).

Es todo y también hay que tenerle respeto (Entrevistado 5, comunicación personal, 20 febrero de 2022).

Funciona como forma de identificación, de apropiación y de construcción de otros mundos que se vinculan a las diversas y extensas formas epistemológicas del saber, al establecer “una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar” (de Soussa, 2010, p.32). Este posicionamiento, desde epistemologías del sur y de saberes, en el contexto cahuiteño hace explícito que “el entendimiento del mundo es mucho más amplio que el entendimiento occidental del mundo “(Escobar, 2015, p. 16).

Por tanto, el territorio es más que un espacio físico, se le atribuyen significados de mente y de corazón y, a pesar de que hace posible las condiciones para la existencia y creación de saberes, se alega que “uno tiene que conocer y reconocer el mar. El mar es más conocimiento” (Entrevistado 4, comunicación personal, 23 de diciembre 2021).

Se comprende así la forma en la que se extiende este vínculo sentipensante a la vida y colectividad del grupo de personas pescadoras, quienes se apropian desde lo ontológico del territorio mar de Cahuita. Esta apropiación ontológica del territorio expande la comprensión del mundo y del conocimiento científico, puesto en la realidad comunitaria y del saber de las personas

pescadoras de Cahuita. Asimismo, el territorio desde la perspectiva hegemónica y de dominación, aparece como elemento separado del sujeto donde se da la dicotomía hombre/naturaleza; a partir del vínculo sentipensante, el territorio mar es uno con las personas pescadoras de Cahuita y con su práctica pesquera artesanal, como parte de su identidad colectiva y sentido de pertenencia.

El territorio mar no es solo un elemento que posibilita la práctica, sino que representa también parte de las personas. No es la representación de un uso, sino de construcción de saber, de significados y de sentimientos que se generan en torno a la práctica del saber de la pesca artesanal. Sostiene tanto la vivencia pasada de los ancestros como la construcción de sentimientos y significados arraigados al territorio mar. Una de las personas pescadoras informantes apunta lo siguiente “cuando estoy en el mar soy feliz. Cuando me siento estresada me voy a pescar sola, pero hay que ir con el corazón limpio” (Entrevistado 5, comunicación personal 20 de febrero 2022). El territorio marino desde este punto es parte de la identidad del ser persona pescadora y con ello, del grupo que basa sus prácticas de pesca en el saber tradicional.

XV. Conclusiones

Desde de los enunciados de los objetivos, general y específicos, se logra evidenciar e identificar que estos elementos se encuentran estrechamente relacionados y conectados entre sí, con base en lo teórico y en la realidad del saber pesquero artesanal de la comunidad. De esta forma los resultados de investigación responden a cada uno de los objetivos planteados, al vincularse con las dimensiones y categorías establecidas para el conocimiento de la conformación identitaria de las personas pescadoras de Cahuita.

Desde la realidad empírica de los resultados, las prácticas pesqueras artesanales son formas de expresión cultural. Estas se interiorizan, al formar parte de la vida cotidiana del colectivo de personas pescadoras de Cahuita. Además, permiten esta vivencia del modelo cultural donde existe y se ejecuta la práctica del saber pesquero artesanal y se conjugan artefactos materiales que, a su vez, son simbólicos; en este sentido, cargados de significado en las acciones que se realizan. También favorecen la cohesión de grupo, donde se expresa un emblema de pertenencia y por ende una identificación expresada en un nosotros,

De igual manera, existe una memoria colectiva que ha permitido la permanencia del saber tradicional pesquero de las personas pescadoras de Cahuita desde los antecesores pescadores. El pasado compartido se trae al presente por parte de quienes se interesan, practican y que transmiten

este saber. Constituye un elemento central al transcurrir en el tiempo y garantiza el futuro o continuidad del grupo y su saber pesquero artesanal dentro del territorio.

Contiene así, la historia del grupo como colectivo, una historia no lineal en el sentido hegemónico sino una que además de mantener las bases del saber de los antecesores, se reconstruye en función del presente, permite la práctica pesquera actual y se proyecta a través de la transmisión del saber, al reproducir el proceso de enseñanza de los ancestros. A pesar de que el grupo de nuevas generaciones en la pesca es pequeño, existe la conciencia de la necesidad de la transmitir el saber de la pesca a hijas, hijos, nietos y nietas y, a cualquier persona que se interese en la práctica, lo cual provoca que las personas pescadoras actuales reproduzcan el proceso de transmisión mediante el cual aprendieron.

En cuanto al territorio mar, el vínculo de las personas pescadoras con este permite la práctica del saber de la pesca artesanal con el uso de la mente y el corazón. Asimismo, forma parte de las personas pescadoras, aunque desde la realidad objetiva aparece como uno separado del sujeto, en sociedades tradicionales y sus prácticas, el territorio es uno con las personas tal y como se constata en la realidad de Cahuita, sobrepasa la posición, la visión y la apropiación extractivista; el mar es parte de la vida y de las prácticas posibles de la pesca artesanal cahuiteña.

En Cahuita, este grupo de personas pescadoras representa la existencia, resistencia y persistencia de la práctica basada en el saber tradicional. La experiencia del saber tradicional de las personas pescadoras antepasadas se revive y reproduce en la práctica actual, carga así de significado y riqueza cultural el presente del grupo en el entramado comunitario, Así pues, se construye la cohesión colectiva y con ello una parte de la identidad del grupo vinculada con el territorio mar por medio del saber tradicional de la práctica pesquera artesanal.

En cuanto a lo práctico, a pesar de las limitaciones que se explicitan al inicio por el contexto de la pandemia COVID-19, el alcance del estudio se logró. Así pues, la visita a la comunidad y aplicación de las entrevistas a profundidad se realizaron de forma satisfactoria desde el relato de estas personas en su contexto, aportando a la comprensión del objeto de estudio, la observación no participante realizada por la persona investigadora.

A partir de los resultados de esta investigación, se identifica que los elementos de lenguaje deben ser abordados desde estudios y análisis específicos para el tema por su complejidad y amplitud.

Además, se identifica que la práctica del saber de la pesca artesanal también se encuentra impactado por actividades productivas de tierra que contaminan el mar, como lo es la producción bananera, asimismo, por la construcción de estructuras en mar que impactan las corrientes, como lo es la construcción de muelles en Limón. Cabe destacar que estos aspectos son mencionados por las personas pescadoras en las entrevistas realizadas, a partir de los cambios que estas han notado cuando se da la práctica del saber tradicional pesquero.

XVII. Referencias

- Álvarez, J. y Jurguenson, G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Editorial Paidós.
<http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>
- Arias, R., Sánchez, M. y Rodríguez, M. (2020). Pobreza y desigualdad en Costa Rica: una mirada más allá de la distribución de los ingresos. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 8(1) pp. 226-259. ISSN 2308-0132.
<http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/422/538>
- Ballesteros, J. (2010). *Dinámicas de identidad y cultura en la comunidad de pescadores Wayuu; caso Mmayapu en el Caribe Colombiano*. [Magister en estudios del Caribe]. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54289>
- Barrionuevo, C. (2012). *El territorio como construcción social: Una pregunta que importa: El caso de Rincón de Las Perlas (Río Negro)*. [Tesis de Licenciatura en Sociología]. Universidad Nacional de la Plata. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.863/te.863.pdf>
- Fals, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. En Moncayo, V. Editor (Ed.) *Siglo del Hombre Editores y CLACSO*. ISBN 978-958-665-142-4.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/fborda/>
- Brenes, J (2007). *Caracterización de la dinámica social y productiva de la pesca artesanal en Cahuita, Caribe sur costarricense y recomendaciones para una mejor gestión de la actividad pesquera, con énfasis en el recurso de Langosta*. Posgrado en Gestión de Áreas Costeras Tropicales [Tesis de Maestría]. Universidad de Costa Rica.
<http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/handle/123456789/2229>
- Brenes, J. (2019). *Informe técnico de los censos pesquero y comercial en el Caribe Sur costarricense*. Proyecto ED-3265 “Contribución a la dinámica socioproductiva del sector

- pesquero artesanal en las regiones norte y sur del Caribe costarricense”. Universidad de Costa Rica.
- Calderón, C. (2017). El conocimiento tradicional de los pescadores artesanales del barrio la playa del municipio de Turbo Antioquia como alternativa al desarrollo. [Tesis de Grado]. Universidad de Antioquia. http://repositorio.udea.edu.co/bitstream/10495/14040/1/CalderonCristhian_2017_ConocimientoTradicionalPescadores.pdf
- Dalle, P.; Elbert, R.; Sautu, R; Boniolo, P. (2005) Manual de Metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. CLACSO- Colección de Campus Virtual. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/formacion-virtual/20100719035021/sautu.pdf>
- De Sousa, B (2010). Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO y Prometeo Libros. ISBN 978-987-1543-44-1. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D2983.dir/boaventura2.pdf>
- De Sousa, B. (2006). Capítulo I. La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En publicación: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). ISBN 987-1183-57-7. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo%20I.pdf>
- Escobar, A (2015). Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur. Revista de Antropología Iberoamericana, 11 (1). pp. 11 – 32. <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1101/110102.pdf>
- Fernández, D. (2013). Pesca artesanal y pobreza en comunidades aledañas al Golfo de Nicoya. Revista de Ciencias Sociales, 2 (140). pp. 137-152. <https://repository.globethics.net/handle/20.500.12424/23129>
- García, R. (2017). Los saberes populares sobre las tecnologías comunitarias de pesca. Estudio de caso en la comunidad de Castillo Jagua. RIPARIA 3 (1) 127-150). ISSN 2443-9762. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5978068>
- Giménez, G (2009). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. Frontera Norte, 21 (41) pp. 7-32.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100001

- Giménez, G. (2005). Teoría y análisis de la cultura. CONACULTURA. ISBN 970-35-0950-9. <https://seminariodemetodologiadelainvestigacion.files.wordpress.com/2011/06/teorc3ada-y-anc3a1lisis-de-la-cultura-1.pdf>
- Giménez, G. (2007). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Universidad Nacional de la Plata. Artículos- teorías2. <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Gonzalez, L y Villalobos, L. (1999). La función social de la pesca artesanal costera: El caso de Barra del Colorado. *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 3(6), pp. 94-106. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/3523/0>
- Gómez, A. y Monge, A. (2019). Informe de Gira Cahuita, Limón, Costa Rica. Programa Interdisciplinario Costero, Universidad Nacional de Costa Rica.
- Harris, L., Richards, N., Raupp, J., Ball, T., Caldwell, T., Cox, S., Fricker, K., Sprague, D, Wright, A., Suárez, M., Coloner, R., Constant, T., Gallo, E., Koblenky, A., Lahmann, S., Rodríguez, A., Rodríguez, K., Stevens, P., Ugalde, J Y Viachico, F. (2016). *Arqueología Marítima comunitaria en Costa Rica*. https://www.academia.edu/33875989/ARQUEOLOG%C3%8DA_MAR%C3%8DTIMA_COMUNITARIA_EN_COSTA_RICA_INFORME_DEL_SITIO_PARQUE_NACIONAL_DE_CAHUITA_2016
- Laguna, M., Pereiram J., Ríos, J. (2019). Influencia del pez León (*Pterois miles* y *Pterois volitans*) en la cadena de valor de la pesca artesanal, Caribe sur de Costa Rica. *Cuadernos de Investigación UNED*, 11 (3). pp. 296-308. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/cinn/v11n3/1659-4266-cinn-11-03-00296.pdf>
- Láscarez, D. (2012). *PESCADORES ARTESANALES DEL GOLFO DE NICOYA: La disminución del recurso pesquero y la alteración socio ambiental como producto de la subsunción ideal del trabajo artesanal al capital*. Tesis de graduación modalidad Tesis de Grado. Universidad Nacional de Costa Rica.
- León, W., Núñez, L., Valencia, A. y Cedeño, J. (2017). La Pesca Artesanal un legado del saber ancestral, provincia de Santa Elena. *Revista de Investigaciones Sociales*, 3 (10) pp. 51-63.

https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:1NrVL2BMbDcJ:https://www.ecorfan.org/republicofnicaragua/researchjournal/investigacionessociales/journal/vol3num10/Revista_de_Investigaciones_Sociales_V3_N10_6.pdf+&cd=13&hl=es&ct=clnk&gl=c
r

- Lizana, G. (2013). Construcción identitaria de los oficios ligados a la pesca artesanal en la Isla Santa María, Región Bío Bío, a partir de los años 1980. [Tesis de Licenciatura en Antropología]. Universidad Austral de Chile. Recuperado de:<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2013/ffl318c/doc/ffl318c.pdf>
- López, E y Ojeda, D. (2017). Relaciones intergeneracionales en la construcción social de la percepción del riesgo. *Desacatos*, 54 (1) pp. 106-121. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2017000200106
- Maldonado, A y Hernández, A (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *UAEM*, 53 (1), pp. 229-251. <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>
- Mieles, M., Tonon, G., y Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, 74 (1). pp. 195-255. <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a10.pdf>
- Molina, L; Vera, N; Parrales, G; Laínez, A y Clery, A. (2017). Investigación aplicada en Ciencias Sociales. Universidad Estatal Península de Santa Elena. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/3935>
- Neira, P. (2005). Las comunidades de pescadores artesanales frente a la modernización: el caso de Caleta Queule. [Tesis de Antropología Social]. Universidad de Chile, Santiago. Recuperado de:http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2005/neira_p/sources/neira_p.pdf
- Palmer, P. (2000). “Wa’ apin man”: la historia de la costa Talamanca de Costa Rica, según sus protagonistas. San José, Costa Rica: EUCR
- Portilla, M y Perry, F. (2022). Inglés criollo limonense Limonense Creole English Crioulo (creol) inglês Limonense. *Temas de nuestra América*. 38 (71) pp. 1-14. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/download/16658/24381/>
- Reglamento para Manejo de Recursos y Servicios en el Parque Nacional Cahuita N° 26929 MINAE. (2016).

http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?nValor1=1&nValor2=30017

- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18 (52). pp. 39-49. ISSN: 1405-7778. <https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>
- Santos, M (2000). La naturaleza del espacio; técnico y tiempo, razón y emoción. Editorial Ariel S.A.
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación [SINAC], Área de Conservación La Amistad Caribe [ACLAC]. (2016). Sistematización del Proceso de Co - Manejo del Parque Nacional Cahuita, Talamanca, Limón, Costa Rica. <http://www.sinac.go.cr/ES/planmanejo/Plan%20Manejo%20ACLAC/Parque%20Nacional%20Cahuita.pdf>
- Stephen. L. (2020). Contribuciones epistemológicas de la oralidad a la luz del Calypso afrolimonense. Tesis final de graduación para optar por el grado de licenciatura en Filosofía. Universidad Nacional de Costa Rica.
- Tuhiwai, L. (2015). A descolonizar las metodologías: Investigación y pueblos indígenas. LOM Ediciones. <https://elizabethruano.com/wp-content/uploads/2019/07/Tuhiwai-Smith-2016-A-descolonizar-las-metodologias.pdf>
- Valladares, L. y León, O. (2015). ¿Qué son los conocimientos tradicionales? Apuntes epistemológicos para la interculturalidad. *Cultura representaciones sociales*, 10 (19). pp. 61-101. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-81102015000200003&script=sci_abstract
- Yuni, J. y Urbano, C. (2014) Técnicas para Investigar: Recursos Metodológicos para la Preparación de Proyectos de Investigación. Editorial Brujas. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/T%c3%a9cnicas-para-investigar-2-Brujas-2014-pdf.pdf>

Cuidado comunitario: El caso de las mujeres en la comunidad de Cahuita en el período de pandemia (2020- 2022)

Joseline Karina Obando González

Resumen

El presente artículo aborda el estudio de las prácticas de cuidado comunitario construidas por las mujeres a partir del reconocimiento y atención de las necesidades y preocupaciones presentes en una comunidad tribal afrodescendiente, en donde ha estado ausente el aparato estatal. Por tanto, la investigación busca comprender la configuración histórica de las prácticas de cuidados comunitarios de las mujeres de Cahuita, a raíz de su contexto sociocultural y socioeconómico, observado en el período 2020- 2022.

El estudio de las prácticas de cuidados para la reproducción de la vida a nivel comunitario se llevó a cabo en la comunidad de Cahuita, con grupos de mujeres, mediante la metodología de observación participante, durante 24 meses. Se enmarca en la teoría de los feminismos decoloniales y el análisis se enfoca en las categorías: cuidados comunitarios, “entre mujeres”, prácticas cotidianas, saberes y “mujeres negras”. Los resultados más significativos se relacionan con las prácticas de cuidados comunitarios dentro de una comunidad rural costera del Caribe costarricense, donde las mujeres han tenido un papel protagónico ancestralmente, al tejer redes de apoyo para la sostenibilidad de la vida en un pueblo que cuenta con una presencia estatal tardía.

Los cuidados comunitarios se ven reflejados a través de los saberes transmitidos de una generación a otra, de cuidados directos e indirectos y las prácticas cotidianas organizativas entre mujeres para cuidar la naturaleza, la familia y la comunidad generando redes de apoyo comunitarias que sostienen la vida en un territorio costero.

Palabras claves: Cuidado comunitario, reproducción de la vida, mujeres, saberes y prácticas cotidianas.

Community carefulness: The case of women in the community Cahuita in the pandemic period (2020-2022)

Abstract

This article is developed from a study on community care practices built by women from the recognition of and attention to the needs and concerns present in Afro-descendant tribal communities where government support has been absent. Therefore, the research seeks to

understand the historical configuration of the community care practices of Cahuita women based on their sociocultural and socioeconomic context. The study of the care practices of regenerative development at the community level was carried out in Cahuita with groups of women, using the participant observation methodology during a 24 month course. Oriented by the theory of decolonial feminism, this article focuses the analysis of the categories of women-led community care practices, their integration of ancestral knowledge, and "mujeresnegras". The most significant results are related to community care practices within a rural coastal community off of the Caribbean side of Costa Rica, where women have had a leading role in their communities that carries back from their ancestors, weaving support networks for the sustainability of life of a town that does not count with the government support.

Community care is reflected through the knowledge passed on from one generation to another through direct and indirect care, daily organizational practices between (among) women to care for nature, family and the community.

Keywords: Community care practices, regenerative development, women, daily care practices and knowledge.

I. ¿Por qué los cuidados comunitarios en la comunidad de Cahuita?

El análisis sociológico de los cuidados es clave para avanzar en la profundización de las comunidades rurales y costeras, en medio de un sistema de desigualdades sociales agudizado por las transformaciones agigantadas y aceleradas residuales de una pandemia⁴ que reestructuró las dinámicas socioeconómicas y culturales; así la vida humana que ha estado en constante riesgo por un virus letal que ha desestabilizado el entramado comunitario. Las estrategias de sobrevivencia en territorios costeros se han trazado a partir de los saberes heredados generacionalmente y las prácticas de cuidado que han desarrollado desde la comunidad ante la ausencia de servicios elementales como la salud, la educación, el ingreso económico vital, que se soporta en fuentes socioeconómicas como la pesca y el turismo, especialmente en esta comunidad del Caribe Sur costarricense.

⁴ La epidemia de COVID-19 fue declarada por la OMS una emergencia de salud pública de preocupación internacional el 30 de enero de 2020. La caracterización ahora de pandemia significa que la epidemia se ha extendido por varios países, continentes o todo el mundo, y que afecta a un gran número de personas.

Las mujeres en la comunidad de Cahuita activaron sus mecanismos de confrontación a partir de sus conocimientos y saberes; es decir, sus redes de contactos que se tornan claves frente a esta coyuntura. En una comunidad que en el 2020 se estaba organizando para combatir las consecuencias de la pandemia a nivel socioeconómico, donde la mayoría de espacios organizados estaban conformados por mujeres afrodescendientes, surgen muchas preguntas, a partir de una sociología de carácter más espontáneo, como las siguientes: ¿Cuáles han sido los roles sociales y culturales de las mujeres afrodescendientes en la comunidad dentro de la configuración del entramado comunitario?, ¿cuáles son los sistemas de opresión que atraviesan el territorio?, ¿cómo se han organizado históricamente para sobrevivir en esta comunidad con la falta de acceso a servicios básicos de seguridad social?, ¿cuáles son los saberes que perduran en el tiempo y se ponen a disposición de la comunidad?, ¿cuáles son las prácticas de solidaridad entre mujeres para cuidar la comunidad, en términos de bienestar común?

Estas preguntas tejieron la ruta de un trabajo de investigación que comprende las prácticas y saberes de cuidados comunitarios en el caso específico de las mujeres de Cahuita, el cual visibiliza la importancia histórica y ancestral del rol de las mujeres lideresas- cuidadoras en el entramado comunitario, el motor socioeconómico, cultural y de afectividades que hacen de este lugar un territorio en resistencia, en lucha por la sostenibilidad de la vida contra un sistema de opresión colonial- estatal.

II. Los rastros de los cuidados comunitarios: aportes latinoamericanos

Los cuidados comunitarios como investigación sociológica permiten crear un mapeo de las diferentes realidades latinoamericanas, donde son las mujeres quienes asumen este papel protagónico dentro de las grandes ciudades o los pueblos-comunidades rurales, al realizar prácticas elementales para el sostenimiento comunitario, cuyo fin último es preservar la vida.

A través de esta búsqueda documental, se puede observar la realidad situada de cada región, en una línea de trabajo que refleje o conecte con el escenario social del Caribe Sur, las contribuciones de las prácticas de cuidado comunitario que generan de manera cotidiana las mujeres de Cahuita. La comunidad me permite pensar, en un primer plano, las formas de organización social que se han heredado generacionalmente o las que han gestado a partir de las transformaciones sociales sufridas en términos económicos, políticos, culturales y, como componente clave, en los sistemas de creencias.

Los estudios pioneros de los cuidados comunitarios derivan del contexto argentino, donde se aborda el tema desde el enfoque feminista, se superan las discusiones de los cuidados domésticos y se expande a los contextos comunitarios; por lo general, en medio de sociedades en crisis sociales y económicas. Así pues, a partir del libro *Cuidado, comunidad y común*, Martínez, Paredes y Vega (2018) se analizan situaciones similares desde otras latitudes, donde las voces y los cuerpos de las mujeres están presentes contra las luchas contemporáneas, según indican los autores, de la siguiente manera:

Estas luchas no son de ahora; lo que sí es nuevo es la potencia que han adquirido y su capacidad para trenzar el sostenimiento humano y la defensa del entorno. Son, a día de hoy, el ciclón en torno al que se han puesto a girar muchos de los problemas, otrora deshilvanados o marginales, que conciernen a la economía, la democracia, la ecología y la cultura. La reproducción de la vida material en toda su complejidad articula las disputas contemporáneas; contemplarla desde los lugares más precarios se torna entonces en una obligación ética y un impulso para la transformación del conjunto. (Martínez, Paredes y Vega 2018, p. 16)

Dentro de estas luchas cotidianas existen prácticas y saberes que le dan sentido a la reproducción de la vida; por ello, es vital reconocer el papel de las mujeres dentro de las comunidades costeras, las que se han hecho cargo del cuidado de las familias y de la comunidad, las que cuidan la naturaleza, la familia y la comunidad, a través cuestiones estrictamente vitales como alimentación, la seguridad comunitaria, el acceso a la educación, el fortalecimiento de la cultura, la generación de ingreso a través de las economías solidarias entre mujeres y la gestión interinstitucional para canalizar recursos materiales e inmateriales para el bienestar común.

Asimismo, es posible entretener el aporte de los cuidados comunitarios con el aporte teórico decolonial-antirracista de Lozano (2014), puesto que es el hallazgo más cercano en términos geoespaciales, especialmente desde la ruralidad costera, visto como territorios marginalizados y como cuerpos vulnerabilizados, a raíz de la violencia racista y patriarcal. En el libro *Tejiendo de otro modo*, se encuentra un planteamiento que sustenta el universo de investigación, con base en el estrecho vínculo entre los liderazgos asumidos por mujeres, las estrategias de sobrevivencia y los bienes comunes, la naturaleza y la cultura:

Destaco así, las estrategias de sobrevivencia que las mujeres han ido construyendo en torno a proyectos ambientales o socio productivos; espacios que contribuyen a la creación de

redes de apoyo. En este sentido, cobra mayor importancia la sororidad como medio para poder ejercer la autonomía y distintos tipos de empoderamiento, con mayores capacidades de liderazgo; por ejemplo, por medio de los proyectos de sobrevivencia que son de índole socio productivos o ambientales (Lozano, 2014, p. 19).

La historia de las mujeres afrodescendientes del territorio caribeño costarricense ha estado invisibilizada, y el imaginario colectivo ha atrapado sus aportes, desde el folclore afrocaribeño, sin tener una comprensión profunda de las realidades que han afrontado estas sujetas sociales en un territorio de disputa ni valorar sus aportes a nivel socioeconómico, político y cultural, desde sus experiencias regionales, locales y comunitarias.

En la presente investigación se aborda también las economías solidarias pues se considera que es el pilar elemental, como un resultado de los cuidados comunitarios, en el cual las mujeres articulan esfuerzos, a través de prácticas cotidianas, con el propósito de obtener recursos económicos para sus familias y para la comunidad en general. Son las ferias gastronómicas, de artesanías, la comercialización de productos en línea desde sus casas o espacios públicos que facilitan el ingreso económico, un ingreso que proviene, en mayor medida, de la actividad turística en la comunidad y el Parque Nacional Cahuita.

Los saberes y prácticas de las mujeres afrodescendientes de la costa han permitido una construcción y apropiación del territorio, que han estado ligadas “a las prácticas que Grueso llama “bienestar desde lo propio”, intrínsecamente vinculadas con la satisfacción de las necesidades humanas, lo que responde al manejo del entorno y los conocimientos desarrollados, o bien, heredados ancestralmente (Grueso 2007, citado en Lozano, 2014, p. 346)

Del mismo modo lo explica Federici (2013), las mujeres articulan esfuerzos entre sí y desafían el sistema patriarcal, con el fin de poder mantener la existencia de la comunidad; mediante sus relaciones con la naturaleza, exploran las múltiples formas por construir diferentes sistemas de reproducción de la vida, principalmente de manera colectiva y potenciando otras formas de comunidad por medio esas relaciones sociales. Las mujeres otorgan gran parte de sus vidas a cuidar de la vida de otras personas y de la naturaleza, donde se colocan al servicio de quienes más necesitan, lo que representa vulnerabilidad o necesidad de asistencia. Además, se identifican entre ellas y conforman redes que superan las lógicas de poder y representación

jurídica, se agremian por la defensa de sus territorios, de otros cuerpos vulnerabilizados por la violencia patriarcal y del medioambiente, en condiciones de fragilidad climática.

Aunado a lo anterior, todas estas prácticas de cuidados comunitarios ocurren en determinado espacio social de sinergias, a partir de determinadas narrativas, imaginarios, historias, asentamientos poblacionales, transformaciones sociales y económicas. Definitivamente, la comunidad es más que una categoría, es el universo donde ocurre la vida de un grupo de personas con sueños, metas, visiones de mundo, creencias y luchas semejantes. Más que un territorio, la comunidad se entiende como “una categoría política para la acción y una categoría política de inspiración y propuesta, desde donde hacer política” (Paredes y Guzmán, 2014, p. 89). Es el espacio, las personas, la naturaleza, la manera de trabajar, crear, soñar, caminar, luchar por la comunidad, para vivir bien, e implica que todas las personas y todo cuanto formen parte de ella vivan bien. (Paredes y Guzmán, 2014).

Cahuita es considerada una comunidad tribal (UNESCO, 2022), lo cual la define como espacio de sinergias sociohistóricas, donde la convivencia se ha construido a partir de reconocerse como una familia, que debe ser protegida y asegurada. Claramente, la relación sanguínea determina, en gran medida, otra de las condiciones que establece esta categorización, están pensadas desde la ocupación de las tierras que, en su mayoría, están ocupadas por una línea ancestral y se comparten manifestaciones culturales e idioma, así como estilos de vida.

III. Costa Rica: rutas por trazar

La carencia de investigaciones en Costa Rica vinculadas a los criterios que delimitan el universo de esta investigación evidencia el desinterés académico por visibilizar las realidades costeras del país, desde las historias de mujeres afrodescendientes. Además, está vinculado a un vacío institucional por resaltar las vidas, la mera existencia de sujetas que habitan territorios en disputa; a su vez, en un trabajo más institucionalizado, contrarrestar las líneas de opresión desde las políticas públicas y la inyección del desarrollo social de estas regiones.

Por otra parte, se crea una ruta de reconocimiento más cercana a la realidad costarricense, se encuentra la pertinencia de la investigación de la tesis doctoral de Rojas (2018), en territorios costeros en el Pacífico costarricense, en la cual se analizan las significaciones identitarias asignadas al mar, desde las mujeres, lo que permite una aproximación al tejido comunitario cocreado por mujeres y mecanismos de organización e, inclusive, de sobrevivencia. Rojas (2018)

hace referencia a la alianza y cocreación de las mujeres en comunidad, a través de un análisis profundo, sustentado desde Tzul y Cusicanqui, quienes piensan el territorio y su entramado desde las relaciones más profundas, como el territorio cuerpo de las mujeres, según se detalla a continuación:

Para esta, las alianzas de parentesco serán los espacios que permitan crear este sistema de relaciones y vínculos, nutrido por la creatividad de las mujeres, acostumbradas a utilizarla para hacerle frente a las necesidades con muy limitados recursos y para enfrentar las agresiones del sistema patriarcal. Por ende, este territorio cuerpo de las mujeres, cargado de experiencias, estrategias, sentimientos y conocimientos potencia esa alianza entre las personas, por un lado, desde el vínculo familiar, luego por medio del territorio que se comparte y, finalmente, por el trabajo comunal (Rojas, 2018, p. 37).

La Investigación de Rojas establece de manera fundamental la relación que construyen las mujeres con su comunidad costera a partir de sus vínculos de parentesco o sanguíneos, emocionales y espirituales; por ello, se alude a investigaciones que han incursionado en el campo de análisis del territorio-comunidad habitado por mujeres afrodescendientes desde una perspectiva decolonial.

IV. Sostenibilidad de la vida durante la pandemia

Cuidados comunitarios

En la investigación sobre los cuidados, se identifican diferentes espacios de accionar de estas prácticas, que no han sido reconocidas como un trabajo. Sin embargo, las autoras latinoamericanas teorizan en la actualidad al respecto, colocan sobre la mesa una de las problematizaciones más frescas, que se hace visible en tiempos de pandemia por COVID- 19: el cuidado voluntario de la comunidad que parece ser una familia extendida para las mujeres que cuidan y desarrollan trabajo de gestión en sus territorios.

Así lo explica la escritora Norma Sanchís (2020), expresando el papel elemental y movilizador que están demostrando las mujeres por otras vidas y por las comunidades, frente a realidades profundamente desiguales que tienen de fondo un sistema neoliberal- capitalista y racista que lo respalda.

Las mujeres representan en la actualidad un soporte consolidado como actor social potente, capaz de articular una visión sistémica de las opresiones y saber construir herramientas

de sobrevivencia para reponerse de una vulnerabilidad latente, por ello se han organizado fuera de sus hogares y han hecho comunitario las prácticas de cuidados:

El cuarto vértice del rombo es el cuidado realizado en forma voluntaria en la comunidad, mencionado también como aportes de las organizaciones de la sociedad civil (OSC). Se trata de diversas formas de militancia y activismo social, confesional o político que van al encuentro de las necesidades no resueltas en el entorno territorial de cuidado de niños en guarderías y jardines infantiles, comedores comunitarios, apoyo escolar (Sanchis, 2020, p. 12).

Si bien los cuidados antes de la pandemia responden a una sobrecarga laboral, en el actual contexto se pone sobre la mesa la politización de este tipo de actividades, que requieren de tiempo y realizan las mujeres para sostener la vida frente a eventos que alteran las condiciones humanas de existencia. Se sortean necesidades básicas, como la alimentación, el acceso a la educación y al agua, entre otras.

En términos de política pública, se busca acotar el concepto, al considerarse políticas de cuidado aquellas acciones públicas orientadas a la organización del trabajo de atención y asistencia de las personas en situación de dependencia, para que puedan realizar las actividades básicas, instrumentales y avanzadas de la vida diaria, siendo también las personas que cuidan sujetos de estas políticas (ONU, Mujeres 2020).

Los cuidados se discuten en las agendas políticas de los Estados nacionales y dejan de verse como actividades del plano privado, para hacer referencia al tejido social que se ve implicado desde estas labores realizadas por las mujeres en el entramado social comunitario. Si bien los cuidados antes de la pandemia responden a una sobrecarga laboral, durante los últimos dos años las condiciones han ameritado más cantidad de tiempo y de prácticas de cuidados de parte de las mujeres. Al respecto, Fulú (2020) apunta lo siguiente:

La pandemia puso en evidencia el rol de las mujeres: son las cuidadoras en el sistema de salud, atienden los supermercados y comercios de alimentos, están en las farmacias: siempre en las primeras líneas. Son las responsables del cuidado en el hogar y la familia, pero también las que atienden en la comunidad como gestoras de las actividades colectivas. Atienden los comedores, dan asistencia escolar, se preocupan por los mayores con aislamiento más riguroso (p. 07).

En la investigación sobre el cuidado se enfrentan a diferentes espacios, en los que se vivencia esta práctica que no ha sido reconocida como un trabajo. Sin embargo, las autoras latinoamericanas que teorizan actualmente al respecto, colocan sobre la mesa una de las problematizaciones más frescas, que se ha visibilizado en tiempos de pandemia por COVID-19: el cuidado en forma voluntaria de la comunidad que parece ser una familia extendida para las mujeres que cuidan y desarrollan trabajo de gestión en sus territorios.

V. Objetivos

General:

Comprender el entramado social de los saberes y prácticas de cuidados comunitarios realizadas por las mujeres de Cahuita a lo largo de sus vidas, especialmente, durante el periodo de pandemia, a partir de la influencia sociocultural y socioeconómica del contexto de la comunidad de Cahuita, en el Caribe Sur costarricense.

Objetivos específicos:

- 1.** Identificar las acciones cotidianas entre mujeres que contribuyen a la transmisión de saberes en torno a los cuidados comunitarios en Cahuita.
- 2.** Describir los contextos socioeconómicos y socioculturales que influyeron en el entramado de las prácticas de cuidados comunitarios.
- 3.** Visibilizar las contribuciones de las prácticas de cuidados comunitarios que las mujeres cahuiteñas han aportado a la comunidad.

VI. Los cuidados comunitarios desde una mirada sociológica

Las zonas costeras han sufrido históricamente abandono estatal, las políticas de bienestar social no han alcanzado los territorios periféricos desde el centro urbano del país. El litoral Caribe costarricense, en particular, ha estado atravesado por condiciones de desigualdad social, pues los sistemas de opresión (racismo, clasismo y sexismo) están presentes en el territorio. De esta manera, ante la ausencia de condiciones que garanticen el bienestar colectivo, la comunidad de Cahuita ha creado mecanismos para la sostenibilidad de la vida, y las mujeres han desarrollado un papel fundamental, al contribuir al bienestar de las familias y la comunidad desde sus saberes y prácticas cotidianas, a través de los cuidados comunitarios.

En esta tarea, los cuidados han estado asignados históricamente a las mujeres de manera global, naturalizados e integrados socialmente y, por ende, son parte de las labores femeninas,

con distintos contextos, según la región, la cultura, las actividades socioeconómicas y políticas del lugar. A pesar de sobrellevar diversas responsabilidades familiares y comunitarias, las mujeres en las costas sufren los efectos de la desigualdad social, fruto de la imbricación entre el género, la clase y la raza, pero no a partir de la sumatoria de estas, sino desde una desigualdad específica y situada, que intersecciona los cuerpos feminizados y racializados en estos espacios socio geográficos, que ya por defecto histórico han estado relegados desde el descuido, las violencias y la desigualdad estructural-estatal. Lo anterior se legitima con la postura de la Dra. Anabelle Contreras (2018), quien indica lo siguiente:

El Caribe costarricense, como muchos de los Caribes, tiene ya más de cinco siglos de ser depositario y producto de sueños y prácticas de dominio y saqueo iniciados con una espacialización del poder por parte del sistema colonial, que surgió de la mano de su racialización. Ninguna es anterior a la otra, estas se han fundido para existir al interior de un patrón de poder que también es capitalista, patriarcal, euro/occidentalocéntrico y heteronormativo, entre otros componentes, todos de máxima toxicidad. (p. 267)

A pesar de lo complejo de estas múltiples formas de discriminación enfrentada por las mujeres de Cahuita, aún la sociología necesita asumir seriamente la responsabilidad de producir estudios y conocimientos científicos en procura de la comprensión de los diferentes fenómenos sociales que se entrecruzan dentro de esta realidad. Asimismo, aún es necesario profundizar más en el análisis y la riqueza que posee el estudio de las relaciones sororas “entre mujeres”, sostenidas en las formas de vincularse a través de prácticas cotidianas de acompañamiento, para confrontar las manifestaciones de opresión y violencia patriarcal, de clase y de raza.

A partir de esta problematización se plantea la siguiente pregunta de interés sociológico, con una perspectiva feminista decolonial transversal: ¿Cómo se han heredado generacionalmente los saberes y, a su vez, constituido históricamente la configuración de las prácticas de cuidados comunitarios de las mujeres de Cahuita, a raíz de su contexto sociocultural y socioeconómico, analizado durante los años 2020 y 2022? Esta pregunta surge a partir del interés sociológico para determinar el sistema de opresiones que atraviesa el territorio-cuerpo de las mujeres y las formas en las que se han organizado para cuidar colectivamente a una comunidad que, en ocasiones, parece excluida de las políticas de bienestar social de la nación costarricense.

VII. Más allá de las categorías: Una mirada desde la Sociología hacia las prácticas y saberes de las mujeres en territorios costeros

Reproducción de la vida

Las mujeres, desde sus territorios cuerpos, sus saberes heredados y sus prácticas cotidianas aportan a la comunidad en términos socioprodutivos, de cuidados domésticos y cuidados comunitarios. Esto favorece a la reproducción de la vida; sin embargo, si se profundiza en la configuración de estos entramados, es posible encontrar mandatos incuestionables al comportamiento social del “ser mujeres”, en función del bienestar de sus familias y comunidad.

El abordaje de la reproducción de la vida, una postura feminista marxista, ayuda a comprender a nivel macro estructural las desigualdades sociales intrínsecas históricamente en las relaciones de género y, a su vez, la invisibilización del trabajo feminizado. Para Vega (2019), “la producción de mercancías se muestra entonces como lo fundamental en la producción capitalista, y las leyes que la gobiernan como las leyes que caracterizan el sistema mismo. Entre tanto la reproducción aparece como producción “natural” (p. 18).

Según Federicchi, en su obra el *Calibán y la Bruja*, en el siglo XIX, el sistema capitalista como proyecto económico y político constituido por hombres construye condiciones de privilegios, como la acumulación de capital y la tenencia de la tierra, y las mujeres son colocadas como ciudadanas de segunda categoría. Se establecen así las relaciones de desigualdad en tanto atropello a la tenencia de la tierra, un sistema que las despoja de los medios de producción y les otorga a los hombres los recursos para la acumulación de capital. Por ello, las mujeres se ven obligadas a realizar trabajos de servicio, como nodrizas, empleadas domésticas y prostitutas, entre otros oficios. Sobre esto, Federechi (2004) apunta lo siguiente:

Como he sostenido, la diferencia de poder entre mujeres y hombres y el ocultamiento del trabajo no pagado de las mujeres tras la pantalla de la inferioridad natural, ha permitido al capitalismo ampliar inmensamente «la parte no pagada del día de trabajo», y usar el salario (masculino) para acumular trabajo femenino. (p. 176)

Asimismo, en el contexto del cambio de época histórica entre el feudalismo y el triunfo del sistema capitalista, se identifican formas de resistencia ante las desigualdades patriarcales. Fueron las mujeres blancas empobrecidas, las mujeres africanas y criollas, quienes construyeron estrategias para la supervivencia y las redes de mujeres para la sostenibilidad de la vida.

No sólo crearon las bases de una nueva identidad femenina africana, sino también las bases para una nueva sociedad comprometida —contra el intento capitalista de imponer la escasez y la dependencia como condiciones estructurales de vida— en la reapropiación y la concentración en manos femeninas de los medios fundamentales de subsistencia, comenzando por la tierra, la producción de comida y la transmisión intergeneracional de conocimiento y cooperación (Federechi, 2002, p. 176)

A pesar de la distancia en términos de temporalidad, el sistema de opresiones sigue manifestándose sobre contextos socioculturales semejantes, cuerpos e historias que se entretajan a través de las generaciones y que se postergan a través de las poblaciones, las cuales, en la actualidad, mencionan su ancestralidad como sujetas de resistencia, donde los sistemas de opresión se siguen reproduciendo con precedente históricos y de manera estructural.

Prácticas de cuidado comunitario

Los cuidados comunitarios se entienden como prácticas cotidianas que se han aprendido y aprehendido históricamente; por ende, heredadas de una generación a otra, condicionadas a su contexto cultural y socioeconómico, las cuales se ponen a disposición de otras personas, la naturaleza y la cultura, casi siempre en una condición de dependencia y/o vulnerabilidad. Al adentrarse al tema desde una visión sociológica, es posible comprender el estrecho vínculo que tienen los cuidados con la economía, micro-macro economía, el sostenimiento del sistema capitalista y el despliegue de políticas públicas de bienestar social a nivel mundial.

Ángulo (2018), retoma a Viveros, para quien las actividades de cuidado han sido ampliamente subvaloradas, entre otras razones, porque se han concebido como tareas reservadas a las categorías sociales subalternas y como parte constitutiva, que las define como tales. No obstante, estas prácticas de cuidado son indispensables y representan un bien común que se debe preservar y fortalecer, pues la condición humana de vulnerabilidad y dependencia constitutiva genera, irremediablemente, seres demandantes y proveedores de cuidado, por lo que todas las personas están inmersas en complejas redes de cuidado.

Estas son las redes que sostienen a las comunidades alrededor de las prácticas de enseñanza de los valores y saberes; transmiten una memoria ancestral importante y crean las condiciones para organizarse en colectivos y enfrentar las diferentes amenazas que atentan contra ellas. Los trabajos de las mujeres alrededor de prácticas de cuidado han sostenido el sistema

económico y político, pero sus trabajos han sido desvalorizados y, muchas veces, invisibilizado, en cuanto a los estudios sociales y comunitarios. Se reproducen prácticas sexistas, sostenidas en lo tradicional, que históricamente no han permitido reconocer el papel de las mujeres en las comunidades rurales.

Las investigaciones feministas alrededor de los cuidados los sitúan como parte del trabajo que no se ha reconocido históricamente, pero sostiene los tejidos sociales desde la reproducción y producción de la vida e involucra dimensiones materiales, simbólicas y subjetivas (Zibecchi, 2014). Así pues, se naturalizan estas acciones como propias de las mujeres y se infravaloran las competencias, los saberes y las habilidades que las mujeres han incorporado en las diferentes capas de la sociedad.

Prácticas cotidianas

Las prácticas cotidianas naturalizadas vinculadas a los cuidados, a la gestión comunitaria, al colaborar con otras mujeres y hombres de las redes organizativas de la región son las que suman al entramado social comunitario y a la economía local. Al respecto, Vega (2019) indica lo siguiente: “Las mujeres aportamos casi sin medida con nuestros trabajos un flujo ininterrumpido de tareas, disposiciones, compromisos y, por si acaso, responsabilidades que permanecen invisibles a los ojos de la sociedad, incluso a los de quienes tenemos más cerca” (p. 56).

Son estas prácticas cotidianas las que permiten transmitir saberes sobre los cuidados domésticos y comunitarios, con énfasis en el segundo, que posibilita contar con servicios de calidad, como la educación formal y capacitaciones, la salud integral, la promoción de la cultura, el desarrollo de las economías locales (como el turismo y la pesca), entre otras formas organizativas.

“Entre mujeres”

La expresión “entre mujeres”, para efectos de la presente investigación, se refiere no solo a una categoría teórica, sino a un fenómeno social que se genera en el espacio de encuentro comunitario rural costero, que no ha sido reconocido ni visibilizado desde el conocimiento académico o político vallecentralino. Sin embargo, sí lo han hecho los movimientos feministas, pues se construye alrededor de las preocupaciones y necesidades de las mujeres en su pluralidad, sin la necesidad de autodenominarse o reconocerse como una organización “feminista”, pero que en sus prácticas cotidianas establecen, desde ese lugar de lucha y resistencia politizada, cuidados

para la sostenibilidad de la vida contra la desigualdad económica, la violencia patriarcal-racista y otros fenómenos que sufren como consecuencia sociohistórica.

De esta forma, las mujeres se solidarizan para cuidarse entre sí, al tejer redes de apoyo como colaborar en sus emprendimientos, en el cuidado de loxs niños y las niñas o amigas, acompañamientos entre vecinas en situaciones de violencia y prácticas de ayuda mutua, sanación y escucha. Tal y como Sobre esto, sostiene Menéndez (2019) sostiene lo siguiente:

Encuentros que en variadas experiencias han tomado una densidad tal, que nombraremos como «entre mujeres», donde se manifiesta y valoran de forma explícita las relaciones cotidianas y políticas entre nosotras. El «entre mujeres» cotidiano y reiterado es fuente central de la energía desplegada, luego, en el espacio público; son relaciones que se han politizado, y cuya presencia y valorización implican en sí mismas una acción subversiva (p.141).

La politización de las relaciones entre mujeres se convierte en una emergencia frente a los sistemas de opresión histórica. Se ha concientizado alrededor de los roles culturales que se han establecido, y la división que esto genera entre congéneres, y a través de estos espacios colectivos, se piensa la importancia de las luchas colectivas y una relación solidaria entre sí, acaban en prácticas de cuidado que en los movimientos feministas se traducen a prácticas de sororidad.

Interseccionalidades: raza, género y clase

El análisis de Lozano (2018) desde la sociología es un trabajo que le da sentido a esta investigación, a partir de los cuerpos racializados y los territorios marginalizados, al explicarlos, con una enunciación horizontal, como mujer negra del Pacífico colombiano en el feminismo negro interseccional. Así pues, se indica lo siguiente:

Son muchos los ejemplos que podrían darse de esta insurgencia de saberes de las negras esclavizadas y cimarroneadas. Es importante mencionar la manera cómo se dio la construcción de las territorialidades vinculando el conocimiento y los oficios de acuerdo al género. La ocupación del territorio por parte de las mujeres se dio en relación con los saberes asociados a la salud, la crianza y la socialización. En tanto que los asociados a la cacería, la recolección, el manejo del mar y del monte quedaron a cargo de los hombres (Grueso 2007, citado en Lozano, 2014, p. 346).

Lo anterior permite observar este trabajo desde una epistemología, teoría y metodología transversalizada por la interseccionalidad, que ayuda a entender este fenómeno social más allá del

género y que contempla las múltiples condiciones de opresión que intersecan a las mujeres quienes habitan en una comunidad costera afrodescendiente. Asimismo, es importante destacar la forma en que la matriz de opresión colonial es transversal a la condición de género-raza y clase, con apoyo en la teoría de la interseccionalidad, para comprender las estructuras de poder múltiples y simultáneas que afrontan la realidad social situada desde los cuerpos feminizados y racializados. Así, se supera la categoría mujer como análisis único, para ahondar en las condiciones geopolíticas étnico-raciales y socioeconómicas.

VIII. De experiencias vividas a la reflexión sociológica en la comunidad de Cahuita

Esta investigación cualitativa de carácter exploratorio se adentra en el análisis de los sentires, sentimientos, percepciones, identidades étnico-culturales, hechos sociales e interrelaciones que las mujeres han construido en un espacio-tiempo desde sus cuerpos, propuesto como un espacio de resistencia, donde se deposita un campo de fuerzas sociales, el cual atraviesa la identidad individual y las formas de situarse ante el mundo y la vida en comunidad.

Las subjetividades existentes en las mujeres, desde el tejido social afrodescendiente durante la cotidianidad comunitaria con su respectivo contexto, fueron analizadas con un rigor académico. La perspectiva etnográfica, fundamentalmente en mi condición de investigadora situada, originaria de una comunidad que comparte la historia y cultura de esta parte del país. Además, me defino como mujer afrocostarricense, feminista antirracista interpelada frente a las mujeres sujetas de la investigación, con un fuerte sentido ético a lo largo del proceso investigativo en los diálogos horizontales sobre sus conocimientos, sus creencias y sus historias de vida.

Bajo las anteriores perspectivas teórico-epistemológicas se organizaron varias etapas metodológicas en la que se aplicaron distintas técnicas e instrumentos de investigación. De esta manera, con el aval de las mujeres partícipes de la investigación, se ejecutó la primera etapa, relacionada con el análisis documental e histórico propio del Caribe Sur costarricense, y Cahuita, en específico. En una segunda etapa se llevó a cabo la observación participante, en la que se pudo conocer algunas personas claves de la comunidad para, posteriormente, aplicar la entrevista semiestructurada, ligada a aspectos del contexto sociocultural y económico de las mujeres.

En la tercera etapa metodológica, se dio inicio con la etnografía afrofeminista, mediante la instalación física en la comunidad y la incorporación a las actividades organizativas cotidianas

de las mujeres: cocina comunitaria “Community Kitchen”, Grupo Grameen⁵, así como ASOMECA (Asociación de Mujeres Empresarias de Cahuita), entre otras organizaciones mixtas conformadas por mujeres que aportan sus cuidados a lo organizativo. La observación participante estructurada se aplicó a partir de las siguientes categorías de análisis: cuidados comunitarios, prácticas de cuidado cotidiano, saberes y entre mujeres. Asimismo, se empleó la bitácora, para recopilar todo lo vivido y sentido en el día a día, y la fotoetnografía.

En la cuarta etapa se aplicaron tres historias de vida a mujeres seleccionadas de la comunidad. En la sexta y última etapa, se llevó a cabo el análisis de resultados, a partir del vaciamiento de la información para crear la base de datos; posteriormente, se analizaron los resultados más destacados en la base de datos, para lo cual se tomaron como base los objetivos y las categorías seleccionadas.

IX. Metodologías feministas decoloniales

La metodología feminista transgrede los métodos ortodoxos de hacer investigación con poblaciones de mujeres, al colocar en la discusión un componente transversalizador en la academia: el género. Así pues, surge la necesidad de incorporar este enfoque metodológico desde la necesidad de incluir las vidas de las mujeres a través del pensamiento científico, en este caso, social. Sobre esto, Harding (1987) se refiere de la siguiente manera:

Las feministas argumentan que las epistemologías tradicionales excluyen sistemáticamente, con o sin intención, la posibilidad de que las mujeres sujetas, o *agentes de conocimiento*, sostienen que la voz de la ciencia es masculina y que la historia se ha escrito desde el punto de vista de los hombres (de los que pertenecen a la clase o a la raza dominantes) aducen que siempre que siempre se supone que el sujeto de una oración sociológica es hombre. Es por eso que han propuesto teorías epistemológicas alternativas que legitiman a las mujeres como sujetas de conocimiento (p. 14).

Desde la presente investigación, se plantea un análisis del aporte de las mujeres lideresas a través de sus redes organizativas, enfocado al cuidado social comunitario, en una población costera afrocaribeña. Esto desde una perspectiva feminista, me defino automáticamente, a pensar

⁵ Una organización microfinanciera, de carácter social, que brinda microcréditos a mujeres en condición de vulnerabilidad económica para que hagan crecer o inicien un negocio. Fuente: <https://www.grameencostarica.com/>

esta realidad desde un enfoque teórico, metodológico y epistemológico cualitativo. Así, Lugones (2008) apunta lo siguiente:

La interseccionalidad revela una ausencia de la problematización de la doble invisibilización que sufren las mujeres negras, dejando sobre la mesa la discusión de las relaciones de poder intracategoriales, que son encubiertas por aquellos que son dominantes en términos de poder social (p. 83).

Por ello, como eje transversal se emplea en toda la investigación y, en este apartado metodológico, la interseccionalidad, con el propósito de interpretar, desde las teorías feministas, la realidad de las mujeres cahuiteñas. Asimismo, se entienden las diferentes formas que comprenden sus vivencias e identificaciones como lideresas de una comunidad costera desde los pilares elementales de esta categoría: el género, la etnia y clase.

Etnografías feministas

Este enfoque investigativo me coloca frente al sujeto desde su cotidianidad e invita a ser parte de su realidad, a partir de la observación participante. Esto permite realizar un estudio prolongado y meticuloso de la población con la que se decidió desarrollar el estudio, al contemplar los significados del comportamiento, las interacciones y las dinámicas sociales, así como su lenguaje y códigos culturales. Por su parte, García (2019) aporta lo siguiente:

La etnografía, tanto en el campo como en la escritura, es similar al “tanteo en la oscuridad” al que se refiere María Lugones (2003) en la búsqueda de significados. Una práctica que ilumina y que Audre Lorde (1984) llama poesía, que nace de entender nuestros deseos, de reconocer y abrigar lo que sentimos y de expresarlo con la potencia transformadora de palabras no dichas de la creación. (p. 06)

Este enfoque metodológico permite romper con la lógica de investigadora- investigada; por ello, decidí vivir en Cahuita desde el año 2020, para compartir con las protagonistas de este estudio, al punto de desarrollar relaciones de cercanía, amistosas e incluso afectivas con ellas.

Asimismo, como principio epistemológico, como investigadora establecí una forma para enunciarse en la experiencia vivida en primera persona, desde la narrativa en el documento, puesto que me posiciono a partir de mi historia de vida, desde un sentido de pertenencia regional como mujer afrocostarricense, rural y limonense, con características étnicas culturales semejantes, que

me han permitido tejer con estas mujeres un trabajo horizontal, de diálogos y concreción para obtener los resultados de esta investigación.

Observación participante

La observación participante es un método que ha nutrido la presente investigación desde finales del 2020, cuando me adentré en la dinámica comunitaria para realizar entrevistas de campo, en el marco de un diagnóstico que buscaba conocer las posibilidades de ejecutar un proyecto de gestión universitaria desde la investigación sociológica. Esta técnica ha sido clave, pues se considera como una de las herramientas principales para develar las realidades comunitarias que se entretajan, en las que han sido las mujeres lideresas quienes se han tomado el tiempo de dar a conocer sus formas organizativas y de convivencia.

La observación participante es un método interactivo de recogida de información que requiere de la implicación del observador en los acontecimientos observados, ya que permite obtener percepciones de la realidad estudiada, las cuales, difícilmente, se podrían lograr sin implicarnos de una manera afectiva (Rodríguez et al., 1996, citado en Rekalde et al., 2014, p. 207)

Por tanto, esta metodología investigativa, desde una mirada feminista, permite acercarse a las vivencias de las mujeres y generar una ruptura con propuestas academicistas masculinizadas, que anteriormente han dañado e invadido la intimidad comunitaria. Así, esta investigación se propone contribuir tanto teórica como metodológicamente a una sociología crítica que sitúe a las mujeres como sujetas centrales y activas en la investigación social.

Historias de vida

La historia de vida se sustenta en una relación dialéctica entre la utopía y la realidad, la constante negociación entre la posibilidad y la aspiración cotidiana, entre creación y aceptación. Son esas interacciones cotidianas, de sentido común que construyen identidades, significaciones y realidades y permiten encauzar esta investigación, sin delimitar de manera abrupta el proceso de creación, e identificar áreas problemáticas de interés que le dan norte a las grandes preguntas que me he pensado como investigadora.

A lo largo de aproximadamente un año de acercamiento y de compartir con y desde la comunidad de Cahuita, considero que la técnica más pertinente para abordar esta investigación es la historia de vida. Esto porque en la riqueza de las conversaciones con las mujeres he conocido a profundidad su realidad, pues se adentran en sus memorias colectivas de infancia, adolescencia

y adultez. La historia de vida contribuye a que las personas protagonistas de la investigación tengan la libertad de comunicar sus experiencias, sentires y visiones de mundo, situadas a partir de su contexto en una comunidad costera-afrocaribeña.

Con una perspectiva de género, se busca dar voz a las mujeres cahuiteñas, a través de sus testimonios de vida, cargados de memorias colectivas y personales, condicionados a la subjetividad e historia vivida, donde comparten características culturales y socioeconómicas semejantes. A partir de lo anterior, se reafirma el abordaje desde la teoría feminista decolonial y antirracista en el desarrollo de la presente investigación sociológica.

Las historias de vida forman parte del campo de la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación (Taylor y Bogdan, 1984); es decir, se interesa por el entendimiento del fenómeno social, desde la visión del actor. De ahí que los datos obtenidos al utilizar la metodología cualitativa constan de ricas descripciones verbales sobre los asuntos estudiados (Kavale, 1996). Además, toma en consideración el significado afectivo que tienen las cosas, situaciones, experiencias y relaciones que afectan a las personas.” (Chárriez, 2012, p. 51)

Tras haber desarrollado empatía con las sujetas de esta investigación, al interactuar a partir de nuestras historias de vida, conociendo desde la infancia hasta la edad adulta, logré identificar los saberes que heredamos de las abuelas, de las mujeres que cocinan, que gestionan, que cuidan en las comunidades rurales, lo cual está intrínsecamente vinculado con mi historia familiar. Como investigadora, entiendo que si bien tengo privilegios como mujer que se ubica dentro de la academia, me atraviesa una historia política, cultural y económica de mi provincia, Limón, la cual me permite generar diálogos con base en esa profunda comprensión del contexto.

X. Sujetas de investigación

Determinar cuáles son las mujeres que deben ser parte de esta investigación requirió un análisis meticuloso, trabajar de cerca con la comunidad e inclusive ser parte de sus dinámicas cotidianas, compartir espacios de trabajo, de reuniones e inclusive de ocio y dispersión. Las sujetas de esta investigación son mujeres lideresas afrocaribeñas que se consideran cahuiteñas, con arraigo por el territorio, quienes trabajan por el bien común de la comunidad. Asimismo, son vistas de este modo por la comunidad, como referentes y actoras sociales clave.

Tabla 2

Criterios de selección de sujetas protagonistas de la investigación

Criterios de selección
Ser mujer/ considerarse negra o afrodescendiente
Haber crecido en la comunidad o en la región
Ser integrante de alguna organización comunitaria
Haberse sumado a las dinámicas organizativas de la comunidad durante la pandemia por COVID-19

XI. La reconstrucción del entramado comunitario a través de las prácticas de cuidado a partir de las narrativas de las mujeres lideresas cahuiteñas

Este apartado es el más profundo e importante de la esta investigación, puesto que comprende más que un resultado, evidencia un camino recorrido durante dos años de arduo trabajo analítico, documental y, sobre todo, vivencial, al adentrarme en las raíces de una comunidad y compartir con mujeres lideresas de Cahuita entre cocinas, parques, ferias, restaurantes, bares y el mar. Un pequeño pueblo ubicado en el Caribe Sur costarricense que parece haberse detenido en el tiempo, y en otras ocasiones caminando de manera senderos futuristas.

Cahuita es una comunidad costera que vive actualmente del turismo; sin embargo, hace menos de cincuenta años era una comunidad de pescadores, tortugeros y agricultores, que interactúan de manera tribal, donde se generó una sinergia cultural proveniente de las Antillas y de las costas caribeñas de Centroamérica. En la actualidad, es una comunidad multicultural, afrodescendiente, con mucha presencia de personas europeas y mestizas.

Esta investigación se enmarca en el período de la pandemia por COVID-19, lo cual significa que se presenta un punto de quiebre abrupto en las prácticas cotidianas de la población habitante. Sin embargo, es un gran nicho para visibilizar el aporte de los cuidados comunitarios, ya que la comunidad se unió y le hizo honor a la solidaridad que la caracteriza. Como bien lo he corroborado a través de la observación participante y las historias de vida, han sido las mujeres

quienes llevan a cabo una labor pilar alrededor de los cuidados y el bienestar colectivo. Para realizar un análisis riguroso y aislar toda naturalización de información, decidí trabajar a partir de tres etapas, según los tiempos de capacidad de intervención comunitaria.

La primera etapa consiste en el reconocimiento del campo-exploración de la reconfiguración del entramado comunitario; como un segundo momento, se establecen relaciones con figuras claves de la comunidad, como la familia Skinner, fundadores de la “*Community Kitchen*”, y previamente, también con los empresarios y líderes comunitarios, Valerie Rose y Javier Mullings, quienes brindan una reunión al grupo de seminario de investigación, al lado de la presidenta de la Asociación de Pescadores, María Teresa Williams, más conocida como doña Ana.

A partir de ese momento, abro un camino de reconocimiento con las mujeres cuidadoras comunitarias, quienes han activado gran parte de la economía local y velado por el bienestar en general de Cahuita, con mayor precisión en el período de la pandemia por COVID-19. De esta manera, me adentro en las prácticas cotidianas, al identificar los saberes heredados y las prácticas de cuidados comunitario en espacios como sus cocinas, sus pequeños negocios, sus hogares, las reuniones frecuentes y las ferias comunitarias.

XII. Romper la barrera de lo desconocido en medio de la pandemia

El ingreso a la comunidad de Cahuita lo realicé en medio de la pandemia, cuando decidí mudarme del norte de la provincia de Limón, mi lugar de origen, al sur, a la comunidad de Cahuita. Esta pequeña comunidad, cuya mayor fuente económica está sostenida por el turismo extranjero, parecía un pueblo fantasma, con las personas locales creando una red para sostener la vida, con prácticas puntuales como bancos de alimentos y la cocina comunitaria. Me encontré con una comunidad que trataba de sobrevivir, y como bien lo mencionan todas las personas lugareñas cuando les pregunté cómo la estaba pasando la comunidad, la referencia inmediata fue que hubo hambre, pues la comunidad sufrió una crisis donde no se podía obtener el ingreso mínimo vital.

Frente al momento coyuntural por pandemia, las mujeres toman un papel protagónico, son las quienes "se enrollan las mangas" (Comunicación personal, 2020) y se ponen a trabajar por el bienestar común de la comunidad. Fueron algunas mujeres lideresas de la comunidad quienes recolectaron alimentos, los distribuyeron, cocinaron para el pueblo y se preocuparon en todo momento por el acceso a la salud. También este sector de la población decidió reinventar las

economías de subsistencia, y vendían comida y artesanías al turismo local. Además de buscar colaboración por parte de las instituciones para solventar las necesidades más elementales de la comunidad: alimentos y paquetes de bioseguridad para mitigar los efectos de la pandemia. Así pues, se tiene el siguiente relato:

El uso de las plantas medicinales como conocimiento ancestral para curar/ prevenir enfermedades también estuvo a cargo de las mujeres, que utilizaron hierbas como bayrum, zacate de limón, jengibre, ponche de algas. Así como recalcar el papel clave de la cocina afrocaribeña, la preparación de recetas nutritivas era indispensable en ese momento, platillos como la cola de rabo de res, el rondón, el callaloo, entre otros alimentos que fortalecen el sistema inmunológico, que "suben" las defensas. (Comunicación personal, octubre, 2020)

Históricamente, las mujeres han realizado actividades que sostienen las economías; sin embargo, dentro del sistema económico capitalista estas no son visibilizadas ni reconocidas. Por ello, la pandemia fue un momento clave para traer la discusión sobre los cuidados y no sólo los domésticos, sino también los comunitarios, a la mesa. Las mujeres cahuiteñas, al ver la situación crítica, deciden elaborar platillos tradicionales, artesanías, en otros términos, emprender, para venderle al turismo nacional y así crear economías solidarias para salir adelante. Así pues, Valery hace referencia al importante trabajo que han realizado las mujeres, al visualizar una red de la vida en tiempos de pandemia:

Las mujeres, haciendo paty, haciendo rice and beans, haciendo chicheme, haciendo manualidades... que sembrando y entonces muchas mujeres fueron las que el hombre se tenía que quedar a cuidar los hijos y la mujer hacer... porque uno inventa.. qué hacer mascarillas, que aretes, que alguna cosa para sacar y ayudar en el hogar... y sacarlos adelante porque nosotros somos como grupo de shock... cuando las cosas se ponen duras quizá llorará... pero somos de las que decimos no, hay que hacer algo... hay que hacer el otro... entonces yo diría que hemos tenido un papel protagónico con hijos, con enfermedades. (Comunicación personal, abril, 2022)

La pandemia fue un contexto sanitario que tuvo impactos negativos en la economía familiar en Cahuita; por ende, potenció las capacidades de las personas para organizarse en torno a las prácticas de cuidado ligadas a la alimentación de quienes estaban viviendo la mayor crisis económica. Melody y Windel Skinner son las personas fundadoras de la "Community Kitchen" y

mencionan que su motivación ha sido el amor al prójimo, siguiendo el mandato de las sagradas escrituras. Detrás de esta actividad hubo varias empresas locales que aportaron donaciones regulares y, como dato clave, quienes cocinaron durante toda la temporada fueron diez mujeres cahuiteñas de forma gratuita, pues lo único que deseaban a cambio era que la comunidad no pasara hambre, según indica Melody (Conversación personal, octubre 2022).

Conversaciones entre mujeres analizadas desde interseccionalidad

Las conversaciones sostenidas entre mujeres en la comunidad de Cahuita me llevan a reflexionar a partir de las referencias teóricas que he venido desarrollando, planteadas desde las desigualdades sociales, culturales y políticas de estas en la costa y su capacidad de crear herramientas de defensa y de cuidado, para seguir haciendo la vida posible en el marco de un territorio atravesado por el abandono estatal, la presencia y expansión del narcotráfico, y la precarización laboral.

La narrativa de las desigualdades étnicas, raciales y geográficas está constantemente presente en las conversaciones de las mujeres cahuiteñas. Las dificultades que enfrentamos las mujeres afrodescendientes se multiplican en los contextos rurales costeros, donde el acceso a las políticas de desarrollo y bienestar no alcanzan los sectores más desfavorecidos. Como bien lo plantean las mujeres cahuiteñas, las mujeres afrodescendientes históricamente hemos estado en el último peldaño del estrato social, hemos sido las últimas en acceder a nuestros derechos, lo que nos convierte en ciudadanas de segunda categoría.

Cuando se responde a esta pregunta, sobre la realidad socioeconómica de las mujeres afrodescendientes, confirmo que el racismo estructural y el sexismo han sido formas de opresión histórica sobre los cuerpos de las mujeres afrodescendientes, y que la denuncia continúa vigente, según se aprecia en el siguiente testimonio:

Sí, claro, por supuesto, nosotras hemos sufrido siempre desde el tiempo de la esclavitud, la mujer afrodescendiente es la que se encarga de cuidar a los hijos de los blancos, la mujer afrodescendiente es la que se encarga de cocinar porque cocina muy rico, la mujer afrodescendiente se encarga de hacer los quehaceres de la casa... pero nunca de surgir como empresaria, en ningún rango que sea fuera del hogar, hemos tratado de valor eso, de cambiar nuestros derechos y sí ha cambiado un poco, pero a la larga sí hay un poco por ahí. (Comunicación personal, abril, 2022)

En este sentido, romper con el modelo patriarcal de desigualdad patrimonial y de acceso a la riqueza no es la única lucha que se ha tenido que dar; se suma la estigmatización y el rol asignado a las mujeres afrodescendientes. Se nos ha considerado exclusivamente para servir y realizar oficios vinculantes con los cuidados de personas blancas en condiciones esclavizantes. Asimismo, la violencia sexual se entreteje en esta serie de opresiones intrínsecamente vinculadas, pues, así como en el período de la colonización era cuerpos que no importaban, en la actualidad la historia no es distinta, se perpetúan relaciones de desventaja por ser una mujer negra o indígena.

Según Valery, las mujeres, los cuerpos de mujeres blancas sí importan; por eso, el engranaje institucional se ha puesto a disposición de las luchas de las mujeres blancas organizadas en la región. Así pues, indica lo siguiente:

Es una situación llena de desigualdad y desinterés en la comunidad. Además, también expresa que, para las mujeres afrodescendientes es muy difícil, pues considera que las mujeres negras e indígenas son discriminadas y silenciadas en Limón, solo las turistas extranjeras blancas son escuchadas y defendidas. (comunicación personal, abril, 2022)

Queda en evidencia que las mujeres afrodescendientes son conscientes que no solo existe violencia de género sino un sistema de violencia racista que perpetua manifestaciones de discriminación como esta, donde la vida de las mujeres negras no importa, por tanto, este sector marginalizado de la población no se identifican con las agendas feministas, no se sienten representadas ni incluidas en el movimiento, así lo considera la entrevistada.

¿Qué significa cuidar?

Esta investigación gira en torno de los cuidados que gestionan las mujeres no solo para sus núcleos familiares, sino para la comunidad en general, lo cual resulta ser una familia extendida, pues en Cahuita existe una estrecha relación consanguínea. Sin embargo, el sentido de familia va más allá de esto, comprende la capacidad de cuidarse entre sí, como una comunidad tribal suele hacerlo.

Cuando surge la pregunta profunda, ¿qué significa, desde sus experiencias, cuidar? Se refuerza la tesis de Vega et al., quienes consideran que los cuidados hace mucho dejaron de estar concentrados únicamente en el espacio familiar; por lo general, surgen a partir de la necesidad de proteger a las personas que les rodean, a la red comunitaria con la que conviven de manera

cotidiana. Como argumentan las autoras, los cuidados se expanden de lo doméstico a lo comunitario, y no solo se puede encasillar al cuidado de las personas sino también del medioambiente y del entorno, de aquello inmaterial, inclusive, como el patrimonio cultural de los pueblos. En las historias de vida realizadas, se enmarca claramente lo que significa cuidar para las protagonistas de esta investigación:

Cuidar significa todo, desde cuidar un niño hasta cuidar las plantas, la vegetación, el medioambiente, las personas. Yo cuidé a mi suegra y cuidé a la mamá de mi suegra y sé que cuidar es sumamente importante, porque si usted no cuida a los queridos, al medioambiente y su alrededor, a todo lo que tenga, a lo que nos rodea, no hay futuro- no hay futuro definitivamente. (Comunicación personal, abril 2022)

También queda en evidencia que en el sistema de cuidados se ha planteado como acto de vocación y de sacrificio. Las protagonistas de esta investigación consideran que el cuidar es parte del destino que les corresponde, lo hacen por satisfacción personal y por mandato divino, y que este será recompensado en algún momento de la vida.

Me tocaba, el destino me las puso a ellas (a la mamá de la suegra y a su suegra) porque me tocaba cuidarlas, por algún motivo yo siempre lo supe, peor con mi suegra, yo estuve siempre cuidándola indirectamente, pero cuando me tocó cuidarla más cerca, yo me dije, sí, siempre me tocó, era algo que me tocaba, porque uno en la vida no sabe quién le va a tocar cuidarlo a uno, pero de fijo va a haber alguien que me va a cuidar porque yo cuidé a dos no a una, entonces uno debe sembrar para cosechar. (Comunicación personal, abril 2022)

Las mujeres, por roles socioculturalmente asignados, están en la disposición de cuidar a las demás personas, de la comunidad y del entorno; no obstante, estas dinámicas las colocan en una gran desventaja, porque no son remuneradas ni esta práctica es reconocida socialmente como un trabajo, sino pensada como una situación normalizada, que deben llevar a cabo porque son buenas madres, buenas esposas, buenas vecinas, buenas lideresas. Esto genera ruido cuando se abre la interrogante: ¿Y quién cuida de mí? Así lo menciona Valerie:

Sí, yo cuido de su hijo, mamá, hermano y de la comunidad, pues les sirvo de soporte, brindándoles su tiempo y recursos. Siempre he cuidado de personas, me parece importante apoyar a los que lo necesitan y es una de sus más grandes preocupaciones, sin embargo, creo

que es una experiencia complicada de explicar, pues pienso que, he intentado cuidar a otros, pero siento que nadie lo hace por mí, estoy intentando aprender a cuidar de mí misma, ya que, muchas veces me olvido de hacerlo debido a que estoy pendiente de los demás. (Comunicación personal, abril, 2022)

El sistema de cuidados está diseñado desde una invisibilización histórica del trabajo realizado por las mujeres. Esa es la discusión de fondo que se plantean en momentos de inestabilidad emocional las mujeres, puesto que buscan una red de apoyo y encuentran soporte en otras mujeres que realizan estas prácticas. Por tanto, “**entre mujeres**” establecen una red colaborativa, de comprensión, de trabajo colectivo, de solidaridad e, incluso, de afectos.

Qué se siente/ piensa cuando se cuida...

Existe una ética del cuidado, según la cual las mujeres se consideran honorables cuando ponen en práctica “actos de bondad”. Así pues, ser necesitadas/servir de apoyo da valor y sentido psicoemocional y espiritual a sus vidas, es el motor que les hace seguir luchando por sus familias y comunidad, a pesar de cualquier dificultad, porque consideran que Dios toma el control de sus trabajos y prácticas de cuidado.

La verdad es que a mí me hubiera encantado poder hacer más por mi comunidad, por las personas que me rodean. Me hubiera encantado que todo el mundo se beneficie de cualquier cosa que yo puedo hacer por ellos, de cualquier cosa que se pueda gestionar para un mejor futuro para esta comunidad, pero a veces no se puede porque el esfuerzo no es suficiente también la persona tiene que tener empatía y sentir las ganas de superarse o de acceder a eso. (comunicación personal, abril, 2022)

En términos familiares, sienten satisfacción, pues creen que es su pago por colaborar y hacer multitareas no refuerza su capacidad de indispensable dentro de una sociedad que se traduce en productividad; cuantas más labores asignadas se tenga, mayor reflejo de la importancia o condición indispensable del papel de las mujeres dentro de una sociedad profunda.

Maricela, presidenta del centro Grammen, narra que ella cumple con muchos roles, como ser madre, maestra y enfermera, entre otras. Hoy parece que esto es bien visto dentro de la construcción de los roles femeninos en la comunidad; las mujeres pueden con todo, sin percibir la sobrecarga de trabajo, y el desgaste físico, emocional y psicológico, puesto que el sacrificio está vinculado con la realización personal. Las mujeres que cuidan priorizan el bienestar

colectivo, el de los suyos, porque no se pueden nombrar como otros, porque existe un sentido de pertenencia y dependencia muy fuerte, el cual sostiene las relaciones de cuidados.

Organizarse para resistir: Aportes de las mujeres cuidadoras al entramado comunitario

Habitar el territorio costero del Caribe costarricense es habitar un espacio en disputa desde la creación del Estado Nación, un espacio geográfico negado, no considerado costarricense durante el siglo XIX y XX, inclusive. Las lógicas organizativas se han configurado de manera autogestionada por los pueblos, el orden del aparato estatal no termina de alcanzar las dinámicas organizativas de la comunidad de Cahuita.

Las prácticas cotidianas de las mujeres por el bienestar común se caracterizan por generarse de manera espontánea, según la necesidad o solicitud del entorno comunitario, en constante defensa por el ambiente y el manejo de los bienes comunes, porque la educación sea de calidad y se garantice a la comunidad el acceso a la salud. Esto a pesar de que sus luchas no son legitimadas por la comunidad, pues son mujeres y jóvenes.

Existe un grupo de personas jóvenes y de mujeres que estamos trabajando en pro de aportar a mejorar la calidad de vida y las luchas que ha tenido la mujer afro, para desarrollarse y lograr los objetivos. Las mayores problemáticas es que somos mujeres, somos jóvenes, normalmente por ser jóvenes no nos toman en cuenta o nos toman con muy poca seriedad. Las luchas que enfrentan las mujeres en la comunidad son muchas, hay temas que hay que erradicar como población; el tema de salud, de educación, la falta de convocatoria por las organizaciones de base comunitaria o nuestro propio gobierno local no se toma en cuenta, entonces son cosas que debemos ir mejorando. (Comunicación personal, mayo, 2022)

A través de esta conversación con Hellen Simmons se visibiliza las principales razones de lucha de las mujeres en el territorio. Simmons es una mujer afrodescendiente, nacida en la comunidad de Cahuita, integrante de una de las familias fundadoras de la comunidad, que ha estado involucrada en la política comunitaria y ha defendido distintas causas sobre los ejes que menciona en la conversación.

La última lucha comunitaria ha sido la garantizar la autonomía de la comunidad respecto a las decisiones del comanejo del Parque Nacional Cahuita, pues existe una pugna, desde 1990,

cuando el Estado decretó el territorio como un parque nacional y estableció medidas conservacionistas que excluían a los pobladores del territorio. Por tanto, la lucha estuvo orientada a crear una gobernanza compartida que ha tratado de modificarse con el tiempo, en la cual las mujeres cuidadoras de la comunidad, dentro de ellas Hellen, han tenido que luchar contra el aparato estatal para mantener los acuerdos

Las protagonistas de esta investigación consideran que las mujeres cahuiteñas han creado estrategias de supervivencia, y las economías locales se ven reflejadas en las prácticas cotidianas; se busca la manera de generar recursos económicos para sus familias e indirectamente para la comunidad. Sin embargo, las ausencias del Estado en materia de políticas de desarrollo social y económico hacen eco en las desigualdades territoriales y de género y ocasionan una precarización laboral, bajo la cual las mujeres son las que más lo sufren; es decir, se evidencia una feminización de la pobreza. Al respecto, se afirma lo siguiente:

Las estrategias de supervivencia radican en que, las mujeres que poseen habilidades, por ejemplo, en la cocina y la costura, han explotado dichas cualidades para obtener recursos económicos. Sin embargo, pienso que dichas estrategias no son del todo colectivas y solidarias, sino que tiene un carácter más individualista, a raíz de la falta de apoyo del sector privado y el Estado, además, la colectividad debería existir, para impulsar a estas mujeres emprendedoras. (Comunicación personal, abril 2022)

Así pues, se denota que las mujeres han construido mecanismos para la sostenibilidad de la vida. Sin embargo, es necesario replantearse la idea de lo individual; si bien es cierto, las mujeres se apoyan unas a otras, no poseen las herramientas para agremiarse y pensar en colectivizar los esfuerzos. En la observación en campo, se logra registrar que las mujeres luchan también con un sistema patriarcal que las divide, en el cual la creencia ha sido que “la peor enemiga de una mujer es otra mujer”. Actualmente luchan por romper la barrera del patriarcado, al construir alianzas entre mujeres para la supervivencia.

Ahora se ha movido una red de emprendedoras que están surgiendo, que han traído bienestar a la comunidad. Han encontrado independencia, han sabido valorar su patrimonio, su derecho patrimonial, ha aprendido y han sido ejemplo a otra verdad, porque entonces unas ven y dicen, esa hizo eso y le fue bien, esta hace empanadas y le fue bien y el marido ya no le puede decir qué hacer con la plata. Entonces vamos a hacer nosotras jugos porque resulta ser que a

ella le funcionó, y así va. (Comunicación personal, abril 2022)

La pandemia marcó un punto de quiebre en la conciencia colectiva de las mujeres con respecto a las formas organizativas, fue un momento visible de su capacidad de autogestión, de la fuerza de la solidaridad y de empatía. “Entre mujeres” lograron sostener y estabilizar las economías locales-solidarias, pudieron empoderar su rol como sujetas políticas y agentes de cambio en el medio comunitario, a pesar de no contar con puestos de representatividad.

A su vez, nace la intención de agremiarse, al crear espacios representativos jurídicamente, propios de mujeres, para construir mejores oportunidades que les permitan ayudar a las emprendedoras, buscar capacitación y procesos formativos para estas, herramientas generadoras de ingresos y acompañamiento interinstitucional para el desarrollo de sus emprendimientos, así como acceso a la educación y otros elementos que garanticen la seguridad social de las mujeres que cuidan, que acompañan y se apoyan entre sí.

XI. Mujeres cuidadoras: las prácticas y saberes para la posteridad

Este trabajo investigativo se trazó desde una relación profunda con la comunidad y con las sujetas protagonistas, al conocer, desde sus narrativas y contextos, sus códigos culturales, las dinámicas sociales y el sistema de creencias que las rige. En medio de comunicaciones personales, actividades de economías solidarias y reuniones interinstitucionales, logré develar la ruta para comprender los entramados de los cuidados comunitarios.

Las dinámicas patriarcales han permeado la vida de las mujeres; es muy común que sean sobrevivientes de violencia o vivan en condiciones de violencia. Además, habitan un territorio atravesado por la desigualdad económica y política, que sufre de un racismo estructural, donde el contexto sociocultural se entreteje con las economías informales y delictivas, las cuales afectan directamente a los cuerpos feminizados. Las mujeres aprendieron a cuidarse en comunidad, en un accionar casi que instintivo; así pues, habitan en una constante resistencia, por la vida, por el bienestar, por el acceso a los derechos y los servicios vitales. Han creado medios de supervivencia en contextos en desventaja, cargados de discriminación y han trabajado por el bienestar de sus familias y de su comunidad, que es una familia extendida.

Los espacios entre mujeres se han reforzado, a través del tiempo en la comunidad, y en momentos de crisis han construido redes de apoyo para la sostenibilidad de la vida. Las economías locales se fortalecen a partir del trabajo articulado, no solo desde la comercialización de productos

sino del fortalecimiento de la cultura afrocaribeña, a través de sus saberes y manifestaciones artísticas, gastronómicas, espirituales y medicinales.

La capacidad autogestiva que han desarrollado las mujeres en la comunidad de Cahuita se debe a las condiciones de vulnerabilidad social, de desigualdad histórica y racismo sistemático a las que se han enfrentado, al contar con condiciones mínimas para crear comunidad. Han logrado sobrevivir en medio de diferentes cambios a nivel político-estatal, que alteran las lógicas de vida de quienes habitan el territorio costero de Cahuita.

Comprender el trabajo invisibilizado de las mujeres, que obedece a formas patriarcalizadas de controlar el espacio, ha sido parte del interés investigativo. A su vez, se buscó poner en el foco interinstitucional y académico los aportes sustanciales que generan las redes comunitarias lideradas por mujeres que están decididas a cuidar y seguir aportando al crecimiento de sus comunidades, de sus familias y de sí mismas, a través de políticas, programas y acciones afirmativas, en función del bienestar común y desarrollo social comunitario.

En Cahuita, una comunidad afrocaribeña se logra vivenciar una cultura del cuidado comunitario a través de las prácticas cotidianas que sostienen las mujeres. Donde estas dinámicas se transmiten de una generación a otra y se les enseña a las comparte estas lógicas de vida a las personas que visitan o integran recientemente la comunidad.

Organizarse y crear herramientas para resistir desde las corporalidades racializadas, no es casual, son formas para propiciar la sostenibilidad de la vida frente a un territorio atravesado por la disputa y el conflicto, que se cimentan en la desigualdad estructural, en conflictos étnicos, históricos, políticos y económicos.

XII. Referencias

AA.VV. (2019). *Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida.*

Traficante de sueños. <https://traficantes.net/libros/producir-lo-com%C3%BA>

Acuña, K. y Vega, A. (2017). *Economía Social Solidaria en Costa Rica: Mujeres Transformando su vida cotidiana. Licenciatura en Trabajo Social* [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Repositorio institucional de la Universidad de Costa Rica. <http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/bitstream/123456789/5910/1/42562.pdf>

f

- Angulo, N. (2018). Habitar el cuerpo. Etnografía feminista desde los cuerpos de mujeres de San Basilio de Palenque. *Revista Corpo-grafías: Estudios críticos de y desde los cuerpos*, 5 (5), 42-57.
- Blázquez, N. et al. (2010). *Investigación feminista : epistemología, metodología y representaciones sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67. <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>
- Espinosa, Y., Gómez, D. y Ochoa, K. (2014). *Tejiendo de otro modo*. Editorial Universidad del Cauca. <http://www.acuedi.org/doc/9455/tejiendo-de-otro-modo-feminismo-epistemologa-y-apuestas-descoloniales-en-abya-yala.html>
- García, A. (2019). Desde el conflicto: epistemología y política en las etnografías feministas. *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*, 35, 3-21. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-54072019000200003
- Harding, S. (1987). *¿Existe un método feminista?* Indiana University Press: <https://urbanasmad.files.wordpress.com/2016/08/existe-un-mc3a9todo-feminista-s-harding.pdf>
- Jaime, N. (2016). *La historia de vida: Herramienta eficaz para los estudios culturales centrados en el nivel de individuo*. Nombre de la página web. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8478/ev.8478.pdf
- Martínez, R., Parades, M. y Vega, C. (2015). *Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida*. Traficantes de Sueños. https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS-UTIL_cuidados_reducida_web.pdf
- ONU Mujeres. (2020). *Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19: Hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación*:

<https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/08/cuidados-en-america-latina-y-el-caribe-en-tiempos-de-covid-19>

- Palmer, P. (1986). *La historia de la costa talamanqueña de Costa Rica, según sus protagonistas*. Instituto del Libro.
- Rekalde, I., Vizcarra, M.T. y Macazaga, A.M. (2014). La observación como estrategia de investigación para construir contextos de aprendizaje y fomentar procesos participativos. *Educación XXI*, 17 (1), 199-220.
- Rojas, S. (2018). *Significaciones identitarias asignadas al mar desde las mujeres que habitan territorios marinos costeros en Costa Rica y Nicaragua*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Costa Rica]. Repositorio de la Universidad Nacional de Costa Rica. <https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/14797/Rojas%20Herrera%2C%20Silvia%20Elena.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sanchis, N. (2020). *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá*. Asociación Lola Mora, Red de Género y Comercio. <http://asociacionlolamora.org.ar/wp-content/uploads/2020/07/El-cuidado-comunitario-Publicacio%CC%81n-virtual.pdf>
- Viveros, M. (2010). *El trabajo del cuidado y la subalternidad*. Universidad Nacional de Colombia. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01075702/document>
- Zibecchi, C. (2013). Organizaciones comunitarias y cuidado en la primera infancia: un análisis en torno a las trayectorias, prácticas y saberes de las cuidadoras. *Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas*, 20, 427- 447: <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/20%20ZIBECHI%20organizaciones%20comunitarias%20infancia.pdf>

El consumo de bebidas alcohólicas como factor sociocultural en la construcción de las identidades masculinas en hombres afrocostarricenses de 60 a 75 años en la comunidad de Cahuita, Limón durante el periodo 2020-2021

Mónica Clemencia Fernández Valerio

Resumen:

El consumo de bebidas alcohólicas (CBA) es conocido como una práctica sociocultural en Cahuita; por ello, se busca analizar las prácticas tradicionales vinculadas al consumo de bebidas alcohólicas y a la construcción de las identidades masculinas en hombres de 60 a 75 años habitantes de la comunidad de Cahuita, Limón. El estudio se realizó desde un método cualitativo exploratorio, con técnicas como el análisis documental, observación participante y entrevistas semiestructuradas a profundidad; los entrevistados cumplen con las características de ser hombres, afrocostarricenses, de edad adulta y que, en algún periodo de su vida hayan consumido licor. La perspectiva teórica-metodológica se centra en una perspectiva de género con enfoque interseccional.

Dentro de los resultados encontrados sobresale que las rutinas diarias individuales y colectivas realizadas durante el CBA se enlazan directamente con prácticas masculinizadas vinculadas con la pesca artesanal; asimismo, se evidencia que la construcción de la memoria histórica individual se relaciona con las dinámicas comunitarias en los hombres, las cuales están especialmente ligadas al consumo de bebidas alcohólicas. Debido a esto, se reconoce la existencia de una serie de masculinidades y se deslegitima a la masculinidad hegemónica como única representación de los hombres afrocostarricenses de la comunidad de Cahuita.

Palabras claves: consumo de bebidas alcohólicas, masculinidades, prácticas tradicionales, interseccionalidad, decolonialidad.

Alcoholic beverages consumption as sociocultural factor on the construction of masculine identities in Afro-Costa Rican men aged between 60 to 75 years from Cahuita, Limón since 2020-2021

Abstract:

Alcoholic beverages consumption is known as a socio-cultural practice in Cahuita, due to that, the objective is to analyze traditional practices linked to alcoholic beverages consumption

and the constructions of masculine identities on males between 60 to 75 years old, living in Cahuita, Limon.

This study was done from a qualitative – exploratory method, following different techniques such as archival study, observation, and interviews; the interviewed comply with specific characteristics, all of them are men, afro-costarican, adults who at some point on their lifetime consumed liquor. The theoretical-methodological focuses on a gender perspective with an intersectional approach.

Among the results, it stands out that the individual and collective daily routines carried out during the consumptions are directly related with masculinized practices linked to artisanal fishing; just as it is shown that the construction of the individual historical memory is also linked to community routines in men, which are specially related to alcohol consumption. Due to that, the existence of series of masculinities is recognize and it delegitimizes the hegemonic masculinity as the only representation of Afro-Costa Rican men from the Cahuita community.

Keywords: alcoholic beverages consumption, masculinities, traditional practices, intersectionality, decoloniality.

I. Introducción

A partir de la colonialidad de los territorios, los saberes y las prácticas tradicionales de los pueblos, se instauraron una serie de comportamientos, tradiciones y costumbres alejadas a lo originario de estos territorios, tales como la práctica de las religiones legitimadas por colonizadores, la celebración de las efemérides coloniales y el consumo de alimentos y bebidas de acuerdo con su cultura global.

Por ello, desde la academia latinoamericana, ha sido necesario construir nuevo conocimiento referente a las distintas realidades presentes; por ejemplo, la decolonialidad, que permite la discusión para la resignificación de los conocimientos a largo plazo y retoma las prácticas tradicionales y culturales características de una comunidad. Al respecto, Sousa (2011) afirma lo siguiente:

El universalismo europeo es un particularismo que, a través de formas de poder, muchas veces militar, logró transformar todas las otras culturas en particulares, y por eso, en este momento, tenemos una aspiración de universalismo. Pero es desde abajo que debemos construir, de una manera subalterna, insurgente. (p. 12)

Bajo esta lógica, se ha considerado la ingesta de bebidas alcohólicas como una práctica adictiva, señalada como problema de salud pública y legitimadora de la masculinidad hegemónica. Así pues, desde el reconocimiento de las realidades de cada uno de los territorios y las tradiciones socioculturales, surge la inquietud investigativa acerca del consumo de bebidas alcohólicas como práctica tradicional para la construcción de las identidades masculinas en la comunidad de Cahuita.

Esta investigación comprendió el consumo de bebidas alcohólicas (CBA) como una práctica sociocultural, en la cual se relacionan factores culturales y sociales, dentro de una comunidad marino-costera, donde confluye una diversidad de etnias. Además, es de interés para esta investigación conocer cómo se han construido las identidades masculinas en hombres afrocostarricenses, quienes en su vida han estado ligados al consumo de bebidas alcohólicas.

De acuerdo con este planteamiento, es importante recalcar que, según el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA), el porcentaje sobre “la prevalencia de consumo activo de alcohol según sexo para el año 2015, a nivel nacional en hombres fue del 34,9%, mientras que para las mujeres fue del 20,7% de acuerdo con la última encuesta aplicada” (IAFA, 2015, p.84). En este sentido, se visualiza que la diferencia porcentual es del 14,2%, por lo cual, se detecta que el factor género es relevante dentro en la investigación, debido al sistema de roles que ya se encuentra legitimado a través del patriarcado.

Asimismo, es importante rescatar que para el año 2015, la prevalencia de consumo activo en la provincia de Limón se sostiene en un 19,5% (IAFA, 2015, p. 85) Esto demuestra que la ingesta de bebidas alcohólicas es recurrente dentro en este sector. Lo anterior fundamenta estadísticamente la premisa del estudio que se realizó en la comunidad de Cahuita, Limón.

Por tanto, se considera que el CBA puede ser analizado por la sociología, debido a los aportes teóricos y metodológicos que brinda la disciplina para el abordaje de prácticas y para el análisis de comportamientos ya legitimados por las estructuras sociales; por ejemplo, el consumo de bebidas alcohólicas como una práctica de poder y cultura. Aunado a esto, se tiene el eje fundamental la perspectiva decolonial desde el enfoque interseccional, el cual, a partir de un análisis de género-etnia y clase social, focalizado en las masculinidades, permite comprender el consumo de bebidas alcohólicas como elemento identitario a través de la historia.

Con esto, se fundamenta la importancia e innovación de este tema dentro de la sociología, ya que, según la revisión bibliográfica realizada, el abordaje de esta temática como problema social, desde la interseccionalidad y tomando insumos de la teoría decolonial, permitió visibilizar las prácticas tradicionales de los hombres afrocostarricenses en torno al consumo de bebidas alcohólicas y la vinculación que tiene ese consumo con la construcción de sus identidades en un espacio marino-costero. Esta problemática social y su vínculo con el consumo de bebidas alcohólicas cobra relevancia dentro del estudio de las tramas comunitarias y prácticas tradicionales, en las que la etnia, el lenguaje, la clase social y la edad se relacionan con el entorno y median en el ejercicio de una cultura en específico.

Sin embargo, desde la perspectiva de esta investigación, no se puede ignorar la incidencia del Estado en estos espacios, pues desde el imaginario social colectivo, ha sido el promotor de las desigualdades sociales y el reproductor de discursos hegemónicos y occidentalizados. También posee la función de invisibilizar la responsabilidad que, a nivel social, tiene al reproducir estos discursos y su papel como cómplice de la naturalización del consumo de bebidas alcohólicas.

El reconocimiento de lo anterior es importante para crear procesos de ruptura en cuanto al imaginario que se ha construido desde la lógica colonial; pues la sociología, en diálogo con otras disciplinas, permite crear insumos para el estudio focalizado de estas prácticas tradicionales desde sus conocimientos locales. Vinculado a esto, se considera que la investigación aporta a la sociología en el estudio de las prácticas tradicionales en el marco de las tramas comunitarias, al evidenciar la construcción de las diversas identidades masculinas de hombres afrocostarricenses por medio del consumo de bebidas alcohólicas como un aspecto cotidiano en un territorio marino-costero.

Debido a este contexto, como objetivo general de la investigación, se busca analizar las prácticas tradicionales vinculadas al consumo de bebidas alcohólicas y a la construcción de las identidades masculinas en hombres de 60 a 75 años, habitantes de la comunidad de Cahuita, Limón. Como objetivos específicos se plantea identificar las prácticas tradicionales del consumo de bebidas alcohólicas que ejercen o han ejercido los hombres adultos y adultos mayores en la comunidad costera mencionada y describir la construcción de las masculinidades a partir de prácticas tradicionales durante el consumo de bebidas alcohólicas en esta.

Ahora bien, esta investigación no se podía ejecutar sin el reconocimiento del contexto mundial en el que se está viviendo, dado que una pandemia como la que ha desencadenado el Sars Cov-2 (COVID-19) influye y media en estas prácticas, ya que se interpone en los espacios de interacción en los que hombres de una comunidad pueden legitimar sus prácticas culturales a través del consumo de bebidas alcohólicas. En este contexto, se considera como objeto de estudio el consumo de bebidas alcohólicas como factor sociocultural en la construcción de las identidades masculinas, debido a la relación entre la conducta del consumo de una sustancia socialmente tipificada y aceptada, la vinculación con la comunidad en la que se desarrolla el estudio (por medio de las prácticas culturalmente construidas en estos espacios comunitarios) y la relación con el territorio marino-costero que caracteriza a la comunidad de Cahuita.

Asimismo, se considera que este estudio aportó tanto a la sociología como a la comunidad cahuiteña a partir del reconocimiento existente de sus prácticas culturales y la recuperación su pasado histórico, por medio del ejercicio de sus tradiciones, costumbres e historias comunitarias, las cuales han influido para la construcción tanto de las identidades masculinas como de la comunidad.

II. Aproximación al espectro de investigaciones sociales

De acuerdo con los intereses de esta investigación, se realizó una búsqueda exhaustiva de material bibliográfico, centrado en tesis y publicaciones académicas en torno al consumo de bebidas alcohólicas u otra droga semejante, vinculado a las prácticas cotidianas y culturales. Los estudios se enfocan en el marco de las ciencias sociales, principalmente desde la sociología, pero también con insumos desde la psicología social, la antropología y los estudios de género. Según el material consultado, desde la sociología se identificaron dos grupos de documentos importantes: el primero hace referencia a tesis vinculadas con el consumo de bebidas alcohólicas o drogas, y el segundo son artículos científicos sobre prácticas relacionadas con el consumo.

En el primer grupo se encuentra la tesis doctoral de Gutiérrez (2014), quien busca probar que el consumo estudiantil de alcohol está determinado por un espacio social de la bebida. La investigación parte de las categorías teóricas de hecho social, coerción social y anomia del pensamiento de Durkheim, para explicar la imposibilidad de separación entre ser humano y su entorno social. Dentro de los principales aportes, se considera que esta investigación visibiliza el consumo de alcohol como medio para recurrir a escenarios sociales específicos, en los cuales se

suspenden las censuras, por sus capacidades inhibitoras (Gutiérrez, 2014). Si bien es cierto se realiza un reconocimiento de este tema desde la epidemiología, el abordaje del problema social es visto en gran parte por la sociología.

Vinculada con la investigación anterior, se encuentra la tesis de Espinoza (2016), la cual se centra en el consumo de sustancias psicoactivas desde la estructuración de las prácticas de consumo. El concepto de vida cotidiana y la teoría de la estructuración con insumos teóricos de Giddens, Weber y Norbert Elías, así como la territorialización de los espacios, en referencia a la “significación cultural que alrededor de él construyen aquellos que lo frecuentan” (Espinoza, 2016, p. 57) son la base del marco teórico. Uno de los resultados emergentes de esta investigación, es el señalamiento de que el consumo de sustancias entre universitarios se constituye como un elemento dinamizador alrededor de los jóvenes, a partir del establecimiento de prácticas recurrentes, como un hecho colectivo que representa intereses comunes (Espinoza, 2016).

Así pues, se evidencia cómo el pensamiento de Gutiérrez (2014) se relaciona con el de Espinoza (2016), pues en ambos estudios la socialización y la interacción con el territorio cobran gran importancia al analizar el fenómeno del consumo de alcohol como una práctica cotidiana y cultural. A pesar de que las poblaciones estudiadas por las tesis anteriores no son las de interés en la presente investigación, se considera que los hallazgos presentados definitivamente generan un panorama claro en cuanto al abordaje teórico y metodológico de este tema. Por tanto, permiten dimensionar un vacío, a partir de que, al menos en tesis de sociología, el estudio del consumo de bebidas alcohólicas focalizado en hombres adultos se ha dejado de lado, pues se han direccionado los esfuerzos hacia el estudio de la población juvenil.

Como parte del segundo grupo de documentos seleccionados desde sociología, se encuentra el artículo de Ramírez (2012), cuyo objetivo fue indagar en la concepción del alcoholismo como un problema social, “[...] que afecta no solo a individuos sino también a la sociedad, en la que interactúan una serie de factores que lo convierten en un peligro para el desarrollo comunitario” (Ramírez, 2012, p.1). Su conceptualización teórica se sustenta desde el pensamiento de los autores clásicos (por ejemplo, Parson y Merton), con énfasis en categorías como funciones manifiestas, latentes y anomia, que forman parte del análisis teórico de este fenómeno. Al respecto, Ramírez (2012) apunta lo siguiente:

Hemos de tener en cuenta que, salud y enfermedad, son conceptos socialmente contruidos y que, por lo tanto, la cultura tipifica lo que es salud y lo que es enfermedad o, por expresarlo de otro modo, lo que es normal y lo que es patológico, o sea, que el individuo según su cultura, tendrán su visión de la enfermedad, la salud y como tal se comporta. (p. 2)

En este sentido, el artículo permite visibilizar el papel que posee la cultura en cuanto al consumo de alcohol, pues se reconocen las estructuras sociales como entes dominantes de la sociedad, las cuales han sido represoras de las prácticas culturales específicas de una comunidad a lo largo del tiempo, lo que ha generado una transformación de las identidades originales.

En relación con lo planteado por Ramírez (2012) sobre el papel de la cultura en el consumo de alcohol, se encuentra el pensamiento de Porro (2010), quien realizó una investigación cualitativa bibliográfica, para argumentar la práctica del consumo como fenómeno social. Su fundamento teórico se consolida desde el pensamiento de Bauman respecto al estudio de la sociedad moderna y su relación con el consumo. Porro (2010) parte de que “el consumo ha pasado a constituirse en una práctica y una actividad en la que estamos inmersos durante gran parte del día, tanto así que se ha convertido en una parte esencial de nuestra actividad social” (párr.2).

Con base en lo anterior, este acto del consumo se evidencia socialmente como una práctica cotidiana, lo cual se puede asociar con la investigación de Ortegón (2018), la cual parte de la iniciativa de comprender las representaciones sociales de los líderes de organizaciones de base comunitaria sobre el consumo de sustancias psicoactivas, en un sector barrial de la comuna 18 en la ciudad de Cali, Colombia. Esta se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, y su diseño se asumió como un estudio de representaciones sociales, que se inscribe en el paradigma interpretativo-constructivista.

Desde la perspectiva de los líderes comunitarios, el fenómeno del consumo se encuentra dividido de dos formas: el problema de salud pública, que se ha construido a lo largo del tiempo, y el problema social asociado a determinantes sociales y políticas que están fuera del alcance del consumo. Esto se considera un gran aporte, pues reconoce el consumo como problema social y determina la existencia de una serie de representaciones sociales combinadas con los significados que posee el uso de sustancias psicoactivas y también el reconocimiento de un discurso institucional y el sistema de valoración moral establecido en un contexto determinado.

Las prácticas socioculturales y los estudios antropológicos

Por otro lado, se encuentran los estudios desde la antropología, dentro de los que destaca un artículo publicado por Rodríguez (2012), quien se enfoca en la comprensión de los condicionantes socioculturales del consumo de alcohol en las comunidades indígenas de Bahía, Brasil. Expresa una reflexión sobre las relaciones entre los derechos indígenas, la territorialidad y las identidades étnicas, con énfasis en la dimensión étnico-racial de la marginalización, la discriminación, las situaciones de extrema vulnerabilidad y la violencia en la vida cotidiana de estos grupos sociales.

En cuanto al abordaje de la autora, si bien realiza afirmaciones respecto a las identidades de los pueblos originarios, también construye conocimiento desde la comprensión de que el consumo de alcohol proviene de una significación occidentalizada y, por ende, con una carga de símbolos que podría llegar a estigmatizar a la población indígena, debido al problema social en estudio.

En relación con ello, se encuentra la investigación publicada por Silva y Onorio (2010), la cual posee un enfoque antropológico interpretativo, cuyo objetivo es identificar e interpretar los significados del consumo de alcohol en una comunidad venezolana: Brisas de Carabobo. Dentro de los resultados obtenidos, surgieron tres categorías de análisis: consumo excesivo, embriaguez y alegría. Para los participantes, la asociación de bebidas alcohólica en cuanto a alegría, diversión y fiesta motiva a beber; el consumo normal y patológico se organiza de forma continua y la felicidad está subordinada al consumo de alcohol.

Bajo este marco, se toman como aporte esas significaciones dadas al consumo de las bebidas alcohólicas, pues son parte de una realidad simbólica en la que se vive. Esto, se vincula estrechamente con lo planteado por Rodríguez (2012), ya que ambos pensamientos se consideran de gran relevancia por las significaciones y los significados que se han desarrollado en torno al consumo de bebidas alcohólicas en un territorio en específico; y se articula un punto de encuentro con respecto al factor cultura, en el cual, si bien es cierto en los estudios anteriores se presenta, en estos los autores entrevén el desarrollo cultural de la mano con esta práctica de consumo.

Consumo de bebidas alcohólicas, masculinidades y decolonialidad

Los estudios de género se centran en el estudio de las masculinidades, las cuales se consideran un fundamento importante para el abordaje del consumo de bebidas alcohólicas o

drogas como un problema social. En este sentido, se encuentra el artículo publicado por Toquero y Salguero (2013), que se centra en el estudio de la masculinidad como construcción social, cuyo fin es conocer los significados de ser hombre y su condición de consumidor de sustancias psicoactivas. Este trabajo se llevó a cabo desde una metodología cualitativa, a través de las historias de vida.

En sus resultados, se evidenció que hablar desde una perspectiva de género implica reconocer que existen símbolos culturales, los cuales sustentan conceptos y procesos normados por políticas institucionales que dan forma a la identidad subjetiva de los individuos (Toquero y Salguero, 2013). Lo anterior se considera un aporte a este estudio, pues amplía y aclara el espectro bibliográfico de la investigación, ya que el estudio de la masculinidad vinculado con el consumo de bebidas alcohólicas como construcción social permea la relación entre consumo-hombría y da pie a los símbolos que socialmente se han construido por esta práctica de consumo.

Asimismo, el estudio realizado por Vázquez y Castro (2009) presenta un análisis de la reproducción de la masculinidad a partir de dos discursos: “1) la necesidad de tomar riesgos durante la juventud para “hacerse hombre”; y 2) la necesidad de evitar dichos riesgos para asumir responsabilidades adultas cuando terminan los años universitarios” (Vázquez y Castro, 2009, p. 2). Este estudio es de corte cualitativo, focalizado en 28 relatos autobiográficos escritos por estudiantes universitarios.

Sus autores se dan la tarea de definir teóricamente la masculinidad, con énfasis en la existencia de una masculinidad hegemónica y reconocen una serie de comportamientos que validan “el hacerse hombre”, por ejemplo: subordinación de las mujeres, mantenimiento de relaciones de poder y la vivencia de experiencias con un alto riesgo para reforzar posturas de poder. Se considera que lo planteado por Vázquez y Castro (2009) está estrechamente relacionado con lo que expresan Toquero y Salguero (2013), pues ambos confluyen en la idea de que la masculinidad, además de ser una construcción social, está permeada desde una figura hegemónica, cuyos mayores aliados se disfrazan de poder y control.

Por otro lado, la investigación realizada por Ospina (2007) aborda las masculinidades y las representaciones sociales. Su es objetivo comprender los sentidos de masculinidad y sus referentes identitarios; bajo un corte cualitativo, a partir de un grupo de discusión y entrevistas a profundidad. Dentro del marco teórico se encuentran grandes categorías, como representaciones

sociales, socialización e identidad, género y masculinidad. Algunos de los grandes aportes de este estudio se centran en identificar la representación social asociada con el comportamiento desarrollado en la sociedad patriarcal, en el cual se construyen estereotipos de masculinidad, conductas y actitudes, que se reflejan en espacios socioculturalmente construidos.

Asimismo, los contenidos socioculturales en torno a la masculinidad son el resultado de un legado androcéntrico patriarcal, desde el orden cultural que históricamente ha legitimado la dominación, la desigualdad y la iniquidad como dispositivo social y político del ejercicio del poder (Palacios, 1998, citado en Ospina, 2007). De acuerdo con lo planteado, se considera que este estudio aporta a la investigación pues expresa una categoría emergente: legado androcéntrico patriarcal, la cual sustenta las discusiones realizadas a lo largo de estas páginas desde la perspectiva de género, ya que se afianzan los comportamientos y las actitudes aprendidas desde el marco de la sociedad patriarcal y androcéntrica.

Por su parte, el artículo de Jiménez y Guzmán (2012), se centran en la comprensión del uso de las drogas en las sociedades modernas desde la perspectiva de género y la interseccionalidad, focalizada en los ejes de desigualdad, edad, clase social y etnia. Según las autoras, su finalidad es “romper con categorizaciones estandarizadas, para proyectar un análisis multidimensional desde donde reflexionar sobre cómo otras diferencias imbricadas con el género posibilitan que mujeres y hombres hagan determinados usos de sustancias y condicionan sus efectos sociales” (Jiménez y Guzmán, 2012, p.2).

Así pues, obtienen como resultado de este análisis teórico, que en el ejercicio del consumo de tabaco y de alcohol, el paradigma hegemónico de la masculinidad ha estado fuertemente ligado y fomentado por el ejercicio de estas prácticas; no obstante, la emergencia de nuevas masculinidades orientadas hacia estilos de vida saludables está modificando las actitudes y prácticas de los hombres en torno al uso de determinadas sustancias (Jiménez y Guzmán, 2012). Si bien este estudio no se centra específicamente en el consumo de alcohol, se consideró necesario retomarlo en este apartado debido a que las rupturas que plantean las autoras en cuanto a las categorías estandarizadas y, por ende, coloniales, permiten dilucidar el panorama teórico-epistemológico desde el cual se están abordando estos temas actualmente.

En la misma línea, se encuentra un artículo publicado por Menjívar (2013), quien plantea una propuesta teórica desde la perspectiva de Walter Mignolo, sobre los dominios de la

experiencia humana que permiten entender la colonialidad, y de R.W. Connell, sobre la estructura de género para explicar la masculinidad. La investigación de Menjívar (2013) analiza la forma en que se concretó la masculinidad en las prácticas y concepciones de los hombres mestizos que establecieron relaciones sociales con la sociedad indígena bribri de Talamanca, Caribe Sur de Costa Rica, entre 1898 y 1930 (Menjívar, 2013). Esta se llevó a cabo a través de fuentes estadísticas, documentales y relatos de la época analizada.

A pesar de que el artículo de Menjívar (2013) no aborda el tema del consumo de bebidas alcohólicas, sí reconoce la importancia de estudiar las masculinidades con respecto a las prácticas sociales y dominio del territorio bribri, lo cual lo convierte un referente teórico para la presente investigación. Además, visibiliza la imposición de los colonizadores en este territorio, con lo que deja en evidencia el papel fundamental del Estado, pues legitimó esos dominios territoriales.

Lo anterior permite comprender el estudio de las masculinidades como una forma de reconocer la influencia de las estructuras sociales e influencia del Estado en el desarrollo de las relaciones sociales, en las cuales este posee un rol de gran importancia: la racialización, las clases sociales y la cultura del territorio. A partir de ello, el autor acuña una categoría emergente dentro del estudio de esta temática: las masculinidades neocoloniales.

De acuerdo con ello, se considera que tanto la investigación de Jiménez y Guzmán (2012) como la de Menjívar (2013) son los aportes más próximos para lo que se desea llevar a cabo en esta investigación, pues en estas se reconoce un territorio, la importancia del abordaje de las masculinidades y se visibiliza el poder hegemónico que ejerce el Estado contra los pueblos originarios, así como la discriminación a la diversidad cultural que se concentra en ellos. También se rescata que si bien el paradigma teórico-metodológico de esta investigación es el decolonial, este apartado concentra conocimientos adscritos a las teorías colonizadoras y eurocéntricas, lo cual justifica el vacío teórico existente en el abordaje por parte de las ciencias sociales de un tema de carácter sociológico, focalizado como trama comunitaria desde los conocimientos y las prácticas tradicionales de los pueblos más discriminados y excluidos en América Latina; en este caso, centrado en una comunidad del Caribe costarricense, racializada y marino-costera.

III. Problematicación

A partir de una lógica colonial, capitalista y patriarcal, la ingesta de bebidas alcohólicas forma parte de la construcción social de la identidad que, en este caso, se centra en hombres

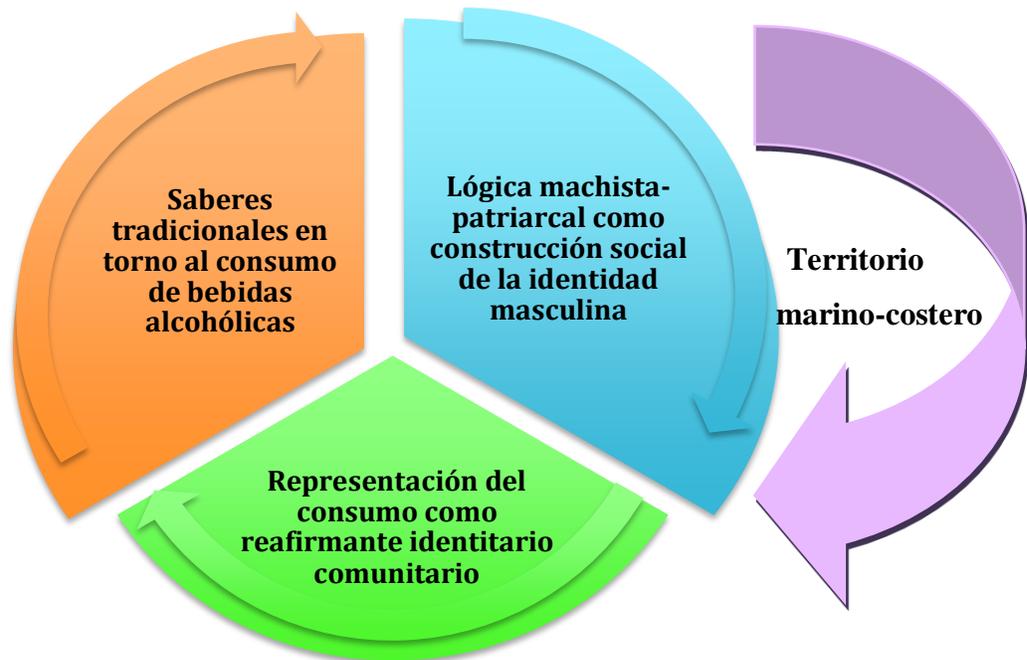
adultos mayores. Por tanto, se toman insumos de la masculinidad hegemónica existente para la construcción de esa identidad y se reproducen principios patriarcales y machistas, con lo cual el consumo toma significados que van más allá de la práctica del consumo como tradición originaria de un pueblo en específico.

Sin embargo, estas significaciones no estarían interiorizadas y, por ende, legitimadas, si no se contara con las estructuras sociales en las que se lleva a cabo un abuso del poder, a partir de cuyo funcionamiento los seres humanos aprenden y reproducen comportamientos, según la comunidad en la que se vive. En el caso de esta investigación, al estar centrada en una comunidad marino-costera, los aspectos culturales y la vinculación con su territorio son ejes centrales para el abordaje del problema.

De acuerdo con Núñez, “el significado de ser hombre no es un hecho, una sustancia o una cualidad intrínseca a su ser, es un objeto de disputa cotidiana, a través de los juegos de competencia, de prueba y asignación” (2007, p. 129, citado en Toquero y Salguero, 2013, p. 4). Bajo esta premisa, se evidencia que, para la construcción de la identidad masculina, la vida cotidiana es imprescindible, así como la trascendencia en la historia cultural, pues permite visibilizar los factores que confluyen para la construcción de estos significados en torno al hecho de “ser hombre”.

Figura 9

Ejes principales de la investigación



Nota: Elaboración propia, 2021.

La figura 9 plantea la interrelación de los tres ejes principales de la investigación: los saberes tradicionales en torno al consumo de bebidas alcohólicas, la lógica machista-patriarcal como construcción social de la identidad masculina y la representación del consumo como reafirmante identitario de los hombres afrocostarricenses de la comunidad de Cahuita, Limón. Estos segmentos constituyen los ejes centrales para la comprensión de la investigación y toman en cuenta su vinculación con el territorio marino-costero y la recuperación del pasado histórico de la comunidad. En relación con lo anterior, Fillmore et al. (1991) mencionan que “los significados del alcohol cambian a medida que los individuos atraviesan las diferentes etapas de la vida y a medida que las normas de las sociedades sobre las bebidas apropiadas y aceptables cambian como consecuencia” (citado por la Organización Panamericana de la Salud, 2010, p.14).

Esta premisa da pie al desarrollo del consumo de bebidas alcohólicas a modo de trama comunitaria, en el sentido de que los significados de este consumo, o bien, de las bebidas varían de acuerdo con la realidad social, lo cual implica que, desde un ámbito comunitario, el consumo se transforma y cambia según el momento en el que se encuentra esta comunidad. Un ejemplo de ello es la interacción que se construía antes de la pandemia por el COVID-19, debido a que esta

interrumpió los espacios de interacción públicos para una convivencia masiva y llevó a la transformación de la cultura y la tradición para desarrollar una actividad cotidiana que cargaba de símbolos y significaciones el acto de consumo de bebidas alcohólicas.

Dado a ello y a la situación actual, estas transformaciones hacen que la cotidianidad comunitaria cambie y tome un nuevo camino, con el deseo de recuperar esos espacios de interacción, para así continuar con la construcción de sus saberes socioculturales. A partir de esto, surge la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las prácticas tradicionales en cuanto al consumo de bebidas alcohólicas en los hombres de 50 a 75 años en la comunidad de Cahuita, Limón, como parte de la construcción de sus identidades masculinas?

IV. Marco teórico-conceptual

A partir de este panorama bibliográfico y de los abordajes realizados, el sustento teórico de esta investigación se construye desde la teoría del espacio de Milton Santos y la teoría de género, las cuales se detallan a continuación.

Teoría de espacio desde la geografía crítica

En un primer momento, se debe definir que el espacio es parte del tronco común de esta investigación, pues es transversal para la comprensión de la comunidad de Cahuita. En este sentido, se toman insumos de esta teoría, con el fin de comprender las interacciones cotidianas de los hombres afrocostarricenses y “qué otros elementos, categorías o factores se ofrecen en cada nuevo intento exploratorio, pues ello implica repensar las interrelaciones y las prácticas territoriales propias de la dinámica social” (Hernández, 2001, p.1).

Bajo este panorama, el estudio de la dinámica socio-territorial, así como la comprensión de las interacciones en los espacios de consumo de bebidas alcohólicas y la generación contenida por medio del reconocimiento de los vínculos entre la persona y la sociedad permite comprender el ejercicio de las prácticas tradicionales de los cahuiteños, además de la interrelación que existe entre la tierra y el mar.

Aunado a esto, Santos (2000) menciona “es el espacio donde confluyen relaciones de carácter funcional, de interdependencia, de selección, de reproducción, de sustitución o de cambio, cuya actuación se refleja en diferentes escalas, niveles y tiempos” (p.5). Por ello, para esta investigación, el espacio son aquellos lugares donde los informantes consumen bebidas alcohólicas y los espacios que sobresalen cotidianamente, por ejemplo, los históricamente

recordados para la construcción de la masculinidad y de sus identidades, ya sea como hombres, o bien, como comunidad. En relación con estos espacios, se encuentra territorio, el cual será entendido como el segmento de terreno y costa perteneciente a la comunidad de Cahuita, así como el lugar donde se albergan los espacios de interacción que constituyen el ejercicio de las prácticas tradicionales de los hombres afrocostarricenses.

Teoría de género

En este apartado, es importante visibilizar la lucha que han dado los estudios feministas en cuanto a materia de género; esto con el fin de reconocer el camino epistemológico que se ha construido en torno al estudio de las masculinidades, a partir de 1980, aproximadamente. Asimismo, se reconocen los aportes epistemológicos de la interseccionalidad en cuanto a los estudios de género, tanto en mujeres como en hombres, pues permite llevar a cabo un análisis crítico de la cotidianidad legitimada, desde la triada categorial: género, etnia y clase social. Así pues, Lamas (1997), citado por García, (2013), apunta lo siguiente:

Localiza el origen del género como categoría de análisis en el marco de los desarrollos teóricos feministas anglosajones en los años setenta y su posicionamiento a finales del siglo XX; proceso histórico y social donde el naciente campo de estudio adquiere legitimidad epistemológica, posicionamiento político y validez. (p. 21)

Desde esta visión, los movimientos feministas, por medio de luchas a lo largo de este tiempo, han permitido que se construya colectivamente conocimiento, no solamente desde el género focalizado en lo femenino, sino más bien en un abordaje integral, en el cual los estudios de masculinidades toman relevancia para visibilizar la dominación y opresión no solamente de las mujeres sino también de los hombres, a partir de la legitimación de una masculinidad hegemónica y el rechazo de otros tipos de comportamientos no hegemónicos.

A partir de esto, surge la importancia de dilucidar la construcción social de la masculinidad, en la que se permean rasgos dominantes y machistas en la vida cotidiana del hombre. Según Faur (2004), “el estudio de la masculinidad ha visto nacer desde muy diversas perspectivas de aproximación, con fuertes cargas valorativas sobre el ser, el deber ser y el hacer de los hombres” (p. 41). Para Connell (1997), existen cuatro enfoques distintos para definir la masculinidad, a saber: enfoque esencialista, vinculado a la idea de hombre fuerte/ mujer débil; positivista, adscrito a los rasgos de masculinidad por el hecho de ser hombre; normativo,

“reconoce las diferencias inter e intragenéricas y define la masculinidad como lo que los hombres deberían ser. Es decir, establece la masculinidad como norma ordenadora de la conducta de los hombres” (citado en García, 2013, p. 20); y el enfoque semiótico, que “define la masculinidad mediante un sistema de diferencia simbólica en que se contrastan los lugares masculino y femenino” (citado en García, 2013, p. 20).

En este sentido, Connell (1997) permite acercarse a los posibles enfoques del abordaje de las masculinidades, y a la caracterización de cada una de ellas, lo cual genera un panorama más amplio para la comprensión de este tema. Al respecto, la autora menciona lo siguiente:

La masculinidad va más allá de ser una noción fija y esencial es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura (p.35).

Esto permite dilucidar que la masculinidad va más allá de esa posición de género (roles) y visibiliza el papel que toma la cultura dentro de la sociedad en la que se vive (Connell, 1997). Vinculado a ello, García (2013) plantea que las masculinidades son entendidas como “procesos históricos dinámicos que se configuran de manera diversa y localizada señalan la agencia y movilidad de los sujetos individuales y colectivos para significar su experiencia vital de acuerdo con la interpretación que hace de los recursos simbólicos” (p.15). Para efectos del presente estudio, la concepción de masculinidades se entiende desde esta definición de García (2013), que recalca la experiencia del hombre y la interpretación de sus recursos simbólicos, tales como las interacciones en los espacios comunitarios.

Interseccionalidad desde las masculinidades

Esta perspectiva teórica nace de los feminismos negros que interpelan el feminismo de las mujeres blancas, occidentales y en una posición económicamente privilegiada. Discrepa de la idea homogénea del concepto de “mujer” y reflexiona sobre los contextos de color y clase en el que se hallan otras mujeres en el mundo y que, por lo tanto, buscan otras reivindicaciones, por medio de movimientos sociales y de las luchas para la comprensión de la triada género, etnia y clase social. En relación con esto, Menjívar (2017) realiza el siguiente aporte:

El concepto de interseccionalidad resulta sugerente para comprender a los dominadores bajo la pregunta sobre cómo su condición de género masculina, su posición

de clase y su concepción racial orientan su accionar social y se articulan en una experiencia expresada en su práctica. (p. 9)

A partir de ello, se toma la interseccionalidad como eje teórico transversal de la investigación, pues permite, desde su categoría de análisis género-etnia y clase social, vincular las categorías teóricas de esta (prácticas tradicionales, construcción de las masculinidades e identidades del género masculino), con el fin de obtener un análisis más completo de las identidades masculinas de los hombres afrocostarricenses de la comunidad de Cahuita. Sin embargo, desde el foco de la interseccionalidad y la naturaleza de Cahuita, el tema étnico y racial cobra gran protagonismo; según Grosfoguel (2012), existen dos formas de comprender el racismo, desde la zona del ser y la zona del no-ser. En este sentido, la zona del no-ser se refiere a aquella donde las poblaciones son deshumanizadas, ya que no son consideradas dentro de la “línea de lo humano” (Grosfoguel, 2012).

De acuerdo con Grosfoguel (2012), “los métodos usados por el «Yo» imperial/capitalista/masculino/heterosexual y su sistema institucional para gestionar y administrar los conflictos recurren a la violencia y a la apropiación abierta y descarada” (p. 10). Es decir, se legitiman los comportamientos desiguales, capitalistas y occidentales para “privilegiar” a un sector de la población definida por otro color de piel. En relación con esto, se encuentra la zona del ser, la cual se caracteriza justamente por “las personas que están arriba de la línea de lo humano son reconocidas socialmente en su humanidad como seres humanos con subjetividad y con acceso a derechos humanos/ciudadanos/civiles/laborales” (Fanon, 2010, p. 11).

Dada esta desigualdad, según Grosfoguel (2012), en la zona del ser se vive desde un privilegio racial, mientras que en la línea del no-ser son racializados como inferiores; “por tanto, la opresión de clase, sexualidad y género que se vive en la zona del no-ser es cualitativamente distinta a como estas opresiones se viven en la zona del ser” (p. 12). Debido a ello, en esta investigación se reconoce y visibiliza la diversidad de etnias, se rechaza todo tipo de discriminación racial y se legitima a los informantes como hombres afrocostarricenses, sus raíces culturales, así como su origen nativo en Cahuita, Limón, Costa Rica.

Así pues, para esta investigación se reconocen tres categorías de análisis: prácticas tradicionales, construcción de las masculinidades e identidades del género masculino. Estas categorías se encuentran completamente interconectadas una a la otra y han surgido a partir de los

vacíos teóricos reconocidos en este apartado, así como del conocimiento empírico de la comunidad. De acuerdo con el pensamiento de Mignolo (2009), “el concepto de comunidad viene atado a nociones como las de “recuerdos”, “pasado”, “historia” y “memoria” (p. 8). Este autor apunta lo siguiente:

Las “tradiciones” serían un ensamblaje de actos múltiples y filtrados de decir, recordar y olvidar. En tales promulgaciones, las 'tradiciones' son los lugares donde la gente se afianza en comunidades por medio de las lenguas, los hábitos de comida, las emociones, las formas de vestir, de organizarse y concebirse a sí misma en un espacio dado (país o frontera) mediante la construcción de una imagen propia y del otro. (p. 9)

Al tomar como base esta postura y visibilizar las realidades de los pueblos en América Latina, es importante el reconocimiento de comunidad para la comprensión de prácticas tradicionales que se han constituido a lo largo de la historia, con el fin de respetarlas y conocerlas. Por tanto, las prácticas tradicionales se entenderán como el ejercicio que se realiza por medio de un conjunto de elementos étnicos, etarios, gastronómicos, de ocio, de vestimenta y emocionales que, a partir de rituales, costumbres y quehaceres diarios se han constituido a lo largo de la historia comunitaria en torno al consumo de bebidas alcohólicas.

Asociado a estas prácticas tradicionales, es necesario comprender la construcción de las masculinidades. Para ello, se toma como base el pensamiento Juan Carlos Ramírez (2006), quien aborda el tema como de la siguiente forma:

La masculinidad se construye socialmente, varía de una cultura a otra, se transforma con el tiempo, cambia en relación a otras variables y otros sitios potenciales de identidad y se transforma en el transcurso de la vida de cualquier hombre según sus características de clase, etnia y edad, por lo que no hablamos de un tipo de masculinidad sino de masculinidades (Ramírez, 2006, p. 4).

Por tanto, se establece que las masculinidades se interconectan y se construyen a partir del territorio, clase, etnia, edad y los espacios de interacción, por lo que el elemento costero en este estudio es imprescindible. Así pues, la construcción de masculinidades se comprende como los factores culturales, sociales, étnicos, económicos, etarios que se interconectan en la cotidianidad de los hombres afrocostarricenses en vínculo con su entorno tierra-mar. Se encuentran identidades masculinas, las cuales, con base en esa construcción de la masculinidad hegemónica sobresalen,

características dadas por los distintos significados que giran en torno al hecho de ser hombre y a las prácticas sociales consideradas como masculinas dentro del territorio marino-costero. Aunado a ello, en esta categoría sobresalen las percepciones que poseen los hombres afrocostarricenses, quienes han estado inmersos en un sistema opresor, discriminador y capitalista.

V. Aspectos metodológicos

La naturaleza de esta investigación es de corte cualitativo. Según Hernández et al. (2017), esta se define como un “(...) conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos” (p. 9). Este enfoque permite adentrarse en las subjetividades de las personas informantes, por lo cual su vida y las historias que las acompañan son relevantes para este tipo de estudios; en este caso, al considerar como objeto de estudio el consumo de bebidas alcohólicas en hombres afrocostarricenses adultos mayores, este enfoque facilita abordar las realidades de cada persona para la construcción de conocimiento.

Asimismo, responde a una investigación de carácter exploratorio, pues desde la sociología, el bagaje teórico y discursivo acerca de las prácticas tradicionales en torno al CBA y la construcción de las identidades masculinas a partir de aspectos socioculturales del territorio en específico es escaso. Aunado a esto, se considera que el abordaje de esta temática centrado en una comunidad marino-costera inspira una línea emergente de investigaciones para el campo de la sociología: prácticas tradicionales-comunidades costeras y dinámicas cotidianas, así como el estudio de los conocimientos tradicionales que puedan estar atribuidos al CBA vinculados con las masculinidades.

A partir de ello, se trabajó desde el pensamiento decolonial, en el cual se reconocen las prácticas tradicionales, conocimientos y saberes de una comunidad en específico desde el punto de vista comunitario y no desde una mirada colonizada y capitalista. Se considera que el aporte de esta mirada decolonial permite analizar esas prácticas tradicionales en torno al CBA y los aspectos socioculturales que los han construido como comunidad a lo largo del tiempo. Asimismo, se utilizó la interseccionalidad como enfoque teórico-metodológico, el cual “revela que las desigualdades son producidas por las interacciones entre los sistemas de subordinación de género, etnia, religión, origen nacional, (dis) capacidad y situación socioeconómica, que se constituyen uno a otro dinámicamente en el tiempo y el espacio” (La Barbera, 2015, p. 2).

De acuerdo con este planteamiento, las prácticas e intereses originarios de la comunidad de Cahuita toman relevancia para este estudio, pues han influido tanto en la construcción de las masculinidades como de las identidades, y ha primado la interrelación entre etnia, clase social y género. Por otro lado, se recalca que la investigación se desarrolló en la comunidad de Cahuita, Limón, específicamente en el distrito central de Cahuita, durante los años 2020-2021 y se utilizaron tres técnicas que se complementan para recabar la información, con el fin de que el proceso investigativo se cumpla de la mejor manera, las cuales se abordan a continuación.

a. Revisión documental

Esta técnica es fundamental, pues las tesis y los artículos consultados la sociología, la antropología y los estudios de género expandieron los horizontes acerca de lo que se encontraba dentro de la academia y permitieron establecer semejanzas y comparaciones con los temas estudiados y así visibilizar los posibles escenarios emergentes para investigaciones futuras. Además, esta técnica permitió detectar los vacíos existentes en el ámbito académico y descubrir qué tipo de metodologías, enfoques, teorías y categorías de análisis han utilizado otros investigadores.

Observación participante

Esta técnica se reconoce por la interacción que se realiza con el objeto de estudio en la recogida de información y permite visibilizar las percepciones de las realidades de cada uno de los hombres entrevistados. A través ella, se observaron características fundamentales de la comunidad; por ejemplo, los espacios que más se frecuentan para el consumo de bebidas alcohólicas, donde se reúnen los hombres para generar interacción y los comportamientos que poseen, vinculados con su territorio marino-costero. Esto a partir de la convivencia en la casa de una líder comunal de Cahuita durante el lapso de dos semanas, la cual posee un bar restaurante clandestino, en el que se lograron observar las prácticas tradicionales que poseen los informantes claves.

Entrevista semi estructurada a profundidad

Esta técnica permite adentrarse en la vida del otro, detallar sus satisfacciones, angustias, eventos más significativos y recopilar las experiencias de los hombres afrocostarricenses adultos mayores que forman parte de la investigación. Asimismo, esta técnica facilitó realizar una recuperación del pasado histórico en el que se enmarca Cahuita, lo cual fue fundamental para

comprender sus historias de vida desde la perspectiva comunitaria y no desde un pensamiento euro céntrico socialmente impuesto.

Por otro lado, los criterios de selección se centraron en hombres afrocostarricenses en el rango de 60 a 75 años, debido al conocimiento que poseen por las experiencias de consumo de bebidas alcohólicas que han vivido a lo largo de los años. Además, debían ser habitantes de Cahuita, con más de 30 años de residir en la comunidad, y que consuman o hayan consumido alguna bebida alcohólica durante un periodo de su vida por un lapso de cinco años o más, con el fin de rescatar sus conocimientos y prácticas tradicionales en torno al consumo de bebidas alcohólicas y cómo han influido en su cotidianidad para la construcción de sus identidades masculinas.

Cabe resaltar que participaron ocho hombres en total, los cuales se dividieron en dos áreas: cuatro informantes aportaron a la contextualización histórica de la comunidad y los otros cuatro, fueron las personas partícipes de contar sus relatos y experiencias sobre el CBA en algún determinado periodo de su vida.

Las etapas de la investigación se consolidaron en el análisis documental, teórico y metodológico en primera instancia, mientras que, hasta octubre del 2021, fue posible aplicar trabajo de campo, ya que para esas fechas ya la pandemia por el COVID-19 estaba en descenso y se estaba aplicando el proceso de vacunación, lo cual generó seguridad tanto para la investigadora como para los entrevistados.

VI. Análisis e interpretación de resultados

A partir del estudio de los resultados obtenidos por medio de las entrevistas aplicadas a los informantes claves, se analizan las prácticas tradicionales vinculadas al consumo de bebidas alcohólicas y a la construcción de las identidades masculinas. El análisis está organizado en dos apartados. El primero relacionado con las prácticas socioculturales tradicionales colectivas en las que media el consumo de bebidas alcohólicas como una práctica inherente al uso de espacios para la interacción de hombres, en momentos de ocio, trabajo y de la cotidianidad familiar. Un segundo apartado aborda cómo los hombres llegan a construir sus identidades de género masculino, esto ligado al contexto sociocultural comunitario y al exclusivo de los hombres.

Prácticas tradicionales en torno al consumo de bebidas alcohólicas como un acto decolonial y anti-racista

La apropiación de un espacio específico durante un tiempo determinado implica para los seres humanos la realización de actividades que pueden estar relacionadas con el trabajo, el ocio, el deporte, la socialización familiar, la organización social, entre otros. De acuerdo con Santos (2000), el espacio es un “conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones, en el que confluyen categorías analíticas como: el paisaje, la configuración territorial, la división territorial del trabajo, el espacio producido o productivo, las rugosidades y las formas contenidas” (p.3).

Para el caso de Cahuita, la información recopilada mediante entrevistas a hombres afrocostarricenses adultos mayores demostró que el espacio comunitario fue construido por medio de una serie de acciones, tal como lo destaca Santos (2000). Durante la niñez de los informantes, la recolección de cacao para la venta en mercados limonenses, la preparación de aceite de coco, la pesca y el destajo de tortugas y langostas para diversión sobresalen como algunas prácticas tradicionales. Sobre esto, Santos (2000) aporta lo siguiente:

El espacio se recrea dinámica y permanentemente en convivencias trascendentes y efímeras, cuyas formas, contenidos, reglas, funcionamientos, dirección y capacidad se sostienen bajo procesos socioespaciales en movimiento donde las posibilidades de permanencia dependen de las potencialidades y capacidad para sostener procesos locales y globales, según su propia funcionalidad y dialéctica. (p. 3)

En torno a esas prácticas que se han dinamizado para constituir la socialización primaria y la secundaria de los hombres afrocostarricenses en Cahuita, se encuentra el consumo de bebidas alcohólicas, pues se legitimaron como prácticas socioculturales esenciales en el ejercicio individual y en el colectivo. De acuerdo con lo destacado por los informantes, las rutinas diarias individuales y colectivas llevadas a cabo durante el CBA, incluyen sistemáticamente la realización de prácticas masculinizadas, relacionadas con su actividad pesquera artesanal y la interacción social en colectivo con sus pares; por ejemplo, comercialización de los productos del mar que capturan en su faena pesquera, juegos de mesa como el dominó y reunirse con amigos. Esto visibiliza las relaciones de compadrazgo, las cuales podrían entenderse como alianzas entre sus pares para legitimar sus prácticas antes, durante y después del CBA en su cotidianidad.

En este sentido, la mayoría de las personas entrevistadas manifiestan que “sin licor Cahuita sería muy aburrido” (Carlos, comunicación personal, 3 de octubre del 2021), dado que “cuando uno toma le da una alegría que vuela, no hay problemas ni nada, solo bailando, solo vacilando, uno se siente diferente” (Carlos, comunicación personal, 3 de octubre del 2021). Asimismo, se cree que “si no hay bares es una comunidad un poco muerta, porque es la única parte donde la gente sale y se quedan ahí y a veces se buscan y lo va a encontrar ahí afuera, es muy natural del pueblo” (Juan, comunicación personal, 4 de octubre del 2021), lo cual fundamenta la percepción de los hombres ante la necesidad de espacios para el ejercicio del CBA en la comunidad.

Según Fraga (2015), este enfoque se relaciona con el concepto de tradiciones de Mignolo, dado que evidencia la importancia de lugares donde las personas se afianzan, comparten emociones, ideas y se organizan dentro de un espacio determinado. En relación con ello, Antonio (comunicación personal, 1 de octubre del 2021) menciona: “uno el licor lo agarra como un pasatiempo, uno sale y se encuentra con otras personas y entonces se pone a intercambiar ideas y ver las cosas desde otro punto distinto al de uno, con respeto”. Esto demuestra que los espacios de interacción son construidos de acuerdo con el reconocimiento de estas prácticas, así como los significados que giran en torno al ejercicio del consumo.

Por otro lado, dentro del recuerdo de los informantes, históricamente sobresalen tres bares: los Tabash, Chino Solón y Chino Lam. Estos fueron fundamentales en la construcción de la identidad comunitaria-tradiciones, dado que en esos espacios se consolidaron noches de cine, bailes y fiestas comunitarias, acompañadas por bebidas alcohólicas. No obstante, estos espacios a lo largo del tiempo han sido transformados, por lo cual actualmente se reconocen los bares Cocos, Rickys, Irie Zone, Reggae Bar y la Glorietta del Guanaco, como espacios ya legitimados por estos hombres para el consumo en su cotidianidad.

Sin embargo, desde el análisis decolonial que “pretende develar el entramado complejo de acción y pensamiento de resistencia enraizado en múltiples expresiones protagonizadas por las víctimas del proyecto moderno-colonial, que de alguna manera se oponen a los diseños globales” (Carrera, 2021, p.3), un elemento importante es que la consolidación de estos espacios, los cuales los hombres detectaron como un “espacio seguro” para el desarrollo de esas prácticas, fueron fundados por personas extranjeras, quienes con una mirada colonizadora y capitalista, incentivaron estas acciones de consumo. Antes de estos espacios públicos, los informantes no

recuerdan que existieran lugares para el ejercicio de estas prácticas. Así pues, desde el capitalismo, queda claro que el fin era la obtención de beneficios y riquezas.

Con el paso del tiempo, estos espacios fueron vendidos o administrados por personas cahuiteñas, lo que generó una transformación dinámica del espacio, según Santos (2000), la cual permitió una apropiación de estos y se consolidaron como espacios comunitarios de convivencia para el consumo de bebidas alcohólicas. Lo anterior se evidencia desde el imaginario social colectivo de los informantes, pues todos manifiestan recordar la presencia del consumo de bebidas alcohólicas en fiestas comunitarias, carnavales y fiestas familiares. Carrera (2021) expresa que “las comunidades indígenas no recibieron pasivamente la cultura impuesta por los españoles, sino que a través de su capacidad creativa lograron conservar en un escenario más complejo y abigarrado sus rasgos identitarios” (p.4).

En este caso, Cahuita, con esa capacidad creativa, transformó espacios catalogados como inseguros, de criminalidad y de borrachos, desde una mirada hegemónica, en sitios con historia, alegres, tradicionales para eventos comunitarios y espacios de socialización importantes para los hombres afrocostarricenses de la comunidad y para los sectores pesqueros, culturales y empresarios.

Sin embargo, a pesar de esas transformaciones espaciales, dentro de este análisis no se puede perder de vista que Cahuita es una comunidad cuyas raíces nacieron de las personas afrodescendientes que llegaron en el periodo de la esclavitud, bajo un gobierno racista y hegemónico; por ende, la opresión y marginalización marcó la forma de socializar de las personas que nacieron y se criaron allí.

De acuerdo con Grosfoguel (2012), “el racismo es una jerarquía de dominación de superioridad/inferioridad sobre la línea de lo humano. Esta jerarquía puede ser construida/marcada de diversas formas” (p.15). Se considera que este pensamiento permite visibilizar y contextualizar el racismo presente en la comunidad, pues los informantes manifiestan la normalización de un discurso hegemónico y racista: “a mí no me cuesta hablarle a cualquiera, les hablo a cualquiera, yo veo a cualquier persona igual que a mí, yo no sé cómo ellos me ven a mí pero yo no veo diferencia” (Juan, comunicación personal, 4 de octubre del 2021). En esta frase y en los comportamientos identificados a través de la observación participante, se detecta el reconocimiento del racismo opresor y marginal que aún viven las personas de Cahuita.

Asimismo, Grosfoguel (2012) apunta que “en la zona del no-ser, debido a que los sujetos son racializados como inferiores, ellos viven opresión racial en lugar de privilegio racial” (p.16). Este pensamiento está completamente ligado a la idea de que “si usted no se respeta a usted mismo quien lo va a respetar” (Carlos, comunicación personal, 3 de octubre del 2021); “si no tiene paz contigo mismo, primero tiene que tenerlo para poder presentarlo y regarlo alrededor suyo, pero si no lo tiene, ¿cómo lo va a hacer?” (Mateo, comunicación personal, 30 de setiembre del 2021).

Estas manifestaciones demuestran que desde el discurso y simbólicamente, los entrevistados dejan en evidencia que han construido sus identidades por medio de la lucha de resistencias, focalizada en los esfuerzos constantes por el respecto a su etnia, su color de piel, sus gustos gastronómicos y culturales, la legitimación de su territorio como un espacio comunitario y no únicamente como un paradero turístico. Estas resistencias se dan en el marco de la discriminación racial, de ideas, tradiciones hegemónicas y contra un gobierno colonizador, clasista, opresor y racista.

Otra lucha en el marco de estas resistencias es que los hombres afrocostarricenses han lidiado a lo largo del tiempo con la reubicación territorial que se realizó por la declaratoria del Parque Nacional Cahuita y las leyes implementadas para su cuidado. Dentro de los resultados obtenidos, sobresalen los discursos de los hombres sobre cómo el Estado se involucró en la gestión de los espacios comunitarios, ya que antes se podían sentar a tomar sus cervezas y jugar dominó o hablar en el parque central pueblo, y se podía ingerir bebidas alcohólicas dentro del Parque Nacional Cahuita, pero ahora ya no, debido a las nuevas regulaciones que ha planteado el SINAC, a través de una reforma a la Ley del Servicio de Parques Nacionales N°6084, respecto a la prohibición del ingreso de bebidas alcohólicas.

Al respecto, Antonio (comunicación personal, 1 de octubre del 2021) menciona “yo creo que sin el licor va a cambiar la cultura de este lugar, desde pequeño siempre todo el mundo viene, más bien ahora todo lo quitan, no se puede entrar al parque con licor por las leyes”; “cuando era pequeño la playa se llenaba con todo el mundo, venían con sus hieleras, con todas sus comidas y licores y se iban allá dentro y se quedaban, ahora no, ahora se los quitan” (Juan, comunicación personal, 4 de octubre del 2021). Asimismo, Mateo (comunicación personal, 30 de setiembre del 2021) menciona “el licor es algo muy natural del pueblo, entonces deay, la ley es la ley, pero hay que ver cómo es el pueblo, cómo es que vive el pueblo”.

Lo anterior recalca el interés de la institucionalidad por las ganancias económicas que esto genera, sin contemplar las prácticas tradicionales y características comunitarias. Además, por medio de la observación participante, en conjunto con lo expuesto por los informantes, queda en evidencia su descontento y resentimiento, lo cual consolidó una resistencia ante las desigualdades inculcadas históricamente, por medio de una visión valle centralista, racista y colonial, por parte de la institucionalidad, en una comunidad caracterizada por sus prácticas tradicionales y su identidad comunitaria, construida a partir de luchas de resistencia antirraciales y decoloniales.

Construcción de las identidades masculinas afrocostarricenses por medio del consumo de bebidas alcohólicas

De acuerdo con la teoría sobre el estudio de las masculinidades, se considera necesario llevar a cabo el análisis desde una mirada interseccional, en la cual confluyen factores importantes como género, etnia, clase social y edad, que para el caso de esta investigación, gira en torno a hombres afrocostarricenses, de lo que socialmente se catalogaría como “clase social baja”, de 60 a 75 años de edad.

Como parte de las descripciones que los hombres afrocostarricenses de la comunidad de Cahuita realizaron, se considera necesario articular la presencia de rasgos de una masculinidad hegemónica, en la cual la visibilización de semblantes patriarcales y de dominación se detectan fácilmente. No obstante, también se observa la consciencia de una masculinidad de resistencia (ante la hegemonía), que ha luchado por mantener las líneas de respeto en los espacios comunitarios y en sus ambientes familiares. Sobre esto Connell (1997) se refiere de la siguiente manera:

Al situar la masculinidad dentro del género, se plantea que es una construcción social, histórica; por ende, cambiante de una cultura a otra, dentro de cada cultura en distintos momentos históricos, a lo largo del curso de vida de cada individuo y entre diferentes grupos de hombres de acuerdo con su clase social, raza o etnia. Al mismo tiempo, en tanto género, toda vez que estudiamos masculinidad debemos tener en cuenta las relaciones de poder. (p.10)

En este sentido y desde el reconocimiento de esas relaciones de poder, todos los hombres afrocostarricenses entrevistados se encuentran casados, por lo que reproducen esa figura de hombre-proveedor de su hogar, donde se cumplen los roles de género estipulados socialmente

(hombre-trabajador-proveedor, mujer-ama de casa-cuido) y también la relación sociológica entre hombre-espacio público, completamente ligada con el CBA en esta investigación, mientras que la mujer se sostiene desde el espacio privado: su hogar. Estas afirmaciones se consolidan a partir de los comportamientos observados de los hombres hacia su responsabilidad de proveer en el hogar. Así pues, un entrevistado menciona lo siguiente:

Yo me levanto a la 1:30 a.m., voy saliendo de la casa 3:30/4 am, llegó allá me tiro al bote y un cuarto para las cinco voy a sacar las carnadas, las sardinas están afuera a esa hora y allí entramos a pescar, como a las 11:30 a.m. vamos saliendo, lavo motor, lo guardo y si agarramos algo buscamos venderlo y ya uno se sienta a refrescarse con uno o dos, tres cervezas”. (Juan, comunicación personal, 4 de octubre del 2021).

En este fragmento se evidencia la rutina que se cumple diariamente, en la cual el consumo de bebidas alcohólicas es su momento de relajamiento y desestrés, después de cumplir con una jornada laboral: “yo tomo mis cervezas casi todos los días, pero soy una persona con la edad mía siempre me levanto todos los días a trabajar, todos los días siempre” (Juan, comunicación personal, 4 de octubre del 2021). Las rutinas de los demás informantes no distan del ejemplo anterior, pues todos se dedican a la pesca artesanal y consumen bebidas alcohólicas cotidianamente, después de la pesca, lo cual se relaciona con esas prácticas y saberes tradicionales que giran en torno a la comunidad de Cahuita.

Además, todos los informantes mencionan que, al salir del mar, su prioridad es vender el pescado a restaurantes, bares o personas de la comunidad y que mientras se está vendiendo el producto, se puedan “refrescar” con algunas cervezas, que dentro del gusto colectivo sobresale la cerveza Imperial como de mayor consumo, la cual tiene un costo de mil colones cada una. Sin embargo, a algunos de los informantes les gusta consumir bebidas alcohólicas en colectivo, mientras que otros prefieren consumir en soledad. Según Giménez (1997), citado por Guevara (2008), “podemos decir que la identidad masculina no es más que la representación que tienen los agentes (individuales y colectivos) de su posición en el espacio social y de su relación con otros agentes” (p. 8).

En este sentido, para Juan (comunicación personal, 4 de octubre 2021) tomar en colectivo se refiere a “hacer amistades y entender y ver lo distinto de los otros, ver qué reacción le da ellos”, esto como una forma de acompañar y comprender al otro en una práctica compartida como el

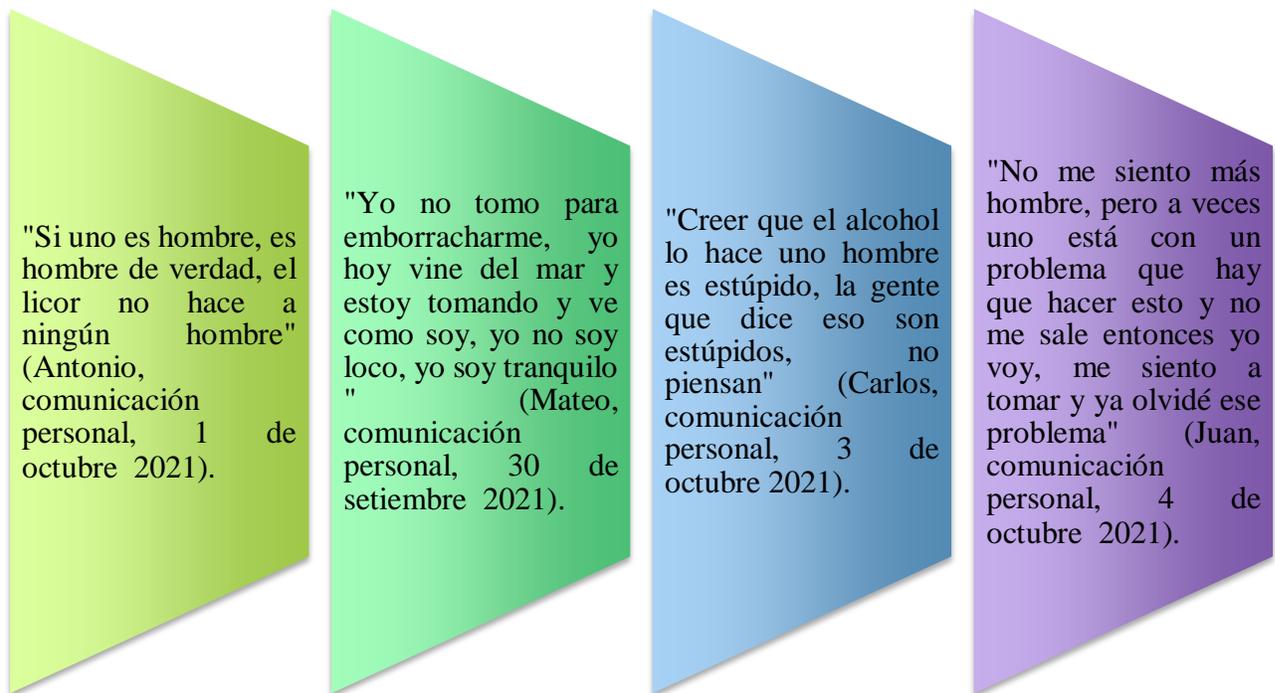
consumo de bebidas alcohólicas. Por su parte, Antonio (comunicación personal, 1 de octubre 2021) menciona “es la forma como usted trata la gente, es decir, es su forma con la gente, entonces a veces yo estoy allí y pasa un amigo, él está tomando y pasa y me dice allí le deje una cerveza paga”.

Lo anterior se relaciona con lo que plantea Guevara (2008) respecto a la masculinidad como posición social, pues esta “es una dimensión del orden de género que remite a esa posición social que hace posible el acceso a diversas formas de capital derivadas del lugar que ocupan ciertos individuos por su condición de hombres” (p.15). Consecuentemente, los bares se tornan espacios donde su masculinidad se ve reforzada, ya que se legitiman sus propios comportamientos entre sí, se validan sus sentimientos y demuestran al momento del consumo como un reafirmante de su masculinidad hegemónica: “uno se siente alegre, como muy alegre” (Carlos, comunicación personal, 3 de octubre 2021), “yo estoy tomando una birra y yo me siento bien, estoy bailando, hasta me dicen, “hay negro usted siempre bailando”” (Antonio, comunicación personal, 1 de octubre 2021), “yo cuando estoy tomando me siento relax” (Mateo, comunicación personal, 30 de setiembre 2021).

Estas afirmaciones aluden a esa masculinidad hegemónica, debido a los significados que giran alrededor de estas prácticas, como su posesión de capital, ser dueños de su propio tiempo sin más responsabilidades que lo laboral y cumplir con los roles de género antes expuestos. Por otro lado, parte del reconocimiento de la variedad de identidades que se construyen dentro de la comunidad lo constituye el sentido que tiene para cada uno de ellos el consumo de bebidas alcohólicas, el cual demuestra que, si bien poseen rasgos hegemónicos, como ya se ha expresado antes, también han mantenido resistencia ante esa hegemonía.

Figura 10

Discursos de hombres cahuiteños



Nota: Elaboración propia, 2022.

En la figura 10, se proyectan algunos de los discursos de los entrevistados, quienes visibilizan la resistencia que ellos, como hombres mayores, afrocostarricenses, en un territorio marginado y olvidado por el Estado costarricense, han construido, con el fin de no reproducir las ideas hegemónicas de colonización determinadas para el comportamiento socialmente legitimado de un hombre. En relación con ello, Connell y Messerschmidt (2016) plantean que “se desarrolló el análisis teórico del género como múltiple, creado a través de la configuración de las prácticas” (p. 5); es decir, se categorizaron las masculinidades como una forma de estudiar la multiplicidad de factores que giran en torno a la construcción de las identidades masculinas.

Por ello, según este pensamiento, se considera que los hombres afrocostarricenses entrevistados se relacionan con las “masculinidades cómplices”, entendidas estas de la siguiente manera:

Consecuencia de que muchos hombres no se ubican en las definiciones normativas y estándares de la masculinidad hegemónica. Esta categoría hace a los grupos de hombres

que se aprovechan de los beneficios patriarcales, pero que se comprometen con la pareja, la paternidad y la vida comunitaria. Es decir, son hombres que establecen negociaciones con las mujeres más que tener una actitud dominante y autoritaria. (Connell y Messerschmidt, 2016, pp. 6-7)

Esta reflexión permite relacionar directamente la teoría con el discurso de los entrevistados, pues ellos mencionan tener una estrecha relación con sus hijos, con sus esposas, pero sobre todo resaltan el vínculo que poseen con la comunidad, lo cual es interesante para esta investigación, pues la relación entre un territorio marino-costero, sus prácticas e interacciones cotidianas han promovido la construcción de las identidades masculinas de estos hombres afrocostarricenses.

En relación con esto, los entrevistados asocian el consumo de bebidas alcohólicas cotidiano con los espacios comunitarios de interacción que han legitimado para ese consumo (bares) y con los espacios marinos dentro de la comunidad. Juan (comunicación personal, 4 de octubre 2021) menciona: “tomar aquí en la costa es distinto de tomar en otro lugar, porque muchos toman por aquí en la costa y cuando se quieren levantar no pueden y es porque la brisa, la brisa del mar emborracha”. Esto demuestra el reconocimiento que poseen ya de los espacios y la vinculación que realizan del consumo de bebidas alcohólicas con el mar.

Asimismo, y vinculado con ese compromiso que sobresale como un mecanismo de resistencia ante los semblantes de la masculinidad hegemónica, destaca lo mencionado por Antonio (comunicación personal, 1° de octubre 2021) quien se caracteriza por ese respecto hacia sí mismo y las demás personas:

Vea, el tomar licor es cabeza de uno nada más, porque el licor a uno no lo alimenta nada, si lo pone alegre, pero hay muchas personas que toman licor y se ponen violentas, la persona que no se pone violento, puede tomar su licor tranquilo siempre no va a tener problemas, pero si yo fuera una persona que toma licor y me hace el loco, yo no tomaría.

Esto demuestra que para todos los hombres entrevistados el CBA es una práctica tradicional y no un reafirmante de su masculinidad, sino más bien una forma de compartir e interactuar con las demás personas de la comunidad, siempre y cuando no genere ningún tipo de violencia, sino en el marco del respeto, pues los comportamientos violentos y agresivos están

ligados a la idea, socialmente construida, de hombre borracho y agresor, legitimada por medio de la masculinidad hegemónica

Por tanto, desde el pensamiento teórico de Connell (1997), se determina que los hombres afrocostarricenses entrevistados de Cahuita han construido masculinidades “cómplices”, en las cuales han legitimado comportamientos de una masculinidad hegemónica, en la que sobresale la dominación, el machismo y los semblantes patriarcales y, al mismo tiempo, han generado una lucha de resistencias ante las desigualdades percibidas para obtener respeto y así crear compromisos con su comunidad. Esto con el fin de que el consumo de bebidas alcohólicas continúe como una práctica tradicional enraizada en el imaginario social colectivo de la comunidad de Cahuita, Limón.

VII. Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos, en esta investigación se reconoce la existencia de una serie de masculinidades y se deslegitima a la masculinidad hegemónica como única y verdadera representación de los hombres afrocostarricenses de la comunidad de Cahuita, pues por su contexto histórico y como seres racializados, han construido sus identidades masculinas desde la resistencia, y los vestigios hegemónicos no son tan dominantes, sino más bien la lucha por el reconocimiento de sus espacios ha sido prioridad.

Desde la observación participante se evidencia que el consumo de bebidas alcohólicas forma parte de la cultura cahuiteña y se reconocen los significados en torno al consumo de bebidas alcohólicas, por ejemplo: relaciones de compadrazgos, alegrías, relaciones de respeto y ocio, vinculados con el territorio marino-costero, su cotidianidad y el ejercicio de la pesca artesanal como primera fuente de ingresos para sustentar el consumo. En relación con lo anterior y en línea con Mignolo (2009), se constata que las prácticas de CBA realizadas en determinados lugares de Cahuita, fomentan el surgimiento de una serie de emociones, ligadas a recuerdos o experiencias acontecidas durante la dinámica cotidiana y el reconocimiento de esos espacios de interacción como espacios donde se ejercen prácticas tradicionales (consumo de bebidas alcohólicas, juegos de mesa y largas conversaciones).

Aunado a esto, se considera que, desde el ámbito teórico, el pensamiento decolonial permitió analizar las prácticas y la cotidianidad de la comunidad de Cahuita, a partir de los recuerdos históricos de los informantes, y así crear procesos de ruptura en las personas lectoras

ante los prejuicios y estigmas sociales construidos respecto a la comunidad de Cahuita. Para la comprensión de estas dinámicas comunitarias y para entender las prácticas tradicionales en torno al consumo de bebidas alcohólicas, las rutinas diarias de las personas cahuiteñas y sus quehaceres cotidianos fue importante la convivencia diaria, el interactuar con personas líderes de la comunidad y, sobre todo, mantener el respeto frente a sus rasgos identitarios y de resistencia constituidos a lo largo de los años.

A partir de esto, se considera que una limitación de este estudio fue la aceptación por parte de los informantes claves, pues las diferencias étnicas, de género y de origen comunitario causaron que acercarse a ellos fuera un reto, el cual pudo superarse gracias al apoyo de una mujer de la comunidad, quien fue esencial para establecer el canal correcto de comunicación con los hombres partícipes de la investigación.

VIII. Referencias

- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2022). *Ley del Servicio de Parques Nacionales N°6084*. Sistema Costarricense de Información Jurídica http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=77140&nValor3=96549&strTipM=TC
- Carrera, J. (2021). Fiesta como espacio decolonial. El Tinkunaco en Argentina. *Rev. RIVAR Santiago* (8) 23, 1-19. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-49942021000200134&script=sci_arttext
- Connell, R. y Messerschmidt, J. (2016). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concep. *Gender and Society*, (19)6, 829-859. https://www.etnologia.uw.edu.pl/sites/default/files/hegemonic_masculinity_connell_and_messerschmidt.pdf
- Connell, R. (1997). La organización social de la masculinidad. *Masculinidad/es: poder y crisis*, (24), 31-48. http://www.diariofemenino.com.ar/documentos/01079_00.pdf
- Espinoza, G. (2016). *Estructuración de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas en Universitarios* [Tesis de Doctorado, Universidad de Manizales-CINDE]. Repositorio institucional. <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/2840>

- Fanon, F. (2010). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.
<http://www.arquitecturadelastransferencias.net/images/bibliografia/fanon-piel-negra-mascaras-blancas.pdf>
- Faur, E. (2004). *Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres*. Unicef, Arango Editores Ltda.
<https://www.unicef.org/masculinidades.pdf>
- Fernández, M., Dema, S. y Fontanil, Y. (2018). La influencia de los roles de género en el consumo de alcohol: estudio cualitativo en adolescentes y jóvenes en Asturias. *Rev. Electrónica Adicciones* (31) 4, 260-273.
<http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/1003>
- Fraga, E. (2015). La comunidad en Walter Mignolo. Cinco dimensiones de un mismo concepto. *Rev. Electrónica de estudios latinoamericanos*, (13) 51, 18-32.
<https://www.redalyc.org/pdf/4964/496450648002.pdf>
- García, L. (2013). *Nuevas Masculinidades: Discursos y Prácticas de Resistencia al Patriarcado* [Tesis de Maestría, Flacso]. Flacso Andes.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/55344.pdf>
- Grosfoguel, R. (2012). El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? *Rev. Tabula Rasa* (1) 16, 79-102. <https://www.redalyc.org/pdf/396/39624572006.pdf>
- Guevara, E. (2008) La masculinidad desde una perspectiva sociológica. Una dimensión del orden de género. *Rev. Sociológica Méx.* (23) 66, 1-22.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732008000100004
- Gutiérrez, H. (2014). *Consumo de alcohol y espacios de socialización de los jóvenes: el caso de los estudiantes universitarios en Puebla*. [Tesis de Doctorado, Centro de Estudios Sociológicos]. Centro de Estudios Sociológicos.
https://ces.colmex.mx/pdfs/tesis/tesis_hector.pdf
- Hernández, S. Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill. https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

- Hernández, D. (2012). Reseña de "La naturaleza del espacio" de Milton Santos. *Rev. Economía, Sociedad y Territorio (III)* 10, 1-8. <https://www.redalyc.org/pdf/111/11101008.pdf>
- Instituto de Alcoholismo y Farmacodependencia. (2015). *Prevalencia de consumo activo de alcohol según sexo, por ronda*. <https://www.iafa.go.cr/wp-content/uploads/2022/05/Encuesta-Nacional-de-Drogas-2015.pdf>
- Jiménez, M. y Guzmán, R. (2012). Género y usos de drogas: dimensiones de análisis e intersección con otros ejes de desigualdad. *Rev. Oñati Socio-legal Series*, 62 (6), 77-96. <http://ssrn.com/abstract=21119>
- La Barbera, M. (2015). Interseccionalidad, un "concepto viajero": orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid. España. <http://revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/54971>
- Menjívar, M. (2013). Interseccionalidades de masculinidad, raza y clase: apuntes para un concepto de masculinidades neocoloniales. *Rev. Tabula Rasa*, (27), 1-22. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/396/39654308015/39654308015.pdf>
- Mignolo, W. (2009). *La idea de América Latina (la derecha, la izquierda y la opción decolonial)*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/secret/CyE/CyE2/09idea.pdf>
- Minello, N. (2002). Masculinidades: un concepto en construcción. *Rev. Nueva Antropología (XVIII)*, 61, 1-21. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15906101.pdf>
- Milton, S. (2000). *La naturaleza del espacio*. Geohistoria. <https://geohistoriahumanidades.files.wordpress.com/2010/11/milton-santos-la-naturaleza-del-espacio.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2010). *El alcohol como producto de consumo no ordinario*. PAHO. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/2836>
- Ortegón, D. (2018). Representaciones sociales de líderes comunitarios sobre el consumo de sustancias psicoactivas en un sector marginal de la ciudad de Cali. *Rev. Colombiana de Ciencias Sociales*, 9(2), 326-361. <https://doi.org/10.21501/22161201>
- Ospina, M. (2007). Representaciones sociales de masculinidad y su expresión en el ámbito familia. *Rev. Académica e Institucional del UCPR* (77), 69-84. <https://revistas.ucp.edu.co/index.php/paginas/article/view/2203>

- Ramírez, R. (2005). *Madeiras entreveradas. Violencia masculina y poder. Varones que ejercen violencia contra sus parejas.* Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2118323>
- Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos Análisis. *Rev. Colombiana de Humanidades*, núm. 74, 33-52. <https://www.redalyc.org/pdf/5155/515551760003.pdf>
- Porro, J. (2010). *Sociología del consumo cultural en Manual Atalaya.* Atalaya Gestión Cultural. <http://atalayagestioncultural.es/capitulo/sociologia-consumo-cultural>
- Ramírez, L. (2012). *Una mirada sociológica al alcoholismo como problema social.* Fundación de Investigaciones Sociales A.C. <https://docplayer.es/17834823-Una-mirada-sociologica-al-alcoholismo-como-problema-social.html>
- Rodríguez, E. (2012). *El consumo de alcohol en las comunidades indígenas de Brasil.* Human and Social Sciences. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00874632>
- Silva, M. y Onorio, C. (2010). Consumo de alcohol en una comunidad venezolana: investigación etnográfica. *Rev. Electrónica Salud Mental, Alcohol y Drogas* (6), 514-535. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1806-9762010000300009&lng=en&tlng=en
- Sousa, B. (2011). *Introducción: las Epistemologías del Sur.* Cidob. https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/iv_training_seminar_formas_otras/introduccion_las_epistemologias_del_sur
- Toquero, M. y Salguero, M. (2013). Los significados de ser hombre asociado al consumo De sustancias psicoactivas. *Rev. La Ventana* (38), 372-404. <http://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v4n38/v4n38a12.pdf>
- Valencia, E. (s.f.). *Revisión documental en el proceso de investigación.* Universidad Tecnológica de Pereira. <https://univirtual.utp.edu.co/pandora/recursos/1000/1771/1771.pdf>
- Vázquez, V. y Castro, R. (2009). Masculinidad hegemónica, violencia y consumo de alcohol en el medio universitario. *Rev. Mexicana de Investigación Educativa*, (14), 42, 701-19. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000300003

Conocimientos y prácticas presentes en los guías turísticos de snorkel de la comunidad de Cahuita: el trabajo frente al fenómeno del aumento del nivel del mar

Guadalupe Chaves Marín

Resumen

La presente investigación analiza los conocimientos y prácticas que han desarrollado los guías turísticos de *snorkel* en relación con el aumento del nivel del mar. La investigación tiene una perspectiva teórica fenomenológica, de tipo cualitativa, y las técnicas utilizadas se basan en la observación no participante y entrevistas semiestructuradas a profundidad. El análisis de resultados se presenta en dos grandes apartados, con base en las categorías de conocimientos de experiencias con el mar y prácticas del trabajo. Asimismo, esta investigación parte de la necesidad de abordar la relación que ha establecido el ser humano con la naturaleza, en cuanto válida que los problemas ambientales también se vuelven de carácter social, debido a la afectación que pueden ocasionar a las comunidades.

Palabras clave: Conocimientos, prácticas, guías turísticas de snorkel, trabajo, aumento del nivel del mar.

Knowledge and practices present in the snorkel tour guides of the community of Cahuita: work against the phenomenon of sea level rise

Abstract

This research analyzes the knowledge and practices that snorkel tour guides have developed in relation to sea level rise. The research has a phenomenological and qualitative theoretical perspective, the techniques used are based on non-participant observation and in-depth semi-structured interviews. The analysis of results is presented in two large sections based on the categories of knowledge of experiences with the sea and work practices, this research is based on the need to address the relationship that human beings have established with nature, as valid as environmental problems also become of a social nature due to the effects they may cause to communities.

Keywords: Knowledge, practices, snorkel tour guides, work, sea level rise.

I. Introducción

“Uno disfruta el mar, es para relajarse, se gana buen dinero, se sobrevive bien”.

(Entrevistado 2, comunicación personal, 16 de enero 2021)

Los conocimientos y las prácticas se encuentran presentes diariamente en las dinámicas propias de cada comunidad. Históricamente, ha existido una selección sobre el conocimiento científico y el no científico, aquellos conocimientos que provienen de las comunidades que han sufrido opresión y discriminación, sin importar los esfuerzos individuales y colectivos, son catalogados como no científicos. Sin embargo, la riqueza que permanece en estos conocimientos merece ser reconocida desde los espacios institucionalizados, razón por la cual esta investigación reconoce que, desde el sector de los guías turísticos de *snorkel*, ha existido un esfuerzo por hacer perdurar su actividad económica, frente a un fenómeno natural latente, como es el aumento del nivel del mar. Por lo anterior, resulta pertinente para esta investigación analizar la relación que se ha establecido entre el ser humano y la naturaleza.

Al existir una convivencia diaria entre el ser humano y la naturaleza, cada modificación o cambio que exista en esta atraviesa de forma directa o indirecta la vivencia de las personas, pues la naturaleza da y genera vida. Por lo tanto, “los orígenes de nuestro impacto sobre el medio ambiente son sociales y también lo son sus consecuencias” (Guiddens, 2002, p. 481).

Durante décadas, la naturaleza ha sufrido por el impacto que le han ocasionado las personas, incluso “las teorías sociales del siglo XIX [sic] (y también su modificación en el siglo XX) pensaron la naturaleza esencialmente como algo dado, asignado, a someter; por tanto, como algo contrapuesto, extraño, como no sociedad” (Beck, 1998, p. 89). Asimismo, los efectos ocasionados por el sometimiento del espacio natural son visibles a escala local; por ejemplo, a nivel social, han provocado modificaciones en las dinámicas de vida de las comunidades. Para Beck (1998), los problemas de la naturaleza dejan de convertirse únicamente en problemas ambientales para transformarse también en sociales.

En consecuencia, muchas comunidades han buscado emplear un componente local que va en contra del planteamiento económico de extracción de los recursos (Sousa, 2012), lo cual deriva en que en la resistencia por proteger el espacio natural se generen, de manera individual y colectiva, conocimientos y prácticas que permitan continuar con las dinámicas sociales, económicas y culturas de las comunidades, frente a los efectos causados por el daño a la

naturaleza.

II. Comunidad de Cahuita

En la zona del Caribe Sur costarricense, específicamente en Cahuita, durante los últimos 10 años el fenómeno del aumento del nivel del mar ha presentado un incremento. A nivel mundial, esta problemática se deriva de “un cambio climático global producto de actividad antropogénica, en el que el derretimiento de los casquetes polares y la expansión térmica del agua, contribuyen cada vez más con mayores niveles del mar” (Nicholls et al., citando en Lizano, 2013, p.7).

Al ser Cahuita una comunidad costera, el mar representa una de las principales fuentes de recurso económico. La población que realiza su trabajo en el mar ha tenido la necesidad de modificar algunas de sus actividades, para poder continuar realizándolas, como consecuencia de este fenómeno. La modificación de las actividades laborales se deriva de las experiencias tanto individuales como colectivas que un sector acumula con respecto a una actividad laboral específica, desde la disciplina sociológica, estas experiencias están cargadas de un carácter cultural; por lo tanto, la identidad y las percepciones son subcategorías claves en el desarrollo de esta temática.

Para realizar el abordaje de estas subcategorías, se retoman las categorías de conocimientos y prácticas, puesto que estas son una clave para comprender la forma en la que los guías de *snorkel* han hecho posible su trabajo frente al fenómeno del aumento del nivel del mar en Cahuita, por lo tanto, resulta fundamental indagar en el abordaje que han hecho diferentes autores y autoras sobre estas categorías.

III. Sobre conocimientos y prácticas

Identificar las distintas investigaciones realizadas desde el análisis de la producción de conocimientos y prácticas de las comunidades históricamente excluidas permite comprender cuál ha sido la problematización, las categorías y abordaje que han dado diferentes autores y autoras a esta temática. Durante las últimas dos décadas, la disciplina antropológica se ha encargado de problematizar sobre los conocimientos tradicionales derivados de la agricultura y la pesca; sin embargo, la sociología y las relaciones internacionales también han abierto un espacio de diálogo sobre esta temática.

Los estudios antropológicos han explicado el concepto de conocimientos tradicionales desde la etnoecología, pues esta “propone partir del estudio y rescate de los sistemas de

conocimiento y manejo locales para articular estrategias de manejo sostenible de los recursos naturales” (Reyes, 2007, p. 112); es decir, reconoce la labor realizada por las comunidades para la convivencia armoniosa con la naturaleza; por lo tanto, refiere a la relación del ser humano con la naturaleza, y esto supone la conservación del espacio natural, a partir de conocimientos transmitidos generacionalmente.

Al respecto, Calderón (2017) desarrolla su tesis de Licenciatura en Antropología, en la cual analiza los conocimientos tradicionales de los pescadores artesanales como una alternativa al desarrollo, en el municipio de Turbo Antioquia, Colombia. El autor utiliza la etnoecología como base teórica, que le permite comprender los conceptos de territorio y conocimiento tradicional. Se utiliza esta corriente, porque tiene un enfoque que “explora desde la perspectiva de los diferentes grupos humanos las formas en que la naturaleza es entendida, representada y usada” (p. 36); en relación con la investigación desarrollada en Cahuita, cómo entienden, representan y usan el mar los guías turísticos de *snorkel*.

Asimismo, como corriente metodológica y teórica, Calderón (2017) apunta a que la etnoecología “ha centrado sus esfuerzos en entender de una mejor manera el papel de los sistemas locales de conocimiento en medio de las discusiones de conservación del medio ambiente y las posturas económicas de desarrollo” (p. 39), esto debido a que en la mayoría de las discusiones sobre problemáticas y fenómenos ambientales no se toma en cuenta la opinión local de quien vive esto diariamente.

Con respecto a la categoría de conocimientos tradicionales, el autor los define “como punto de encuentro de los diferentes saberes de la comunidad. El conocimiento tradicional guarda una relación con el contexto local, desde la memoria individual y colectiva” (Calderón, 2017, p. 40). A partir de esta definición, se entiende que el conocimiento no solamente se construye individualmente, sino que también puede tener su origen desde lo colectivo.

En cuanto al análisis de los conocimientos tradicionales y la agricultura moderna, se retoma el artículo de Tamayo et al. (2017), cuya investigación se llevó a cabo en diferentes Municipios de México, con el objetivo de identificar los conocimientos existentes en los agricultores y los factores que inciden sobre el abandono de algunos de esos conocimientos. Para ellos, los autores utilizan tres categorías de análisis, los conocimientos tradicionales, el

metabolismo socioeconómico y la apropiación de la naturaleza, las cuales se explican desde la etnoecología.

Para Tamayo et al. (2017), la etnoecología trata de “recuperar y preservar el conocimiento tradicional, así como el manejo y apropiación de los ecosistemas y sus recursos naturales, las cosmovisiones y las sociedades, etnias y culturas de todo el mundo” (p. 6). Esta explicación aporta a la presente investigación, desarrollada en Cahuita, debido a que relaciona los conocimientos con el espacio natural; asimismo, señala la importancia cultural y social de cada una de las comunidades. Por lo tanto, al ser Cahuita un territorio costero, es fundamental indagar en la cultura y las prácticas de los guías en relación con el mar.

Estos autores definen los conocimientos tradicionales como aquellos que “expresan sabiduría personal y cultura, sustentan una relación con su medio ambiente y con la subsistencia de las comunidades” (Tamayo et al., 2017, p. 2). Así pues, su planteamiento apunta a que, para identificar los conocimientos, es necesario reconocer la cultura y la sabiduría de quien los porta. El objetivo principal de la investigación es explicar por qué los agricultores han ido abandonando sus propios conocimientos tradicionales sobre la agricultura, pues los avances que ha tenido el sistema capitalista en el tema de la agricultura han provocado que muchos de ellos utilicen los recursos que les brinda este sistema.

Ante esto, los autores reflexionan sobre la idea de “retomar los conocimientos tradicionales, cosmovisiones y prácticas con los cuales las antiguas sociedades realizaban sus procesos metabólicos sin comprometer sus recursos naturales y de una manera sustentable y con respeto hacia la naturaleza” (Tamayo et al., 2017, p. 4). Por lo tanto, este estudio remite a una de las principales líneas de interés de la presente investigación, puesto que se establece una relación entre los conocimientos y la naturaleza; justamente, como ocurre en el caso de los guías de *snorkel* en relación con el aumento del nivel del mar.

Por otra parte, se retoma el artículo sociológico de Noriero (2007), quien analiza la importancia de los saberes y conocimientos tradicionales en los procesos de desarrollo rural, específicamente, en la agricultura mexicana. El autor utiliza tres principales categorías de análisis: los saberes tradicionales, el *habitus* y el capital cultural. Para esto, retoma el pensamiento sobre cultura de Pierre Bourdieu y utiliza estas categorías para el análisis de los procesos de desarrollo rural.

Además, Noriero (2007) reflexiona en torno a los procesos de globalización y sus efectos sobre las actividades productivas y señala que esta ha generado “procesos de mutaciones que pueden estar implicando diferentes niveles de transformación e inclusive acelerados procesos de desaparición de los componentes tradicionales” (p. 345). Sin embargo, existen formas de resistir frente a los efectos causados por la globalización, y Noriero (2007) encuentra en los conocimientos tradicionales una de las principales formas de resistencia comunitaria.

Para el autor “el conocimiento tradicional transmitido de generación en generación, mediante formas prácticas y simbólicas muy diversas, se conforma en uno de los principales mecanismos de conservación, supervivencia y desarrollo de las propias comunidades” (p. 345). Este pensamiento se retoma en la presente investigación, debido a que el conocimiento se utiliza como mecanismo de supervivencia y aporte al desarrollo comunitario, al igual que sucede con los guías turísticos de *snorkel* y su aplicación de conocimientos para la permanencia de su trabajo. Así pues, esta investigación resulta pertinente porque analiza los conocimientos tradicionales desde un espacio comunitario específico y permite reflexionar sobre las formas de uso y prácticas que el guía turístico le ha asignado al mar.

Específicamente en Costa Rica, Vega (2014) elabora un artículo sobre el pensamiento ambiental ancestral latinoamericano, como respuesta a la actual crisis planetaria, para lo cual utiliza dos categorías de análisis: los saberes ancestrales y las resistencias. Esta autora rescata que “desde la filosofía, autores reconocidos claman por el reconocimiento de que las ideas locales, expresadas en la diversidad cultural, pueden liberarnos de los males del capitalismo neoliberal, especialmente, en un contexto de crisis ambiental planetaria” (p. 9); por lo tanto, su investigación utiliza como base teórica la filosofía del buen vivir.

Vega (2014) señala que a partir de la conquista se modificaron las formas de vida existentes en América Latina. La naturaleza, por ejemplo, pasó de ser un espacio de convivencia a convertirse en un espacio civilizado; incluso, para algunas disciplinas “la naturaleza fue tan disminuida que fue reducida al factor de producción “tierra” en los estudios de economía” (Gudynas, citado en Vega, 2004, p. 8). A partir de lo anterior, la autora reflexiona y reconoce las formas de resistencia de los pueblos indígenas, de manera que “las organizaciones indígenas han ido asumiendo decididamente reivindicaciones de autonomía y autodeterminación, logrando que la diversidad cultural sea reconocida como riqueza por los estados y sociedades” (p. 8).

Ahora bien, el abordaje que brinda Vega (2004) resulta pertinente para esta investigación, puesto que brinda insumos para comprender las formas históricas de resistencia, generadas por los sectores oprimidos por el colonialismo y el capitalismo. Asimismo, permite reflexionar sobre la relación que se establece entre trabajo-naturaleza y cómo esta varía según la posición cultural.

IV. Guías de snorkel: sujetos que construyen

El principal problema laboral que enfrenta la zona del Caribe Sur costarricense es que la actividad laboral económica está enfocada en la “agricultura de subsistencia, pesca, turismo, comercio y recolección de cocos” (Piedra, et al., 2019, p.21), lo cual deja en evidencia la poca demanda de servicios laborales. En el caso específico de la comunidad de Cahuita, al contar con el Parque Nacional Cahuita “alrededor del mismo se ha desarrollado un clúster turístico que alberga la demanda de dicho Parque” (SINAC, 2014, p. 29) y esto ha permitido que mucha de la población optara por brindar servicios laborales turísticos.

Muchos son los servicios de turismo que se ofrecen en la zona; sin embargo, por la cercanía que mantienen los guías turísticos de *snorkel* con el mar, resulta pertinente para esta investigación trabajar en conjunto con esta población, pues los conocimientos que han adquirido han sido desarrollados a partir de “lo acumulado como saber vivo y sistematizado desde nuestras perspectivas y no las definidas por otros desde afuera” (García, 2020, párr.4). Razón por la cual la convivencia de las personas que realizan *snorkel* con el mar se da de forma diaria; así pues, han podido percibir los cambios que ha presentado el mar y las modificaciones en sus conocimientos y prácticas desde sus trabajos.

La actividad del *snorkel* es una de las que posee mayor trayectoria en Cahuita, “cerca de 8 a 10 tour-operadores ofrecen dicha actividad, aunque solo tres o cuatro atienden la mayor parte de la demanda” (Biomarcc, 2016, p. 35). Esto se da debido a que algunos tours operadoras no se ubican propiamente en Cahuita, sino en zonas como Limón Centro; por otra parte, existen dos operadoras que brindan el servicio hace más de 30 años, lo cual permite que, por su trayectoria y experiencia, tengan mayor demanda. Esta investigación únicamente contempla aquellas operadoras que sean propiamente de la zona de Cahuita, pues son estas las que conviven de forma diaria con este mar y, por lo tanto, reconocen los cambios que han sufrido frente al fenómeno del aumento del nivel del mar.

Ahora bien, cuando se hace referencia al concepto “frente al aumento del nivel del mar”,

es porque esta población posiciona su trabajo, su cuerpo y sus equipos frente al mar y frente al fenómeno mencionado; es decir, siempre están en frente de aquella naturaleza que algunas veces les permite trabajar y otras no. Puesto que el aumento del nivel del mar es un fenómeno que durante los últimos 10 años ha venido en incremento, y se espera que para los próximos años la situación no sea favorable, resulta ser una problemática urgente de investigar; sin embargo, pese a la poca exploración que se le ha dado desde las ciencias sociales, se decide en esta investigación darles reconocimiento a las experiencias de los guías de *snorkel* en relación con este fenómeno, y es por esto que la investigación se centra en las prácticas y los conocimientos como categorías primordiales.

El conocimiento se construye desde lo individual y lo colectivo, y este se forma a partir del tiempo y las experiencias (García, 2020), por lo cual se destaca que los conocimientos y prácticas que aplican los guías turísticos de *snorkel* en sus actividades laborales se han producido por la experiencia, según el tiempo que llevan desarrollando su actividad. Por lo anterior, es importante para esta investigación trabajar con guías que lleven 20 años o más desarrollando esta actividad, pues esto supone conocer el cambio que ha sufrido el mar antes y después de los últimos 10 años.

La construcción del conocimiento por más de 20 años en una actividad específica como lo es el *snorkel* supone la creación de prácticas que respondan a la necesidad de nuevas líneas de pensar y actuar; es decir, las prácticas como aquellas acciones que se despliegan de lo que se percibe, se conoce y se necesita cambiar o resaltar. Por tanto, esta investigación busca conocer los conocimientos y prácticas que han desarrollado los guías de *snorkel* en la zona de Cahuita, debido a que ellos realizan su trabajo junto al fenómeno del aumento del nivel del mar y han tenido que utilizar el saber acumulado y sus experiencias para generar nuevos conocimientos que les permitan continuar con sus trabajos.

A partir de lo anterior, la investigación busca responder a la pregunta: ¿Cuáles son los conocimientos y prácticas de los guías turísticos de *snorkel* que les han permitido continuar con su trabajo frente al fenómeno del aumento del nivel del mar, en la comunidad de Cahuita?

Esta pregunta será contestada a partir del objetivo general: analizar los conocimientos y prácticas que han desarrollado los guías turísticos que trabajan en turismo de *snorkel* frente al fenómeno del aumento del nivel del mar; y los objetivos específicos, identificar los conocimientos

desarrollados por los guías turísticos de *snorkel* y describir las prácticas que han desarrollado los guías turísticos de snorkel frente al fenómeno del aumento del nivel del mar.

V. Epistemologías del sur y pensamiento decolonial

La teoría de las epistemologías del sur analiza los procesos de producción de conocimiento, con base en que el capitalismo y el colonialismo han desvalorizado y oprimido las formas de saber, vivir y conocer de los pueblos. Desde esta corriente teórica se valida el intercambio de conocimientos que han sido catalogados como no científicos; por lo tanto, se ha reconocido la importancia de la oralidad, el lenguaje y las acciones, como formas de transmisión de conocimientos. Sousa (2011) define las epistemologías del sur de la siguiente manera:

(...) el reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado. (p. 35)

Esta definición muestra que las epistemologías del sur validan los procesos de producción de conocimientos y prácticas de las clases y pueblos históricamente oprimidos. Esta corriente posee la función de reconocer la diversidad de conocimientos existentes en el mundo, Sousa (2011) plantea que aquellos sectores históricamente marginados han creado conocimientos a través de un proceso de prácticas e interacciones sociales, y es que los pueblos a los cuales se les ha invisibilizado sus conocimientos han buscado formas de mantenerlos a través de la historia generacional.

Por lo tanto, las epistemologías del sur abren paso a la capacidad de escuchar y visibilizar las voces y luchas de las comunidades, pues al no existir un único saber universal, todas aquellas formas de producir conocimiento deben ser reconocidas. En resumen, las epistemologías del sur permiten comprender la forma en la que los grupos socialmente oprimidos han generado conocimientos obtenidos desde sus propias experiencias, los cuales les han permitido crear prácticas para continuar con la vida individual y colectiva. Por lo anterior, esta investigación utiliza las epistemologías del sur como base teórica para problematizar sobre los conocimientos y prácticas que se generan en el trabajo.

Pensamiento decolonial

Las epistemologías del sur son el reflejo de nuevas formas de validación de conocimientos, debido a que se elaboran desde el reconocimiento de los pueblos oprimidos, desiguales y colonizados (lo que es llamado “el sur”). El pensamiento decolonial juega entonces un papel fundamental, pues reconoce otros tipos de conocimiento aparte de los producidos desde lo eurocéntrico, es así como permite que se validen las producciones realizadas desde las culturas originarias de América Latina.

De acuerdo con Castro y Grosfoguel (2007), el pensamiento decolonial “emergió en la fundación misma de la modernidad/colonialidad como su contrapartida. Y eso ocurrió en las Américas, en el pensamiento indígena y en el pensamiento afro-caribeño” (p. 27). Es decir, también deriva de un pensamiento generado en la cuna misma de la desigualdad, pues el pensamiento de los pueblos originarios se contraponen a las estructuras del pensamiento moderno. Por lo tanto, se entiende, según Grosfoguel (2007), el pensamiento decolonial como el que “se desprende y se abre, encubierto por la racionalidad moderna” (p.27), aquel que logra abrir paso y reconstruir nuevas formas de pensamiento.

Asimismo, esta corriente analiza los conocimientos del sujeto participante de acuerdo con el espacio y el cuerpo de quien lo forma y desde donde lo forma; por lo tanto, no solo reconoce la producción de conocimiento, sino también al sujeto que los produce. De ahí que se reconozcan los conocimientos originados de los pueblos periféricos (aquellos que reconocen otros saberes y no solo el pensamiento eurocentrista).

Finalmente, las epistemologías del sur y el pensamiento decolonial incorporan dentro de su análisis teórico las categorías de conocimientos y prácticas, lo cual genera una relación entre ambas teorías; asimismo, estas dos corrientes teóricas se sitúan desde un espacio de dominación-dominado, en la que se reconocen todas aquellas producciones generadas desde los espacios dominados.

Trabajo de necesidades y satisfacciones

El trabajo es entendido a partir de la relación que este mantiene con la naturaleza; por lo tanto, su definición se interpreta desde el vínculo persona-naturaleza. Hinkelammert y Mora (2016) plantean que “únicamente puede ser trabajo ‘propriadamente humano’ aquel que cumple con este criterio de sentido: producir medios para la vida, y no medios para la muerte” (p. 34). Por lo

tanto, la producción de medios para la vida no solamente contempla el trabajo mercantil, sino que también incorpora aquellos que se basan en saberes, pues a pesar de que existan necesidades básicas para la reproducción material-corporal, también se da la relación entre sujetos para la reproducción de saberes, sentimientos y emociones, entre otros (Hinkelammert y Mora, 2006).

Así pues, se define que dentro del trabajo existe la producción objetiva del mercado, pero también la producción subjetiva de emociones y sentimientos, lo cual genera conocimientos y prácticas que permiten generar medios para la vida, y es que “el ser humano, en cuanto que sujeto corporal, natural, viviente, se enfrenta, en primer término, a un ámbito de necesidades” (Hinkelammert y Mora, 2006, p. 26), que implica la subsistencia de necesidades como la alimentación, la salud, educación, entre otras, y también la subsistencia de satisfacciones, que van desde el diálogo hasta las emociones. Al respecto, Hinkelammert y Mora (2013) indican lo siguiente:

El ser humano, en cuanto ser natural (parte de la Naturaleza), corporal, viviente, no es un sujeto con necesidades (específicas), sino que es un sujeto necesitado. Las necesidades específicas son un resultado de la propia historia humana: históricamente especificadas, socialmente condicionadas. (p. 24)

Las necesidades generalmente han sido analizadas desde el desarrollo de los procesos de producción económicos: sin embargo, Hinkelammert y Mora (2013) reflexionan esta categoría desde la reproducción de la vida humana; es decir, el vínculo que genera el ser humano con la naturaleza ha permitido la reproducción de nuevas formas de generar vida. Por lo tanto, cuando se habla de trabajo, este no solamente se refiere al trabajo como forma de cubrir necesidades, sino que también incorpora las satisfacciones, las cuales son importantes en la reproducción de la vida en los territorios, pues “la satisfacción de las necesidades hace posible la vida, la satisfacción de las preferencias puede hacerla más o menos agradable. No obstante, para poder ser agradable, la vida “antes” tiene que ser posible” (Hinkelammert y Mora, 2013, p. 28), de forma que las satisfacciones son cubiertas desde necesidades culturales y espirituales.

Asimismo, las necesidades culturales pueden estar ligadas directamente a la convivencia con la naturaleza, por lo tanto, “la relación del ser humano con la naturaleza es además una relación material: la naturaleza, no en el sentido de opuesto a lo espiritual, sino como materia de trabajo y materia de disfrute; contenido de la satisfacción, del goce, de la alegría, de la felicidad,

de la vida” (Hinkelammert y Mora, 2006, p.37). Es así, como el trabajo no solamente implica una relación mercantil con el medio en donde se desarrolla, sino que también contempla satisfacción, generación de nuevas experiencias que están cargadas de conocimientos y prácticas. Las personas reproducen su vida a partir del hecho de ser un sujeto con necesidades, que se ocupa de cubrir y reproducir medios para satisfacer necesidades y el goce de vivir, con la finalidad de tener una vida plena.

Conocimientos de experiencias con el mar

La dimensión de conocimientos, recuperado desde las epistemologías del sur, se entiende como aquellos que están “anclados en las experiencias de resistencia de todos los grupos sociales que sistemáticamente han sufrido la injusticia, la opresión y la destrucción causada por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado” (Sousa, 2018, p. 28). La definición establecida por Sousa destaca un elemento clave en el análisis de los conocimientos; según lo mencionado por el autor, las experiencias están ligadas directamente de los conocimientos. Por lo tanto, para identificar los conocimientos que han desarrollado las personas es fundamental ahondar en sus experiencias.

Sousa y Meneses (2014) reconocen que “muchas de las experiencias subalternas de resistencia son locales o han sido hechas locales y por lo tanto irrelevantes o no existentes por el conocimiento abismal moderno: el único generador de experiencias globales” (p. 58). A pesar de que el pensamiento moderno no reconozca los conocimientos comunitarios, esto no significa que no existan; al contrario, diariamente, las comunidades luchan por generar vida a través de sus conocimientos. Si bien el pensamiento moderno se ha encargado de invisibilizar las experiencias locales, de forma individual y colectiva, las comunidades han generado experiencias en torno a una problemática, a un fenómeno, a una vivencia, entre muchos otros elementos, las cuales están cargadas de la vida misma de la persona.

El pensamiento moderno se ha encargado de diferenciar entre dos tipos de conocimientos, el científico y el no científico. El primero está cerrado a la posibilidad de reconocer otros saberes sobre el mundo; el segundo, por su parte, históricamente ha sido invisibilizado por las epistemologías dominantes. Por lo tanto, es fundamental “identificar y discutir la validez de los conocimientos y los saberes que no son reconocidos como tales” (Sousa, 2018, p. 30), puesto que

estos conocimientos son los que han permitido a las comunidades generar formas de vivir en un espacio y tiempo específico.

Un ejemplo se encuentra en las actividades económicas productivas, pues estas son parte de la vivencia diaria y comunitaria de las personas; por lo tanto, se convierten en un espacio generador y reproductor de conocimientos. Sin embargo, son conocimientos validados únicamente por el sector que los realiza. Así sucede en las zonas costeras, debido a que la mayor concentración de producción económica se encuentra en el mar; es decir, este espacio ha permitido generar un cúmulo de experiencias que se van traduciendo en conocimientos, pero son conocimientos invisibilizados para el resto de la población.

Prácticas locales del trabajo

El desarrollo de conocimientos genera diferentes prácticas que contribuyen a la vida comunitaria, “es evidente que todas las prácticas sociales se basan en conocimientos y, en ese sentido, son también prácticas de saber” (Sousa, 2009 p.95). Es decir, de los conocimientos se derivan prácticas, las cuales se traducen en acciones realizadas con el fin de hacer perdurar alguna tradición o trabajo específico.

Es así como las luchas y prácticas están conformadas de forma individual y grupal. La existencia de prácticas locales está centralizada en una problemática específica local, Sousa (2018) define que “con la resistencia y la lucha, emergen nuevas evaluaciones de las condiciones vividas y la experiencia que resignifican las subjetividades colectivas e individuales” (p. 50). Por lo tanto, esta definición afirma que las prácticas también pueden ser cambiantes, según las necesidades individuales y colectivas de las comunidades.

Las condiciones de vida individuales y colectivas permiten a los individuos evaluar su entorno, modificarlo y/o mantenerlo, de acuerdo a las necesidades existentes; no obstante, como lo menciona Grosfoguel (2008), estos espacios de resistencia cuentan con conocimientos y prácticas que han aún no han sido validados por el conocimiento eurocentrista, a pesar de lo cual sí han sido afectados por la modernidad y colonialidad mundial. Es decir, estas prácticas también responden a los problemas del sistema-mundo moderno, en el cual las zonas costeras han sufrido afectaciones a causa de los procesos de globalización que han derivado en afectaciones sobre el cambio climático.

Frente a la problemática de ver amenazadas las condiciones de vida, las comunidades generan prácticas que permiten seguir generando vida en el territorio. La idea de construir una vida digna no puede estar alejada del factor económico, que está sustentando en las actividades laborales productivas, como lo es el trabajo; por lo tanto, las prácticas locales en el trabajo se vuelven una forma de resistencia, puesto que las personas se resisten a dejar el medio por el cual mantienen estable su economía.

En conclusión, las prácticas derivan de los conocimientos, y estas, a su vez, evalúan las condiciones de vida, las experiencias vividas y las percepciones, con el fin de modificar y mantener las actividades económicas tanto individuales como colectivas, es así, como se generan una serie de acciones que permiten sustentar la vida económica en las comunidades.

VI. Ruta investigativa

La presente investigación parte de una perspectiva teórica-fenomenológica, debido a que “el método fenomenológico admite explorar en la conciencia de la persona, es decir, entender la esencia misma, el modo de percibir la vida a través de experiencias, los significados que las rodean y son definidas en la vida psíquica del individuo” (Fuster, 2019, párr. 205). Así pues, esta perspectiva resulta fundamental para la presente investigación, puesto que permite explorar la vida cotidiana de los sujetos con respecto a un fenómeno específico, a partir de aspectos como la experiencia vivida y la percepción del sujeto.

Como resultado, el método fenomenológico contribuye a esta investigación en cuanto logra identificar las experiencias, significados y percepciones que mantienen los guías turísticos de *snorkel* en relación con el fenómeno del aumento del nivel del mar. Asimismo, al buscar con esta investigación analizar las experiencias y vivencias de los guías con respecto al fenómeno del aumento del nivel del mar, se decide partir de un enfoque cualitativo, debido a que profundiza en los sujetos participantes desde su historia, la cultura y las experiencias (Monje, 2011).

De esta forma, el enfoque cualitativo permite que la identificación y descripción de los conocimientos y prácticas se analice desde el significado mismo que le han otorgado los guías de *snorkel* a sus experiencias con el mar. En el marco de esta investigación, se realizaron un total de tres entrevistas a profundidad semiestructuradas y dos semiestructuradas. La entrevista a profundidad se aplicó a guías turísticos de *snorkel* con 20 años o más de realizar la actividad, que residen y operan en la misma comunidad, las dos restantes a un guía que no vive en Cahuita pero

realiza la actividad en dicha comunidad y al administrador del Parque Nacional Cahuita.

El criterio de selección del tiempo se decide a partir de la experiencia de aquellas personas con 20 años o más de realizar la actividad, debido a que esto permite a la persona identificar los cambios que ha notado en el mar y cómo estos han repercutido en su trabajo, en especial, porque el fenómeno del aumento del nivel del mar ha incrementado en los últimos 10 años, por lo tanto, estas personas han visto las transformaciones que ha sufrido el mar y, por ende, también sus trabajos.

Asimismo, la necesidad de que las personas vivan y trabajen en la misma comunidad surge porque muchísimas tours-operadoras brindan el servicio desde otros lugares (como Puerto Viejo, Limón Centro, entre otros). Sin embargo, estas personas solamente visitan la comunidad cuando las condiciones del mar lo permiten; es decir, no conviven a diario con ese mar, de ahí la importancia de desarrollar la investigación con personas que viven cotidianamente con el mar de Cahuita.

Esta investigación fue posible a partir de la elaboración de dos grandes etapas. Una que da respuesta al análisis bibliográfico, recuperado de tesis, libros y artículos científicos; y otra llevada a cabo en conjunto con la comunidad, a partir de un diálogo con las personas que se dedican a las actividades turísticas de *snorkel*. Este diálogo se realizó por medio de entrevistas a profundidad semiestructuradas y también se utilizó la técnica de observación no participante.

Durante la primera etapa, el análisis bibliográfico fue fundamental para recabar la información correspondiente a los conocimientos y prácticas que desarrollan las comunidades alrededor de un trabajo y el objetivo fue identificar por qué la población desarrolla nuevos conocimientos en torno a la vivencia con algún fenómeno. En una segunda etapa, se realizaron las entrevistas semiestructuradas a profundidad, llevadas a cabo como una conversación que permite al sujeto contar, desde sus experiencias, la relación que ha tenido con la problemática de estudio; esta entrevista se desarrolló como un relato que profundiza en los significados, experiencias y percepciones del sujeto. En el caso de la observación no participante, se buscó identificar las prácticas que llevan a cabo diariamente los guías de *snorkel*; por esto, el registro de la observación se dio desde el Malecón, debido a que en este espacio se encuentran todos los instrumentos de trabajo y es desde donde se realiza la salida de los tours.

Sobre el vaciamiento de la información obtenida en las entrevistas, esta se realizó por

medio de una tabla que la compilara, para después agruparla por categorías y, de esta manera, realizar el análisis. A pesar de que esta investigación se realizó en un contexto de pandemia por COVID-19, se cumplieron todos los protocolos emitidos por el Ministerio de Salud a la hora de aplicar las técnicas de investigación; aunado a esto, se emplearon herramientas tecnológicas que facilitarán la comunicación con los guías de *snorkel*.

VII. A modo de análisis

La información analizada en el siguiente apartado fue brindada por cuatro guías de *snorkel* de la comunidad de Cahuita y el administrador del Parque Nacional Cahuita, sin embargo, no se utilizarán los nombres reales de las personas para su protección. En los primeros acercamientos con los guías turísticos de *snorkel*, se develó que las experiencias influyen en la percepción de esta población sobre el fenómeno del aumento del nivel del mar, las cuales han permitido, a lo largo de los años, que los guías hayan desarrollado nuevos conocimientos y prácticas para mantener la actividad del *snorkel*.

En la zona del Caribe Sur costarricense, específicamente en Cahuita, “la barrera de coral del Parque Nacional de Cahuita es el principal atractivo que buscan disfrutar los visitantes. Este turismo suministra alrededor de US\$1,200,000 anualmente” (SINAC, 2014, p. 35). A pesar de que es una de las actividades que brinda mayor empleo en la zona, por las condiciones meteorológicas típicas de Cahuita, en algunas épocas específicas del año, “el desarrollo de dicha actividad se ve impedido. Por ejemplo, en temporada de lluvias, la cantidad de sedimentación disminuye mucho la visibilidad motivo por el cual la actividad no se desarrolla” (SINAC, 2014, p. 35).

Sin embargo, a pesar de las precipitaciones, el aumento del nivel del mar y la erosión costera, en Cahuita existen dos tours operadoras que brindan el servicio de *snorkel* hace más de 30 años: Cahuita Tours y Tours Mairena Cruz. Las personas entrevistadas como parte del proceso de la investigación forman o han formado parte de alguna de estas tour operadoras. Estas siguen brindando el servicio de *snorkel*, gracias a las experiencias y vivencias que han atravesado los guías frente a las complicaciones derivadas del aumento del nivel del mar, pues han sido la principal fuente del desarrollo de nuevos conocimientos y prácticas.

Conocimientos de los guías turísticos de snorkel

Las poblaciones que históricamente han sufrido injusticias, opresión y necesidad, han encontrado comunitariamente formas de resistir. Esas resistencias se expresan de diferentes maneras; una de ellas es por medio de los conocimientos. Al respecto, Sousa (2015) habla de “un conocimiento nacido en la lucha como creación y como validación de conocimientos, a partir de las luchas de los que han sido víctimas de las injusticias del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado” (p. 92). Las comunidades históricamente oprimidas han encontrado diferentes formas de resistir ante las injusticias provocadas por el sistema capitalista.

Así pues, esta investigación deja ver que los conocimientos también son formas de resistir ante estas injusticias. Es decir, los conocimientos se transforman en formas de resistir frente a la desigualdad y por esto se entiende que la resistencia no se da únicamente contra algún aparato estatal o institucional, sino que socialmente se puede resistir a abandonar una actividad, como lo es el *snorkel*. Parte de lo que enfrentan las comunidades en su necesidad por resistir, es la generación individual y colectiva de soluciones que permitan mejorar el estilo de vida o alguna actividad específica. Muchos son los factores que componen la idea de una vida digna; sin embargo, para el caso de esta investigación la relación que se establece es con el trabajo.

El trabajo desarrollado en las zonas costeras deja ver las injusticias ocasionadas por el capitalismo, “la informalización, la segmentación y la precarización o flexibilización de la relación social hacen que el trabajo, lejos de ser una garantía contra la invulnerabilidad social, se convierte él mismo en la expresión de esta vulnerabilidad” (Sousa, 2005, p. 24). En este sentido, se comprende que el trabajo es desarrollado desde una serie de condiciones sociales que fomenta y genera precarización laboral.

En el caso de Cahuita, la poca oferta laboral en la zona ocasiona que la mayoría de personas tengan que decidir entre el turismo, la pesca o la agricultura, “uno aquí trabaja en turismo o en bananeras, a mí me gusta el mar, y trabajar en esto da dividendos más que una bananera” (Entrevistado 2, comunicación personal, 16 de enero 2021). Por lo tanto, la decisión de elegir entre un trabajo u otro está mediada por el factor económico, pues es así como también lo menciona uno de los guías “él me empezó a explicar que trabajando en eso se ganaba más plata que la pesca” (Entrevistado 1, comunicación personal, 15 de enero 2021).

Así pues, la decisión de ser guías está fomentada principalmente por el tema económico, relación que se explica a partir de lo establecido por Hinkelammert y Mora (2016), quienes explican que “el ser humano ya no decide su actuación como sujeto autónomo, sino que son las mercancías, el dinero, el capital, transformados en sujetos sociales, los que orientan y deciden sobre la vida y la muerte de todos los seres humanos” (p.16). De esta forma, los factores económicos son los que, principalmente, median en la toma de decisiones.

Lo anterior deja ver que, si el trabajo se encuentra amenazado por algún fenómeno social o natural, al mismo tiempo el factor económico también se verá amenazado, pues en la presente investigación, el trabajo siempre va a tener estrecha relación con el factor económico. Ahora bien, frente a esa problemática surgen conocimientos y prácticas que permiten mantener de manera segura no el trabajo, como se pensaba anteriormente, sino el factor económico, puesto que los guías buscan nuevas formas de asegurar su economía. Muchos pueden ser los factores que afecten la parte económica dentro del trabajo; sin embargo, para este caso, la problemática es el aumento del nivel del mar, lo cual ha ocasionado que los guías turísticos de *snorkel* se vean impedidos de realizar la actividad y, por lo tanto, ven amenazada su economía.

Si bien los guías dejan claro que disfrutan la actividad, tal como lo menciona el entrevistado 2, “uno disfruta el mar, es para relajarse, se gana buen dinero, se sobrevive bien” (comunicación personal, 16 de enero 2021), no se debe olvidar que existen condiciones en el trabajo las cuales enriquecen la precarización laboral. El trabajo de guía está condicionado por la cantidad de personas que diariamente desean realizar la actividad, las condiciones climáticas, las afectaciones en el aumento del nivel del mar y la erosión costera.

Existen múltiples condiciones que imposibilitan realizar la actividad económica del *snorkel*; no obstante, la experiencia que han desarrollado los guías les ha permitido generar conocimientos que ayudan a continuar y respaldar económicamente esta actividad frente a las condiciones adversas. En este sentido, Sousa (2018) sostiene que los países periféricos han venido “reinventando procesos y conocimientos locales para la satisfacción de necesidades, transformándolos y adaptándolos a nuevas necesidades” (p.186).

Esto demuestra cómo los conocimientos locales aparecen, se reinventan y se reproducen desde espacios que hacen posible la vida social, económica y de disfrute, es así como queda claro que los conocimientos no siempre son permanentes, sino que pueden reinventarse según las

necesidades comunitarias; por lo tanto, los guías han debido reinventar algunas de sus actividades para poder continuar con la actividad del *snorkel*. Para los guías, el proceso de reinventarse ha sido la respuesta a los procesos del cambio climático que han afectado la zona. En relación con esto, uno de los guías comenta que él ha aprendido a diferenciar entre la lluvia que afecta y la que no afecta el mar:

(...) hace poco empezó a llover, me preguntó un amigo si esa lluvia que fue algo débil si tendría efecto en el mar, como para realizar el tour de snorkel. Yo le dije que esa pequeña llovizna no alteraría en nada, aun si fuera un aguacero fuerte. Siempre y cuando no llueva con viento... Algunas personas apenas llueve piensan cancelar, pero a veces la lluvia favorece, el factor aquí es el viento. (Entrevistado 3, comunicación telefónica, 2 de mayo 2021)

Según se aprecia, este guía ha desarrollado conocimiento con respecto a la lluvia que afecta y la que no afecta la práctica del *snorkel*, el cual demuestra que la experiencia local es necesaria para mantener la actividad, pues si él no tuviera una vivencia diaria con el clima, no podría saber cuál lluvia le afecta y cuál no. Para Sousa (2010), “muchas de las experiencias subalternas de resistencia son locales o han sido hechas locales” (p.54); por lo tanto, se devela que el conocimiento de los guías sobre el clima y el mar se vuelve una forma de resistencia, se resisten a abandonar la actividad del *snorkel* a pesar de las condiciones climáticas que les afectan.

En definitiva, los conocimientos surgen de las experiencias, lo aprendido, sentido y vivido como guías a través de los años, así lo señalan algunos de los guías. El entrevistado 3 afirma: “Yo aprendí un poco con uno de mis hermanos, pero la verdad nadie enseña a nadie, como vivimos cerca del mar, cada persona desde joven pide prestado o compra su equipo” (comunicación personal, 2 de mayo 2021). Otro indica lo siguiente: “He ido aprendiendo con el camino de la ida del trabajo” (Entrevistado 1, comunicación personal, 15 de enero 2021).

Lo anterior reafirma la idea de que las experiencias individuales son las causantes de que los guías de *snorkel* en su vida diaria sigan generando conocimientos, los cuales les permitan continuar realizando esta actividad como forma de trabajo, puntualmente; y en relación con el aumento del nivel del mar, durante los últimos 10 años, los guías han visto cómo el aumento del nivel del mar ha ido incrementado. Por esto, han decidido ir cambiando o modificando algunas de sus actividades a razón de esta problemática.

A partir de esos cambios y/o modificaciones, se lograron identificar cinco tipos de conocimientos desarrollados por los guías frente a las condiciones climáticas y el aumento del nivel del mar:

1. Percepción en el cambio del mar: durante los últimos 10 años los guías han venido percibiendo cambios en el nivel del mar y la erosión costera, existen áreas donde han notado un cambio de 20 a 40 metros de erosión. Asimismo, para los guías, las playas ubicadas en esta zona han sufrido cambios en las mareas y no tanto en el oleaje; ellos encuentran explicación en los efectos ocasionados por el cambio climático y, en especial, en el derretimiento de los polos.
2. La lluvia no es un determinante: los guías, producto de su experiencia, han aprendido que la lluvia no es un motivo de cancelación. Cuando la lluvia no viene acompañada de viento no afecta y en algunas ocasiones si el día amanece lluvioso, no quiere decir que durante todo el día vaya a permanecer así. Por lo tanto, si las personas no quieren exponerse a realizar el tour por el factor lluvia, los guías deciden realizar reprogramaciones para el mismo día.
3. Utilización de tecnología: los guías, a partir de la inestabilidad del clima, del oleaje y las precipitaciones y las afectaciones que estas causan sobre su trabajo, han decidido utilizar aplicaciones que les permitan definir cuáles van a ser las características del mar (en cuanto oleaje, viento, lluvia) y, por lo tanto, saber si es posible o no agendar tours para los próximos días.
4. Profundidad del mar: mediante la experiencia, los guías han aprendido acerca de la profundidad del mar. A un metro pueden navegar por cualquier parte; sin embargo, a metro y medio o dos metros no se puede navegar, pues el bote corre con el riesgo de volcarse. Así pues, la profundidad del mar es un factor que influye en la cancelación de tours y así, con base en su experiencia, los guías son capaces de identificar los niveles del mar.
5. Clima cambiante: los guías dejan claro que el clima de la zona todos los años cambia, han notado que los mejores meses para realizar *snorkel* son mayo, agosto, septiembre y octubre. Sin embargo, algunos años han visto “llenas” en mayo; por lo tanto, no utilizan los meses como un referente, pues las condiciones tienden a cambiar, de ahí la importancia de utilizar aplicaciones que les permitan verificar el estado del clima.

Lo anterior demuestra que, según lo detalla Sousa (2010), “las experiencias subalternas del Sur Global han sido forzadas a responder tanto a la más corta duración de las necesidades inmediatas de supervivencia como a la larga duración del capitalismo y el colonialismo” (p. 55). Así pues, los guías, al querer mantener sus trabajos, han desarrollado conocimientos que les han permitido resistir frente a la amenaza del aumento del nivel del mar, han ido aprendiendo sobre las lluvias, emplean nuevas aplicaciones y utilizan la tecnología, conocen sobre la profundidad del mar y perciben los cambios que tiene el clima anualmente.

Prácticas de los guías turísticos de snorkel

Debido a que los conocimientos generan prácticas sociales, es indispensable para esta investigación describir aquellas prácticas desarrolladas por los guías de *snorkel* a través de los conocimientos adquiridos sobre el aumento del nivel del mar. Frente a las problemáticas ambientales, las comunidades han generado prácticas que les han permitido subsistir y mantener la vida local. Para Beck (1998), “la naturaleza ya no puede ser pensada sin la sociedad y la sociedad ya no puede ser pensada sin la naturaleza” (p. 89), y es que los problemas ambientales también se vuelven sociales en cuanto afectan la vivencia comunitaria, de ahí la urgencia por describir las prácticas que permiten mantener el trabajo de guías.

El proceso de globalización ha significado una afectación a la naturaleza y, por lo tanto, a las dinámicas de vida de las comunidades, “esto del calentamiento del mar esto es de fijo, hasta que no se pare el derretimiento las mareas van a seguir siendo cada vez más altas, hay lugares donde afecta más” (Entrevistado 2, comunicación personal, 16 de enero 2021). Como se ha mencionado anteriormente, el problema es que en las comunidades costeras la mayoría de trabajos se desarrollan en el mar.

Ante esta situación, como lo menciona Sousa (2018), las comunidades se encuentran en unas “ruinas que están vivas, no porque son visitadas por personas vivientes, sino porque son vividas por personas que están muy vivas en sus prácticas de resistencia” (p. 52). Así pues, las comunidades costeras son resistentes ante las desigualdades estatales, políticas y económicas, las prácticas de resistencia han sido las encargadas de preservar el trabajo de los guías frente a las condiciones climáticas.

Estas prácticas han permitido cambiar algunas de las dinámicas de los guías turísticos, con el fin de continuar con sus trabajos. Seguidamente, se describen aquellas prácticas desarrolladas a partir de los conocimientos adquiridos por los guías.

1. Reprogramación de tours: debido a la inestabilidad de las condiciones climáticas de la zona, los guías han optado por reprogramar los tours de *snorkel*, “lo cambiamos en el momento que veamos que no se puede hacer” (Entrevistado 1, comunicación personal, 15 de enero 2021). El empleo de aplicaciones para verificar las condiciones climáticas y marítimas ha facilitado la reprogramación de tours, puesto que ellos revisan cómo van a estar las condiciones climáticas en el transcurso del día. El entrevistado 2 indica lo siguiente: “hay unas aplicaciones que los tiempos son bastante acertados normalmente lo pegan, esperamos y cuando deja de llover nos vamos, si se puede se cambia o se cancela” (comunicación personal, 16 de enero 2021)
2. Cambio de tours: si las condiciones no permiten realizar el tour de *snorkel*, algunos de los guías deciden cambiar el tour por otra opción, “si no para de llover, pero si la gente todavía va a estar más días, se cambia de día. O también se les puede ofrecer algún otro tour” (Entrevistado 3, comunicación personal, 2 de mayo). Las opciones que brindan es realizar un tour que no se lleve a cabo en el mar, “como está ahorita, ayer y antier no se pudo, pero hay veces que la gente viene de aquí con intención de conocer el parque, podemos cambiar el tour de *snorkel* por un buen paseo paralelo a la playa, que se vea el mar y todo eso” (Entrevistado 1, comunicación personal, 15 de enero 2021). Así, a partir de las condiciones climáticas y de la marea, los guías han aprendido a realizar diferentes tipos de tours.
3. Traslado de herramientas: los guías utilizan un equipo específico para realizar los tours; sin embargo, cuando hay un aumento en la marea, los botes se ven comprometidos. Por esto, los guías deben estar pendientes de las condiciones de los próximos días, para así movilizar los botes del Malecón a las orillas de la calle.
4. Diferentes trabajos: en las zonas costeras predomina la inestabilidad laboral; los guías turísticos de *snorkel* no siempre tienen la posibilidad de realizar los tours, incluso durante algunos meses del año no pueden realizar la actividad por las condiciones climáticas, por lo que cada uno de los guías mantiene dos trabajos. La inestabilidad obliga a buscar otras

formas de generar recursos económicos, la necesidad por trabajar y mantener segura su economía hace que los guías busquen otras formas de generar ingresos.

Producto de los cambios climáticos, los guías han implementado prácticas laborales, como resultado de un proceso económico desigual, puesto que el aumento del nivel del mar afecta de forma directa el trabajo de guías y, por ende, la economía de esta población. Mucha de esa afectación tiene respuesta en el modelo capitalista; para Sousa (2012), “los diversos siglos de predominio del capitalismo no lograron disminuir la indignación y la resistencia efectiva a los valores y prácticas que constituyen su núcleo central como sistema económico y forma de civilización” (p. 33).

Este pensamiento remite a los distintos tipos de prácticas que existen dentro de un sistema económico capitalista, en el cual nuevas formas de resistir y mantenerse se vuelven alternativas frente a la desigualdad que se vive en las zonas costeras. En el caso de los guías de *snorkel*, estos han buscado una manera efectiva de mantener el trabajo a través de diferentes conocimientos plasmados en prácticas.

De esta manera, los guías han ido encontrando formas de mantener sus trabajos desde dinámicas propias de las comunidades costeras. Esto permite dar un mayor significado a las experiencias, condiciones de vida y a las vivencias, pues en estas se encuentran los conocimientos y las prácticas que hacen posible el trabajo en estos espacios. Se conciben los conocimientos y prácticas como formas de resistir y mantenerse dentro de un territorio, donde los conocimientos son la base para que, de manera individual y colectiva, surjan nuevas prácticas que permitan diferentes formas de convivencia con la naturaleza.

VIII. Conclusiones

Durante muchos años se ha vivido bajo la lógica de un único saber universal, que explica y analiza las diferentes realidades desde una sola mirada, corrientes teóricas como las epistemologías del sur o el pensamiento decolonial abren espacio a nuevas formas de investigar y de mirar la realidad, al aportar teóricamente a las reflexiones desarrolladas en torno al análisis de los conocimientos que se construyen a partir de las experiencias laborales de las personas que realizan actividades económicas productivas en el mar.

De este modo, se logra conceptualizar categorías como las prácticas locales del trabajo, las cuales llevan a ejecutar estrategias de resistencia al abandono del trabajo por la presión

económica que ejercen las fuentes de desarrollo de su contexto comunitario, debido a que el modelo de sistema capitalista ha provocado relaciones laborales desiguales en las zonas costeras. Así pues, frente a este panorama, las comunidades han encontrado formas de resistir por medio de los conocimientos y las prácticas que han generado individual y colectivamente.

En el caso de los guías turísticos de snorkel se destacó que han desarrollado algunos conocimientos ligados a su actividad, como una forma de resistencia frente a la amenaza provocada por el aumento del nivel del mar. La acumulación de dichos conocimientos son los que derivan en prácticas laborales, que como se vio a lo largo del trabajo estas son acciones llevadas a cabo para la continuidad de la actividad del snorkel.

Se concluye que los guías turísticos de *snorkel* han utilizado sus experiencias laborales en el mar para la construcción de nuevos conocimientos y prácticas, con la finalidad de mantener, de forma segura y permanente, su situación económica, pues existen fenómenos ambientales que ponen en peligro esa actividad económica. Los conocimientos son una producción que se ha generado desde un cúmulo de experiencias y vivencias, tanto individuales como colectivas, llevadas a cabo desde la cotidianidad y la cercanía que se mantiene con el mar; estos son los responsables de generar prácticas laborales que permiten resistir al fenómeno del aumento del nivel del mar.

Así pues, surgen nuevas interrogantes en torno a dicha problematización, dentro de las cuales se encuentran, ¿por qué si los guías turísticos de *snorkel* han hecho modificaciones en la actividad económica del snorkel, llevadas a cabo desde sus experiencias y traducidas en conocimientos y prácticas, el aumento del nivel del mar no lo perciben como un riesgo?, ¿están enteradas las instituciones gubernamentales de los conocimientos y las prácticas que han desarrollado los guías de *snorkel* en esta actividad económica?, ¿los planes de contingencia sobre gestión social del riesgo toman en cuenta estos conocimientos?

Frente a estas preguntas, la investigación devela que con el trabajo realizado se pueden elaborar nuevas líneas de análisis, una de ellas tendría como eje central la construcción social de riesgo, pues el aumento del nivel del mar sí supone un riesgo para la actividad económica del *snorkel*, pues como lo menciona Lavell (s.f.), este es “una condición latente y predecible en distintos grados, marcada por la existencia de AMENAZAS (naturales, socio naturales y antrópicos), VULNERABILIDAD (propensidad de perder o ser dañado) y EXPOSICIÓN al

daño; resultado de PROCESOS determinados de desarrollo de la sociedad” (párr. 4). Estos tres componentes se encuentran presentes en la actividad del *snorkel*, puesto que existe una amenaza natural la cual provoca que deban cuidar su trabajo, para que no se vea afectado ante la exposición al fenómeno descrito.

IX. Referencias

- Alesina, L., Bertoni, M., Mascheroni, P., Moreira, N., Picasso, F., Ramírez, J. y Rojo, V. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de la Plata. https://perio.unlp.edu.ar/catedras/mis/wp-content/uploads/sites/126/2020/04/p.2_batthianny_k_cabreram_cap_5_metodologia_de_la_investigacion....pdf
- Aníbal, Q. (2014). “*Bien vivir*”: entre el “desarrollo” y la des/colonialidad del poder. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507045047/eje3-10.pdf>
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo*. Paidós.
<https://www.gub.uy/sistema-nacional-emergencias/sites/sistema-nacional-emergencias/files/documentos/publicaciones/La%2Bsociedad%2Bdel%2Briesgo%2Bhacia%2Buna%2Bnueva%2Bmodernidad%20-BECK.pdf>
- BIOMARCC. (2016). *Caracterización de la actividad de buceo recreativo en las áreas marinas protegidas de Costa Rica*. http://biocorredores.org/corredoresbiologicos/sites/default/files/docs/SerieTecnica_17_CaracterizacionBuceoAMP.pdf
- Cahuita Tours. (2017). *Home* [Página de Facebook]. <https://www.facebook.com/CahuitaTours/>
- Calderón, C. (2017). *El conocimiento tradicional de los pescadores artesanales del barrio la playa del municipio de Turbo Antioquia como alternativa al desarrollo* [Tesis de Bachillerato, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional, https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14040/1/CalderonCristhian_2017_ConocimientoTradicionalPescadores.pdf
- Campos, G. y Lule, N. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Rev. Xihmai*, 7(13), 45-60.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979972>

- Castro, S. y Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores.
<http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/147.pdf>
- Sousa, B. y Meneses, M. (2018). *Epistemologías del sur*. CLACSO.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181124092336/Epistemologias_del_sur_2018.pdf
- Sousa, B. y Meses, M. (2014). *Epistemologías del sur perspectivas*. Ediciones Akal.
<https://eg.uc.pt/bitstream/10316/44154/1/M%c3%a1s%20all%c3%a1%20del%20pensamiento%20abismal.pdf>
- Sousa, B. (2005). Desigualdad, exclusión y globalización: hacia la construcción multicultural de la igualdad y la diferencia. *Rev. Interculturalidad*, 1(1), 9-45
<http://www.boaventuradesousaSousa Santos.pt/media/Desigualdad%20exclusi%C3%B3n%20y%20globalizaci%C3%B3n.pdf>
- Sousa, B. (2009). *Una epistemología del sur*. Siglo XXI, CLACSO.
https://terceridad.net/STR/semestre_2017-1/libros_completos_opcional/De%20sousa,%20B.%20Una%20epistemolog%C3%ADa%20del%20Sur.pdf
- Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
http://www.boaventuradesousaSousa Santos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20-%20C%C3%B3pia.pdf
- Sousa, B. (2011). Epistemologías del Sur. *Rev. Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 17-39. Redalyc. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27920007003.pdf>
- Sousa, B. (2015). *Revueltas de indignación y otras conversas*. Boventura.
[http://www.boaventuradesousaSousa Santos.pt/media/BSS_Revueltas\(1\).pdf](http://www.boaventuradesousaSousa Santos.pt/media/BSS_Revueltas(1).pdf)
- Sousa, B. (2018). *Construyendo las Epistemologías del sur: para un pensamiento alternativo de alternativas*. CLACSO. http://www.boaventuradesousaSousa Santos.pt/media/Antologia_Boventura_Voll.pdf
- Dulzaides, M. y Molina, A. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *Rev. ACIMED*, 12(2), 201-229. Scielo.

- http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-79992019000100010#:~:text=no%20est%C3%AD.-
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Rev. Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-79992019000100010#:~:text=no%20est%C3%A9%20all%C3%AD.-, (p., la vida psíquica del individuo.
- García, J. (2020). *Afrodescendientes, conocimientos (afroepistemología) y soberanía intelectual*. América Latina en movimiento. <https://www.alainet.org/es/articulo/205170>
- Grosfoguel, R. (2008). Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial. *Rev. Tabula Rasa*, 9, 199-215. <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600911.pdf>
- Guiddens, A. (2002). *Sociología*. Alianza Editorial. http://www.ula.ve/ciencias-juridicas-politicas/images/NuevaWeb/Material_Didactico/ProfeKirby/7241772-Anthony-Giddens-Sociologia.pdf
- Hinkelammert, F. y Mora, H. (2016). *Hacia una economía para la vida*. Dirección General de Fortalecimiento Ciudadano. <https://www.lahaine.org/bolivia2019/fortalecimiento-ciudadano/libros/hinkelammert.pdf>
- Lavell, A. (s.f.). *Del concepto de riesgo y su gestión a los parámetros para la acción: un resumen básico*. [Riesgo y Cambio Climático. https://riesgoycambioclimatico.org/tallerQuito/PresentacionAllanLavell.pdf](https://riesgoycambioclimatico.org/tallerQuito/PresentacionAllanLavell.pdf)
- Lizano, O. (2013). Erosión en las playas de Costa Rica, incluyendo la Isla del Coco. *Intersedes*, XIV(27), 6-27. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intersedes/article/view/10405/9765>
- Maranto, M. y González, M. (2015). *Fuentes de Información*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/bitstream/handle/123456789/16700/LEC_T132.pdf
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Universidad Latina. [https://www.studocu.com/latam/document/universidad-latina-de-costa-](https://www.studocu.com/latam/document/universidad-latina-de-costa)

rica/sociologia/otros/monje-carlos-arturo-guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion/4621585/view

- Noriero, L. (2007). La importancia de incluir perspectivas culturales y sociales en los procesos de desarrollo rural, como premisas para revalorar el saber tradicional. *Rev. Ra Ximha*, 3(2), 343-364. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46130207.pdf>
- Ortiz, A. y Arias, M. (2019). Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. *Rev. Hallazgos*, 16(31), 1-20. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4138/413859107006/html/index.html#:~:text=Las%20vivencias%20y%20experiencias%20son,ser%2C%20hacer%20y%20vivir%20humanos.>
- Piedra, L., Hernández, A., Sierra, L., Pereira, J., Castillo, M. y Morales, V.(2019). Caracterización de la respuesta de las comunidades locales a la influencia directa de la variabilidad climática en el Caribe Sur de Costa Rica. *Revista de Posgrado y Sociedad*, 1(17), 21-41. <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/posgrado/article/view/2489/3162>
- Reyes, V. (2007). El conocimiento tradicional para la resolución de problemas ecológicos contemporáneos. *Rev. Papeles*, 100, 109-116. https://www.fuhem.es/papeles_articulo/el-conocimiento-tradicional-para-la-resolucion-de-problemas-ecologicos/
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación. (2014). Diagnóstico de la situación turística de los actores locales y las comunidades aledañas al Parque Nacional Cahuita. <http://www.sinac.go.cr/ES/transprncia/Planificacin%20y%20Gestin%20BID/Gesti%C3%B3n%20Sostenible%20del%20Turismo%20Sector%20Privado/Zona%20de%20Influencia%20PN%20Cahuita/ANALISIS%20PN%20CAHUITA%20Y%20ZONA%20DE%20INFLUENCIA%20FINAL.pdf>
- Tamayo, J., Cruz, C. y Munguía, A. (2016). *Los conocimientos tradicionales y la agricultura moderna: caso Dzidzantún, Yucatán y Huatusco, Veracruz.*
- Tours Mairena Cruz Fishing Snorkeling Pesca Cahuita. (2013). [Home \[Página de Facebook\]. https://www.facebook.com/Tours-Mairena-Cruz-Fishing-Snorkeling-Pesca-Cahuita-200298753480524/](https://www.facebook.com/Tours-Mairena-Cruz-Fishing-Snorkeling-Pesca-Cahuita-200298753480524/)

Vega, H. (2014). El pensamiento ambiental ancestral latinoamericano como respuesta a la actual crisis planetaria. *Rev, Comunicación* 23(1), 4-16.
<https://repositoriotec.tec.ac.cr/handle/2238/7731>

***Representaciones sociales de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita:
conformación y papel en la cultura culinaria de la comunidad***

Pablo Andrés Calderón Villalobos

Resumen:

El presente artículo da cuenta de una experiencia de investigación desarrollada en el año 2022 en Cahuita, localidad del Caribe Sur costarricense; orientada al estudio de la cocina de los servicios alimentarios de esta comunidad, caracterizada por su diversidad cultural y riqueza culinaria, vinculada al establecimiento del Parque Nacional Cahuita, la actividad turística y el asentamiento de personas migrantes; fenómenos del contexto local que responden a creencias sobre su origen, las cuales, junto con los ingredientes, formas de preparación y platillos asociados a tales servicios, configuran un sistema de representación en torno a la conformación de este tipo de cocina que permite comprender su papel en la cultura culinaria, abarcando el problema de trascender aquella imagen exotizada y mercantilizada respecto a su influencia afrocaribeña.

Lo anterior desde un enfoque cualitativo que abarcó el análisis documental, el mapeo de actores y la aplicación de entrevistas no estructuradas a cocineros y cocineras de los servicios alimentarios. Entre sus resultados destacan la diversidad de influencias que conforman esta cocina en la actualidad, lo cual enriquece la cultura culinaria de la comunidad, pero a su vez pone en riesgo su legado afrocaribeño, sujeto a la aculturación, como consecuencia de los conflictos ambientales y las desigualdades sociales.

Palabras clave: cultura culinaria, representaciones sociales, cocina, servicios alimentarios.

***Social representation of the Cahuita food service cuisine: the shaping and role of the
community's culinary culture.***

Abstract:

This article examines a research experience developed in 2022, the study of the cuisine of the food services of Cahuita, a town in the southern Caribbean of Costa Rica, which is characterized by its tourist activity, the settlement of migrants and the location of the Cahuita National Park. The phenomena of the local context that respond to beliefs about its origin, along with the ingredients, the cooking methods and dishes associated with such services, put together a system of representation on the making of this type of cuisine and allows us to understand its

role in culinary culture. It covers the problem of transcending that exoticized and commodified image concerning its Afro-Caribbean influence.

I use a qualitative approach to carry out a documentary analysis, the mapping of actors and the application of unstructured interviews to cooks in the food service field. Findings indicate the diversity of influences that shape this cuisine today stand out and enrich the culinary culture of the community. Consequently, it puts its Afro-Caribbean legacy at risk, since it is subject to acculturation due to environmental conflicts and social inequalities.

Key words: culinary culture, social representations, cuisine, food services.

I. Abordaje y pertinencia de la investigación

La cocina entendida desde las ciencias sociales va más allá de ser un lugar físico para ubicarse como un espacio de representación social donde confluyen las creencias y formas de preparación que le definen, reflejando en ella parte de la cultura de un grupo social específico (Contreras y García, 2005).

En Cahuita, comunidad del Caribe Sur costarricense, el servicio alimentario se ha convertido en una actividad económica y cultural, orientada a saciar las necesidades alimentarias de sus visitantes nacionales e internacionales y desde la cual, emerge una cocina propia, que se entreteje en la vida cotidiana de sus pobladores.

Partiendo de lo anterior, la investigación se centró en el estudio de las representaciones de un grupo de personas cocineras (5 personas) en torno a la conformación de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita, mediante la identificación de sus orígenes⁶ y el reconocimiento de sus influencias culinarias⁷, permitiendo así, comprender su papel en la cultura culinaria de la comunidad.

Este enfoque atendió el problema de trascender la imagen folclorizada respecto a la influencia culinaria afrocaribeña de los servicios alimentarios de Cahuita, mediada por productos

⁶ Responde a las creencias en torno a la creación del Parque Nacional Cahuita, el turismo y la migración como objetos de representación de la cocina, anclados al contexto de los servicios alimentarios, entendiendo el turismo como un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios (UNWTO, 2022) y la migración como el movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas (OIM, 2006).

⁷ Refiere a las formas de preparación, ingredientes y platillos como objetos de representación de la cocina, anclados al contexto de los servicios alimentarios.

culturales como programas televisivos, recetarios, reseñas gastronómicas entre otros, que omiten sus orígenes e influencias actuales.

Lo anterior aportó relevancia científica y pertinencia social al tratamiento de un tema relegado por las ciencias sociales en Costa Rica, cuyo abordaje desde otras áreas del conocimiento, reducen el estudio de la cocina al mero “rescate” (descripciones) de recetas y su papel ornamental o bien a su resignificación utilitaria desde la “alta gastronomía” costarricense.

Por tanto, esta reflexión se desliga del extractivismo epistémico que caracteriza los abordajes anteriores, cuyo objetivo implícito de acuerdo con Grosfoguel es “el saqueo de ideas para mercadearlas y transformarlas en capital económico o para apropiárselas dentro de la maquinaria académica occidental con el fin de ganar capital simbólico” (2016, p. 133).

El estudio evidenció conflictos socioambientales, como, por ejemplo: el desplazamiento de la comunidad debido a la creación del Parque Nacional Cahuita, restricciones en cuanto a la realización de prácticas de pesca artesanal, caza y siembra de determinados insumos vinculados a la alimentación, entre otros.

Asimismo, evidenció la generación de desigualdades sociales, culturales y económicas debido a la ausencia de políticas públicas orientadas a la protección y promoción de un patrimonio inmaterial⁸ afrocaribeño vulnerable.

El trabajo aporta a una línea de investigación innovadora en el tratamiento de un fenómeno sociocultural, desde una perspectiva sociológica que se enriquece con argumentos conceptuales provenientes de la antropología y la psicología social, permitiendo un abordaje interdisciplinario (García, 2006) necesario para trascender los límites académicos hacia la comprensión de una parte de la cultura culinaria de Cahuita.

Su contribución procura brindar insumos para la discusión científica, la toma de decisiones en el desarrollo de políticas culturales y procesos de gestión cultural locales, orientados a la protección y promoción de la riqueza cultural afrocaribeña de esta comunidad, en el marco de su diversidad culinaria actual.

⁸ Refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos por las comunidades de generación en generación, proporciona a las comunidades un sentimiento de identidad, favorece la creatividad y el bienestar social, contribuye a la gestión del entorno natural y social y genera ingresos económicos (UNESCO, 2022).

II. Aportes al estudio de la cocina desde las ciencias sociales

La revisión bibliográfica ubicó dos grupos de interés, el primero refiere a productos de investigaciones costarricenses, así como documentos informativos que aportaron elementos de contexto relacionados al estudio de la cocina; el segundo examina tesis y artículos científicos procedentes de experiencias de investigación en América Latina, desarrolladas a partir del enfoque teórico de las representaciones sociales y tratamientos metodológicos que aportaron al abordaje de la cocina desde las ciencias sociales.

Para el caso costarricense, específicamente en el Caribe Sur, se identificó la escasez de documentos científicos de referencia. Sin embargo, entre los textos recopilados, se analizaron tres investigaciones; la de mayor relevancia refiere al estudio comparativo de Nikolić que “analiza las cocinas de Guanacaste y Limón en su relación con la identidad nacional, la condición de marginación y el desplazamiento⁹ de ambas cocinas regionales, respecto a la prevalencia de la cocina del Valle Central, como elemento identitario que acentúa el imaginario cultural eurocéntrico de Costa Rica” (2015, p. 3) aportando a la investigación en el tratamiento de la cocina como espacio de interacción, producción de significados y por tanto de representaciones sobre la cultura culinaria costarricense, enfocándose en la construcción de la identidad y la desigualdad.

El segundo documento, se trata de un material didáctico orientado al estudio de la gastronomía desde el enfoque turístico, elaborado por Hernández (2007) y una de las contribuciones más significativas para esta investigación, se relaciona con el abordaje de la diversidad de la gastronomía caribeña, sus platos e influencias. Aporta aspectos relativos a la valoración y ubicación de los ingredientes de origen afrocaribeño que prevalecieron tras la emergencia de los servicios alimentarios e influenciaron su cocina.

La tercera investigación refiere a un informe relacionado con el ámbito de la seguridad alimentaria, elaborado por Montoya (2011), quien acudió a la articulación interinstitucional para ejecutar el estudio, y recurrió al uso de técnicas de investigación como recolección de muestras botánicas, entrevistas para la recuperación de conocimientos tradicionales en conjunto con el análisis documental para la profundización del análisis biocultural, aportando a la presente investigación en la descripción de prácticas, ingredientes y platillos previos a las restricciones de

⁹ La autora refiere al término desplazamiento como el reemplazo o sustitución de un tipo de cocina por otra.

acceso tras la creación del Parque Nacional Cahuita en 1970, aportando a la construcción de antecedentes sobre el origen a los servicios alimentarios y sus influencias culinarias.

En ausencia de otros estudios previos, vinculados a los objetivos de la investigación, se consideró pertinente el repaso de producciones más asociadas a la gastronomía que a las ciencias sociales en sí misma; y que comprenden extensas descripciones sobre prácticas culinarias del Caribe costarricense; debido a la gran cantidad de recetarios, libros de cocina y recursos bibliográficos similares, se tomaron en cuenta tres obras clave que ejemplifican el enfoque de este tipo de productos culturales.

En este sentido, se destaca la obra de Masís (2007) que organiza y describe la elaboración de diversos platillos tradicionales de la provincia de Limón. Esta compilación de ingredientes y formas de preparación de alimentos tiene como propósito documentar y comunicar de manera práctica y aprehensible parte de la herencia culinaria afrocaribeña.

En la misma línea, la obra de Pardo (2009) se ubica como otro referente orientado a la compilación de ingredientes y formas de preparación de alimentos atribuidos a la provincia de Limón, que pretende, de acuerdo con la autora, contribuir al conocimiento de la cultura afrocaribeña de Costa Rica.

Asimismo, la obra de Chang (2001) elabora una sinopsis que relata las influencias y orígenes de la cocina del caribe costarricense, describiendo la elaboración de platos representativos de esta región.

Las tres obras anteriores se distinguen entre las diversas producciones de tipo gastronómico por sus breves acercamientos o menciones a los orígenes e influencias de la cocina del Caribe costarricense. Sin embargo, mantienen la orientación de sus contenidos hacia la descripción de formas de preparación, ingredientes y platillos, ejemplificando el enfoque extractivista y mercantil de estos productos culturales, así como la deslocalización u omisión de conocimientos valiosos sobre la cultura culinaria de esta región.

El segundo grupo de producciones analizadas, desarrolladas en América Latina, comprende productos de investigación vinculados al estudio de la cocina desde las ciencias sociales, mediante el enfoque teórico de las representaciones sociales.

En tal sentido, Delmonte (2018) reflexiona sobre las representaciones de la cocina coreana y su papel en la construcción de la identidad de migrantes coreanos en Buenos Aires, Argentina,

su aporte refiere al concepto de cocina como espacio de representación; retomando a Fischler (1995) la autora apunta a que una cocina es un conjunto de ingredientes y de técnicas utilizadas en la preparación de la comida, junto con representaciones, creencias y prácticas que están asociadas a ella (Delmonte, 2018, p. 5).

Por su parte, Huerta (2012) analiza las representaciones sociales de la gastronomía como un punto de referencia para la definición de la identidad colectiva de grupos sociales en el estado de Baja California, México. El autor desarrolla entrevistas semiestructuradas para “obtener información de los actores sociales que ocupan posiciones estratégicas en el panorama gastronómico de Tijuana” (Huerta, 2012 p. 6), criterio que utiliza para la conformación del grupo de participantes del estudio, contemplando a los cocineros y cocineras de restaurantes.

Este señalamiento aportó a la investigación en la necesidad de ubicar actores estratégicos de los servicios alimentarios de Cahuita, la delimitación de estos servicios en el territorio y la definición del perfil y grupo de interés (cocineros y cocineras).

Por otra parte, Díaz y Oyarzo (2017), dan cuenta de un proceso de investigación que pretende explicar las representaciones de persona propietarias y clientes, respecto a la noción de alimentación y restaurante tradicionales en la región del Maule, Chile. Su orientación teórica aportó a la investigación en el abordaje de la representación social desde los procesos de anclaje y objetivación: “cuando hablamos de representaciones sociales, nos referimos a imágenes objetualizadas cognitivamente en los sujetos, las que se anclan para hacerlos representacionales a la realidad que se configura el ser humano” (Araya, 2002, citado en Díaz y Oyarzo, 2017, p. 2), de este modo se logró identificar la categoría general de cocina como transversal en toda la investigación y de ahí, la construcción de otras subcategorías asociadas a los orígenes y las influencias culinarias como parte del estudio de representaciones sociales.

El análisis bibliográfico confirmó la escasez de producciones científicas y el predominio de aquellas orientadas principalmente a la descripción de prácticas culinarias del Caribe costarricense. Si bien, tales producciones se esfuerzan por documentar y comunicar las formas de preparación, ingredientes y platillos, evidencian, a su vez, la ausencia de procesos de investigación previos, de mayor alcance y profundidad, que involucren la teorización y análisis de la cocina como espacio de representación, su conformación y papel en la cultura culinaria de

comunidades costeras del Caribe Sur como Cahuita, reafirmando la necesidad de atender los vacíos que omiten este tipo de productos culturales.

Respecto al escrutinio de investigaciones desarrolladas en América Latina, sus aportes refieren al estudio de la cocina desde la teoría de las representaciones sociales, así como procedimientos metodológicos conducentes para el desarrollo de la investigación.

En síntesis, los aportes principales en la elaboración del estado de la cuestión responden a la contextualización del fenómeno de la cocina en el Caribe Sur costarricense y a las representaciones sociales como el enfoque teórico de referencia para su análisis, econtrando vacíos investigativos en torno a su abordaje desde las ciencias sociales para el caso costarricense, así como la necesidad de trascender hacia nuevos enfoques teóricos e interpretaciones propias de los contextos latinoamericanos y sus realidades.

III. Emergencia de los servicios alimentarios y su cocina: conflictos socioambientales, desigualdades sociales y nuevo modelo de desarrollo

Como se logró evidenciar en el apartado anterior, el estudio de la cocina desde las ciencias sociales y la sociología en particular es insuficiente para el caso del Caribe Sur costarricense, lo que significó un reto en la construcción de antecedentes sobre el origen e influencias culinarias asociadas a los servicios alimentarios de Cahuita, permitiendo identificar conflictos socioambientales y desigualdades sociales en la conformación de su cocina.

Retomando los aportes de Hernández (2007) “en la cocina caribeña es patente la mezcla cuidadosa y creativa de distintas especias y condimentos de origen africano, indio, chino o mesoamericano” (Hernández, 2007, p. 63) las cuales sientan las bases de una influencia culinaria diversa desde sus orígenes. Y para Palmer (1986), la historia oral y escrita de Cahuita remite a sus primeros pobladores de origen afrocaribeño, teniendo como referente al pescador William Smith, quien en 1828 decidió establecerse con su familia en punta Cahuita. Construyeron una casa y vivían de la pesca y la agricultura de productos endémicos del territorio como tubérculos, coco y cacao. Al pasar de los años, se afincaron diferentes familias dedicadas a la pesca de subsistencia y caza de tortugas, creándose así la comunidad y aumentando la población de cahuiteños.

De los antecedentes anteriores se comprende, que la influencia culinaria afrocaribeña, se refiere a formas de preparación de la comida, el uso de ingredientes y la elaboración de platillos de origen afro, las condiciones del entorno, las actividades socioproductivas y de sobrevivencia,

aportaron a la obtención de nuevos ingredientes y otras formas de preparar los alimentos, contribuyendo así, a la creación de una cocina para el autoconsumo familiar y orientada a la subsistencia.

Por su parte, Montoya (2011, p. 60) analiza diversas tradiciones alimentarias en Cahuita, centrando su atención en descripciones referidas “al uso de algas en platos tradicionales con propiedades energizantes y afrodisíacas traídas de Jamaica; así como la reflexión sobre el consumo tradicional de huevos de tortuga previo a su prohibición, producto de las regulaciones ambientales del estado costarricense, tras la creación del Parque Nacional Cahuita, en 1970”.

Esta iniciativa, fue vista por las personas pobladoras como una imposición del gobierno e implicaba el desalojo arbitrario de muchos de ellos y la prohibición de sus actividades tradicionales de agricultura de cacao, coco, cacería y pesca (Molina, 2007). Considerándose este elemento, como un ejemplo del conflicto socioambiental que afectó las prácticas alimentarias de la comunidad.

En tal sentido, al ubicarse en una zona de protección marítimo terrestre, la prohibición y posterior regulación de actividades de subsistencia en la comunidad limitó la obtención de ingredientes y prácticas culinarias asociadas a la elaboración de platillos que, por acatamiento a la legislación, se dejaron de preparar o disminuyeron.

Lo anterior, pone en evidencia las desigualdades sociales, culturales y económicas, producto de una imposición estatal que afectó las formas tradicionales en las que los pobladores de Cahuita obtenían los ingredientes que posteriormente transformaban, mediante su preparación, en aquellos platillos que les permitían sobrevivir.

Otro fenómeno que da origen a los servicios alimentarios y su cocina refiere al auge turístico que experimentó la comunidad en el marco de la coyuntura política y económica de apertura a los mercados internacionales y los servicios en Costa Rica, a partir del año 1980.

En tal sentido Morales (2010, p. 299) afirma que:

el cambio en el estilo de desarrollo impulsó el sector servicios, dando énfasis a la actividad turística, como una manifestación del proceso de globalización económica que se han llevado a cabo en los gobiernos representantes del pensamiento neoliberal en la cual las políticas y decisiones orientadas a este sector se tomaban desde la iniciativa privada, caracterizada por empresas trasnacionales.

Este cambio en el modelo de desarrollo conllevó a la reconversión de las actividades económicas de Cahuita y su orientación hacia el turismo, como consecuencia de una corriente neoliberal, carente de políticas regionales y acciones locales, enfocadas al impulso de su incipiente actividad turística, así como a la protección y promoción de su riqueza cultural, en el marco de esta reconversión.

Bajo este adverso contexto, la actividad turística se consolidó como uno de los vectores económicos más importantes de la comunidad, lo que implicó a su vez la emergencia y dinamización de servicios alimentarios, enfocados principalmente a suplir las necesidades alimentarias del mercado turístico, mediante restaurantes, sodas, cafés, bares y servicios por encargo¹⁰, por ejemplo.

El desarrollo de tales iniciativas, carentes de regulaciones y-o apoyo estatal, profundizó las desigualdades sociales y económicas a lo interno de la comunidad, debido a que no todos sus pobladores contaban con el conocimiento, capital o financiamiento para iniciar y mantener una actividad turística o un servicio alimentario según la oferta y demanda.

Otro fenómeno vinculado a la emergencia de los servicios alimentarios de Cahuita refiere a la migración y asentamiento¹¹ de personas procedentes de diversas latitudes que desarrollaron servicios alimentarios permeados de sus propias influencias culinarias, contribuyendo a una diversificación que, si bien enriquece este tipo de cocina, implícitamente, pone a merced del mercado su influencia afrocaribeña.

A manera de síntesis, los antecedentes del estudio ubican la influencia culinaria afrocaribeña, el aprovechamiento de los recursos del entorno y las actividades de subsistencia como bases de una cocina enfocada a la sobrevivencia de los primeros pobladores de Cahuita, la cual se transformó con la creación del Parque Nacional en el año 1970 y la implementación del modelo de desarrollo neoliberal a partir de los años 80s.

Los fenómenos anteriores dieron paso al turismo como principal actividad económica y al servicio alimentario como actividad subyacente desde el cual emerge una nueva cocina, nutrida

¹⁰ El mapeo elaborado en 2021 identificó 22 servicios alimentarios, cerrados o en funcionamiento parcial debido a la pandemia por COVID-19.

¹¹ En esta investigación el asentamiento de las personas migrantes responde a su integración en la comunidad, definida por la Organización Internacional para las Migraciones como “el proceso por el cual los inmigrantes, tanto individualmente como en grupo, son aceptados en una sociedad y cuya responsabilidad de integración recae tanto en la persona inmigrante como en la comunidad” (OIM, 2006, p. 32).

por la migración, la diversidad pluricultural y el asentamiento de personas de diversas latitudes, quienes trajeron consigo sus saberes, prácticas socioculturales, formas de preparación e influencias culinarias, estableciendo sus propios servicios alimentarios en la comunidad y aportando a una diversidad que le enriquece pero a que su vez, corre el riesgo de aculturación en un delicado contexto turístico donde el mercado se convierte en el medio principal que determina las tendencias de la oferta culinaria de la comunidad.

IV. La cocina de Cahuita como problema sociológico

La investigación se ejecutó entre los años 2020 y 2022 en el distrito de Cahuita, perteneciente al cantón de Talamanca, provincia de Limón; delimitando el territorio de estudio a la comunidad costera de Cahuita, donde se ubican 22 servicios alimentarios, distribuidos en 4 de sus localidades: Playa Negra, Barrio El Cacao, “Sobre la pista” y Cahuita Centro, observando una mayor concentración hacia el centro de la comunidad, en los alrededores del parque y en menor cuantía, junto a la playa¹².

Como se expuso anteriormente, tras la creación del Parque Nacional Cahuita en 1970, la implementación del modelo neoliberal en 1980, el auge del turismo, la migración y asentamiento de personas procedentes de diversos países; el servicio alimentario emergió en esta comunidad, posicionándose hoy en día como una actividad económica y cultural diversa, enfocada a suplir las necesidades alimentarias de visitantes nacionales y extranjeros.

Actualmente, en tales servicios trabajan cocineros y cocineras que poseen conocimientos sobre su origen y elaboran alimentos para su comercialización y consumo de acuerdo con determinadas influencias culinarias y demanda turística, siendo partícipes de la investigación un grupo conformado por cinco personas cocineras, dueñas de un servicio alimentario y con arraigo a la comunidad, quienes aportaron desde sus experiencias al desarrollo del estudio.

El mismo, se centró en cuestionar ¿Cómo está conformada la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita y cuál es su papel en la cultura culinaria de la comunidad?

Este planteamiento respondió al problema de abordar, desde los conocimientos del sentido común¹³ aquellos orígenes e influencias culinarias que conforman esta cocina con el fin de

¹² La ubicación y distribución de los servicios alimentarios de Cahuita se muestra como resultado del mapeo de actores elaborado en 2020 y ejecutado en 2021.

¹³ De acuerdo con Araya (2002) es el tipo de conocimiento que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales.

comprender su papel en la cultura culinaria de la comunidad, permitiendo trascender su imagen afrocaribeña, folclorizada y mercantilizada a través de productos culturales y resignificaciones utilitarias en la gastronomía costarricense.

Tal imagen, que no es fácil de percibir por considerarse instaurada y socialmente aceptada; ensancha las desigualdades culturales y económicas que adolece esta comunidad, producto de la apropiación simbólica y usufructo comercial de una riqueza culinaria afrocaribeña descontextualizada, deslocalizada y de la que sus protagonistas no se benefician, siendo más bien afectados por una imagen de la cocina que no les representa, cuyos orígenes e influencias no se visibilizan, ni corresponden a su realidad actual para el caso de los servicios alimentarios de Cahuita, donde se vislumbra una diversidad culinaria que enriquece este tipo de cocina pero a su vez, le coloca en una delicada situación de riesgo, ante una latente aculturación¹⁴ de su influencia afrocaribeña por aquellas emergentes; coyuntura que requiere una deseable armonización entre la diversidad y la protección y promoción de su legado afrocaribeño.

En atención a este problema, la investigación orientó sus objetivos al conocimiento de las representaciones de cocineros y cocineras en torno a las creencias sobre los orígenes e influencias que conforman la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita.

Por consiguiente, el objeto de representación se comprende a partir de dos procesos:

- 1) La identificación de creencias objetivadas y ancladas al origen de los servicios alimentarios, delimitadas a los criterios: creación del Parque Nacional Cahuita, turismo y migración.
- 2) El reconocimiento de influencias culinarias objetivadas y ancladas a los servicios alimentarios, delimitadas a los criterios: formas de preparación, ingredientes y platillos.

En otras palabras, para lograr una imagen representacional de la conformación de esta cocina, la elaboración de los criterios anteriores, asociados al contexto del servicio alimentario, cumplieron una función guía que permitió anclar dichos criterios a esta realidad concreta, volviéndose tangibles u objetivos mediante el trabajo de campo, permitiendo generar una imagen

¹⁴De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones, refiere a la adopción progresiva de elementos de una cultura extranjera (ideas, términos, valores, normas, conductas, instituciones) por personas, grupos o clases de una cultura determinada. La adaptación parcial o total es el resultado de contactos e interacciones entre diferentes culturas a través de la migración y las relaciones comerciales (OIM, 2006, p. 5). Desde una postura más crítica Mujica apunta al encuentro desigual entre dos culturas y la dominación de una sobre otra mediante la violencia u otros medios, generando ya sea sometimiento o resistencias de la segunda para lograr subsistir (2002, p.2).

específica que representa la conformación de esta cocina a partir de la visión de sus principales actores. La profundización teórica y metodológica que sustenta la objetivación y el anclaje como elementos que median en la construcción de las representaciones sociales en torno a este tipo de cocina se detalla en el siguiente apartado.

V. Fundamentación teórica: cultura culinaria, representación social y cocina

Este proceso partió de un enfoque interdisciplinario que abarca nociones procedentes de la antropología, la sociología y la psicología social. En tal sentido García apunta a que “una investigación interdisciplinaria supone la integración de diferentes enfoques para (es decir previa a) la delimitación de una problemática común” (García, 2006, p. 33).

En atención a la necesidad de jerarquizar y organizar las orientaciones teóricas del estudio se definieron los conceptos cultura culinaria, representación social y cocina, que delimitaron su alcance y facilitaron su operacionalización.

En primer lugar, el estudio se comprende a partir de la dimensión teórica cultura culinaria, entendida como

las interconexiones de las condiciones bajo las cuales la comida se produce, prepara y consume, las cuales no son estáticas, cambian en el paso del tiempo bajo la presión de fuerzas históricas, enmarcadas en determinados contextos, sujetas a modificaciones tecnológicas, económicas y políticas (Cwiertka, 2006, p. 168).

Esta concepción antropológica de la cultura, desde su vertiente culinaria, cumple la función epistemológica de restringir la polisemia, ambigüedad y ausencia de criticidad del concepto, tomando distancia de las nociones oficiales de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Para el caso de Cahuita, esta noción permitió vincular hechos históricos, políticos, ambientales y económicos como la creación del Parque Nacional, el auge del turismo y el asentamiento de personas migrantes en la comunidad, entre otros fenómenos del contexto cultural en el que emergen los servicios alimentarios de Cahuita y coadyuvan a la conformación de su cocina.

En segundo lugar, la investigación asumió como paradigma teórico las representaciones sociales, desde los aportes de Del Campo y Navarro (2012) en su función de abstraer aquellos componentes que permitieron elaborar y operacionalizar la categoría teórica de cocina mediante

un sistema de representación, así como los aportes de Araya (2002) en relación con los procesos de objetivación y anclaje.

Sin embargo, para ahondar en las orientaciones teóricas anteriores es necesario hacer un repaso de las bases que le sustentan, atendiendo a los comienzos y evolución de este paradigma.

El origen de las representaciones sociales en la tradición sociológica inicia con idea clásica de Émile Durkheim en torno a las representaciones colectivas, “traducidas como aquellas relaciones en las que el grupo se piensa en relación con los objetos que lo afectan, diferenciando el carácter individual de estas afectaciones respecto a su significado social” (Durkheim, 1895, p. 23).

Asimismo, este paradigma se nutre de los aportes de la sociología constructivista en Berger y Luckman que refieren a “la interacción, el lenguaje, la comunicación y lo simbólico como elementos indisociables de la construcción social de la realidad en la vida cotidiana” (1968, p. 56) y que, posteriormente, Serge Moscovici retoma desde la psicología social, quien, utilizando la metáfora de la fotografía le define como:

una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes. Encarada en forma pasiva, se capta como el reflejo, en la conciencia individual o colectiva, de un objeto, un haz de ideas, exteriores a ella. (Moscovici, 1979, p. 16).

En complemento a los antecedentes teóricos anteriores, la acepción de representación social de mayor pertinencia respecto al propósito de la investigación retoma las reflexiones en Del Campo y Navarro (2012) quienes la definen como imágenes que condensan un conjunto de significados, los cuales conforman sistemas que permiten ordenar e interpretar la realidad. “En otras palabras, se trata de categorías que sirven para clasificar las circunstancias, de fenómenos e individuos, es decir: de una forma de conocimiento socialmente elaborado” (Del Campo y Navarro, 2012, p. 116).

En tal sentido la conformación de la cocina de los servicios alimentarios se representa a partir del ordenamiento de las categorías creencias sobre su origen e influencias culinarias, así como los significados que los actores le atribuyen a dichas categorías para su organización e interpretación.

Ahora bien, para que dichas categorías permitan comprender el objeto de representación (conformación de la cocina) se requiere de su objetivación y anclaje.

El proceso de objetivación de acuerdo con Araya (2002) refiere a “la transformación de conceptos abstractos extraños en experiencias o materializaciones concretas” (p.35). Siguiendo el planteamiento anterior, las creencias en torno al origen de la cocina (creación del parque nacional, turismo y migración), así como sus influencias (formas de preparación, ingredientes y platillos) dejan de ser abstractas para volverse objetivas y concretas, mediante la comunicación y el lenguaje, a través del trabajo de campo y los aportes de las personas cocineras.

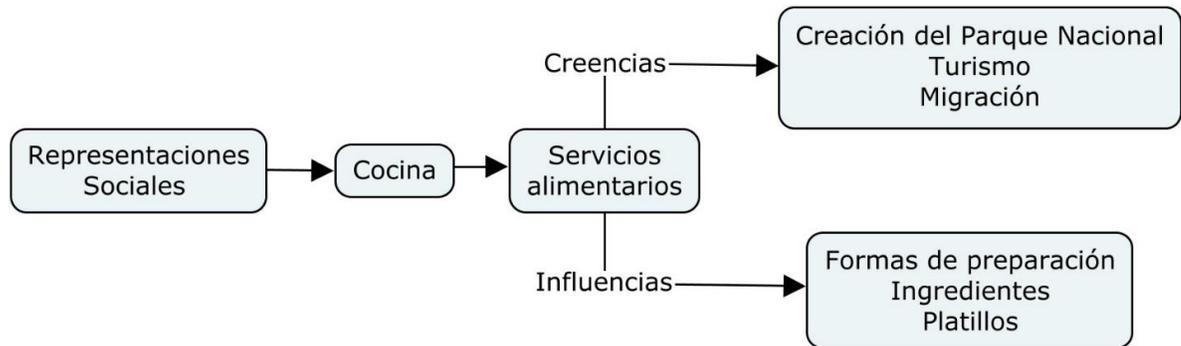
Ahora bien, “el proceso de anclaje permite incorporar lo extraño en lo que crea problemas, en una red de categorías y significaciones por medio de la inserción del objeto en un marco de referencia conocido y preexistente” (Araya, 2002, p. 36). En este sentido las creencias e influencias se insertan o delimitan al contexto del servicio alimentario, siendo este el marco de referencia que les orienta.

En tercer lugar, la categoría teórica de cocina condensa la relación entre las definiciones anteriores, permitiendo su operacionalización de cara a la experiencia empírica, con miras a la consecución de los objetivos de la investigación.

En tal sentido y retomando los aportes de la antropología estructuralista en el pensamiento de Fischler, Delmonte (2018) refiere a la cocina “como un conjunto de ingredientes y de técnicas utilizadas en la preparación de la comida, junto con las representaciones, creencias y prácticas que están asociadas a ella” (p.5) y que, en el marco de esta investigación permiten dar cuenta de una parte de la cultura culinaria de Cahuita.

Figura 11

Sistema de representación de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita



Nota: Elaboración propia.

El mapa anterior resume la forma en la que se abordó la categoría general cocina mediante la elaboración de un sistema de representación orientado a conocer su conformación para el caso de los servicios alimentarios de Cahuita a través de un proceso metodológico cualitativo.

VI. Metodología

La metodología del estudio se define como cualitativa, “un tipo de investigación y procedimientos que producen datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Quecedo y Castaño, 2002, p. 7). Asimismo, interpretativa y exploratoria al tratarse de un fenómeno poco abordado en la sociología costarricense.

Desde las representaciones sociales, responde al enfoque procesual, el cual descansa en postulados cualitativos y privilegia el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales, en general, así como la combinación de teorías e investigaciones para garantizar una mayor profundización y ampliación del objeto de estudio (Araya, 2002).

En este sentido, la revisión bibliográfica permitió la exploración de conceptos y procedimientos metodológicos, así como la elaboración de antecedentes, mediante el análisis de investigaciones y otras producciones de interés, que orientaron la investigación y sus resultados.

Además, la observación participante fue clave durante todo el proceso, tanto en la vinculación del investigador para con la realidad de la comunidad, así como en interpretación de la información; de acuerdo con Canales esta práctica se trata de “datos” que adquieren sentido en cuanto provienen de hablas situadas, experiencias vividas que relatadas dan cuenta de

comunidades en sus contextos, consisten en “datos” concebidos como “significación de la experiencia” (Canales, 2006).

Asimismo, su ejecución abarcó cuatro momentos metodológicos claves: el primero relacionado con el estudio de fuentes secundarias de información (análisis documental), el segundo enfocado a la delimitación del territorio (comunidad de Cahuita), universo de estudio (servicio alimentario), selección de la población sujeta de la investigación mediante el mapeo de actores (5 personas cocineros y cocineras), el tercero, referido la aplicación de entrevistas semiestructuradas y el cuarto momento que abarcó el análisis de resultados.

Sobre el mapeo de actores Tapella (2007, p. 2) sugiere que, “en esta técnica, las categorías clásicas de la sociología como los grupos de edad, género, territorio, etc. no son consideradas sino en función de las relaciones que se mantienen”. Por tanto, su aplicación en el campo consistió en la búsqueda de servicios alimentarios mediante recorridos por la comunidad, la búsqueda de actores clave vinculados a la cocina en estos espacios, a quienes se les aplicó una serie de preguntas iniciales, recabando datos generales del servicio e informante, con miras contextualizar y afinar los procedimientos subsecuentes.

Con base en los datos anteriores se elaboraron los criterios de selección de las 5 personas participantes en el estudio, que comprendieron la paridad de género para equilibrar las perspectivas de la información suministrada, además, cada participante debía ser mayor de cuarenta años, propietaria y cocinera en un servicio alimentario de la comunidad; cuatro debían ser costarricenses oriundas de la comunidad y una, migrante asentada en la comunidad y con arraigo a la misma.

Posterior a la conformación del grupo se aplicaron entrevistas semiestructuradas en profundidad; de acuerdo con Wengraf “esta clase de entrevista normalmente implica al entrevistador en un proceso tanto de construcción como de comprobación de modelos y verificación de teoría, dentro de una misma sesión o de una serie de sesiones” (Wengraf, 2001, citado en Valles, 2002, p. 45) coadyuvando a la identificación de los orígenes y reconocimiento de influencias que conforman esta cocina y permitiendo abrir espacios para ampliar en los temas de interés.

VII. Resultados

Este apartado procura dar respuesta a la pregunta ¿Cómo está conformada la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita y cuál es su papel en la cultura culinaria de la comunidad? Los resultados de la investigación se organizaron en subapartados que dan cuenta de los orígenes de esta cocina, la regulación estatal sobre las prácticas alimentarias de la comunidad a partir de la creación del Parque Nacional Cahuita, las dinámicas migratorias y el turismo como derroteros de este tipo de cocina, así como las influencias culinarias que le conforman.

Si bien los hallazgos siguientes pueden parecer descriptivos, responden al marco teórico de la investigación en la organización de un sistema de representación compuesto por categorías y subcategorías cuyo ordenamiento y desarrollo permitieron, desde los conocimientos del sentido común (Del Campo y Navarro, 2012) brindar una imagen representacional sobre la conformación de esta cocina.

Con el fin de contextualizar epistemológicamente los resultados, este sistema contempló dos categorías principales, la primera refiere a las “creencias en torno a los orígenes” de esta cocina, delimitando su alcance a las subcategorías creación del parque nacional; turismo; migración, abordadas desde la interacción, la comunicación y el lenguaje (Berger y Luckman, 1968) mediante las entrevistas. Atendiendo al proceso de objetivación y anclaje (Araya, 2002); dicha categoría fue objetivada en tanto a que las personas participantes, aportaron criterios individuales en función de su interpretación colectiva (Durkheim, 1895) y a su vez, anclada a un marco de referencia conocido y preexistente (Araya, 2002), en este caso a la cocina que emerge de los servicios alimentarios.

La segunda categoría del sistema refiere a las “influencias culinarias” de esta cocina, delimitando su alcance a las subcategorías formas de preparación; ingredientes; platillos, cuyo abordaje y desarrollo siguieron las especificaciones teóricas y metodológicas descritas en el párrafo anterior.

Ahora bien, es importante señalar que, debido a su riqueza culinaria, no se puede asumir la existencia de una única cocina para el caso Cahuita, por lo cual, se aclara que el alcance de la investigación y sus resultados, remiten únicamente a la conformación de aquella cocina asociada los servicios alimentarios mediante el abordaje de las categorías y subcategorías anteriores.

Orígenes de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita

Tal como se explicó en el apartado de antecedentes históricos, los orígenes de esta cocina no refieren únicamente a dinámicas socio productivas, sino a prácticas alimentarias relacionadas con la sobrevivencia de las familias originarias o fundadoras de la comunidad, donde la cacería, la extracción de productos del mar y la siembra no tenían una regulación específica. Dichas prácticas confluyeron en un fuerte arraigo identitario, el cual, junto con el uso de especias y condimentos de origen africano, indio, chino o mesoamericano (Hernández, 2007) característicos del Caribe costarricense, lograron prevalecer tras la emergencia del servicio alimentario y representan sus orígenes afrocostarricenses.

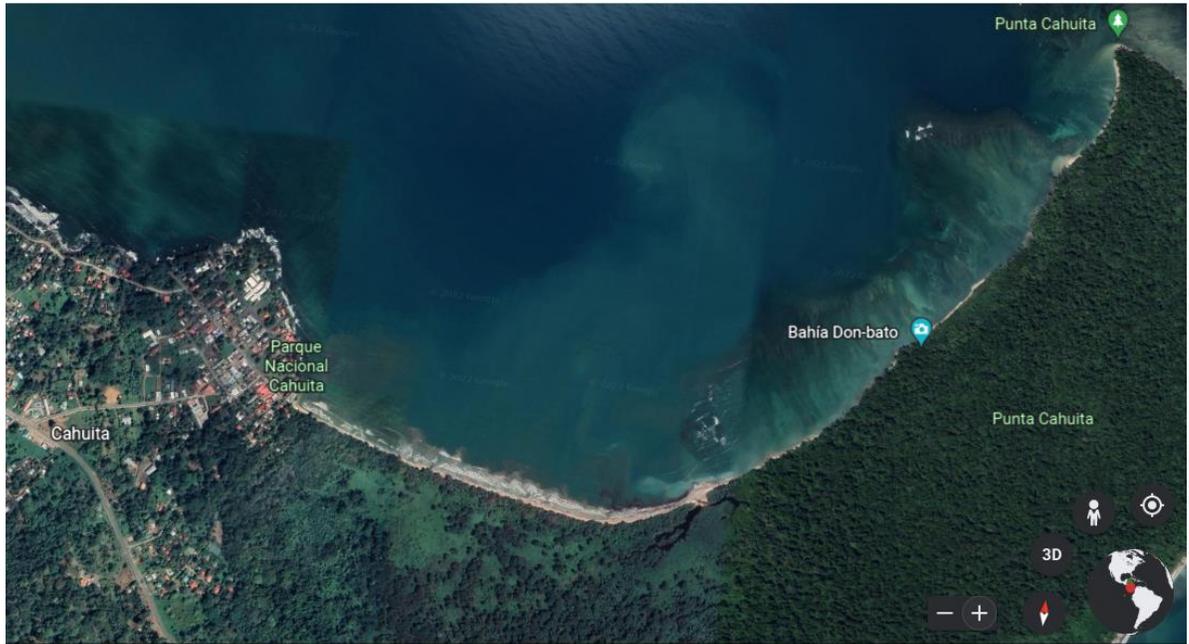
Al respecto don Javier señala:

por eso nuestros ancestros escogieron donde era Cahuita, allá en La Punta, ahí se dio toda la historia, porque ahí estaba la tortuga, el punto de alimentación...Aquí estamos en dos partes fuertes, la parte agrícola y el mar. Unos se iban temprano a la pesca y otros se iban temprano a la agricultura. (J. Mullings, comunicación individual, 17 de octubre de 2020).

El siguiente mapa muestra la ubicación de Punta Cahuita y su posición estratégica para la pesca (adentrándose hacia el Mar Caribe), así como parte del territorio anteriormente utilizado para la recolección y la siembra, perteneciente en la actualidad al Parque Nacional Cahuita.

Figura 12

Ubicación de Punta Cahuita



Nota: Elaboración propia mediante la aplicación Google Earth, 2022.

Con base en lo anterior, se comprende que la ubicación estratégica de la comunidad hacia Punta Cahuita en sus inicios tuvo como principal razón la búsqueda de recursos en los lugares de mayor concentración de especies para el consumo humano, así como de tierra útil para la recolección y el cultivo, dando origen a prácticas alimentarias que poco a poco se fueron normalizando hasta formar parte de su cultura culinaria.

Al respecto don Javier afirma:

yo puedo recordar de esos señores que cuando yo era niño a las 5 de la mañana ya iban montándose al caballo... yo me preguntaba ¿qué hacen en esos montazales todo el día? ...Nuestros ancestros, que la gran mayoría han fallecido... Sembraban yuca, ñame, tiquisque, ñampí, (elaboraban sus alimentos) con aceite de coco y sus pescados (J. Mullings, entrevista colectiva, 17 de octubre de 2020).

Lo anterior, evidencia que la actividad agrícola y la pesca, representan prácticas fundamentales que dieron origen a la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita, en un principio orientadas al consumo local, pero que posteriormente influenciaron esta cocina mediante el uso de productos agrícolas y del mar que permanecieron.

La regulación estatal sobre las prácticas alimentarias a partir de la creación del Parque Nacional Cahuita

La creación del Parque Nacional Cahuita en 1970 conllevó transformaciones en relación con las creencias e influencias que dieron origen a esta cocina, reglamentando actividades de sobrevivencia para la elaboración de alimentos de consumo local, limitando las posibilidades de continuar ejerciendo prácticas alimentarias tradicionales, pero aportando a la conformación de una cocina nutrida por los conocimientos, saberes heredados y recursos (no restringidos) todavía disponibles y que proporcionaba el medio.

En este contexto la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita comienza a tomar forma posterior a la declaración del parque nacional y la inserción de la comunidad a un modelo desarrollo neoliberal hacia la década de 1980, el cual posicionó el turismo como una de sus principales actividades económicas y al parque como su principal atractivo, representando dos factores coadyuvantes en el origen de estos servicios, destinados a suplir las necesidades alimentarias de visitantes nacionales e internacionales.

Tras la creación del parque, se restringieron prácticas como la caza de tortuga, culebra, mono, iguana y pizote, la pesca, la recolección de ingredientes, la siembra de tubérculos, musáceas, palma de coco y otros productos para el consumo local, algunos todavía presentes en la cocina de los servicios alimentarios, siendo descartado el uso de especies prohibidas del conjunto de ingredientes y platillos que actualmente le conforman.

Al respecto doña Leda precisa:

el tubérculo con la pesca ya sea del mar o del río fue un modo de alimentación que es la base del Rondón, un círculo donde cada uno aporta una verdura, el coco, la leche, el aceite, la mano de obra o lo que fuera y se comía en lunadas donde uno invitaba a los amigos (L. Villa, comunicación personal, 21 de mayo de 2022).

De la cita anterior se infiere que estas formas solidarias y colectivas de preparar y consumir los alimentos, previas a la creación del parque, coadyuvaron al fortalecimiento de los ingredientes y platillos que representan los orígenes afrocaribeños de esta cocina a pesar de las restricciones posteriores en la obtención de ingredientes esenciales como la tortuga, transformando su tradicional elaboración.

Ahora bien, la creación del parque no solo generó desigualdades culturales y económicas, también representó nuevas oportunidades para la generación de servicios vinculados a una dinámica turística incipiente en la que emergen los servicios alimentarios

Sobre la emergencia de los servicios alimentarios y su relación con el parque, don Norman comenta:

al ver la cantidad de gente que venía entrando al pueblo había que hacer restaurantes, había muy pocos, había que hacerlos, para que la gente pudiera ir al parque, salir del parque y tuviera dónde comer. (N. Sequeira, comunicación personal, 19 de mayo de 2022).

El incremento de la actividad turística y los servicios alimentarios generó beneficios económicos, así como nuevas problemáticas de tipo ambiental. Al respecto don Norman critica: la creación del parque generó más ingresos porque al llegar la gente, hubo más restaurantes, hoteles, la gente se quedaba y esto generó plata y un montón de basura, además (la creación del parque) hizo que Cahuita se extendiera más hacia Playa Negra. (N. Sequeira, comunicación personal, 19 de mayo de 2022).

La reflexión anterior da cuenta de una problemática ambiental que se ha venido arrastrando en la comunidad tras la creación del parque, el incremento de la actividad turística y la emergencia de los servicios alimentarios, representando una contradicción entre la regulación estatal de un espacio destinado a generar beneficios ambientales y económicos, y el impacto ambiental negativo en ese mismo espacio que la regulación pretende proteger, desatendiendo el seguimiento a las necesidades comunitarias en esta materia, formando parte del problema.

Aunado a lo anterior, otra de las regulaciones estatales que restringen la consolidación de los servicios alimentarios e impiden el desarrollo de su cocina refiere a la Ley Marítimo Terrestre número 6043¹⁵ y la inestabilidad jurídica en torno a la propiedad, el uso de la tierra y sus recursos que, de acuerdo con doña Leda “precariza las posibilidades de cultivar o pescar” (L. Villa, comunicación personal, 21 de mayo de 2022).

¹⁵ El artículo 12 de esta ley prohíbe cortar árboles, extraer productos o realizar cualquier otro tipo de desarrollo, actividad u ocupación.

En este sentido se infiere, además, que tal inestabilidad respecto a la tenencia de la tierra restringe las oportunidades de financiamiento para la creación o mejoramiento de los servicios alimentarios en propiedades bajo estas condiciones jurídicas¹⁶.

Las dinámicas migratorias y el turismo como derroteros de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita

Durante la década de 1970, posterior a la construcción de la ruta 36 que conecta Limón con Cahuita y otras comunidades del Caribe Sur, emergieron los primeros servicios enfocados a suplir las necesidades alimentarias producto de la migración y el turismo, partiendo de las condiciones y recursos disponibles. De acuerdo con lo anterior doña Leda señala: “cuando empezó a abrirse la carretera poníamos dos o tres mesitas y ahí llegaban los primeros suizos, hippies que venían de Guatemala, había uno en Hone Creek, la Soda Shanny que todavía tienen las nietas de doña Julieta, así como otros en Cahuita” (L. Villa, comunicación personal, 21 de mayo de 2022).

Asimismo, la habilitación de la ruta 36, aunada al contexto internacional de la ofensiva norteamericana en Vietnam, propició la visitación de jóvenes estadounidenses reacios a prestar el servicio militar (L. Villa, comunicación personal, 21 de mayo de 2022), quienes aportaron a la consolidación de los servicios alimentarios y su cocina mediante el consumo de los platillos que éstos ofertaban.

Al respecto doña Leda señala:

en los setenta empezaron a venir gringos, muchachos que usaban la patineta y que surfeaban, empezaron a comprar, tenían carro y generaban información sobre las olas y el surf y ya empezaba la alimentación, Miss Brown les vendía la comida en la casa y cuando vimos que el turismo comía y que era una actividad que permanecía en la comunidad empezaron a salir Cocos Bar, que era la pulpería, Míster Sam, el restaurante de Lam y otros. (L. Villa, comunicación personal, 21 de mayo de 2022).

Con base en lo anterior, se infiere que las personas pioneras en la consolidación de los servicios alimentarios de Cahuita, desconociendo sus formas de administración y manejo, reconocieron el servicio alimentario como una oportunidad de sobrevivencia y aprendizaje,

¹⁶ El artículo 7 de esta ley indica que los terrenos situados en la zona marítimo terrestre no pueden ser objeto de informaciones posesorias y los particulares no podrán apropiarse de ellos ni legalizados a su nombre, por éste u otro medio.

mediante una oferta culinaria basada en las formas de preparación tradicionales e ingredientes que brindaba el entorno y su transformación en platillos propios de influencia afrocaribeña, afrontando condiciones adversas como el acceso al territorio, principal limitante para el abastecimiento de ingredientes complementarios que no se producían o lograban conseguir en la comunidad.

Ahora bien, el cambio en el modelo de desarrollo costarricense y su enfoque hacia la dinamización de la actividad turística a partir de los años 80 conllevó a la migración y asentamiento de personas, principalmente de origen europeo; entre las razones de su permanencia en la comunidad se destacan “la belleza natural del territorio y la tranquilidad del Caribe” (N. Sequeira, comunicación personal, 19 de mayo de 2022).

Algunas de estas personas, desarrollaron servicios alimentarios permeados de sus propias influencias culinarias, aportando a la conformación de esta cocina.

Al respecto Michael señala:

para mí lo que tuvo más influencia es la migración, la migración de europeos que se radicaron en Cahuita, que vivieron en Cahuita, mucha gente de Francia, Alemania, Italia decidieron emigrar a Costa Rica, al Caribe, y conforme a ello fueron creando más restaurantes con diferente fusión de comida. (M. Chamorro, comunicación personal, 19 de mayo de 2022).

Las formas de preparación, ingredientes y platillos que esta población trae consigo como parte del fenómeno migratorio, aportan a la diversidad de esta cocina y contribuyen a la construcción de una nueva representación, que, si bien es cierto, está vinculada a la dinámica del mercado turístico, también, representa una parte de la cultura culinaria cahuiteña, especialmente para los otros (visitantes) quienes desconocen sobre sus orígenes y asumen con normalidad la existencia de estas influencias culinarias en los servicios alimentarios de la comunidad.

Reconocimiento de influencias en la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita

Las influencias que representan este tipo de cocina se comprenden a partir de los ingredientes, formas de preparación y platillos asociados a los servicios alimentarios, así como sus transformaciones a través del tiempo, producto de la creación del parque, la dinámica turística, pero principalmente de la migración.

En tal sentido, la base de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita tiene como principal influencia los ingredientes provenientes del mar como el marisco y el pescado; aquellos

provenientes de la tierra, tubérculos como ñame, ñampí, yuca, musáceas como el banano y el plátano, el fruto de la palma de coco, su leche, el cacao, el limón criollo, el chile panameño y el tomillo, otrora fundamentales en la preparación de alimentos para la sobrevivencia de sus primeros pobladores afrocaribeños y que permanecen en la actualidad mediante tales servicios.

Asimismo, el curry y el jengibre se identifican como ingredientes complementarios, “asociados a la influencia asiática que en general permeó la cocina afrocostarricense y en particular la de Cahuita” (L. Villa, comunicación personal, 21 de mayo de 2022).

Sin embargo, a inicios de la década de 1970 la obtención de ingredientes no originarios de la región como la harina y el azúcar, necesarios para el desarrollo de su cocina era difícil, principalmente debido a las “deficientes condiciones de infraestructura vial y transporte, aunado a la ausencia de servicio eléctrico y de agua potable, requerimientos mínimos para la preparación de los platillos” (L. Villa, comunicación personal, 21 de mayo de 2022), siendo esta última una condición adversa que prevalece en la actualidad y limita el funcionamiento de los servicios alimentarios de la comunidad.

Posterior a la creación de la carretera (ruta 36) la consecución de este tipo de ingredientes mejoró, distribuidos mediante pulperías o locales administrados principalmente por la comunidad china, ubicados en comunidades como Bonifacio y Peshure o bien traídos de Panamá por comerciantes, coadyuvando así a la consolidación de los servicios alimentarios y la conformación su cocina.

En relación con las formas de preparación y platillos de influencia afrocaribeña presentes en la cocina de los servicios alimentarios, destacan aquellas preparaciones como guisos o cocidos en salsa caribeña cuya base comprende la leche de coco y el sabor (no el picor) del chile panameño, sopas (diversos tipos de Rondón) frituras de plátano (patacones) y tubérculos (yuca), conservas de verduras y frutas tipo escabeche (banano verde), horneado de panes y postres, así como platillos representativos tales como Rice and Beans, Paty, Fried Cake, Rondón, Sopa de Mariscos, Bochinche, Rabo de Res, Pescado en salsa Caribeña (macarela, pargo), Pargo Frito, Macarela Frita y Langosta en salsa Caribeña, entre otros.

Es importante resaltar que la elaboración de algunos platillos se reserva a las temporadas del año en las que se puede conseguir determinado ingrediente, como por ejemplo la langosta. Así también, otros platillos de mayor complejidad (principalmente por sus tiempos de cocción) como

el Rondón o el Rabo de Res (Oxtail) se reservan para los días de mayor clientela como domingos, días feriados o de alta visitación.

Figura 13

Platillo Rabo de Res u Oxtail, listo después de tres horas de cocción



Nota: Elaboración propia, 2021.

Los platillos anteriores se complementan con aquellos propios de la cocina criolla costarricense como tortillas, tamales, olla de carne y casado, producto de las influencias de otras regiones del país, coadyuvando a enriquecer su diversidad culinaria.

Ahora bien, con el auge turístico, la migración y asentamiento de personas de diversas parte del mundo, principalmente de Europa, los ingredientes característicos de la cocina mediterránea, principalmente la italiana se hicieron presentes en la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita, entre ellos destacan el vino, el ajo, el aceite de oliva, el perejil, la harina, el huevo, los quesos y embutidos importados o artesanales (E. Comandini, comunicación personal, 21 de mayo de 2022).

Las formas de preparación de influencia italiana comprenden la transformación de la harina mediante la mezcla de ingredientes como el huevo y el aceite, su amasado para la elaboración de diversos tipos de pasta como fettuccini o rellenas como el ravioli, hechas a mano, platillos horneados como pizzas y panes, la elaboración de platos fríos como antipastos y fiambres, embutidos elaborados de forma casera con ingredientes locales e importados (E. Comandini, comunicación personal, 21 de mayo de 2022).

Es importante destacar que, entre las influencias presentes en esta cocina, la italiana ha sobresalido, encontrando en el territorio 8 servicios alimentarios vinculados a su herencia culinaria tales como pizzerías, restaurantes de pastas y panaderías, posicionándose como la segunda de mayor importancia después de la afrocaribeña, que cuenta con 10 servicios alimentarios.

Hoy en día, los ingredientes, formas de preparación y platillos que conforman esta cocina representan una diversidad y fusión culinaria que responden a sus influencias principalmente afrocaribeña e italiana, platillos como el rice and beans o el rondón, aquellos propios de la cocina italiana como pastas, pizza y panes, versiones afrocaribeñas-italianas como el ceviche tipo carpaccio o la pasta caribeña que se muestra en la siguiente imagen, destacan entre el amplio acervo culinario de los servicios alimentarios de Cahuita.

Figura 14

Platillo Pasta Caribeña, fusión afrocaribeña-italiana



Nota: Tomado de Facebook del Restaurante Cocorico, 2021.

Doña Leda, en referencia a esta diversificación señala: “la alimentación que nosotros pudimos diversificar, metiendo lo afro, lo italiano, lo inglés, lo suizo, entre otras influencias culinarias responde a la mezcla de nacionalidades de sus habitantes, una mesa pluricultural y diversa” (L. Villa, comunicación personal, 21 de mayo de 2022).

Ahora bien, esta diversidad culinaria enriquece la cocina de los servicios alimentarios, pero a su vez le supedita a las condiciones del mercado y a la necesidad de captación de clientes para su sobrevivencia.

Lo anterior pone en riesgo de aculturación la influencia culinaria afrocaribeña que le origina, así como la influencia italiana que le complementa y la fusión concertada de ambas tradiciones en un contexto culinario marcado por la dinámica turística, la oferta-demanda y la incursión de otras influencias, genéricas y con alcance global como la comida rápida, advirtiendo una orientación mercantil adversa y culturalmente descontextualizada.

VIII. Conclusiones: el papel de la cocina de los servicios alimentarios en la cultura culinaria de Cahuita

La cocina de los servicios alimentarios de Cahuita juega un papel importante en su cultura culinaria, entendida desde la noción de Cwiertka (2006) definida en el apartado teórico.

Retomando a esta autora, dicho papel refiere a la emergencia, incorporación y consolidación de esta cocina en la comunidad, condicionada a las formas cambiantes en las que los alimentos se producen, preparan y consumen en un contexto mercantil y turístico, producto de aquellos fenómenos acaecidos en su devenir histórico como sus orígenes afrocaribeños; políticos como la creación del parque nacional y el desplazamiento de sus primeros pobladores; económicos como el auge del turismo y culturales como las influencias culinarias producto de la migración.

Asimismo, el servicio alimentario y por ende su cocina, se consideran elementos clave para la economía local y la actividad turística, siendo así que el mapeo de actores del año 2021 logró identificar un total de 22 servicios ubicados en las cuatro localidades principales de Cahuita; encontrando 14 servicios en el centro de la comunidad, 5 en Playa Negra, 2 a las afueras de Cahuita (sobre la pista) y 1 en barrio El Cacao.

La distribución anterior evidencia una mayor concentración de los servicios alimentarios hacia el centro de la comunidad, tal y como se muestra en la figura número 15; abarcando un espacio estratégico, donde confluyen la cercanía al parque nacional, la visitación y servicios turísticos como tours u hospedajes, dando cuenta de la relevancia del servicio alimentario en la dinámica económica y turística de la comunidad.

Figura 15

Concentración de servicios alimentarios en los alrededores del Parque Nacional Cahuita



Nota: Elaboración propia, 2021.

Por otro lado, la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita representa la permanencia de una influencia culinaria afrocaribeña que resiste ante la aculturación y se hace presente en la comunidad, así como la diversidad culinaria que le conforman, producto del establecimiento del parque nacional, la actividad turística, la migración y asentamiento de personas de diversos países que llegaron a formar parte de la misma, destacando la población de origen italiano, sus ingredientes, formas de preparación y platillos.

Tales servicios y su cocina juegan otro papel importante en la cultura culinaria de la comunidad mediante la generación de actividades económicas locales que fortalecen la identidad y la diversidad cultural, aportando creatividad en la elaboración de nuevos platillos a partir de la fusión de ingredientes y formas de preparación.

Ahora bien, las reflexiones anteriores apuntan a un riesgo de aculturación desde los servicios alimentarios que radica en la supeditación de su cocina a las condiciones del mercado, implicando nuevos retos en la protección y promoción de la herencia culinaria afrocaribeña en armonía con sus influencias, principalmente la italiana.

Además, la existencia de estos 22 servicios, independientemente de sus acervos culturales, implica la necesidad de reflexión y abordaje de aquellas problemáticas ambientales por resolver con y desde este sector para no solo promover y proteger la riqueza cultural culinaria de la comunidad, sino el equilibrio ambiental, necesario para la sobrevivencia de sus pobladores y

entorno natural, coadyuvando a la distinción de Cahuita como una comunidad turística, cultural y ambientalmente responsable.

A manera de cierre, se recomienda la necesidad de profundizar en el análisis sobre las condiciones deseables para el fortalecimiento de los servicios alimentarios de Cahuita, que actualmente adolecen de requerimientos básicos como agua potable y manejo de desechos; la observancia del impacto ambiental que generan estos servicios y su abordaje desde instancias gubernamentales locales, comunitarias y privadas se consideran puntos medulares para afrontar los retos hacia el equilibrio ambiental de la comunidad.

En complemento a lo anterior, las políticas, programas y/o proyectos estatales, municipales, universitarios, de cooperación internacional o comunitarios, enfocados a la protección y promoción de la herencia culinaria afrocaribeña en armonía con las influencias europeas, principalmente italiana, se consideran pertinentes y valiosos para el diálogo intercultural y la cohesión de actores hacia el fortalecimiento de la cultura culinaria de esta comunidad pluriétnica y multicultural. Asimismo, la coordinación interinstitucional con organizaciones locales en la generación de alianzas y encadenamientos para la articulación de los servicios alimentarios con la producción agrícola, pecuaria y pesquera local se plantea como otro reto hacia el equilibrio ambiental, económico y cultural de la comunidad.

Finalmente, los procesos de gestión cultural comunitaria representan una oportunidad de mejora para el fortalecimiento de la cultura culinaria de Cahuita, donde las ferias culturales, festivales, celebraciones y otras actividades locales son ejemplos claros que promueven y reafirman el origen afrocaribeño de la cocina de los servicios alimentarios y las influencias culinarias que le conforman, coadyuvantes en la cohesión de organizaciones estatales, comunitarias y privadas hacia a los propósitos culturales, económicos y ambientales que les son comunes.

VIII. Referencias

- Araya, U. S. (2002). *Las representaciones sociales, ejes teóricos para su discusión*. Sede Académica, Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Berger P. y Luckman T. (1968). *The Social Construction of Reality*. Decimoctava reimpresión al castellano, 2003. Amorrortu editores.

- Chang, V. G. (2001). *Nuestras Comidas*. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana. *Serie Culturas populares Centroamericanas*, (4).
- Contreras, H. J. y Gracia, M. (2005). *Alimentación y cultura. Perspectivas antropológicas*. Ariel.
- Cwierka, Katarzyna. (2006). *Modern japanese cuisine*, Londres. Reaktion Books.
- Díaz, C. y Oyarzo C. (2017). Alimentación tradicional en la región del Maule de Chile. Representación de clientes y encargados de restaurantes tradicionales. [Artículo de avance de tesis doctoral en Ciencias Humanas. Instituto de Estudios Humanísticos. Universidad de Talca. Región del Maule-Chile]. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41751187006>
- Del Campo M. y Navarro A. (2012). El significado de la cocina en mujeres de clase media de Córdoba, Argentina. Una aproximación desde la teoría de las representaciones sociales. *Perspectivas en Nutrición Humana*, 14, p. 113-124.
- Delmonte, R. (2018). Tradiciones alimentarias y migración. Representaciones sobre la cocina coreana en Buenos Aires. [Artículo avance de tesis de maestría en ciencias sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales; Universidad de Buenos Aires]. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/4604/3789>
- Durkheim, E. (1895). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Fischler, C. (1995). *El omnívoro*. Barcelona: Anagrama.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos: Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Editorial Gedisa.
- González, I. (1998). La dimensión social de la cocina desde la antropología de la alimentación. *Alimentación y Cultura. Actas del Congreso Internacional* (pp. 245-257). Museo Nacional de Antropología, España. <https://www.researchgate.net/publication/305397895> La dimension social de la alimentacion
- Grosfoguel, Ramón (2016). Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa*, (24),123-143. ISSN: 1794-2489. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39646776006>
- Hernández, B. M. (2007). *Guía de Estudio para el curso Entre el comal y la olla: fundamentos de cocina costarricense*. Código 5155. Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica.

- Huerta, J. (2012). *Una cocina en búsqueda de identidad. Representaciones de la gastronomía de Baja California*. [Tesis de maestría en estudios culturales. El Colegio de la Frontera Norte. México B.C. Tijuana]. <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/03/TESIS-Huerta-Rivera-Juan-Pablo.pdf>
- Jiménez, I. M., y Palmer, S. P. (1997). *Historia de Costa Rica: breve, actualizada y con ilustraciones*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Jiménez, C. (2016). Nuevo mundo, diversidad y gastronomía del Caribe sur costarricense. *Revista Herencia*, 28(2).
- Johnson, A. M. (2011). Kingston. Las migraciones laborales en las islas del Caribe. *Colección del Olvido a la Memoria n.º 5. Cátedra de Estudios de África y el Caribe*. Universidad de Costa Rica. (11-12).
- Ley sobre la Zona Marítimo Terrestre, N.º 6043 (2 de marzo de 1977). Sistema de Información Jurídica Costarricense. http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=18579&nValor3=93916&strTipM=TC
- Masís, A. Y. (2007). *Cocina tradicional costarricense 2. Heredia y Limón*. Ministerio de Cultura y Juventud, Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural. Imprenta Nacional.
- Molina, A. E. El encuentro entre lógicas globales y locales: empleo bananero y turístico en Cahuita y Puerto Viejo. *Revista de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica*. 117-118: 13-26(III-IV) ISSN: 0482-5276. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/11010>
- Montero Mórtoles, C. (2010). La mesa globalizada. Estilos alimentarios interétnicos.
- Montoya, F. (2011). Tradiciones Alimentarias en Costa Rica: Diversidad Bio-Cultural en peligro de extinción. <https://www.binasss.sa.cr/opac-ms//media/digitales/Tradiciones%20alimentarias%20en%20Costa%20Rica.%20Diversidad%20bio-cultural%20en%20peligro%20de%20extincio%C3%B3n.pdf>
- Morales, L. (2010). Cambios en el estilo nacional de desarrollo y promoción del sector turismo en Costa Rica. *Revista de Ciencias Económicas* 28(2), pp. 295-309. ISSN: 0252-9521.

- Moscovici, S. (1961) *La psychanalyse son image et son public*. Presses Universitaires de France. Versión en Castellano. (1979). Editorial Huemul. Argentina.
- Mujica, B. (2002) Aculturación, inculturación e interculturalidad. Los supuestos en las relaciones entre “unos” y “otros”. *Fénix. Revista de la Biblioteca Nacional del Perú*, pp. 55-78.
- Nikolić, M. (2015). Los discursos de la cocina nacional costarricense y la reubicación cultural de guanacaste. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 16(2), pp. 3-26.
- Organización Internacional para las Migraciones (2006). Glosario sobre Migración. https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf
- Organización Mundial del Turismo (2022). Glosario de términos de Turismo: <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>
- Palmer, P. (1986). *Wa' apin Man: La historia de la costa talamanca de Costa Rica según sus protagonistas*. Imprenta Nacional.
- Pardo, E. (2009). *Limón y su cocina*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), pp. 5-39.
- Rosal A. I. y Alfaro N. (2015). Tradición Culinaria en Centroamérica. Selección, preparación y conservación de los alimentos. *C.A.D.E.N.A. Anexo Módulo II. Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá-INCAP-OPS. 2. Repositorio del Sistema de Integración Centroamericano* (SICA). https://www.sica.int/busqueda/busqueda_archivo.aspx?Archivo=medu_95019_2_030620_15.pdf
- Tapella, E. (2007). El mapeo de Actores Claves, documento de trabajo del proyecto Efectos de la biodiversidad funcional sobre procesos ecosistémicos, servicios ecosistémicos y sustentabilidad en las Américas: un abordaje interdisciplinario. Universidad Nacional de Córdoba, Inter-American Institute for Global Change Research (IAI).
- UNESCO. (2022). *Patrimonio Cultural Inmaterial*. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>

CAPÍTULO VII

ENTRETEJIDO DE LAS INVESTIGACIONES

Las investigaciones individuales se entretajan desde el entramado socio- espacial y las raíces históricas culturales, en la profundidad de las sinergias comunitarias de la comunidad de Cahuita, con sus particularidades y similitudes, he ahí donde las líneas de análisis se entrelazan en distintos momentos y escenarios.

Los cuidados comunitarios atraviesan las líneas de trabajo de cada una de estas investigaciones, puesto que están situadas a una comunidad transversalizada por dinámicas cotidianas cargadas de saberes heredados, para el acompañamiento entre pares, familias y amistades, la creación de condiciones para la sostenibilidad de la vida; por ejemplo el cuidado del agua, una cultura culinaria basada en el cuidado de una comunidad, constituida por cocinas comunitarias y ollas comunes; alta en nutrientes, especias, con productos propiamente cultivados por sus habitantes y así como obtenidos del mar. Del mar la práctica ancestral de la pesca, razón como germina The Bluff (antigua Cahuita) a la orilla de una costa; un oficio que se conserva entre cuerdas antiguas y mesas de tragos.

Donde se materializan los mundos a través de una lengua originaria; afrocaribeña; el criollo, que se libera entre las conversaciones de esquina, de tardes en el parque, bares y bailes al son del calypso, en medio de encuentros de mujeres, mesas de dominó, desfiles, festejos y entierros. Y así los cuidados transversalizan a un pueblo de pescadores que se convierte con el “proyecto país” en un destino turístico por su riqueza natural, gastronómica, y étnica cultural.

Asimismo, este cuidado comunitario se entreteje con el consumo de bebidas alcohólicas a partir de la materialización de “familias extendidas”, lo cual, se constituye en la comunidad de Cahuita, como aquellas relaciones de cuidado, así como de compadrazgo que se construyen y reafirman en espacios como los bares, en el momento de interacción entre sus pares durante el consumo de bebidas alcohólicas.

Específicamente, el abordaje alrededor de los pozos de agua a partir de los saberes de las mujeres permite acercarse y comprender las formas en las que la comunidad genera prácticas de cuidado, procurando el bienestar de sus pobladores, no solo desde espacios privados, como los hogares, sino también desde espacios que son considerados públicos como por ejemplo grupos u

organizaciones comunitarias, las cuales posibilitan ampliar las redes de cuidado de la comunidad y garantizar conjuntamente el agua a todas las personas.

Asimismo, las prácticas de cuidado desarrolladas a nivel comunitario vinculadas al agua se relacionan con la manera en que sus pobladores se benefician conjuntamente de este bien de la naturaleza no solo desde sus cocinas propias sino también desde las aquellas puestas a disposición de sus habitantes y turistas, en donde el agua representa un elemento indispensable para el desarrollo de actividades cotidianas, pero también económicas que permiten la reproducción de la vida en la comunidad.

De este modo, algunas de las actividades económicas laborales que se desarrollan en la comunidad es el turismo y la pesca, el análisis en torno a las satisfacciones y necesidades que se generan en el trabajo, permite comprender que las personas ocupan tiempo de ocio y de disfrute en medio de sus actividades laborales, destinando una parte de sus días, específicamente al final del día después de terminar sus actividades productivas como generadoras de ingresos diarios, a la ingesta de bebidas alcohol.

Por otra parte, este tipo de actividades económicas laborales se han venido enfrentado al fenómeno del aumento del nivel del mar, el cual ha provocado que muchas de sus actividades cotidianas hayan sido modificadas, sin embargo, pese a la amenaza que ha supuesto este fenómeno, se rescata que dicho evento provoca mayor concentración de agua en los pozos, pues a mayor altura del mar, mayor es la cantidad de agua que se obtiene de los pozos, siendo así un causante positivo para las familias que utilizan esta práctica.

Por su parte, la investigación "El saber tradicional de la práctica pesquera artesanal como parte identitaria de las personas pescadoras del territorio marino costero de Cahuita, Limón, Costa Rica" se entrelaza en el entramado comunitario con la investigación "El consumo de bebidas alcohólicas como factor sociocultural en la construcción de las identidades masculinas en hombres afrocostarricenses de 60 a 75 años en la comunidad de Cahuita, Limón durante el periodo 2020-2021" compartiendo el mismo grupo de personas pescadoras (no mismos entrevistados) ya que estas al salir del mar donde las personas pescadoras practican el saber pesquero, se dirigen a socializar e ingerir bebidas alcohólicas coincidiendo en una práctica cultural y de vida cotidiana, siendo esta práctica una manera de recuperar el pasado histórico, el cual, a través del CBA, también se comparten los saberes tradicionales en torno al ejercicio de la pesca.

Aunado a esto, el CBA va acompañado de alimentos tradicionales afrocostarricenses de los restaurantes de la zona, coincidiendo con la investigación "Representaciones sociales de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita: conformación y papel en la cultura culinaria de la comunidad". Estos además, representan lugares donde se convergen historias y relatos comunitarios y de vida cotidiana entorno a la diversidad de prácticas de la comunidad.

Por último, se entrelaza con la investigación "Conocimientos y prácticas presentes en los guías turísticos de snorkel de la comunidad de Cahuita: el trabajo frente al fenómeno del aumento del nivel del mar " ya que debido a la erosión costera y la alza de mareas, las personas pescadoras tienen limitaciones en la práctica ya que deben trasladarse a una distancia mayor en territorio mar por el desplazamiento de especies.

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES GENERALES

Las desigualdades sociales expresadas en la trama comunitaria de Cahuita, al ser estudiada desde la sociología por medio de este Seminario, permitieron evidenciar la relación que existe entre las necesidades locales y los problemas estructurales a nivel país. Además, implicó interpretar esa realidad empírica desde la visión sociohistórica de la movilidad humana acontecida en esta región del país y confrontar esa historia hegemónica de la literatura, con el aporte de las memorias colectivas de quienes participaron en esta investigación y permitieron brindar elementos explicativos de la composición pluricultural de la comunidad en estudio.

Las interpretaciones subjetivas de estas personas con respecto a esa relación construida entre ser humano y naturaleza brindaron insumos para evidenciar la naturalización con que comprenden los efectos de las desigualdades, el racismo y la violencia estructural. Sin embargo, permitió constatar la cantidad de conocimientos acumulados y enriquecidos de generación en generación para lograr la reproducción de la vida a partir de actividades socioproductivas, como la pesca, el turismo, la creación de servicios alimentarios y también profundizar en las estrategias que hombres y mujeres crearon para subsistir junto con sus familias.

Cahuita como comunidad costera es parte de los territorios costarricenses rezagados integralmente, debido a políticas de desarrollo que benefician la metrópolis urbana y, por ende, excluyen estructuralmente al resto del país, por formar parte de la periferia. Los efectos de la pobreza, con orígenes multifactoriales, históricamente trataron de ser atendidos por la misma comunidad, hasta la actualidad, al desarrollar capacidades y habilidades para aprovechar la naturaleza, especialmente marina, en beneficio de su seguridad alimentaria y la de sus familias; hacerle frente a la estigmatización racista de la población afrodescendiente, mediante estrategias de resistencia, como lo ha sido mantener elementos claves de su cultura gastronómica, lingüística, organizativa, musical, cultural y concentrar caseríos en zonas cercanas a los pozos de agua, por ejemplo, al no contar con suficientes servicios básicos para acceder a este recurso.

A manera de síntesis reflexiva, se concluye que, a nivel de la metodología de la investigación, se reconoce que la situación pandémica por el COVID-19 afectó el desarrollo del Seminario y también de las investigaciones individuales. Sin embargo, fue importante que al menos dos personas del Seminario tuviesen experiencias previas en la comunidad y acceso al

tejido social, pues se convirtieron en piezas clave para facilitar el trabajo de campo del resto de las personas investigadoras, para que así pudiesen acceder a otras personas de la comunidad, ser aceptadas y lograr una comunicación más fluida con sus sujetos y sujetas de investigación.

La observación y la entrevista a profundidad se convirtieron en las técnicas por excelencia para todo el grupo, y la actitud ética, el diálogo respetuoso y horizontal garantizaron una construcción de objetos de investigación con sumo respeto a las necesidades de la comunidad. Además, el enfoque interdisciplinar fue uno de los elementos derroteros del debate colectivo que dio pie a la construcción de objetos de investigación más complejos.

Se evidenció la poca existencia de investigaciones sociológicas relacionadas con la realidad y la problemática que viven las comunidades del Caribe costarricense, por lo que estudios tanto desde el nivel microsocioal como macrosocioal son necesarios urgentemente para identificar factores críticos que han de ser tomados en cuenta en la construcción de políticas públicas y programas que contribuyan a la seguridad, el bienestar y el desarrollo sustentable de estas comunidades.

Algunas limitaciones comunes que se presentaron en el desarrollo del Seminario fue la condición de ser estudiantes y personas trabajadoras con choque de horario para con el estudio, por lo que, al inicio, esto influyó en que algunas personas tuvieran que retirarse del proyecto, o bien, una gran mayoría se viera afectada en el desarrollo de las metas propuestas. Aunado a las limitaciones de acceso a la comunidad y a servicios universitarios ligados a giras de campo, por efecto de las políticas sanitarias institucionales y nacionales, en las que se impedía el traslado a comunidades para realizar investigaciones. El contexto anterior provocó que se tuviese que atrasar cada una de las investigaciones y que la investigación se encareciera, al no contar con suficientes recursos universitarios para el traslado a la zona.

Este esfuerzo colectivo permitió demostrar que las investigaciones sociológicas realizadas en comunidades alejadas a los campus universitarios también son opciones de formación, de fortalecimiento humano y personal, pero que, además, aportan a la necesidad social de generar nuevo conocimiento en procura de la atención a las poblaciones más afectadas por la pobreza, la exclusión y la desigualdad social.

Este nuevo conocimiento aporta a la comunidad de Cahuita, la posibilidad de verse y sentirse como seres históricamente pensantes, culturales, resilientes, constructores de conocimientos, y por tanto reconocedores de sus luchas, las cuales son consecuencia de la exclusión y desigualdad que vive su territorio.

CAPÍTULO IX

RECOMENDACIONES

1. Impulsar alianzas interinstitucionales y comunitarias hacia la búsqueda de financiamiento y fortalecimiento de las organizaciones que dan sostenibilidad de la vida a los diferentes grupos de personas que representan cada una de las investigaciones individuales realizadas.

2. Establecer un acercamiento institucional universitario bajo una metodología de acompañamiento social participativo en aspectos de desarrollo social, económico, ambiental y cultural.

3. Generar mesas de diálogo y trabajo comunitario que permita fortalecer, proteger e impulsar la reproducción de los saberes tradicionales que hacen posible el desarrollo de prácticas de vida cotidiana que son esenciales para la reproducción de la vida en el entramado comunitario.

4. Incentivar la generación de proyectos sociales y comunitarios que permitan la identificación de las necesidades generales y reales de la comunidad y los grupos que la conforman.

5. Generar un diálogo interinstitucional para la atención de las necesidades comunitarias.

6. Difundir el trabajo científico que se realiza de la mano con la comunidad.

7. Se presenta una mayor fortaleza de investigaciones relacionadas a aspectos económicos y ambientales, por tanto, se debe impulsar el desarrollo de nuevas líneas investigativas en el territorio marino costero de Cahuita, en especial relacionadas a aspectos sociales y culturales de la comunidad.

CAPÍTULO X

REFERENCIAS

- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2018, 20 de septiembre). *Declaración del Calipso como patrimonio cultural inmaterial costarricense y a Wálter Gavet Ferguson Bayfield ciudadano distinguido N° 9612*. Sistema Costarricense de Información Jurídica. http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=87958
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales*, 127, 9-83. <http://www.efamiliarycomunitaria.fcm.unc.edu.ar/libros/Araya%20Uma%20F1a%20Representaciones%20sociales.pdf>
- Arruda, A. (2000). Representaciones sociales y cultura en el pensamiento ambientalista brasileño. En D, Jodelet (Ed) y A, Guerrero (Ed), *Develando la cultura. Estudio en representaciones sociales* (I ed., pp. 31-60). Facultad de psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. <https://taniars.files.wordpress.com/2009/02/develando-la-cultura.pdf>
- Ballesteros, J. (2010). Dinámicas de identidad y cultura en una comunidad de pescadores Wayuú: Caso MMAYAPU en el Caribe Colombiano [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UN. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54289>
- Barrantes, G., Arozarena, I., Sandoval, L. y Valverde, J. (2019). Playas críticas por erosión costera en el caribe sur de Costa Rica, durante el periodo 2005-2016. *Revista Geográfica de América Central*, 1 (64), 95-122. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/13189>
- Barrantes, K. y Cubero M. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Rev. Electrónica de Estudiantes Esc. de Psicología*, 9(1), 29-42. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/wimblu/article/view/15248>

- Barrionuevo, C. (2012). El territorio como construcción social: Una pregunta que importa: El caso de Rincón de Las Perlas (Río Negro) [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de la Plata]. Repositorio Institucional. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte863>
- Berger, P. y Luckmann T. (2003) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editoriales. <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccion-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>
- Bonilla, A. (2017). *La Red de Mujeres Rurales: La experiencia de organización. Estudio de caso en los cantones Los Chiles, Upala, Siquirres y Buenos Aires* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Costa Rica]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/14242>
- Cabnal, L. y Asociación para la cooperación con el Sur. (2010). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario. ACSUR-Las Segovias. Por una vida vivible*. <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>
- Causse, M. (2009). El concepto de comunidad desde el punto de vista Socio-Histórico-Cultural y Lingüístico. *Rev. Ciencia en su PC*, (3), 12-21. <https://www.redalyc.org/pdf/1813/181321553002.pdf>
- Chávez, Y. y Ramírez, M. (2018). Representaciones sociales sobre el territorio, desde los acuerdos de la Habana, en un grupo de mujeres rurales del municipio de Viotá, Cundinamarca. *Rev. Tabula Rasa*, (29), 295-314. Doi: <https://doi.org/10.25058/20112742.n29.14>
- Cobos, F. (2014). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. *Praxis Sociológica*, (18), 08-17. <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:OEfQuHuPrH4J:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7053436.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=cr>
- Cocco, M. (2003). La identidad en tiempos de globalización. Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación. *Cuaderno de Ciencias Sociales*, 129, 7-70.

- Donoso, V. (2013). Pensamiento decolonial en Walter Mignolo: América Latina: ¿transformación de la geopolítica del conocimiento? *Rev. de la Universidad de ARCIS, Chile* (30), 01-12. <https://www.revistas.una.ac.cr › article › download>
- Federici, S. (2004). *El calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de sueños. <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de Sueños. <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>
- Gadea, C. (2018). El interaccionismo simbólico y sus vínculos con los estudios sobre cultura y poder en la contemporaneidad. *Rev. Sociológica (México)*, 33 (95), 39-64 <https://www.redalyc.org/journal/3050/305058137002/html/>
- Galak, E. (2010). *El concepto cuerpo en Pierre Bourdieu: Un análisis de sus usos, sus límites y sus potencialidades* [Tesis de Posgrado, Universidad Nacional de La Plata]. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.453/te.453.pdf>
- Grosfoguel, R. (2012). El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? *Tabula Rasa*, (16), 79-102.
- Gutiérrez, R. (2018). *Comunalidad, tramas comunitarias y producción de lo común. Debates contemporáneos desde América Latina*. Colectivo Editorial Pez en el Árbol. https://kutxikotxokotxikitxutik.files.wordpress.com/2018/11/comunalidad_tramas_comunitarias_y_produc-raquel-2018.pdf
- Guzmán, N. y Triana, D. (2019). Julieta Paredes: hilando el feminismo comunitario. *Rev. Ciencia Política*. 14(28), 23-49. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/79125/72774>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2011). *Censo Poblacional*.
<https://inec.cr/estadisticas-fuentes/censos/censo-2011?format=application%252Fpdf&page=2>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2015). *Indicadores demográficos cantonales 2013*. <http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/poblacion/publicaciones/replancev2013-02.pdf>
- Kooijmans, A. (2014). *Comer: ¿Cuestión de ciencia o de sentido común? El conocimiento alimentario local desde la teoría de las representaciones sociales* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio UNAM. <http://investigacion.cephcis.unam.mx/generoyrsociales/index.php/comer-cuestion-de-ciencia-o-de-sentido-comun-el-conocimiento-alimentario-local-desde-la-teoria-de-las-representaciones-sociales-anneke-kooijmans/>
- Lozano, B. (2010). Mujeres negras (sirvientas, putas, matronas): una aproximación a la mujer negra de Colombia. *Rev. Temas de Nuestra América*, (49), 135- 154. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/3720>
- Maldonado, B. (2015). Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca. *Rev. Bajo el Volcán*. 15(23), 151-169. <https://www.redalyc.org/pdf/286/28643473009.pdf>
- Martínez, A. (2016). *El cuerpo en la trama de los debates feministas de finales del siglo XX: Esencias y discursos en torno a la identidad sexual* [Tesis de Grado, Universidad Nacional de La Plata]. Memoria Académica. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1310/te.1310.pdf>
- Martínez, C. (2019). *Identidades visibles, identidades quiásmicas. El cuerpo y la materia en los debates filosóficos del feminismo*. [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM. https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/NIYBMM8J5U1VR8QK427T1RN3C1KFTITLGAME8R9LMS85RNP33B-14605?func=find-b&local_base=TES01&request=Identidades+visibles%2C+identidades+qui%C3%A1smicas.&find_code=WRD&adjacent=N&filter_code_2=WYR&filter_request_2=&filter_code_3=WYR&filter_request_3=

- Martínez, R., Parades, M. y Vega, C. (2018). *Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida. Traficantes de sueños.* https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS-UTIL_cuidados_reducida_web.pdf
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2022). *Región de desarrollo Huetar Atlántica.* https://www.mag.go.cr/regiones/huetar_caribe.html
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2018). *Índice de desarrollo social 2017.* https://accionesocial.ucr.ac.cr/sites/default/files/documentos/ids_2017-ilovepdf-compressed.pdf
- Ministerio de Seguridad Pública. (2019). *Análisis cantonal estrategia integral de prevención para la seguridad pública cantón de Talamanca.* https://www.seguridadpublica.go.cr/cronograma_de_implementacion/sembremos_seg/informes/sembremos_seguridad/2019/talamanca/inf_final_talamanca.pdf
- Molina, T., Quintero, G., Lazo-Salcedo, C. y Molina, B. (2018). Representaciones sociales de los estudiantes universitarios de Educación acerca del dominio de la Lengua Española. *Rev. de Ciencia UNEMI*, 11(26), 115-1 <http://ojs.unemi.edu.ec/index.php/cienciaunemi/article/view/676/535>
- Moraga, G. (2009). *Geografía cultural e identidad territorial: caso de la comunidad de Cabuya, distrito de Cóbano, Puntarenas, 2009* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Costa Rica]. Repositorio Institucional. http://www.geo.una.ac.cr/phocadownload/Trabajo_de_Graduacion/2009/tesis_2009-05.pdf
- Morera, C. y Sandoval, L. (2012). Estructura del paisaje y desarrollo turístico en Cahuita, Talamanca. *Rev. Geográfica de América Central*, 2 (48), 169–196. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/4011>
- Nikolić, M. (2015). Los discursos de la cocina nacional costarricense y la reubicación Cultural de Guanacaste. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 16(2) 3-26.
- Olarte, S. (2017). Brecha digital, pobreza, exclusión social. *Temas laborales*, (138) 285-313.

- Palmer, P. (1986). *Wa' apin Man: La historia de la costa Talamanca de Costa Rica según sus protagonistas*. Imprenta Nacional.
- Paredes, J. (2013). *Hilando Fino. Desde el feminismo comunitario*. Cooperativa El Rebozo. <https://sjlatinoamerica.files.wordpress.com/2013/06/paredes-julieta-hilando-fino-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>
- Pérez, J. y Jaramillo M. (2015). *Prácticas de resistencia para la preservación de la identidad cultural raizal en el departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina 2015* [Tesis de licenciatura en etnoeducación y desarrollo comunitario. Universidad Tecnológica de Pereira]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/5541/3058P438.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Presidencia de la República. (2017, 09 de enero). Decreto Ejecutivo N° 40184-MGP. División territorial administrativa de la República de Costa Rica. *La Gaceta*. Imprenta Nacional https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/historiaygeografia/division_17.pdf
- Proyecto Sistema de Información Estadística en Derechos de la Niñez y Adolescencia. (2013). *Personas menores de edad a la luz del censo 2011*. Repositorio UCR. <http://repositorio.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/76741/repoblaccenso201103.pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ramírez, R. (2006). *Aproximación a los territorios Imaginados del Caribe Colombiano. Una indagación a través de los textos escolares y la memoria cognitiva de los estudiantes* [Tesis maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2384>
- Reyes, H. (2016). *La relación entre el narcotráfico y la violencia en México: prácticas y discursos cotidianos* [Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco. Repositorio Institucional. https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/26550/TESIS_REYES_SOSA_HIRA_M.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Rojas, A (2008). Sitio y situación de la zona marítimo terrestre del pacífico y caribe costarricense?. *Revista Reflexiones UCR*, 87(1), 163-176.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/11492/10838>
- Rojas, S. (2018). *Significaciones identitarias asignadas al mar desde las mujeres que habitan territorios marinos costeros en Costa Rica y Nicaragua* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional]. Repositorio UNA.
<https://www.repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/14797/Rojas%20Herrera%2C%20Silvia%20Elena.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rosario, R. (2008) Las identidades de la población de origen jamaquino en el Caribe costarricense, 1872- 1950. *Revista Diálogos*, 9, 1251- 1268 .
<https://doi.org/10.15517/dre.v9i0.31228>
- Sáenz, M., Acosta, M., Muiser, J. y Bermúdez, J. (2011). Sistema de salud de Costa Rica. *Salud Pública de México*, 53 (2), 156-167.
<https://scielosp.org/pdf/spm/2011.v53suppl2/s156-s167/es>
- Sánchez, H. (2005). *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* Biblioteca Clacso.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/crim-unam/20100503120801/Lo_urbano_rural.pdf
- Senior, A. (2007). *La incorporación social en Costa Rica de la población afro costarricense durante el siglo XX, 1927-1963*. Centro Centroamericano de Población. <https://ccp.ucr.ac.cr/proyecto/pdf/tdsenior.pdf>
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación. (2014) *Estrategia Nacional de Investigación del SINAC 2014 - 2024*.
[https://www.sinac.go.cr/ES/tramitesconsultas/permisoinvestigacion/Documents/ENI%202014-2024%20\(SINAC\).pdf](https://www.sinac.go.cr/ES/tramitesconsultas/permisoinvestigacion/Documents/ENI%202014-2024%20(SINAC).pdf)
- Sistema Nacional de Áreas de conservación. (2014). *Diagnóstico de la Situación Turística de los actores locales y las comunidades aledañas al Parque Nacional Cahuita*.
<http://www.sinac.go.cr/ES/transprncia/Planificacin%20y%20Gestin%20BID/Gesti%C3%B3n%20Sostenible%20del%20Turismo%20Sector%20Privado/Zona%20de%20Influencia%20PN%20Cahuita/ANALISIS%20PN%20CAHUITA%20Y%20ZONA%20DE%20INFLUENCIA%20FINAL.pdf>

- Sojo, C. (2010). *La construcción social de la desigualdad en Costa Rica. Flacso Costa Rica- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo*. Corte Interamericana de Derechos Humanos. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r24771.pdf>
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2020). *Atlas Electoral de Costa Rica*. <http://atalselectorat.tse.go.cr/alcaldia/2016/area>
- Tzul, G. (2015). Sistemas de gobierno comunal indígena: la organización de la reproducción de la vida. El Aplante. *Revista de Estudios Comunitarios*, (1), 125-140. <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2017/01/elapantle.pdf>
- Tzul, G. (2019). *Sistemas de gobierno comunal indígena: La organización de la reproducción de la vida. Antología del pensamiento crítico guatemalteco Contemporáneo*. Biblioteca Clacso. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191220035232/Antologia-Guatemala.pdf>
- Ulloa, A. (2016). Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos. *Instituto de Estudios Sociales Contemporáneo*, (45), 123-139. <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n45/n45a09.pdf>
- Urdaneta, H. (2013). *Revisión de la categoría del cuerpo en la obra de Judith Butler* [Tesis de Maestría, Universidad Complutense de Madrid]. E-Prints Complutense. https://eprints.ucm.es/24223/1/TFMh%C3%A9ctor_urdaneta_garc%C3%Ada.pdf
- Wagner, W., Hayes, N. y Flores, F. (2011). *El discurso de lo cotidiano y el sentido común: La teoría de las Representaciones Sociales*. Anthropos Editorial. https://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/Libro_11_02.pdf

CAPÍTULO IX

ANEXOS

Anexos 1

Tabla 3

Visibilización de objetivos por investigación

Título	Objetivo general	Objetivos específicos
El consumo de bebidas alcohólicas como factor sociocultural en la construcción de las identidades masculinas en hombres afrocostarricenses de 60 a 75 años en la comunidad de Cahuita, Limón, durante el periodo 2020-2021.	Analizar las prácticas tradicionales vinculadas al consumo de bebidas alcohólicas y a la construcción de las identidades masculinas en hombres de 60 a 75 años habitantes de la comunidad de Cahuita, Limón.	Identificar las prácticas tradicionales del consumo de bebidas alcohólicas que ejercen o han ejercido los hombres adultos y adultos mayores en la comunidad costera. Describir la construcción de las masculinidades a partir de prácticas tradicionales durante el consumo de bebidas alcohólicas en la comunidad de Cahuita.
Cuidado comunitario: El caso de las mujeres en la comunidad de Cahuita	Comprender el entramado social de los saberes y prácticas de cuidados comunitarios realizadas por las mujeres de Cahuita a lo largo de sus vidas y especialmente durante el período de pandemia a partir de la influencia sociocultural y socioeconómica del contexto de la comunidad de Cahuita en el Caribe Sur costarricense.	Identificar las acciones cotidianas entre mujeres que contribuyen a la transmisión de saberes en torno a los cuidados comunitarios en Cahuita. Describir los contextos socioeconómicos y socioculturales que influyeron en el entramado de las prácticas de cuidados comunitarios. Visibilizar las contribuciones de las prácticas de cuidados comunitarios que las mujeres cahuiteñas han aportado a la comunidad.
Conocimientos y prácticas presentes en los guías turísticos de <i>snorkel</i> de la comunidad de Cahuita: el trabajo frente al fenómeno del aumento del nivel del mar.	Analizar los conocimientos y prácticas que han desarrollado los guías turísticos que trabajan en turismo de <i>snorkel</i> frente al fenómeno del aumento del nivel del mar.	Identificar los conocimientos desarrollados por los guías turísticos de <i>snorkel</i> . Describir las prácticas que han desarrollado los guías turísticos de <i>snorkel</i> frente al fenómeno del aumento del nivel del mar.
Representaciones sociales de la cocina de los servicios	Conocer las representaciones de cocineros y cocineras en	Identificar las creencias de las personas cocineras en torno a los

<p>alimentarios de Cahuita: conformación y papel en la cultura culinaria de la comunidad.</p>	<p>torno a la conformación de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita.</p>	<p>orígenes de los servicios alimentarios de Cahuita. Reconocer las influencias culinarias en la preparación de alimentos que conforman la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita. Describir el papel de la cocina de los servicios alimentarios en la cultura culinaria de la comunidad.</p>
<p>El saber tradicional de la práctica pesquera artesanal como parte identitaria de las personas pescadoras del territorio marino-costero de Cahuita, Limón, Costa Rica.</p>	<p>Conocer cómo se conforma una parte de la identidad de las personas pescadoras a partir de los vínculos contenidos en el saber tradicional de la práctica pesquera artesanal en el territorio marino-costero de Costa Rica.</p>	<p>Determinar las prácticas pesqueras cotidianas y colectivas realizadas por las personas pescadoras del territorio marino-costero de Cahuita. Describir a partir del relato de las personas pescadoras la reproducción del saber en la práctica pesquera de Cahuita. Identificar el vínculo sentipensante construido por las personas pescadoras con el territorio marino a partir de la práctica pesquera de Cahuita.</p>
<p>Saberes alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano en la comunidad costera de Cahuita: Un análisis desde los significados asignados por las mujeres a los pozos artesanales.</p>	<p>Analizar los saberes alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano en la comunidad costera de Cahuita, a partir de los significados asignados por las mujeres a los pozos artesanales.</p>	<p>Identificar los saberes de las mujeres relacionados con el acceso y uso del agua de pozo, a través de sus actividades domésticas de vida cotidiana. Describir los significados asignados por las mujeres a los pozos de agua artesanales. Examinar finalmente la transmisión de saberes a partir del acceso y uso de los pozos de agua artesanales.</p>

Nota: Se expresa en términos más claros los objetivos generales y específicos de cada una de las investigaciones. Elaboración propia, 2022.

Tabla 4*Población participante en la investigación*

Título	Población participante	Criterios de selección
El consumo de bebidas alcohólicas como factor sociocultural en la construcción de las identidades masculinas en hombres afrocostarricenses de 60 a 75 años en la comunidad de Cahuita, Limón durante el periodo 2020-2021	Ocho hombres afrocostarricenses de 60 a 75 años.	Hombres adultos de 60 a 75 años. Ser habitantes de Cahuita por más de treinta años Haber consumido alguna bebida alcohólica por más de cinco años en algún período de su vida.
Cuidado comunitario: El caso de las mujeres en la comunidad de Cahuita	Siete mujeres afrodescendientes entre los 30 y 65 años.	Ser mujer/ considerarse negra o afrodescendiente. Haber crecido en la comunidad o en la región. Ser integrante de alguna organización comunitaria. Haberse sumado a las dinámicas organizativas de la comunidad durante la pandemia por COVID-19.
Conocimientos y prácticas presentes en los guías turísticos de snorkel de la comunidad de Cahuita: el trabajo frente al fenómeno del aumento del nivel del mar	Cinco hombres	Guías de <i>snorkel</i> que vivan y trabajen en la comunidad de Cahuita. Guías que tengan 20 años o más de realizar la actividad en Cahuita.
Representaciones sociales de la cocina de los servicios alimentarios de Cahuita: conformación y papel en la cultura culinaria de la comunidad	5 personas: 3 mujeres y 2 hombres.	Participación igualitaria de género. Personas mayores de 40 años propietarias y cocineras en un servicio alimentario de Cahuita. Cuatro de esas personas debían ser costarricenses y oriundas de Cahuita y una migrante asentada en la comunidad.
El saber tradicional de la práctica pesquera artesanal como parte identitaria de las personas pescadoras del territorio marino-costero de Cahuita, Limón, Costa Rica	6 personas: 2 mujeres y 4 hombres.	Personas con experiencia en la actividad pesquera artesanal. Con familia conocedora de la tradición pesquera del lugar.

		<p>Que han nacido o bien poseen más de 20 años de habitar en el territorio marino-costero de Cahuita.</p>
<p>Saberes alrededor de las prácticas tradicionales de acceso y uso del agua para consumo humano en la comunidad costera de Cahuita: Un análisis desde los significados asignados por las mujeres a los pozos artesanales</p>	<p>Cinco mujeres</p>	<p>Ser mujer. Ser mayor de 18 años. Haber nacido en la comunidad de Cahuita y estar viviendo en ella para el momento de la investigación o haber nacido en algún otro sitio y tener al menos quince años viviendo en la comunidad de manera consecutiva, indiferentemente del barrio en el que resida. Mujeres que utilicen pozos artesanales, aunque adicionalmente utilicen otras prácticas de acceso. Tener para el momento de la investigación al menos de 15 años de utilizar pozo de agua artesanal. Tener al menos un hijo o una hija.</p>

Nota: Criterios de selección de las personas participantes de cada una de las investigaciones. Elaboración propia, 2022.

Anexos 2

Fotografías alusivas a los trabajos de campo realizados

Figura 16

Embarcaciones de los pescadores de Cahuita



Nota: Fotografía tomada por Mónica Fernández, 2021.

Figura 17

Representación de uno de los bares de Cahuita



Nota: Reggae bar es uno de los bares más representativos para los hombres afrocostarricenses entrevistados. Fotografía tomada por Mónica Fernández, 2021.

Figura 18

Instalación de pozos de agua en Cahuita



Nota: Fotografía tomada por Juliana Elizondo, 2021.

Figura 19

Pozos de agua en Cahuita



Nota: Fotografía tomada por Juliana Elizondo, 2021.

Figura 20

Sector de Cahuita donde se practica el snorkel



Nota: Fotografía tomada por Guadalupe Chaves, 2021.

Figura 21

Efecto de la erosión costera en Cahuita



Nota: Fotografía tomada por Guadalupe Chaves, 2021.

Figura 22

Soda Kawe en Cahuita



Nota: Fotografía tomada por Pablo Calderón, 2021.

Figura 23

Proceso de cocción del rondón



Nota: Fotografía tomada por Pablo Calderón, 2021.

Figura 24

Entre lo doméstico y lo comunitario



Nota: Fotografía tomada por Karina Obando, 2021.

Figura 25

Back to our roots



Nota: Fotografía tomada por Karina Obando, 2021.

Figura 26
Sardin Box



Nota: Fotografía tomada por Paola Mora, 2021.

Figura 27
Malecón de Cahuita



Nota: Fotografía tomada por Paola Mora, 2021.